

Hombres y Mujeres Célebres de



PUERTA DE TIERRA

Isla Grande

Bibiana Hernández y Juan Torres

Bibiana M. Hernández Suárez
Juan Torres Rivera

Hombres y Mujeres Célebres

De Puerta de Tierra

Impresión: Impression Associates, Inc., Caguas, P.R.
Edición: 100 ejemplares
ISBN:979-8-218-39631-2



Tabla de contenido

Prefacio.....	7
Adalberto de Córdova González.....	9
Adelaida Lugo Guernelli	11
Adrián y Víctor Manuel Vélez Torres.....	13
Agustín Vicente Demares	15
Agustina “Googie” Santana González.....	17
Aileen Colón Padilla.....	18
Alonso Peterson Sixto.....	20
Ana Lydia Sosa O’Mahoney “Lydia Sosa”	21
Ángel “Guelo” Cruz Alvarado	23
Antonia Pantoja Acosta	25
Antonio “Tony” Fuentes Cruz.....	31
Antonio “Tony” Maldonado Serrano.....	32
Áurea Luz Ocasio Bracero.....	35
Bibiana M. Hernández Suárez.....	37
Bolívar Rosado Rodríguez.....	39
Brenda E. Vélez Santos	41
Bruni Torres Torres.....	44
Carlos Camacho Miranda	46
Carlos “Charlie” Collazo Rivera.....	50
Carlos Pieve Marín.....	52
Carmelo Martínez Arroyo “Carmelo Sobrino”	55
Caroline M. Sánchez Feliciano.....	57
Daniel Berríos Martínez.....	58
Delia Padilla Novoa.....	60
Domingo “Lulo” González Encarnación.....	62
Edwin Rosario Torres.....	64
Efraín Santiago Russi	66
Eligio César Farrait Delbrey	68
Ernesto “Tito” Fernández Martínez.....	70



Emilio “Yiyo” Fuentes Iglesias	72
Felicia Boria Escobar	73
Fernando “Nando” Sánchez Bencón	75
Francisco “Paquito” Cruz Quijano	77
Genara Pagán Viuda de Arce	78
Guillermo Ortiz González	83
Guillermo Quetell Cancel	84
Héctor Luis Almodóvar González	86
Héctor Luis Rodríguez Lema	88
Heidie Calero	90
Henry Vázquez García	92
Herminio Morales Reyes	95
Hugo Margenat Mediavilla	98
Idalia Negrón Caamaño	101
Ignacio Gómez Elibo	102
Isabelo Rivera Cirino	104
Isabelo Rivera Sayáns	106
Isidro Infante Santiago	108
Ismael “Esy” Morales Sanabria	111
Jenaro “Tuto” Marchand Rodríguez	112
Jesús E. “Bubu” Cruz Negrón	114
Jesús Kharim Martes Santos	117
Jorge “Georgie” Clemente París	119
Jorge Ocasio Medina	121
José Ayala Sullivan	123
José Ramón “Papy” Fuentes Iglesias	125
José F. “Queco” González Rodríguez	126
José “Pepito” Méndez Cruz	128
José A. Nieves Coímbre	130
José A. Peterson Sixto	132
José “Joe” Quijano Esterás	133
José Manuel Vega Santana “REMI”	138
José Luis “Píchual” Vélez Camacho	141



Josefina Nieves Lebrón	143
Juan Ramón Arroyo Ortiz	146
Juan Francisco “Coloncito” Colón García	148
Juan “Johnny” Goicuria Meléndez	150
Juan Irene Pérez	152
Juan Lara Fontánez	154
Juan E. López Llanos “Johnny el Bravo”	156
Juan Gualberto Luyanda Fernández	159
Juan “Johnny” Méndez Rosado	163
Juan A. Rosado Acevedo.....	165
Juan A. Rosado Rodríguez	169
Julia M. Mercado Molina.....	171
Julia Rivera Rodríguez.....	173
Julio E. Ortiz Nieves	174
Leocadio Vizcarrondo Delgado.....	176
Leonor Figueroa Sanabria.....	178
Leopoldo Francisco Fleming Burguillo.....	181
Lorenzo Homar Gelabert	183
Luis Leroy Cruz Torres	186
Luis Manuel Gallardo Rivera.....	188
Luis Armando Lozada Cruz “Vico C”	190
Luis Padilla Santos	193
Luz M. “Lucy” Dávila Adorno	195
Lydia “Tita” Cubano Pérez	197
Manuel Fernández Náter.....	198
Manuel Piñeiro Morales	200
Marcolina Martínez Viuda De Fernández.....	202
Margarita Ramos González	205
María Elena Lara Fontánez	207
María G. de Olivo.....	208
Mario Paoli Fuertes	209
Mary Lisa Marrero Vázquez “Lisa M”	210
Norosvaldo “Noro” Morales Sanabria.....	212



Pedro Malavez Rojas “Pete Martin”	216
Pedro Juan Ríos Castro.....	218
Rafael Cepeda Atilas	220
Rafael “Chivirico” Dávila Rosario	222
Rafael García López.....	225
Rafael Ángel “Raphy” Leavitt Rey	226
Rafael H. Marchand Rodríguez	229
Rafael Ocasio Medina	231
Rafael Piñeiro Morales.....	232
Rafael Tufiño Figueroa	234
Ramón “Ray” Santana Batista.....	238
Robert John “Bob” Leith Lavin	240
Rosemarie González Piazza	243
Silvio Miguel Iglesias Cuello	245
Tomás García Feliciano	247
Wenceslao “Wence” Morales Guzmán.....	249
Zulma Iris Verdejo Carrión	251



Prefacio

Este libro ha sido escrito a lo largo de casi tres décadas de estudio, investigación, un espíritu incansable y, sobre todo, amor genuino por Puerta de Tierra. El objetivo de publicarlo es recopilar la experiencia de vida de muchos puertaterrenses en diversas épocas de la historia de nuestro barrio. Desde doctores hasta artesanos. Desde ingenieros hasta pescadores. Desde artistas hasta atletas.

¿Porqué? Porque las vidas de estas personas, sus orígenes y trayectorias, indican que se puede lograr una vida digna, productiva y honrada, sin importar la pobreza material, la marginación y el racismo.

¿Para qué? Dos motivos. Para que las nuevas generaciones del barrio sepan de dónde vienen; que sepan del ilustre pasado de un barrio histórico que fue origen y base del progreso de todo Puerto Rico. Y para que se conozca la verdad, en tiempos en que poco a poco todo va cambiando y alejándonos de nuestra identidad y de nuestro derecho a existir como comunidad, para dar paso a intereses económicos ajenos a nuestra cultura.

Puerta de Tierra. En sus inicios, aldea pesquera taína, villorrio de esclavos libertos, y ranchones de campesinos desplazados. De ese lento proceso nació el primer barrio extramuros de San Juan, hasta su actualidad como distrito histórico federal. Formado por diversas zonas posteriormente unidas bajo un mismo nombre, el cual desde el principio fue determinado por su ubicación: De cinco puertas en las murallas que rodeaban la ciudad de San Juan, solo había una hacia tierra firme, la Puerta de Tierra. En 1865 las instalaciones defensivas se modernizan y las murallas no se hacen tan necesarias, por lo que se plantea derribarlas en su parte oriental (el Frente de Tierra) y expandir la ciudad hacia el Puente de San Antonio. En 1867 se produce un terremoto que causa estragos, pero tras él se inician proyectos urbanísticos aprobados en 1865.

Puerta de Tierra llegó a ver su población casi aniquilada por epidemias, incendios, ciclones y temblores a través del tiempo. Mas el legendario barrio supo continuar realizando su destino. Se dedicó con todas sus fuerzas a ser el lugar de origen del desarrollo socioeconómico del país, mientras forjaba su inquebrantable identidad hospitalaria, alegre y amable, pese al estigma racial y social. A lo largo del siglo XX las casas terreras y ranchones de madera fueron desapareciendo para dar lugar a viviendas de alquiler de nueva construcción, locales de ocio, edificios institucionales y también instalaciones de recreación. Pero ahora, Puerta de Tierra enfrenta el peor huracán, el más destructivo temblor, la epidemia mayor: su gentrificación.

A ese barrio que se extingue, van dedicadas estas páginas. Dios bendiga a Puerta de Tierra.





Adalberto de Córdova González



Adalberto de Córdova González nació el 16 de abril de 1921 en el barrio Puerta de Tierra, San Juan. Fueron sus padres, Nicomedes Córdova Jiménez, natural de Bayamón y María Teresa González, natural de Toa Baja. Fue el cuarto de 7 hermanos: José Joaquín, Nicomedes, Julio, Rafael, Juana y Alfonso. De niño aprendió a ejecutar el guitarra enseñado por su padre. A la edad de 14 años ya cantaba en funciones escolares haciéndole segunda voz a quien llegaría a ser el famosísimo Tito Rodríguez. Se desempeñó, junto a su hermano Julio, como mecánico en un taller para reparaciones de autos.

En 1939 comenzó su trayectoria como cantante profesional, formando parte del trío de Daniel González. No obstante, su nombre comenzó a cobrar trascendencia en el panorama musical boricua al integrar el Dúo Rodríguez de Córdova junto a su entonces esposa, Alicia Rodríguez – hermana del inolvidable Pellín Rodríguez –(1948-1950). Con ella grabó 16 discos sencillos (78 rpm), logrando sus mayores éxitos con las versiones originales de “Triste Navidad” (de Rafael Hernández) y “Mi adorada” (de Bobby Capó).

Al disolverse aquel dúo, por consecuencia del divorcio de ambos, formó otros dos que tuvieron corta duración: el primero con la argentina Amanda Sierra y el segundo con Carmencita Figueroa. También reemplazó a Felipe Rodríguez en el Trío Los Romanceros, de Julito Rodríguez Reyes, el cual era completado por Sotero Collazo.



El acoplamiento de voces perfecto y exitoso fue el que formaría a partir de 1951 junto a Aida Irizarry. Porque desde el lanzamiento del primer disco, "Llamándote", criolla de Alexis Brau que alcanzaría categoría de clásico en sus voces, el público se identificó plenamente con su perfecta combinación e inimitable estilo.

El dúo Irizarry-De Córdova grabó más de 50 discos sencillos que engrosaron 15 álbumes – sin contar las recopilaciones que se lanzarían después de su desaparición – los últimos ocho editados por el sello Borinquen, de Darío González. La fama que ambos lograron granjearse trascendió a Nueva York, República Dominicana, México, Cuba y Colombia.

Aunque Aida Irizarry no dejó de cantar con Adalberto, a partir de mediados de la década de 1960 actuó también como solista en centros nocturnos. Se recuerda, por ejemplo, que en 1964 actuaba junto a la pianista Elsa Rivera Salgado en el restaurante La Danza del Viejo San Juan. Posteriormente actuó con Rivera Salgado en La Zambra. Ya en 1969 laboraba los miércoles, jueves y viernes en el Granada Lounge, en Bayamón donde solía ser presentada por Shorty Castro. En 1970 se presentaba en el Colibrí Cocktail Lounge, situado en la Avenida Muñoz Rivera Núm. 984, en Hato Rey, acompañada al piano por Ray Paonesa. Por otro lado, hacia 1965 estableció el salón de belleza Parissienne en la Calle Casimiro Figueroa.

Aunque como dúo, Aida Irizarry y Adalberto De Córdova se mantuvieron activos durante 22 años, su volumen de trabajo aminoró considerablemente a partir del primer lustro de la década de 1970.

Esta circunstancia forzó a Adalberto a buscarse un empleo para mantener su solvencia económica. Desde entonces alternó su labor artística con su desempeño como vendedor de enseres eléctricos en una sucursal de la cadena de tiendas Sears y, durante el período 1975-1977, ocupó el cargo de orientador de Arte y Cultura e la Corporación de Renovación Urbana y Vivienda (CRUV). También fue profesor de guitarra.

El Dúo Irizarry-De Córdova desapareció definitivamente de los escenarios en 1974, año del fallecimiento de Aida, aunque desde 1969 sus presentaciones eran muy esporádicas debido a que ella sufría frecuentes recaídas de salud. Entonces Adalberto decidió no volver a cantar, pues además de la depresión que le ocasionó la muerte de su compañera, tampoco logró encontrar otra que estuviera a su altura y lo estimulara a retornar a los escenarios.

Durante los últimos tres años de su vida, el veterano cantante – a quien se le consideraba una de las mejores segundas voces de Puerto Rico – sufrió un doloroso cáncer pulmonar, enfermedad que reclamaría su vida mientras se encontraba recluido en el Hospital Auxilio Mutuo, en Hato Rey, el 27 de septiembre de 1982.



Adelaida Lugo Guernelli



Autora, profesora, poetisa y conferenciante, Adelaida nació el 7 de octubre de 1931 en la avenida Constitución 354, edificio antes conocido como Moragón, en el barrio de Puerta de Tierra. Su nombre de pila es Adelaida Socorro Lugo Suárez, pero también es conocida en los círculos literarios hispanos y estadounidenses como Adelaida Lugo-Guernelli y Adelaide Guernelli. Fueron sus padres Emilio Lugo y Leonor Suárez.

Adelaida creció junto a sus hermanos Emilio Jr., Doris y Edwin, con sus tíos, su abuela materna Rafaela Llanillo Hernández y su abuelo materno Jorge Suárez Paoli. Siendo niña aún su familia se mudó al Falansterio. Siempre fue una alumna brillante, y se graduó de escuela superior con máximos honores en el Colegio San Agustín. Realizó una Maestría en Humanidades y Educación en la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

En los años 60 Adelaida partió del barrio rumbo a Estados Unidos, donde realizó un doctorado en Lenguas Modernas, Filosofía y Letras en New York University. Luego viajó a Italia para proseguir estudios postgraduados en idiomas y literatura. Allí conoció a Giovanni Guernelli, doctor en Filosofía, Teología y Música, con quien contrajo nupcias el 5 de octubre de 1964. Posteriormente el matrimonio se radicó en la ciudad de Nueva York y por más de treinta y cinco años ambos dictaron cátedra de idiomas y filosofía en diversas universidades de dicha ciudad. Pero aún dentro de sus tareas profesionales y literarias, Adelaida nunca olvidaba su país y siempre que podía viajar visitaba a sus familiares en Puerta de Tierra.



Adelaida escribió ensayos, poemarios, críticas y reseñas, traducciones, artículos literarios y textos gramaticales. Sus obras más destacadas son la tesis sobre Don Eugenio María de Hostos como ensayista y crítico literario, el poemario *Me visto de corazón*, y el *Manual de gramática comercial*. Al enviudar el 4 de enero de 2004, la doctora Guernelli se radicó en el estado de Maine, donde continuó escribiendo, sobre todo poesías en idioma inglés para revistas culturales. Era muy aficionada a la lectura, a la poesía, y a pasar tiempo con sus nietos y nietas. Era miembro de *People Plus* y de *Maine Pines*, donde disfrutaba de actividades sociales y ejercicios pasivos.

Adelaida siempre recordaba que su familia era conocida en Puerta de Tierra como “los Paoli”, por el apellido de su abuelo Jorge, y también recordaba amorosamente el cariñoso apodo de “Puruquita” por el que su abuela Rafaela la llamaba desde que nació, al ser la mayor de sus nietos. Indicó Adelaida en una ocasión: “Fui parida en el Moragón y me siento muy honrada de haber nacido en mi barrio de Puerta de Tierra, allá donde no existe el frío invierno implacable”.

Adelaida falleció el 16 de diciembre de 2017 en Brunswick, Maine, rodeada por su único hijo el Dr. John (Gianelia Francesco) Guernelli, su nuera Karen, y sus nietos Hanna, Evan, Luke y Gia.



Adrián y Víctor Manuel Vélez Torres



Los hermanos Vélez son muy conocidos en el barrio de Puerta de Tierra, sobre todo entre la “vieja guardia”. Papitín y Guirito, como les llaman cariñosamente, son parte importante de la historia musical de nuestro barrio.

Adrián nació en Santurce el 12 de mayo de 1943. Cuando tenía siete años vino a vivir a Puerta de Tierra con sus padres, el cialeño Adrián Vélez Rodríguez, quien era obrero en los muelles y músico, y la puertaterrense María Elena Torres, ama de casa, florista, y líder del Club 4H del barrio. Adrián es el segundo de seis hermanos, cuatro niños y dos niñas. La familia Vélez Torres vivía en la K-280 del Residencial Puerta de Tierra desde 1950, pero en 1953 se mudaron a la G-87, por causa de un accidente automovilístico que sufrió uno de los hermanos, acaecido frente a la Waterman.

Adrián estudió en la escuela José Celso Barbosa y en la Central High School, de la cual se graduó de Comercio. Luego trabajó en varias compañías como oficinista. Estuvo en el ejército desde 1965 hasta 1967, regresando con el rango de Especialista 4. Posteriormente contrajo matrimonio con doña Delia Verdejo, ama de casa natural de Puerta de Tierra, con quien procreó dos hijas y un hijo. Adrián tiene cuatro nietas, cuatro nietos, tres bisnietas y tres bisnietos.

Para Adrián lo más especial de Puerta de Tierra eran las Fiestas de Cruz. Con nostalgia, nos dice: “Yo nací en el Fanguito, en Santurce, pero me crié en el barrio. Las Fiestas de Cruz de Puerta de Tierra eran muy esperadas, muy especiales. Esas canciones religiosas se quedan en el alma. También las Noches de San Juan, las fiestas patronales, la pocita del Escambrón, Peña Pará, son celebraciones y lugares inolvidables de mi infancia y juventud. Recuerdo que llegué a vender periódicos en el Capitolio y también limpiaba zapatos. Jugaba béisbol entre la G y la H del Puerta de Tierra. Y mi mamá me llevaba a la Escuela de Música cuando estaba frente al Teatro Tapia.”



Víctor Manuel, hermano de Adrián, nació en Puerta de Tierra el 16 de enero de 1949. Es el quinto de los hermanos. Estudió en el Colegio San Agustín y luego en la Universidad del Sagrado Corazón, donde realizó su carrera como Agente de Seguros. Al igual que Adrián, estuvo en el ejército y es veterano de Viet Nam. Víctor tiene dos hijos y cinco hijas, cinco nietos y seis nietas, y un bisnieto. Y para él, Puerta de Tierra también significa mucho: “Mis mejores años, mi querido barrio, juventud sana, y amistades genuinas y sinceras que todavía perduran desde mi niñez. Y fui monaguillo”, nos dice con una sonrisa.

Mamborama y Sabor Boricua

Antes de entrar a la milicia, Adrián fundó y dirigió el grupo Mamborama en 1962. Cuando se fue al ejército, Víctor quedó a cargo de la agrupación y la llamó Mamborama Juniors. Con el tiempo, el grupo se desbandó, pero cuando Adrián regresa, ambos hermanos fundan el grupo Sabor Boricua, con otros músicos. Víctor había estudiado música después de clases durante casi un año, y Adrián le compró su primer saxofón. Fue así como Adrián integró a su hermano a Mamborama antes de que también se fuera al ejército.

A su regreso, entró a formar parte del nuevo grupo Sabor Boricua, con el cual continuó durante treinta años. Ambas agrupaciones tuvieron mucho éxito. No grabaron discos pero Mamborama creó canciones muy conocidas, como ‘Maína’ y su versión de ‘Guaracha y Bembé’. También Sabor Boricua es recordado por su canción ‘El cuarto de Tula’. Los componentes de Mamborama Juniors eran Jesús Santos ‘Chuíto’, y Chocolate (cantantes), Cholo Sepúlveda y Billy (trompetas), Jimmy Sánchez (bajo), José Ramos, QEPD (congas), Nelson Ramos, QEPD (timbales), Marcelino y Víctor (saxofones) y Adrián (director).

Víctor, con mucho orgullo, nos dice: “Nuestra orquesta era de primerísima clase. Fuimos primero que la Selecta y que la Corporación Latina. En Navidades nos íbamos por el barrio y la gente nos seguía, comenzando desde el Puerta de Tierra, por la Fernández Juncos, y todas las calles.”

Los Vélez, familia sencilla y talentosa, y su música, digna predecesora de grandes agrupaciones de Puerta de Tierra.



Agustín Vicente Demares



Para los puertaterrenses de corazón, no importa dónde se viva ni el tiempo que se lleve lejos de nuestro barrio.

El músico Agustín Vicente Demares nació en la calle San Agustín número 85, el 28 de agosto de 1928. Es el quinto de nueve hijos varones habidos en el matrimonio formado por los toabajeros don José Vicente y doña Catalina Demares. Agustín se siente muy orgulloso de haber nacido y crecido en nuestro barrio. Su papá era el cobrador de las rentas de las casas pertenecientes a la familia Infanzón en Puerta de Tierra. Agustín estudió en el Colegio San Agustín y luego en Ramírez Business College, donde se graduó de Comercio. Sirvió por dos años en el Ejército y trabajó posteriormente en los Almacenes Infanzón de la calle San Agustín.

Más adelante, Lucho, como todos sus conocidos llaman cariñosamente a Agustín, comenzó a trabajar en la línea aérea Caribair como supervisor de servicio al cliente. En los años setenta la Eastern Air Lines compró la Caribair y Agustín continuó laborando con dicha compañía, como lo hizo para la anterior, y se radicó permanentemente en Orlando hasta su retiro, después de treinta y un años de labor. En el 2019 Agustín recibió el premio Coquí de Oro, galardón que le fue otorgado por su labor como músico. La Casa de Puerto Rico, entidad comunitaria sin fines de lucro, fue la que premió a Agustín dentro de su celebración anual, en la que los puertorriqueños residentes en Orlando que se hayan destacado en diversos renglones son reconocidos y honrados por medio de los premios Coquí de Oro.

Agustín y su esposa durante sesenta años, doña Carmen, quien trabajó como secretaria en el Departamento de Educación y luego en el Departamento de Comercio, son ya bisabuelos. Y mientras vivieron en Puerto Rico, siempre fueron fieles asistentes de la Iglesia San Agustín. Los padres de doña Carmen también eran fieles asistentes de la Iglesia Evangélica Luterana San Pablo en nuestro barrio.



Sobre los mejores recuerdos que atesora de Puerta de Tierra, Agustín nos indica: “Yo era fanático de los Cangrejeros y la segunda base era Félix “Jueyito” Andrade, de Puerta de Tierra. Y en el baloncesto, Lulo y Goyito, los hermanos González, eran también de Puerta de Tierra. De mi barrio. Pero los hermanos Rivera, Alberto, Rubén y Mirna, hijos de un policía que fue herido durante la revuelta nacionalista en el Capitolio, ellos me decían que yo era su hermano mayor porque yo los tomaba de la mano para cruzarlos cada mañana frente al Colegio. Con ellos formé el grupo Happy Bunch Club. Alberto en el acordeón, Rubén en el saxofón y la guitarra, yo en los timbales, y Mirna tocaba güiro y maracas y era la cantante de la agrupación. Nunca grabamos discos ni fuimos famosos, pero en Navidad dábamos asaltos a vecinos y familiares.”

Efectivamente, la gran pasión de Agustín siempre ha sido la música. Es un extraordinario timbalero que recorrió el Caribe dando a conocer la música de Puerto Rico por medio de su agrupación Eastern Carib Air. Johnny Albino y Julito Rodríguez son dos de los muchos grupos y tríos que Agustín acompañó en conciertos. En años recientes Agustín ha tocado también en la iglesia Good Sheperd, en la que colabora como voluntario, así como lo ha sido para el Departamento de Veteranos y para la Policía de Orlando por más de veinte años.

Agustín es ejemplo de que no importa por cuánto tiempo ni en dónde, Puerta de Tierra no es solamente un barrio, sino algo permanente que se lleva en el corazón.



Agustina “Googie” Santana González



“Como madre, es mi inspiración. Como mujer, es mi fuerza motivadora, una luchadora. Como artista, es la mejor voz contralto que ha dado Puerto Rico. Y como persona, vive lo que predica, tiene un excelente testimonio, y es muy generosa”. Así define a su señora madre Googie Santana el señor José Vega Santana, mejor conocido como el payaso “Remi”.

Googie nació en Puerta de Tierra el 22 de febrero de 1935. Fueron sus padres el beisbolero José Santana, natural de Puerta de Tierra, y doña Braulia González Torres, ama de casa natural de Humacao y, según afirma su hijo Remi, la mejor cocinera del mundo. Googie es la mayor de dos hermanas. Estudió en la escuela José Celso Barbosa y luego comenzó su vida profesional como cantante principal de la orquesta de Moncho Usera. Su famoso apodo, “Googie”, se lo puso Bobby Capó, ya que Googie decía que su nombre original “era feo”.

Posteriormente, Googie fue llamada por el productor Tommy Muñiz y desde entonces continuó su labor artística como actriz, sobre todo en el sketch cómico diario del mediodía por WAPA TV, La Criada Malcriada, junto a Velda González, Emma Rosa Vincenty y Jacobo Morales, a través de su inolvidable personaje de “Agripina”, la esposa de Don Rodríguez (José Miguel Agrelot), el jefe de Benjamín (Tommy Muñiz).

Googie casó en segundas nupcias con el señor Carmelo Muñoz y es madre de Carlos Muñoz Santana, maquillista y estilista profesional de cine, teatro y tv, nacido en 1957. Es abuela de tres varones y dos hembras y también tiene dos biznietas y un biznieto. Pero su mayor galardón es su profunda fe cristiana, camino en el que comenzó cuando su propio hijo mayor le expuso el plan de salvación del Señor Jesucristo que él mismo ya había aceptado.

Googie Santana, mujer de fe, madre excelente, gloria del arte en Puerto Rico, orgullo de Puerta de Tierra, la segunda de tres generaciones de brillantes figuras que enaltecen nuestro barrio.



Aileen Colón Padilla



Nacida en Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico, el 8 de mayo de 1978 en el Residencial Puerta de Tierra, apto. N-386. Donde también han salido artistas reconocidos en el ambiente del Rap, como lo es Lisa M, Vico C, entre otros. Sus padres Miriam Padilla Hernández y Eliut Colón Rodríguez, ambos santurcinos, se criaron en Puerta de Tierra hasta que se casaron y tuvieron los primeros tres hijos. Aileen asistió al kínder en la Iglesia Bautista de la parada 3, Puerta de Tierra y cursó estudios en la Escuela Elemental Luis Muñoz Rivera en Santurce, la Escuela Intermedia José Julián Acosta, por un corto tiempo y la Escuela Juan José Osuna en Hato Rey.

Siendo una niña nacida y criada en los caminos del Señor, desde muy temprana edad Aileen recibió un llamado del Señor hacia la música. Todavía muy joven, AC y su familia se trasladaron al estado de Atlanta, GA. Atlanta es la ciudad más grande en el sureste de lo Estados Unidos, y una ciudad reconocida teniendo grandes artistas en el ambiente secular. "The 1st Lady" asimiló mucha influencia del ambiente afroamericano, sin olvidarse nunca de sus raíces puertorriqueñas. Pasando un momento difícil en la vida de AC "The 1st lady", sus padres decidieron irse a otro ambiente diferente tratando de comenzar de nuevo, siempre poniendo a Dios en primer lugar.

Al pasar el tiempo, AC "The 1st Lady", conoce a su aún esposo, Ángel, nacido y criado en Manhattan, NY. En el año 1997, en la ciudad de Orlando, Florida, se organiza el grupo Sword of Faith, el cual consistía en cuatro miembros, donde AC "the 1st Lady" era la única voz femenina. La agrupación se caracterizó por la interpretación de la música popular en un entorno influenciado por el Rap y el Hip-Hop. Teniendo la oportunidad de participar en el proyecto donde participan diferentes ministerios de Rap y Reggaetón en un solo CD, llamado "Contra las Tinieblas", producido por BK Rap. También logrando en Sword of Faith la primera grabación titulada "No Juzguéis". El tema "Mi Territorio" llegó a estar en los diez más solicitados en Radio Luz 1270 AM, en donde hace aparición el reconocido rapero Funky.



Teniendo Dios otros planes en la vida de "The 1st lady", y compartiendo el mismo ministerio con su esposo, Ángel (del grupo MightyMen), sintió el deseo de grabar un proyecto como solista titulado "Knock-Knock", en el cual AC "The 1st Lady" tuvo la oportunidad de participar en varias de sus canciones. Por el llamado que el Padre Celestial le ha otorgado, AC "The 1st Lady" tiene un ardor en su corazón para llevar y ministrar a todos los jóvenes que necesitan oír de la palabra de Dios por medio de esta música de Reggaeton y de Hip-Hop.

Aunque no ha sido muy fácil, AC "The 1st Lady", cree en su llamado y el respaldo de Jesucristo. Estando en un mercado dominado por hombres, AC (The 1st Lady de Double Edge Sword Productions) se unieron en diciembre del 2004 a Los Beneliz. AC "The 1st Lady" de DESP, representa el pequeño porcentaje femenino que existe en el género cristiano de Reggaeton. Siendo la primera dama de la compañía Double Edge Sword Productions, AC presenta su primer CD como solista titulado The1stLady, donde están como invitados Los Beneliz y MightyMen.



Alonso Peterson Sixto



Alonso nació en Puerta de Tierra, barrio de San Juan, un 26 de octubre de 1926. En Puerta de Tierra se crió y vivió toda su vida. Era el menor de los ocho hijos de Joseph E. Peterson y Eoline Sixto, inmigrantes de la Isla de Sant Thomas a principios del siglo 20, que hicieron de Puerto Rico su hogar. Se establecieron en Puerta de Tierra donde criaron sus hijos.

Siendo un estudiante sobresaliente, se destacó en las matemáticas, su asignatura favorita. Sus grados primarios los estudió en la escuela Brumbaugh, la secundaria en la escuela Barbosa y la superior en la escuela Central. Obtuvo su título de Ingeniero Civil en 1950 del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, actualmente Recinto Universitario de Mayagüez.

Inició su carrera profesional en varias agencias gubernamentales, entre ellas, la Administración de Reglamentos y Permisos. Luego se dedicó a la empresa privada. Colaboró con April Industries Group, constructoras de hogares, por cuarenta años. Fue uno de los forjadores del Puerto Rico suburbano de hoy.

Nunca abandonó su querido Puerta de Tierra. Fue líder de barrio, auxiliando desinteresadamente a todos los que solicitaban su ayuda. Era conocido por su alegría, jocosidad y júbilo. Amante de la música del ayer, disfrutaba de las bohemias con el dúo de Leocadio e Isabelo y el dúo de Quique y Tomás. Aunque no tocaba ningún instrumento, disfrutaba cantando con ellos, siempre en compañía de Don Q. Fue miembro activo de la Iglesia Evangélica Luterana San Pablo en Puerta de Tierra hasta el final de sus días. Iglesia donde se bautizó, confirmó y casó con Amparo Laureano. Producto de ese matrimonio son sus tres hijos.

El 23 de junio de 2002 abandonó su espacio terrenal, siendo enterrado en el Cementerio Santa María Magdalena de Pazzis en el Viejo San Juan.



Ana Lydia Sosa O'Mahoney "Lydia Sosa"



A las tres de la tarde del viernes 18 de mayo de 1928, nace en Puerta de Tierra Ana Lydia Sosa O'Mahoney, conocida artísticamente como Lydia Sosa. El trasfondo ancestral materno de Lydia tiene su origen en Saint Thomas, Islas Vírgenes Estadounidenses, siendo sus abuelos John O'Mahoney y su esposa Anabella George, santomeños residentes de Puerta de Tierra. Por el lado paterno, los abuelos de Lydia fueron don Justo Sosa y su segunda esposa, doña Saturnina "Tuni" Reyes de Sosa, también residentes de Puerta de Tierra, siendo él mecánico y natural de Trujillo Alto.

Lydia era hija de don Rosario Sosa Casado, chofer de la West India Oil Company, y de doña María O'Mahoney, ama de casa. Ambos residían en el número 59 de la calle San Andrés. Lydia era la segunda de seis hermanos, cinco niñas y un varón: Magdalena, Ana Lydia, María Noelia, Iris María, Francisco y Rosa María. Lydia se caracterizaba por ser una cantante de profunda voz, una destacada intérprete del difícil estilo llamado "Filin", y poseedora de excelentes técnicas de fraseo y sentimiento para expresar la canción popular. Lydia realizó sus estudios en la primaria de la Iglesia Bautista, en la escuela elemental Martin G. Brumbaugh, y en la escuela superior Baldorioty del Viejo San Juan. Desde que era niña su papá notó su talento natural, su afinidad musical y la calidad de su voz, y le permitió tomar clases de canto.

Su carrera como cantante comenzó en el programa "Codazos" de Osvaldo Agüero. Posteriormente Sylvia De Grasse la invitó a su programa "Los Alegres 3", transmitido a mediodía por Telemundo. Así Lydia continuó abriéndose paso como invitada constante en muchos programas televisivos. Pero su plataforma artística más sólida era su actuación en Night Clubs, o clubes nocturnos, como La Bohème y el Ocho Puertas, entre otros. En los años 70 Lydia grabó "Esa soy yo", LP que incluía temas como Claro de luna, Desvelo de amor y Doña soledad. También grabó junto otros



participantes un LP dedicado a la compositora Nilda Ginori, cantando los temas “Vacío” y “Carita simpática”. También grabó un álbum de salsa con el gran pianista dominicano Damirón.

La gran compositora y cantante Áurea Mercedes “Puchi” Balseiro consideraba a Lydia como la voz distintiva, perfecta para la intimidad, y la llamaba “Señora Filin”. Puchi organizaba festivales de Filin y nunca dejaba de invitar a Lydia, quien compartía cartel con Renée Barrios, Oscar Solo, Lolita de la Colina, Rafi Monclova, Mary Pacheco y la misma Puchi.

Ya a fines de los 80 y comienzos de los 90 Lydia se presentó en diversas salas de baile con la Orquesta Escambrón, grabando también con ellos temas bailables. En sus últimas grabaciones interpretó, entre otros, los temas “Nave sin rumbo”, “Inolvidable”, “Qué felicidad” y “Vendrá un amor”. A fines de los 90 participó en el programa “Las Reinas del Filin”, por WIPR, junto a sus grandes amigas Mary Pacheco y Lucy Fabery. También se presentó en el Conservatorio de Música con el espectáculo “Simplemente una ilusión”. Finalmente se unió a la orquesta Casino Tropical, hasta que enviudó. La pérdida física de quien fuera su esposo la dejó sumida en una profunda depresión.

Posteriormente Lydia se traslada a la Florida con su hija y, tras enfrentar varios quebrantamientos de salud, fallece en el 2014. La palabra “filin” viene de la pronunciación de la palabra inglesa “feeling”, que significa “sentimiento”. En música se le llama filin a una corriente moderna de la canción latina que surgió en La Habana, San Juan y México en los años cuarenta, de estilo romántico, suave, y muy íntimo. Y si hubo alguien que llevó el filin en Puerto Rico a su máximo nivel de interpretación, esa fue Lydia Sosa, natural de Puerta de Tierra.



Ángel “Guelo” Cruz Alvarado



Por Alicia Vidot

Ángel (Guelo) Cruz Alvarado nació el 26 de agosto de 1951, hijo de Secundino Cruz y Elena Alvarado. Fue el tercero de cinco hermanos: Antonio (Toño), Pedro (Pille), Ángel (Guelo), Luz M. (Lucy) y Carmen Julia (Julie). Desde muy temprana edad comenzó a interesarse por la música. Su madre, al notar sus inclinaciones artísticas, lo llevaba a compartir a las distintas actividades que se hacían en su salón de clases. Los fines de semana su padre lo llevaba a diferentes plazas de Puerto Rico para que Guelo canalizara sus emociones a través del canto. El público se sorprendía del talento que tenía ese niño tan pequeño. Guelo terminó sus estudios en la Escuela Román Baldorioty de Castro y fue enlistado en el Ejército. Al regresar, fue reclutado como guitarrista y luego cantante en la Orquesta “La Corporación Latina”, la cual llevó al estrellato muchas canciones tales como “Vagabundo”, “Desengaño Parte 1 y 2”, y “Serenata Jíbara”. Junto con la orquesta, visitó New York, Florida, Kentucky, Colombia, República Dominicana y muchos lugares más.

Luego de muchos años de éxitos, nuestro Guelo entendió que era el momento de él crear su propia orquesta la cual tuvo como nombre “Hanover”. Tuvo muchos éxitos con su nueva propuesta. Rápidamente alcanzó éxito como solista con las canciones Quién tiene tu Amor, Mal Amigo, Mí Jíbara Borinqueña, Vacílame, Medley, Está Sellado, Perdón, Señor, y Mi Canción.

En 1977 los integrantes de la orquesta eran: Alwin Janer: Vibráfono, Cándido Jiménez: piano, Manolo Sastre: guitarra, Francisco C., Armáiz: guitarra, Emilio Pabón: bajo, Hiram Gandía: trompeta, Gregorio Martínez: trompeta, Luis A. Ginés: trombón, Francisco Marrero: trombón, Alberto Álvarez: timbales, Carlos R. Báez: congas, Rubén Maisonet: bongó, Luis Pagán: maracas y clave, y Carmen A. Rosa y Reinaldo Ortiz: coros.



En su álbum *Simplemente Guelo*, grabado en 1979 para el sello Liznel Records, se encuentran las canciones: *Historia De Un Payaso*, *Amor*, *Tan Solo Amor*, *Cariñito*, *Según Te Amé*, *Nostalgia Boricua*, *Fruto Amargo*, *Tras Las Rejas*, *Imágenes*, *Perdí El Tiempo*, *Homenaje A Felipe Pirela*, *El Malquerido*, y *Amor Se Escribe Con Llanto*.

El 10 de noviembre de 1985, Guelo falleció, dejando a su barrio huérfano de su impresionante voz.



Antonia Pantoja Acosta

Por: Juan Torres Rivera



Nació el 13 de junio de 1922 en Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico. Hija de Alejandrina Pantoja Acosta y padre desconocido. Debido a las circunstancias de su nacimiento posteriormente fue reconocida como hija de sus abuelos, Conrado Pantoja Santos y Luisa Acosta Rivera, quienes se tomaron la libertad de radicar un segundo certificado de nacimiento y en el cual registraron la fecha como el 13 de septiembre de 1921. Se convirtió en una figura política líder en New York para los años 1960-1970. Fue educadora y defensora de los derechos civiles. Fue la fundadora de ASPIRA. La educación fue la clave para Antonia Pantoja poder escapar de su niñez de pobreza en los arrabales de San Juan y de ahí el don del que hizo entrega a todos los niños cuyas vidas tocó durante más de medio siglo como maestra y activista en Puerto Rico y Nueva York.

Su familia se mudó posteriormente a Barrio Obrero, una comunidad de trabajadores en las afueras de San Juan. Aunque su madre no iba a estar totalmente ausente en su vida, fueron sus abuelos, y hasta cierto punto su familia extendida, quienes sirvieron como sus principales cuidadores y le proporcionaron algunos de sus recuerdos más formativos. Después de la muerte de su abuelo en 1930, un trabajador diestro y dirigente sindical de la American Tobacco Company, Antonia y su familia sufrieron mucha pobreza y enfrentaron grandes dificultades económicas que dejaron una profunda impresión en ella, contribuyendo a la formación de su carácter y conciencia social. La niñez y juventud de Antonia Pantoja en las décadas de los años 20 y 30 se caracterizaron por hambre, enfermedad y necesidad. Comentaba sobre las veces en que tomaba agua con azúcar y un pedazo de pan antes de irse a la cama porque "cuando el estómago se despierta, uno ya está dormido y no siente el hambre".

Estudió sus grados primarios en San Juan y en 1936 asistió a la Escuela Superior Central en Santurce. Durante su primer año en "La Central" contrajo tuberculosis, por lo que la mandaron tres meses a un sanatorio, siendo esto presagio de los males respiratorios que sufriría durante toda su vida. Luego de graduarse de escuela superior en 1940, y gracias a la ayuda ofrecida por algunos de sus vecinos pudientes, asistió a la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras donde en 1942 obtuvo un diploma de la Normal School. Esto la certificó para impartir clases en el sistema



escolar de la Isla. Como resultado de su propia solicitud su primera asignación como maestra fue en un sector de la montaña llamado Cuchilla donde impartió clases a los grados primero, segundo y tercero. Sus designaciones subsiguientes incluyeron la docencia en un programa experimental para estudiantes mayores en la Segunda Unidad Padilla y en una escuela intermedia de Toa Alta. Durante su tiempo como maestra en el campo de Puerto Rico, fue calurosamente bienvenida en las familias de los estudiantes. Muy pronto se percata del importante papel de liderazgo que un profesor lleva a cabo en la comunidad. Al mismo tiempo, se esforzó con las políticas adoptadas por la americanización del Departamento de Educación. Ella específicamente se opuso al énfasis en la enseñanza del idioma inglés -un mandato gubernamental para todas las escuelas públicas antes de 1948- que parecía fuera de lugar en la zona rural de Puerto Rico (Osuna, 1975). Durante esos años Pantoja había asumido la carga de mantener a su madre y sus hermanos(as) ya que era el único sostén económico de su familia. En el año 1942, obtuvo un certificado de Maestra.

En 1944 decidió emigrar a New York junto a una amiga, debido a la precaria situación económica que embargaba a Puerto Rico durante la II Guerra Mundial. Para entonces se necesitaba una autorización especial del Ejército de los Estados Unidos de Norte América para viajar fuera de la Isla. Logró obtener el permiso a través de la Columbia University, como estudiante de dicha institución. Consiguieron pasajes en el barco S.S. Florida para el 13 de noviembre de 1944, partiendo desde el muelle núm. 8 de la Waterman. Llegaron a Nueva Orleáns y de ahí siguieron por tren su viaje a Nueva York. Al llegar a New York no pudo ejercer allí como maestra y consiguió un empleo en el cual se desempeñaba como soldadora en una factoría en tiempos de guerra. Mientras trabajaba en la factoría se enfrentó a la violenta experiencia del racismo y discrimen que había en los Estados Unidos en contra de los puertorriqueños y la falta de conocimientos y poder político que tenía la gente para enfrentar estos y otros retos en los Estados Unidos. Se convirtió en activista en la factoría, proveyendo información a otros trabajadores acerca de sus derechos y sobre la manera de organizar una unión.

Luego, tomó un trabajo pintando figuras de animales en las lámparas en una fábrica, y más tarde se convirtió en una diseñadora en la misma empresa. Fue en la fábrica de lámparas que Pantoja conoció a Reba Josephs quien fue una figura clave en la iniciación de la nueva fase de su vida. A través de Josephs, Pantoja se involucró en un ambiente de artistas y diseñadores, principalmente mujeres, lo que ayudó en gran medida a ampliar su conocimiento del arte, la política, la música, la filosofía y la literatura. Se mudó a vivir con muchas de estas personas en un apartamento ubicado en el quinto piso de una casa comunal de una iglesia ortodoxa griega en la calle Houston en las afueras de Greenwich Village. Al atraer a una amplia gama de artistas, escritores e intelectuales, el apartamento era un punto focal de actividad que introdujo a Pantoja a Nueva York y su mundo de ideas, un agudo contraste con su vida en el Barrio Obrero y las costumbres sociales y las restricciones necesarias de la isla.



Después de unos años en Greenwich Village, Pantoja y su compañera de piso Helen Lehw decidieron actuar por su cuenta y buscar un apartamento. Eventualmente localizaron uno en el Lower East Side de Manhattan, en el Baruch Place cerca de Houston y Rivington. Al mismo tiempo, Pantoja comenzó a trabajar como una trabajadora de la juventud en la 110th Street Community Center donde tuvo mayor contacto con la comunidad local de Puerto Rico a través de sus entrevistas con los padres de los jóvenes en el Este de Harlem. Posteriormente, con el estímulo de sus compañeros de trabajo en el centro comunitario, Pantoja comenzó a asistir al Hunter College, con una beca, a fin de completar su título de bachillerato, y volvió a su trabajo como diseñadora en la fábrica de lámparas en el interín. Fue en el Hunter College donde Pantoja hizo más conexiones con los puertorriqueños nacidos en los Estados Unidos y donde comenzó a familiarizarse con lo que está en la vanguardia de sus preocupaciones. Al encontrarse alejada de otros grupos de estudiantes de la universidad, Pantoja tuvo la suerte de encontrar puertorriqueños con ideas afines que mostraban interés en reunirse para discutir los factores sociales determinantes de la experiencia puertorriqueña en Nueva York. Reuniéndose inicialmente en la sala de Pantoja y más tarde en un espacio en el Good Neighbor Community Center de la calle 106, este grupo de personas, que incluía a Pantoja, los estudiantes del Hunter College Marta Valle, Maggie Miranda y Sandra Canino, así como los empleados del Migration Division of the Department of Labor of Puerto Rico, tales como Charlie Cuevas, José Morales y Pablo Caballero, discutieron cuestiones relativas a la representación de los puertorriqueños en los medios y las formas en que eran estereotipados en la comunidad en general.

En 1952 obtuvo su grado universitario del Hunter College de la Universidad de la ciudad de Nueva York. Luego obtuvo una beca para estudiar en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Columbia, de donde se graduó con una Maestría en 1954. Evolucionando con el tiempo en la Hispanic Young Adult Association (HYAA) en 1953, los jóvenes que se reunían con Pantoja estaban interesados en fomentar el liderazgo dentro de la comunidad puertorriqueña y en el apoyo a la creación de organizaciones que pudieran exponer sus necesidades y problemas específicos. Estos fueron los años más formativos de su vida. Pero dentro de algunos años, la mujer que se desempeñara como soldadora de piezas de filamentos para radios de submarinos, iba a subir para comenzar a soldar entre sí, las piezas de una sociedad fragmentada, una comunidad muy necesitada de liderazgo y visión.

En 1957, Pantoja fundó el "Puerto Rican Forum", el cual sirvió como incubadora para el desarrollo de organizaciones y programas que promovieran la autosuficiencia económica. Dedicó todas sus energías a la organización de lo que es hoy día conocido como el "National Puerto Rican Forum". En 1961, también fundó ASPIRA, una organización sin fines de lucro, dedicada a estimular el mejoramiento educativo, la autoestima y la conciencia cultural y el desarrollo del liderazgo. Hoy día, ASPIRA tiene oficinas en seis estados de los Estados Unidos y en Puerto Rico. Esta organización ha provisto carreras universitarias, ayuda financiera, consejería para entrar a universidades y otro tipo de asistencia a más de 50,000 estudiantes latinos, quienes han escalado



posiciones de gran prestigio en el gobierno de los Estados Unidos. Entre ellos se mencionan: Fernando Ferrer, pasado presidente del Bronx; Anthony Romero, director ejecutivo de la "American Civil Liberties Union"; Ninfa Segarra, Presidente de la Junta de Educación de New York; Aida Álvarez, directora de la "Small Business Administration" bajo la presidencia del Presidente Bill Clinton; Nelson A. Díaz, el primer Procurador General de Puerto Rico en Filadelfia, y Jimmy Smits, actor puertorriqueño.

Pantoja sabía que los niños puertorriqueños no eran una prioridad de la Junta de Educación. En la década de 1960, innumerables informes se habían llevado a cabo y publicado por el Departamento de Educación, sin embargo, los servicios básicos para mejorar su experiencia educativa eran escasos. Estrategias probadas, como el entrenamiento de maestros puertorriqueños y proveer aulas bilingües, no se ejecutaron. En 1964, la Dra. Pantoja cambió su énfasis de los programas de autoayuda a la reforma del sistema educativo y en 1967 sirvió en un comité convocado por el alcalde de la ciudad de Nueva York, John Lindsay, el cual recomendó la descentralización del sistema educativo. En 1972, ASPIRA, bajo la dirección de la Dra. Pantoja, entabló un pleito por derechos civiles en el Tribunal Federal, en la cual se demandaba que la ciudad de Nueva York proveyera instrucciones en español en los salones de clases en un esfuerzo a favor de los estudiantes latinos. ASPIRA ganó el pleito en 1974, el decreto resultante requirió a la Junta de Educación ofrecer programas de educación bilingüe de transición, vigilar y evaluar los programas. Para citar a Pantoja: "Luché contra el monstruo y gané." César A. Perales, del Puerto Rican Legal and Education Defense Fund subraya con razón la importancia de este caso en términos de la igualdad de oportunidades en los derechos lingüísticos y educativos. El impacto de este caso se mantiene hasta nuestros días. Al igual que la decisión en el histórico caso de Brown versus Board of Education sentó un precedente legal para el desmantelamiento de las leyes de Jim Crow en todos los segmentos de la sociedad, ASPIRA versus NYC Board of Education permitió el reconocimiento legal de los derechos lingüísticos y los servicios sociales.

En 1970, la Dra. Pantoja estableció la "Universidad Boricua", la cual es conocida ahora como "Boricua University of Brooklyn and the Puerto Rican Research and Resources Center in Washington, D.C., la primera y única institución de estudios universitarios bilingües en el país controlada por puertorriqueños. En 1973, Antonia obtuvo su doctorado en la "Union Graduate School" de Ohio. Perteneció a la facultad de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Diego en 1978 y fundó, además, la "Graduate School for Community Development.

Después de 1984, Pantoja se mudó a Puerto Rico. Su obra e intereses se extendieron además a cuestiones culturales, históricas, educativas, y posteriormente, al desarrollo económico comunitario. Como fundadora de PRODUCIR en 1985, se distinguió como pionera del establecimiento de organizaciones dedicadas al desarrollo económico comunitario en Puerto Rico. Sus ideas influyeron en los conceptos y la práctica de una nueva generación de líderes comunitarios y de un nuevo movimiento comunitarista que ata la experiencia histórica de los



puertorriqueños a las luchas sociales populares de los primeros años de la posguerra. La autogestión comunitaria en Puerto Rico tiene una deuda de gratitud con una luchadora ejemplar como lo es la Doctora Pantoja. También fundó Provivienda, organización que trabajaba para desarrollar vivienda para los necesitados.

En octubre del 1996, el presidente de los Estados Unidos Bill Clinton le otorgó a la Doctora Antonia Pantoja la Medalla Presidencial de la Libertad (The Presidential Medal of Freedom), el honor máximo a un civil que otorga el gobierno de los Estados Unidos. Nadie en la comunidad puertorriqueña residente en Estados Unidos, donde ella trabajó por cuatro décadas, quedó sorprendido. Nadie en Puerto Rico que hubiera estado en contacto con las luchas sociales y comunales en las últimas décadas podía sorprenderse tampoco. Fue la primera mujer puertorriqueña en recibir dicho galardón. Solamente otros tres puertorriqueños lo lograron: los gobernadores Luis Muñoz Marín y Luis Ferré, y Sor Isolina Ferré.

En 1999 Antonia interrumpe el trabajo en sus memorias y regresa a Nueva York para ayudar en una nueva iniciativa. Alarmada ante los informes de amenazas al sistema de educación bilingüe en la ciudad -sistema que ella fue instrumental en instituir - trabajó para crear conciencia sobre el valor de alentar y ayudar a los estudiantes a que logren pleno conocimiento de varios idiomas.

La Dra. Pantoja se esmeró profundamente por la enseñanza del inglés a los estudiantes hispanos y aseguró que era injusto que si nosotros ya éramos bilingües priváramos a nuestros niños de lograrlo. Hizo su aparición en un panel de discusión titulado "Latinas haciendo historia" en un hotel en Manhattan. Una mujer de baja estatura y poderosa voz, con actitud decidida, su rostro se mantuvo inexpresivo, excepto por sus periódicas erupciones de sonrisa.

"Abogo por que nuestros hijos deben aprender inglés para ganarse la vida y porque es importante que tengan conocimiento del idioma de donde viven", explicó. Sin embargo, insistió en que la total "inmersión" de los estudiantes de habla hispana en un ambiente de sólo inglés era "algo sumamente estúpido".

"Si ya somos bilingües", preguntó, "¿por qué deben nuestros hijos perder su idioma para hablar solamente el inglés?" Señaló que era necesario que ellos aprendieran a comunicarse en los dos idiomas y "a llamar las cosas por su nombre". Entre los numerosos premios y reconocimientos obtenidos por la Dra. Pantoja se mencionan los siguientes: miembro del Salón de la Fama del Hunter College, Premio Herencia Hispánica (Hispanic Heritage Award), Premio Julia de Burgos de la Casa Cultural de Yale, Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Connecticut, Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Massachusetts, Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Puerto Rico y Doctorado Honoris Causa por éxito profesional del Hunter College.



Pantoja rompería las barreras tradicionales de género durante toda su vida. En el proceso, crearía nuevas pautas para las mujeres y fomentaría una mayor comprensión de lo que individuos heterosexuales o gay, casados o solteros, podían lograr. Pantoja publicó su autobiografía, la cual tituló "Memoir of a Visionary, Antonia Pantoja". La Dra. Antonia Pantoja murió de cáncer en el Centro Médico Cabrini en Manhattan, New York el 24 de mayo de 2002.



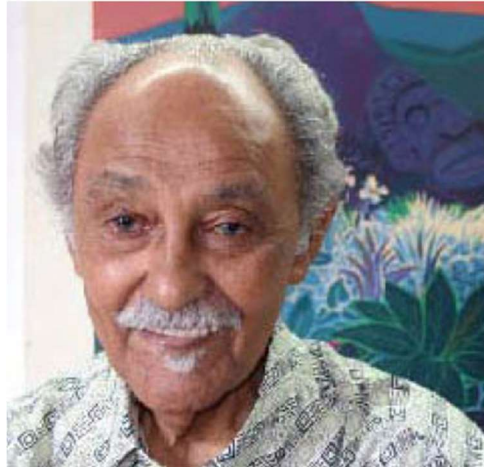
Antonio “Tony” Fuentes Cruz



Nació en Puerta de Tierra, en el 355 de la calle San Agustín. Hijo de Emilio Fuentes y Emilia Cruz, parte hacia Brooklyn, New York y al cabo de 4 años de permanencia en esa ciudad comienza a sentirse atraído por los ritmos de música latina que recién comenzaban a despuntar para entonces. Comenzó a practicar y desarrollar las destrezas necesarias para ejecutar la percusión, utilizando para ello bongós de fabricación casera contruidos con barrilitos de vino. Su carrera musical dio comienzo tocando en el Combo Guayama, de Charlie Rodríguez, quien fuera tresista de Johnny Pacheco. Un par de años después Willie Rosario lo invita a formar parte de su agrupación, en la cual estuvo por algún tiempo, alternando además con Johnny Pacheco, Eddie y Charlie Palmieri, Willie Colon, Bobby Valentín y Tito Puente. Luego se integra a la Orquesta de Ray Barreto en la cual permaneció ininterrumpidamente durante 10 años. Al retirarse Ray Barreto deja las riendas de la orquesta a Tony Fuentes y Joseph "Papy" Román, el trompetista. Pasa entonces la agrupación a llamarse Orquesta Guararé. Después de dos años decide a su vez también retirarse, al comenzar a declinar la popularidad de la salsa, y se traslada a Florida. A través de los años, durante su trayectoria musical compuso más de 50 temas inéditos. En la actualidad y a instancias de su hijo Tony Jr. proyecta lanzar al mercado un CD que incluye 10 temas, de los cuales 8 son de su propia autoría, uno de Adalberto Santiago y otro desarrollado entre ambos. Participan además en la producción Frankie Castro, Tito Allen y Frankie Vázquez.



Antonio “Tony” Maldonado Serrano



Antonio “Tony” Maldonado Serrano nació en Manatí en 1920. Es oriundo del Barrio Sabana Seca, del sector Coto Sur de Manatí. Fueron sus padres doña Juana Serrano y don Rafael Maldonado, ambos oriundos de Arecibo. Su padre fue sembrador de piñas, y luego mayordomo de una finca en Arecibo. Los piñales de la sabana, la plasticidad de sus piedras calizas circundadas de verde y coronadas de azul, y el crepúsculo destellando fantásticos matices, le sirvieron de marco para conjugar los colores que fueron su fuente inicial de inspiración, convirtiendo sus acuarelas, óleos y serigrafías en una riqueza cromática para nuestra pintura nacional. La maestría en el uso de la luz y de la sombra y la delicadeza en el acercamiento de los colores hacen de Antonio Maldonado uno de los pintores más admirados de Puerto Rico. Son muchos los críticos de arte que lo consideran el más alto exponente de la acuarela en nuestro país. Contrajo matrimonio con la mexicana María Carmen Bárcenas, con la cual procreó tres hijos.

Tony salió de Manatí a Puerta de Tierra en 1936. Su tía paterna, Leonarda se lo trajo a San Juan cuando se graduó de octavo grado, y allí lo llevó a que conociera a Juan A. Rosado, un profesional de la pintura quien tenía el taller Rosado Art Sign Shop detrás del Cine Eureka, de Puerta de Tierra.

"Puerta de Tierra era el barrio de los muelleros, de los tabaqueros, de las grandes huelgas, de los músicos, los boxeadores, el bolero, de todo había. Mi tía me había llevado una libreta de dibujos que yo tenía y me dijo que me la trajera. Me metí al taller que era de hacer rótulos, y él me instó a pintar, aunque recuerdo que tuve en Manatí una maestra de arte, que yo iba a su casa, que era poeta. Se llamaba Magdalena López de Victoria". Maldonado recuerda que pintaba acuarela desde chamaco y que fue aquella maestra poeta la que le indujo a pintar en las clases privadas que daba en su casa. Al final del grado, "Tony" ganó el Primer premio y le dieron una cajita de pintura que se mezclaba con agua. "Aprendí con Rosado a hacer letras, decoraciones, escenografías, carrozas, a la vez que estudiaba en la escuela Labra de noche. Después él me trajo a vivir con él y su familia", destaca Maldonado.



Al cabo del tiempo, don Juan Rosado habló con Cristóbal Ruiz y éste aceptó darle clases de pintura a Tony como 'oyente', una manera de evadir el pago de matrícula, ya que no había con qué. Realizó estudios con el pintor Alejandro Sánchez Felipe en la Universidad de Puerto Rico.

En 1938 participó en la Primera Exposición de Artistas Noveles en el Ateneo Puertorriqueño, y desde entonces figuró en diversas exposiciones presentadas en instituciones y galerías de San Juan y de la isla, así como en La Habana, Nueva York, ciudad México, y Moscú. Realizó varias muestras individuales en el Ateneo en 1941 y en 1950. Ésta última se llevó a cabo con la obra hecha en México.

En 1944 ingresó al ejército de los Estados Unidos y de allí pasó a Okinawa. En 1946 se licenció y regresó a la isla. El haber pertenecido a las fuerzas armadas le abrió las puertas hacia estudios en el área que él siempre amaba, la pintura. Así estudió tres años en la Escuela Nacional de Artes Plásticas San Carlos en México. El 15 de enero de 1947 comenzó a trabajar en la División de Educación de la Comunidad donde fue ilustrador y diseñador de carteles.

"Empezando yo a los 14 años, entré al taller de Rosado; pero ya antes veía a Tony cuando pasaba copiando siempre. Era como tímido y callado; y entonces, antes de entrar al taller, yo dibujaba muchas letras, y me convertí en un 'sign painter': un hombre de letras. Y, como Tony era un jefe de taller, la cosa es que empezamos una amistad en la que copiábamos desnudos por la noche; y nos dábamos disciplina. Nos íbamos a dibujar a Puerta de Tierra en el mangle; y después a pluma con los cuadros de Sánchez Felipe. De otro lado, Tony era un gran lector y pasaba horas hablando con René Marqués, Pedro Juan Soto y Emilio Díaz Valcárcel en la División. Yo primero fui su jefe y después él fue jefe mío; y fuimos hermanos desde siempre", declaró el maestro Rafael Tufiño.

En 1950 regresó a trabajar en el taller de Juan A. Rosado. En 1953 se traslada a su pueblo natal, Manatí, y labora en la fábrica de nacimientos Miller. De allí pasó nuevamente al taller de Rosado y en 1954 fue escenógrafo en WKAQ, canal 2, al inaugurarse esta tele emisora en Puerta de Tierra. Además, fue director de la División de Artes plásticas hasta 1986, fecha en que se jubiló.

Sus obras "Centinelas, Ileana y Sergio", "El plebiscito" y "El baile" han sido descritas por la crítica como los mejores aciertos de su carrera, por su "hondura" y "dramatismo". Estas obras fueron presentadas en 1962 en el Ateneo de Puerto Rico.

En 1970 Rafaela Balladares se dio a la tarea, junto a Tony Maldonado, Ricardo Alegría y Aníbal Rodríguez Vera y un grupo de residentes, de revivir las fiestas en honor a San Sebastián en el Viejo San Juan. Tony pintó el cartel que engalanó la primera fiesta. Las "Fiestas de la Calle San Sebastián" se han convertido en una de las actividades artísticas, culturales y religiosas más grandes y variadas que se celebra en nuestra Isla. Este arduo trabajo cultural lo llevó como presidente de las fiestas hasta su fallecimiento.



La obra de Tony Maldonado ha recorrido el mundo y ha sido reconocida por la UNICEF, al seleccionar una de sus estampas puertorriqueñas como símbolo de la Navidad de 1976, se imprimió en seis idiomas y circuló por el mundo entero; el artista también realizó el cartel de las Olimpiadas Mundiales de Ajedrez de 1986 en Dubái, los Emiratos Árabes Unidos, y el de las Olimpiadas de 1988 en Tesalónica, Grecia. Este último lo diseñó junto a Tufiño y Alonso; y en los de Nosividad, Yugoslavia en 1990. Su cartel para la exposición de Carlos Raquel Rivera en 1980, en el Museo del Barrio en Nueva York fue escogido como uno de los cincuenta mejores carteles de ese año en dicha ciudad.

Durante los años ochenta dirigió el Taller Bija, un período en el cual conoció y estableció fuertes vínculos profesionales y personales con Francisco Luciano y Luis Alonso.

El artista participó en innumerables exhibiciones individuales y colectivas en el Ateneo de Puerto Rico, el Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP), la Galería Coabey, el Centro Cultural de Manatí, el Museo del Barrio, el Museo Metropolitano de Nueva York y la Cooperativa de Seguros Múltiples. Sus obras forman parte de las colecciones permanentes del ICP, el Museo de Historia y Antropología de la Universidad de Puerto Rico, el Museo de Arte de Ponce, el Museo de Arte de Puerto Rico y la Cooperativa de Seguros Múltiples.

Estuvo afiliado al Taller Bija, al Taller Polilla y, durante sus últimos años, al Taller Achiote de Gráfica. Falleció en el Viejo San Juan, víctima de un ataque cardíaco el 26 de agosto del 2006. Sus restos mortales fueron sepultados en el Cementerio Municipal de su pueblo natal, Manatí.



Áurea Luz Ocasio Bracero



En la historia del barrio de Puerta de Tierra existen personas que quizás no nacieron ni se criaron en él, pero sí nos llenan de orgullo y han dejado una imborrable huella entre sus habitantes. Ejemplo de ello es nuestra amada y eterna profesora, Miss Ocasio.

Áurea Luz Ocasio Bracero nació en Mayagüez el 22 de noviembre de 1926, pero se crió en Ponce. Fueron sus padres el ponceño don Horacio Ocasio, empleado del ferrocarril, y la mayagüezana doña Lucía Bracero, ama de casa. Miss Ocasio tiene un hermano y una hermana, siendo ella la mayor de los tres. Estudió en la Ponce High School y luego en la Universidad de Puerto Rico - Recinto de Río Piedras, donde obtuvo su título de maestra.

Posteriormente contrajo nupcias con don Fernando Luis Rodríguez Anabitarte, natural de Ponce y de profesión cirujano menor. Miss Ocasio quedó viuda después de sesenta y dos años de casada. Es madre de dos hijos, Fernando y Edgard, tiene un nieto y dos nietas, y un bisnieto y dos bisnietas.

Miss Ocasio comenzó como maestra impartiendo el pan de la enseñanza en la misma escuela en la cual estudió, la Ponce High School, y en la Escuela Elemental Segundo Ruiz Belvis. También daba clases nocturnas a veteranos. Posteriormente llegó a la escuela elemental Martin Grove Brumbaugh del barrio de Puerta de Tierra, y en dicho plantel pasó el resto de su vida profesional, dando clases de Estudios Sociales y Español a dos generaciones completas. Su esposo también trabajaba en el dispensario de Puerta de Tierra, que en aquella época se encontraba al lado de la Parroquia San Agustín.



Todos los puertaterrenses que fueron alumnos de Miss Ocasio la recuerdan con tanto amor como el que merece una profesora que enseñó a todos con la misma sabiduría, disciplina y cariño de principio a fin y, sobre todo, con su ejemplo. Una de sus estudiantes más queridas, Ely Cordero, conocida en sus años escolares como Elisa Cintrón, nos indica con mucho amor: "Llevo conmigo lindos recuerdos de mi "teacher", como siempre la llamo. Seguí visitándola en la escuela Brumbaugh luego de haberme graduado de la superior y de mi grado de secretarial. Almorcé muchas veces en el comedor con ella y con Ceci, la directora del comedor, cuando la visitaba. Luego perdimos comunicación, ya que me casé y vine a vivir a Texas. Gracias a una amiga mutua de su hijo Edgard volví a encontrarla por medio de Facebook y ha sido una bendición para mí durante estos últimos cuarenta años. Tengo comunicación con ella casi semanalmente. Mi teacher, mi maestra, mi modelo a seguir. Yo quería ser maestra y siempre decía que sería como ella. A mis setenta y cuatro años puedo decir el día que yo parta hacia la presencia del Señor, que me llevo otro de mis lindos recuerdos, el cual es haber vuelto a tener la oportunidad de dejarle saber a mi teacher todo lo que aprendí con ella y mi agradecimiento por haber estado en mi vida durante ese tiempo escolar."

Otro alumno de Miss Ocasio, Samuel Nieves Alemán, de sesenta años, indica también con gran cariño: "Mis Ocasio salvó mi vida, tan sencillo como eso. Yo tenía casi doce años y tuve un accidente en la escuela, y Miss Ocasio fue la única que me auxilió porque todas las maestras estaban muy asustadas y nerviosas, pero ella tuvo la entereza y el valor de intervenir conmigo y sostener mis brazos, y siempre le estaré agradecido porque de no ser por ella yo me hubiera quedado ciego. Recuerdo también que al terminar su clase Miss Ocasio nos daba una nalgadita cariñosa uno por uno al ir saliendo de su salón, para que recordáramos que nos teníamos que seguir portando bien con las demás maestras también, pero sobre todo, ese gesto nos hacía sentir su amor maternal. Eso sí, cuando hablábamos mucho, el pedacito de tiza iba y no fallaba."

Hoy en día, Miss Ocasio, a sus noventa y cinco años, cuando le preguntan sobre su mayor recuerdo del barrio de Puerta de Tierra y de su escuela Brumbaugh, nos dice: "Es mi cuna, mi alma, mi vida, mi todo, y eran grandes el amor y el respeto que me tenían."

Miss Ocasio siempre recuerda a Mrs. Aguilar, Mrs. Mangual y Mrs. Martínez como sus eternas amigas y compañeras. Así recuerda varias de las familias de Puerta de Tierra, como las Remigio, los Marcano y los Burgos, las giras a Isla de Cabras, al Parque Muñoz Rivera a la playa de la 8 y al Museo de Historia Natural. Nuestra inolvidable maestra, la teacher, maestra de maestros, dama puertorriqueña y educadora ejemplar, sigue tan amable, sencilla, hermosa, serena, alegre y profundamente sabia como siempre la recordamos todos sus alumnos, y todo el barrio también.



Bibiana M. Hernández Suárez



Bibiana nació el 25 de mayo de 1959. Fueron sus padres el contable humacaeño Juan Mario Hernández Velázquez y la auxiliar de farmacia Mercedes Suárez Llanillo, oriunda de Puerta de Tierra. Bibiana fue alumna de la Escuelita Maternal de El Falansterio y luego cursó estudios en el Colegio San Agustín, de donde se graduó del Curso Comercial después de realizar su práctica de oficina en la Cámara de Representantes. Posteriormente estudió Educación Elemental y Arte en la Universidad del Sagrado Corazón, y se dedicó a impartir tutorías y supervisar tareas en la pequeña biblioteca del Centro de Calidad de Vida de Puerta de Tierra.

Para Bibiana el barrio era simplemente la comunidad en la que vivía. Hasta que comenzaron a remover vecinos, a derrumbar edificaciones y a destruir la naturaleza costera para erigir proyectos privados y ciclovías innecesarias. Puerta de Tierra ciertamente se encontraba decadente, pero ese fue el diario vivir del barrio por décadas. Hasta que comenzaron a realizarse cambios sin tomar en cuenta a su gente, trastornando su historia, su identidad y su medioambiente. Fue entonces cuando Bibiana sintió por primera vez una gran tristeza, frustración y disgusto ante la injusticia contra su barrio, contra la gente a la que conocía de toda la vida, y quiso hacer algo al respecto. Habló con una destacada comerciante puertaterrense amiga suya y le pidió permiso para realizar su biografía con miras a subirla en alguna página cibernética para que las generaciones futuras pudieran conocer que en Puerta de Tierra sí había gente buena, trabajadora y digna de respeto.

Su búsqueda por internet produjo el primer contacto de Bibiana con el sitio web puertadetierra.info, y actualmente cuenta con más de ochenta biografías y colaboraciones en dicho sitio web.



Bibiana es madre de dos profesores de idiomas. Fue parte del Consejo Comunitario de Puerta de Tierra y de la Brigada PDT, entidad que defendió al barrio ante la gentrificación implacable, especialmente desde el año 2015. “Realizando biografías he conocido tanta gente destacada que nació y se crio aquí y no lo niega. Y también la historia de Puerta de Tierra es extremadamente importante porque aquí empezó el progreso del resto de la isla. Ya no queda mucho que pueda hacerse por nuestro barrio, pero no pierdo la esperanza de un futuro mejor para todos los que todavía vivimos aquí”, indica Bibiana.



Bolívar Rosado Rodríguez



Pronunciar el nombre de Bolívar en Puerta de Tierra es mencionar y recordar carrozas, aún hoy en día. Bolívar Rosado Rodríguez nació en nuestro barrio en 1933. Su padre fue el afamado pintor Juan A. Rosado y su madre la señora María Hortensia Rodríguez. Bolívar es el séptimo de 10 hermanos y hermanas: Carmen Hero, Juan Antonio, Luz de Sol (Lucy), Luz Celenia (Cheli), Hortensia (Tenchi), Elisa, Bolívar, Cielo, Francisco y Estrella. Bolívar estudió en el Colegio San Agustín, en la Escuela Barbosa y en la Baldorioty. Ha estado casado dos veces, es padre de cuatro varones y es abuelo cinco veces. Después de graduarse entró al ejército y participó en la Guerra de Corea en 1953 a 1954. Posteriormente estudió dibujo en Nueva York y luego trabajó en el taller de su padre y con Frank Cervoni.

El maestro Rosado, su padre, tenía un taller de pintura y rótulos comerciales en Puerta de Tierra, donde se realizaba la construcción de las recordadas y preciosas carrozas que por décadas engalanaron todo tipo de carnavales, paradas y conmemoraciones oficiales en toda la isla. Pero también Don Juan impartía clases de dibujo, pintura y rotulación en el mismo taller, el "Rosado Art Sign Shop", y era allí donde el senador y luego gobernador Luis Muñoz Marín enviaba a los artistas visitantes de la isla. Fue así como Bolívar se crió, aprendiendo con su padre, asistiendo a exposiciones junto a él, y rodeándose de grandes artistas como Rafael Tufiño, Carlos Raquel Rivera, Félix Rodríguez Báez, Miguel Pou, Jorge Rechani, Don Conrado Asenjo, David Goitía, Ramón Frade, Don José Alegría y su hijo Ricardo.

Pero Bolívar no limitó su arte a la construcción de carrozas solamente. También es percusionista, vibrafonista, y pintor autodidacta desde el 2001, aunque nadie lo identifica como tal. Aún recuerda los juntas de experimentados músicos que reunía, como Mario Román, Johnny Seguí, Ray Romero, Polito Huertas, Ray Cohen, Roberto Rodríguez y Wilfredo De Los Reyes. Tommy Olivencia era su máximo rival, ya que Bolívar hacía los juntas los miércoles mientras que Olivencia tocaba los viernes, y se peleaba con Bolívar por el pianista 'Revilla'.



El pasado año, Bolívar indicó en una entrevista: "Ya no tengo paredes para colgar mis cuadros. Un albañil me está ayudando a instalar más paredes", ahora mi centro son las obras de arte. A veces me duele el hombro, pero no paro, estoy pintando como un loco, no miro pa' ningún lado porque sé que a los ochenta y cinco años de edad me queda muy poco para realizarme. Para lograr esto tuve que vender el vibráfono, pero tengo un piano y en las navidades me llaman para las fiestas. Las pasadas toqué cinco veces, pero rechacé el resto porque el vibráfono pesaba como cien libras y nadie me ayudaba".

Entre las obras de Bolívar podemos mencionar 'Los pinceles de Van Gogh', 'Roberto Cofresí', 'Protesta (cuadro contra el Instituto de Cultura Puertorriqueña por vender una obra "distorsionada" del pintor Francisco Oller), y las ilustraciones del cuento 'La anatomía de una vieja deuda', entre otras.

Sobre su barrio de Puerta de Tierra, Bolívar recuerda con mucho orgullo: "Al lado de mi casa estaba el cine Eureka. El taller de mi padre estaba al lado. En el Eureka se reunían los sábados desde las tres de la tarde figuras de la talla de Davilita, Arsenio Rodríguez, Johnny Rodríguez, espectáculos españoles, todos estábamos jóvenes entonces. Guillermo Surera, el acuarelista español, venía con su mandolina a acompañar a papá, que también tocaba mandolina y piano, pero lo hacía en casa solamente. Y Cantinflas, cuando visitó Puerto Rico, dijo 'Antes de irme, quiero visitar a Rosado, el que pinta'." Bolívar Rosado, otra gran figura y pilar de la historia y cultura del barrio de Puerta de Tierra.



Brenda E. Vélez Santos



Nacida el día el 29 de abril de 1970, criada en el Callejón de la Calle San Agustín y posteriormente en el Condominio Las Acacias. Hija de los puertaterrenses Víctor Vélez, “Guirito”, y Brunilda Santos, “Brunny”. La mayor de tres hermanos maternos y seis paternos.

Esa es Brenda, quien se crió junto a su tía Norma y sus abuelitos maternos Panchita y Baldo, el segundo esposo de Doña Panchita. A este último no le unía ningún lazo de sangre. Pero lo amó hasta que falleció en el 2015 a los 102 años.

Brenda estudió en el Colegio San Agustín hasta el Noveno Grado. Esto a consecuencia del cierre de la escuela secundaria del legendario colegio en 1985. Luego terminó la escuela superior en la Academia Santa Mónica. Prosiguió estudios universitarios en la Universidad Sagrado Corazón y luego en la Universidad Metropolitana. No fueron completados, para dedicarse a la crianza de sus dos hijos, Katiushka y Keanu, que nacieron de su relación con Carlos Sánchez. Su vida transcurrió por varios años entre su trabajo, y la escuela y el deporte de éstos.

En el año 2001 adquiere su primer negocio, sin experiencia alguna. El humilde Cafetín La Buena Fe de Rosa y Toño. No fue mucho el tiempo que estuvo al frente. No había tiempo para sus hijos y una vez fue a recoger al pequeño Keanu a la casa de su tío “Callandito” y el nene no se quería ir con ella. Se estaba acostumbrando a pasar mucho tiempo bajo su cuidado. Mientras, Katiushka, de 6 años, lloraba, le decía: “Keanu no nos quiere.” Ahí decidió vender su negocio. Desde entonces Brenda ha trabajado en la empresa privada.



Para el año 2007 forma parte del Primer Festival de Rumba de la Calle San Agustín, invitada por José “Johssito” Colón. Ahí descubrió que tenía la capacidad de organizar actividades multitudinarias. Y dice: “Algún día quiero estar en las páginas de la historia de mi barrio.”

Luego en el 2008 toma las riendas del festival de la mano de Johssito y logran llegar a celebrar dos festivales más. Surge una relación y una sociedad entre ellos. Brenda logra darle un giro introduciendo otro tipo de música y que no fuera solo de rumba. En estos años se homenajearon músicos como Ángel “Cachete” Maldonado, Roberto Roena y “Mañengue” Hidalgo.

Hasta que llega el año 2010... El año más doloroso de su vida y dónde resurgió de las cenizas. Brenda, ante la muerte de Johssito, queda al frente del negocio El Naza en la Calle San Agustín. Decide continuar trabajando con el festival. Pero lo transforma en el famoso Rumbón de la Calle San Agustín, donde rinde homenaje en vida a Joe Quijano y el último homenaje en vida a Raphy Leavitt en el año 2012. Brenda decidió no continuar ante la falta de apoyo de los comerciantes y los pocos auspicios.

Pero pone sus ojos en que regresen las famosas Fiestas de Cruz al barrio, y lo logra en el 2013. Dicha actividad le apasiona y continúa trabajando durante el mes de mayo. En el año 2017 decide cerrar un capítulo y cesa operaciones El Naza Pub de la Calle San Agustín, lugar que brindó la oportunidad de conocer una gran cantidad de artistas y figuras del arte. Era un local moderno, amplio, bien atendido, y tenía una extensa iconografía con cuadros de los salseros mayores y una modesta tarima llena de tambores y fotos. Y como restaurante, poseía una extraordinaria calidad en su oferta de cocina tradicional. Su nombre aludía a una canción de Ismael Rivera, El Nazareno, cuyo tema es el Cristo Negro de Portobelo, Panamá.

Nace en el corazón de la emblemática parada 5 en Puerta de Tierra, de la mano de su hermano Josué, junto a su hija Katiushka.

Con mucho entusiasmo, Brenda indica: "Como parte de nuestro compromiso con la niñez surgió la idea a mi hija Katiushka de regalar bultos escolares para el comienzo escolar. Se mencionó nuestra idea a varios de nuestros clientes y amigos, y éstos se unieron. Lo que sería una sencilla actividad se convirtió en una para todos los niños de Puerta de Tierra. ¡Llegamos a los 100 bultos! No solo se regalaron bultos, sino que se le añadieron artículos escolares. Y para que su día fuera de alegría, se alquilaron casas de brinco para todas las edades, además de refrigerios para ellos y sus acompañantes.



Fue de tanta acogida que el año que viene regresamos con más donativos. Como nuestra misión es dar lo mejor de nosotros, ya comenzamos nuestra recolección de donativos para regalar un pavo a los más necesitados para que nadie se quede sin cena. Como se titulaba el libro de Moraima... ¡Vamos por más!"

Y comienza otro proyecto ... ante una calle vacía pero un barrio que aún vive. Un deseo inmenso de muchos proyectos que permanecerán.



Bruni Torres Torres



Si en Puerta de Tierra alguien desea disfrutar de deliciosos platos o sándwiches, o va a hacer la compra o a llevar la ropa a la lavandería, la familia Torres ha provisto estos servicios para el barrio por generaciones. Y de esa misma familia de humildes comerciantes orocoveños han surgido varios profesionales, entre ellos la periodista Bruni Torres.

Bruni Torres Torres nació un 5 de Agosto y es la quinta de seis hermanos, dos niñas y cuatro niños. Son sus padres doña Lydia Torres Burgos, ama de casa y también orocoveña, y don Alberto Luis Torres Pérez, nuestro inolvidable Berto Luis, que en paz descansa. Los Torres vivían en el 303 de la calle San Agustín.

Bruni estudió en el Colegio San Agustín, de donde se graduó con honores en 1982. Luego estudió Comunicaciones en la Universidad del Sagrado Corazón, obteniendo un Bachillerato en Periodismo y Relaciones Públicas en 1986. En ese mismo año comenzó su carrera profesional.

Sus comienzos fueron en el Canal 24, estación exclusivamente noticiosa. Ya en 1991 empezó a trabajar en la radio a través de la estación Sistema 102, junto a Charito Fraticelli y Johnny Crespo, en el programa “Comentando con Sistema 102”. También coanimó con Yoyo Boing el programa “Yoyo en el Tapón”, transmitido por la estación AM-81 (antes WKBM).

En 1992 Bruni tuvo una temporada en el noticiario de Telemundo con motivo de la cobertura de las elecciones, y al año siguiente laboró en el programa “Tu Mañana”, transmitido por Teleonce (luego Univisión).

Bruni también fue reconocida en ese entonces como “Valor y Orgullo de Puerta de Tierra” por el Departamento de Servicios a la Familia del Municipio de San Juan. Al recibir una hermosa placa



conmemorativa en la celebración realizada en el barrio mismo, Bruni expresó su más infinito agradecimiento y amor hacia la comunidad que la vio nacer y crecer.

Entre los años 2001 y 2005 regresó a la radio por Estereotempo, junto a Braulio Castillo hijo y Jorge Rivera Nieves, en el programa “Al Día”, y casi simultáneamente informaba al país las noticias de fin de semana por Telemundo, entre los años 2002 y 2006.

Fue entonces cuando decidió explorar un ámbito profesional diferente al laborar en la Autoridad de Desperdicios Sólidos, donde estuvo hasta el 2009. Posteriormente trabajó en el Departamento de Relaciones Públicas de Walmart Puerto Rico. En el 2014 pasó a la Oficina de Prensa del Departamento de la Familia, y al año siguiente ocupó el puesto de Directora de la Oficina de Comunicaciones Corporativas de la Autoridad de Energía Eléctrica.

Durante la celebración del XX Premio Nacional de Periodismo, auspiciado por la Asociación de Periodistas de Puerto Rico (ASPPRO), Bruni fue seleccionada para presidir el Jurado del evento. Luego entre el 2017 y el 2019 trabajó para la A. E. S. P. R., empresa privada de producción de energía.

Actualmente (2021) Bruni es consultora independiente de Relaciones Públicas, y además de todos estos logros, es la orgullosa dueña de Shazam, su Cocker Spaniel de siete años, y de Lukas, su Shih Tzu de seis meses.

Aún con su amplia experiencia profesional, esta puertaterrense nunca olvida su barrio y nos dice: “Cuando pienso en Puerta de Tierra, recuerdo las paradas del 4 y el 25 de julio, las Fiestas de Cruz, las procesiones, los Vía Crucis, los Días de Reyes en el parque con patines y bicicletas, los círculos de oración, la playa, la música, en fin, toda una comunidad unida y alegre. Se oía mucha música, sobre todo en las velloneras de los negocios de Papi y de Tío Pepín. También los muchachos pasaban con su ‘boom box’ al hombro a todo volumen. Son tantos y tan felices los buenos recuerdos que tengo. Nací y me crié en Puerta de Tierra y no me pesaba ir y volver a diario cuando trabajaba lejos en la isla. Me mudé mucho después de empezar mi vida profesional.”

Bruni, experimentada periodista y apasionada del periodismo vertical, objetivo y justo; mujer inteligente, preparada, sencilla y trabajadora; orgullo de nuestro barrio y digna representante suya donde quiera que va.



Carlos Camacho Miranda



Carlos Camacho Miranda nació un 25 de agosto de 1949, hijo de Carlos Camacho López y de Margarita Miranda Sánchez, ambos oriundos de Puerta de Tierra. Divorciados sus padres cuando apenas tenía 2 años de edad, pasó a vivir sus años de infancia entre su Puerta de Tierra querida y el Viejo San Juan (donde vivían sus abuelos maternos, Domingo e Isabel Miranda). En Puerta de Tierra en aquél entonces, todos conocían el colmado de sus abuelos paternos, Ramón y América Camacho, “Aquí Está Su Amigo”, en la parada 6 de la calle San Agustín.

Durante todo este tiempo, Carlos se crió entre las paradas 6 1/2 y 7, cerca del parque Muñoz Rivera, su sitio predilecto de diversión, junto con la playa de la “8” y el canódromo. También transcurrió su infancia y adolescencia en lugares como “El Falansterio”, el edificio de “los Méndez”, las vías del tren, la Calle San Agustín, el cine “Lara” y otros lugares siempre recordados.

Luego de sus primeros dos años de formación escolar bajo la tutela de “Misis Olivo” en la escuelita Luterana, pasó en segundo grado al Colegio San Agustín, en el cual cursó el resto de sus estudios elementales y superiores, hasta graduarse como primer honor de su clase en el 1966. Esta clase fue una que “sentó pauta”, musicalmente hablando, ya que con solamente 36 personas en la clase graduanda, salieron de la misma tres de las más cotizadas orquestas de principios de los años 70: La Selecta de Raphy Leavitt, La Corporación Latina de Carlos Collazo, y Tempo 70 con Carlos Camacho, primero como cantante y luego como director y cantante.

Antes de Carlos graduarse, su familia se muda del “barrio” hacia Santurce y se convirtió en uno de los tantos “egresados” de Puerta de Tierra. Un tiempo después regresó a la Calle San Juan Bautista en la cual se había criado, viviendo en ella un par de años antes de mudarse definitivamente. Pero Carlos nunca dejó de visitar su barrio de Puerta de Tierra.

Tempo 70



A principios de los años 70, y al frente de Tempo 70, cosechó éxitos radiales importantes, tales como “Tú y Yo”, “Habla” y “Mujer, Mujer”. En esta época, se presentaron en todos los mercados en Puerto Rico, Nueva York, Boston y la República Dominicana, entre otros. Gozaron también de gran popularidad en la televisión en programas como “Showtime”, “Música en Dos Tiempos”, “el Show de Elín Ortiz” y “Luis Vigoreaux Presenta”, así como largas temporadas en programas como “Alta Tensión” con Alfred D. Herger y el “show del Mediodía” del Canal 4, entre otros. Sus interpretaciones alcanzaron los primeros lugares en la radio local y de América Latina, incluyendo la reconocida revista “Billboard”. También fueron receptores de premios importantes en la música de aquellos días, dejando una estela de fervientes fanáticos que les acompañaban dondequiera que se presentaban. Aunque la orquesta duró poco (de 1970 a 1974), fue una de las favoritas del público puertorriqueño por su repertorio variado que no solamente incluía salsa y merengue sino que también estaba conformado por baladas románticas, que enmarcaron la capacidad interpretativa de Carlos.

Solista, Teatro, Coros, Jingles

Después de disuelta la orquesta, Carlos desarrolló una carrera muy exitosa grabando “jingles” comerciales y haciéndoles coro a importantes estrellas de la farándula puertorriqueña como Lucecita Benítez, Sophy, Ednita Nazario, Iris Chacón y Carmita Jiménez. También durante este período incursionó con éxito en las tablas, actuando en obras musicales como “Jesus Christ Superstar”, “El Otro Agüeybaná” y “Reflexiones” y en puro teatro en obras como “La Carreta”, “Balada de los Tres Inocentes” y “Doce Paredes Negras”, entre otras.

Los Hispanos

En el año 1990 Carlos pasa a convertirse en la primera voz del afamado cuarteto puertorriqueño de Los Hispanos, con los cuales cosechó grandes éxitos por espacio de trece años, visitando España, Argentina, Venezuela y Estados Unidos, además de presentarse en todos los mercados puertorriqueños, ganándose la aprobación y respeto de la gran fanática de dicha prestigiosa agrupación.

Con ellos grabó cuatro producciones principales: “Como Una Bendición”, “Passion”, “Magia” y el último disco de Navidad. Participó en la celebración de los cincuenta años del cuarteto con tres presentaciones de cuatro horas de duración cada una a casa llena, incluyendo un repertorio extenso de toda la trayectoria musical de Los Hispanos.

Conversión y Pastorado

Carlos conoció al Señor Jesucristo en el año 1996, mientras todavía era miembro del cuarteto Los Hispanos. Una vez siente el llamado a servir en el ministerio a tiempo completo, se retiró de Los Hispanos, siendo su última actividad con ellos un espectáculo en el día de las Madres del 2003 en el Teatro Tapia de San Juan. Desde entonces, terminó su preparación como pastor del Concilio de



Iglesias del Nuevo Testamento y junto a su amada esposa Susie se radicó en Ponce, donde fue enviado para comenzar una obra pastoral.

Deseoso por mucho tiempo de preparar un trabajo musical de excelencia para la gloria del Señor, aprendió a “esperar en el tiempo de Dios” y entendió cuándo era Su voluntad para que preparara una nueva producción discográfica titulada “Sé Que al Fin Yo Venceré”. En ella Carlos dedicó todo su empeño por colocar al servicio de Jesús toda la experiencia acumulada durante estos 37 años de carrera.

En esta producción, Carlos contó con la participación de varios amigos que dijeron presentes para convertirla en una enriquecedora experiencia musical. Así, Tato Díaz y Wisón Torres (Los Hispanos) participaron junto a Carlos en un hermoso bolero titulado “Jesús, ¡Cuánto Te Amo!”; Adlan Cruz, pianista puertorriqueño de concierto altamente reconocido en y fuera de nuestra isla, le acompañó en una conmovedora interpretación de “Te Miré a los Ojos”, de Marcos Witt; el reggaetonero cristiano “Sacramán” tiene una participación en el “Medley de la Victoria” y el Coro Bautista de Caguas (los del árbol viviente de Navidad) destacaron en una bellísima interpretación del clásico “Creo en Dios”.

El maestro Milton Sesentón, destacado arreglista y pianista puertorriqueño, tuvo a su cargo los arreglos musicales y la conducción musical de este proyecto, demostrando su pleno conocimiento de todos los géneros musicales, ya que en esta producción se incluyen distintos géneros como el rock, bossa nova, bolero, batucada, danza hebrea, reggaetón y, por supuesto, la balada – “plato fuerte” de Carlos como intérprete.

Canciones como “Digno de Gloria, Honra y Loor”, “Enséñame Tu Amor”, “Jesús, ¡Cuánto Te Amo!”, “Te Miré a los Ojos” y “Creo en Dios” son temas universales del amor y compasión de Dios por nosotros, en las cuales Carlos utilizó sus recursos y su vasta experiencia en la música romántica para “darle una serenata de amor” a Jesús. Otros temas expresan el dinamismo de la alabanza – “Hemos Venido a Levantar Tu Nombre”, “Tu Palabra”, “Medley de la Victoria” y “Jesús Resucitó”. Finaliza el CD con una visión celestial del mismo trono de Dios en un magistral arreglo musical de la canción tema, “Sé Que al Fin Yo Venceré”, coronado por un trabajo excelente de los coristas.

Por último, a través de toda la producción, se destaca el tema principal – la victoria que tenemos en Cristo delante de cualquier adversidad o situación presente o futura. Es en el amor de Jesús que encontramos la fortaleza, el ánimo, el refugio y el consuelo para nuestras vidas.

También sirvió como intérprete (traductor) del inglés al español para varias actividades, tanto de su propio Concilio de Iglesias del Nuevo Testamento, como otros, entre los cuales se puede mencionar la visita a Ponce del evangelista internacional TL Osborn en el año 2007. En adición, tiene a su haber la traducción al español de dos libros escritos por el Superintendente de su Concilio, Obispo David Barlock, titulados “Barcas Sin Remos” y “Reflexiones Para el Camino”.



Las habilidades de Carlos como diseñador gráfico fueron expuestas, tanto en los propios sitios web diseñados por él, entre los cuales se encuentran iglesiant.org (español e inglés – sitio web del Concilio), intponce.org (sitio web de su iglesia en Ponce), transformaponce.org y otros.

Carlos, orgulloso padre de Tere, Merisa y Sylvia, y abuelo de Tatiana, María del Mar, Diego, Andrea y Alexa, así como de Adrián, nieto de su esposa Susie, cumplió con el último llamado que el Señor le hizo, el 11 de agosto de 2023.

Nuestro barrio de Puerta de Tierra siempre se sentirá orgulloso de Carlos, como artista, como pastor, y como un ser humano sencillo y lleno de fe, que nunca nos olvidó.



Carlos “Charlie” Collazo Rivera



Carlos “Charlie” Collazo Rivera nació el 28 de septiembre de 1948 en Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico. Hijo primogénito de Carlos Collazo Medina y Elsa Rivera Herpén. Cursó estudios para los años '50 en el colegio San Agustín de Puerta de Tierra. En sus grados primarios fue presidente de Monaguillos y miembro del Spelling Group. Para los años '60 cursa estudios universitarios en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras donde obtiene un Bachillerato en Pedagogía y luego una Maestría en Inglés con un "Minor" en Psicología. Es en esta época universitaria que es nombrado Capitán del ROTC, (John Joseph Pershing Rifles, Honor Society Scabbards Blade). Tuvo la dicha y el privilegio de regresar más tarde a su Alma Máter, pero esta vez como maestro. Es padre de dos hijos; Menorca Collazo y Rafael Collazo, ya fallecido.

Carlos Collazo, conocido entre sus amistades como "Charlie", fue uno de los fundadores de la Orquesta Corporación Latina, para la década de los años '60. Durante 20 años aproximadamente, trabajó como maestro de Inglés en la Escuela Dr. Julio J. Henna, en Villa Palmeras, Santurce, Puerto Rico. Continuó con la orquesta interpretando sus éxitos de siempre y siendo el pianista, director y único integrante de La Corporación Latina original.

Orquesta La Corporación Latina.

En la década de los '60, La Corporación Latina fue una de las orquestas de salsa más sólidas en la isla, con un sonido musical inconfundible. La orquesta, que se organizó en la calle Pelayo, en la parada 5 de Puerta de Tierra, para el 1965, lanzó su primer disco "Nuestro Negocio Es Salsa" un año más tarde. Su fundador lo es el Prof. Charlie Collazo, el cual fungió como director general de la Orquesta. En 1970 La Corporación Latina era una agrupación pequeña. Tenía percusión, vibráfono, guitarra, piano, bajo, un trombón y un cantante.

En 1972 los miembros de La Corporación Latina eran: Félix Martínez, 1ra. trompeta, Joe Campanella, 2da. trompeta, Johnny Delgado, 1er. trombón, Rodney Lozada, 2do. trombón, Josie González, timbal, Papo Mazacote, bongó, Germán Vélez, bajo, José Ramos, congas, Charlie Collazo, piano, Guelo Cruz y Joe Belo como cantantes y Ramón Lozada de director. A mediados del



1972 fue grabado y lanzado al mercado su primer LP con el tema "Amor Maldito". En 1974 se grabó el LP "Orquesta Corporación Latina". Participaron el guitarrista original (Manolo Sastre) y el vibrafonista (Alwin Janer) para grabar el bolero Desengaño. El primer sencillo "Solo He Vivido" alcanzó número 1 en el hit parade seguido por "Eres Tú Mi Amor" (#1). "Desengaño" se convirtió en el hit del año. Esta canción rompió todos los récords por mantenerse en la listas 11 semanas en primera posición.

Entre los primeros diez figuraron además "Trompeta y Bongó" y "Qué Pasa" de este LP. La orquesta obtuvo su primer Disco de Oro, y fue galardonada como la mejor banda del año. Las distinciones al maestro Collazo fueron aumentando, como ocurrió en 1975 con la otorgación de su segundo Disco de Oro por el disco "Try it and You'll like it", que incluyó los éxitos "Vagabundo", "Amigo", "Siciliana" y "Desengaño Parte II". La producción "Llegó pa' quedarse", trabajada en 1976, y con la que se conmemoró la primera década de la orquesta, también obtuvo una estatuilla dorada.

En 1977 obtuvo su tercer Disco de Oro. El LP "Corporación Latina Llegó Para Quedarse" resultó ser el último en el cual participaron todos sus miembros originales, excepto Belo. En de marzo del 2012 fue una de las Orquestas homenajeadas en el Día Nacional de la Salsa y también en mayo 18 y 19 del 2012 le dedicaron los premios Paoli. El 14 de mayo del 2018 la Corporación Latina fue la primera agrupación de salsa en ser exaltada al Salón de la Fama de la Música.

Collazo falleció víctima de un infarto cardíaco, el sábado 14 de mayo de 2011, en el Hospital Pavía de Santurce, luego de estar recluido desde principio del mes, tras sufrir un derrame cerebral. A Charlie le sobreviven su hija Menorka, sus nietos Isabela, Christian y Marcus, y su hermana Irma. También lo extrañarán sus múltiples ahijados y muchos de sus discípulos, de sus más de tres décadas como maestro de inglés.



Carlos Pieve Marín



Aunque generaciones posteriores lo recuerdan como hípico, la veteranía y el legado del analista del béisbol y del hipismo, autor y periodista Carlos Pieve Marín, son indiscutibles. Carlos nació el 15 de enero de 1929, en nuestro barrio de Puerta de Tierra. Es ampliamente conocida su trayectoria como gerente general de varios equipos de béisbol y posteriormente como columnista de ese deporte y del quehacer hípico. Adicional a su talento profesional, Carlos también era una persona muy seria, pero con muy buena memoria y mucho sentido del humor.

Su relación con el deporte comenzó cuando tenía catorce años y fue apoderado del equipo Liberty de Puerta de Tierra, que actualmente sería lo que se conoce como Pequeñas Ligas. Carlos jugaba tercera base y si no lo dejaban jugar “se llevaba su guante”. Posteriormente, Carlos fue a vivir a Nueva York y continuó jugando béisbol hasta que en 1950 se lesionó un brazo, lo cual le impidió desarrollar una carrera profesional.

Regresó a Puerto Rico en 1954 y jugó Clase A, pero solamente como pasatiempo. También fue anotador, compilador y ayudante del director del torneo de la liga puertorriqueña, y nunca practicó otro deporte que no fuera el béisbol. Al terminar sus estudios universitarios, Carlos se dedicó a trabajar como contable en bancos de Nueva York hasta 1966, cuando visitó la isla por corto tiempo, el suficiente para que se involucrara por el resto de su vida con el béisbol puertorriqueño al que tanto amó.

Cada año los directivos de la liga de Puerto Rico se reunían en Nueva York para planear la temporada del béisbol, y en 1972 el dueño de los Lobos de Arecibo le ofreció el puesto de gerente general del equipo. Carlos aceptó y regresó a Puerto Rico, empezando lo que fueron cuarenta años ligado al béisbol local.



Fue gerente general de los Lobos entre 1972 y 1976, de los Cangrejeros del 1977 al 1978, y de los Indios del 1978 al 1979. Llevó a éstos últimos al campeonato, el cual fue el primero de cuatro que logró Carlos como gerente general en el béisbol. Más adelante dirigió a los Leones de Ponce, pero regresó con los Lobos porque deseaba que el equipo que le dio su primera oportunidad también intentara lograr un campeonato de liga. Este sueño de Carlos se hizo realidad en la temporada 1982-83. Fue el primer campeonato en la historia del equipo arecibeño, el cual también ganó la Serie del Caribe ese mismo año, siendo la primera de dos veces en que Carlos dirigió un equipo al campeonato a nivel caribeño. Para Carlos fue una gran satisfacción, no solamente como gerente general, sino porque el equipo se encontraba en pésimas condiciones, sin recursos. Pero Carlos logró el éxito por encima de toda adversidad, haciendo ventas, colectas y radiomaratones junto a su esposa y el equipo completo.

Uno de los más gratos recuerdos de Carlos lo fue el recibimiento que le hizo el pueblo puertorriqueño cuando el equipo campeón regresó a la isla en barco. Tanto en el muelle de San Juan, tan cerca de su barrio natal, como en Arecibo, más de diez mil personas los recibieron y continuaron en caravana hasta la plaza de dicho pueblo, donde continuó la celebración.

En los años 80 la liga dominicana de béisbol le ofreció trabajo a Carlos para acrecentar sus equipos de cuatro a seis novenas. Al regresar a Puerto Rico después de una experiencia exitosa en la República Dominicana, Carlos aceptó un ofrecimiento de empleo como columnista deportivo del periódico El Nuevo Día, debido al éxito de su polémico e impactante libro “Los genios de la insuficiencia”, el cual escribió antes de viajar a Santo Domingo, narrando a manera de crítica sus experiencias personales dentro del béisbol. Dicho libro tuvo una segunda parte que argumentaba sobre la situación por la que pasaba el hipismo del país en esos años.

A Carlos le agradó mucho ser periodista deportivo porque, además de analizar y resumir datos sobre los equipos antes de iniciarse las temporadas, lanzaba contundentes señalamientos contra los dueños de equipos y contra la liga. Sus posiciones verticales y francas contra todo aquello que Carlos consideraba nocivo para el deporte puertorriqueño, le trajo una famosa rivalidad con José Ángel “Chiro” Cangiano, apoderado de los Leones de Ponce en esos años y principal opositor de la participación de los Lobos en la temporada 1981-82. Dicha enemistad se resolvió cuando Carlos, aun sabiendo que podía ser despedido de su trabajo, “retó a duelo” a Chiro en la oficina de El Nuevo Día, por lo cual el dueño del periódico le llamó la atención amable pero firmemente. Al final, Carlos le preguntó a Chiro si iba a venir o no, y terminaron riéndose. Carlos también fue comentarista radial y televisivo.

Entre el 2002 y el 2007 Carlos volvió a ser gerente de los Indios, ganando dos campeonatos más en el 2002-03 y 2004-05. Lamentablemente en el 2007 sufrió un derrame que afectó su habla, aunque no su mente, pero causó su retiro profesional. Aunque debió enfrentar problemas de



salud, Carlos se mantenía al tanto del quehacer deportivo y nunca dejó de creer que la liga invernal puertorriqueña podía ser renovada.

Uno de los puertaterrenses más queridos y conocidos, vivió sus últimos años en Carolina. Murió el 5 de enero de 2019, a diez días de cumplir noventa años. Carlos Pieve, orgullo y honra de nuestro barrio, pidió que sus restos fueran llevados a la iglesia San Agustín de Puerta de Tierra previo a recibir cristiana sepultura.



Carmelo Martínez Arroyo “Carmelo Sobrino”



Nuestro barrio tiene el honor de contar entre sus residentes a un conocido artista internacional que lleva más de veinticinco años caminando a diario por sus calles y creando su arte. El pintor Carmelo Martínez Arroyo, conocido artísticamente como Carmelo Sobrino, nació en Manatí el 16 de enero de 1948. Fueron sus padres doña Trinidad "Trina" Arroyo, ama de casa, y don Carmelo Martínez, agricultor. Fue en esa vida humilde de campo, observando la naturaleza y los productos agrícolas, que Carmelo desarrolló su sentido del color desde niño.

Carmelo es el tercero de cinco hermanos y hermanas: Orlando, María Luisa, Carmelo, Minerva y Loida. Tiene tres hijos, Manuel, Lorena y María José, y es abuelo de Ángel Darío. Cursó estudios elementales e intermedios en su pueblo, donde posteriormente conoció a Quico, pintor de rótulos, de quien se hizo aprendiz. Luego cursó estudios superiores en la Escuela Lucchetti de Arecibo. Más adelante estudió en la Escuela Vocacional Miguel Such en ese mismo pueblo, donde estudió dibujo de construcción. Su primer maestro formal de arte fue Don Oscar Colón Delgado, quien reconoció el interés y la pasión del joven y fue su mentor y maestro. Su trabajo como rotulista lo llevó a mudarse a Río Piedras. Allí conoció al poeta José Manuel Torres Santiago, quien le habló de una escuela de arte que acababan de fundar. Por tal motivo Carmelo vino a Puerta de Tierra para estudiar en la Escuela de Artes Plásticas del Instituto de Cultura Puertorriqueña, que para ese entonces estaba ubicada en el edificio del actual Archivo General. El pintor Carlos Raquel Rivera también vivía en el barrio con su familia y Carmelo visitaba frecuentemente a este gran amigo suyo. "Pertenezcí al primer grupo de la Escuela de Artes Plásticas. Aprendí a pintar y a ser artista. Tuve maestros como Rafael Tufiño, Lorenzo Homar y Carlos Raquel Rivera", recuerda Carmelo.

Tras graduarse de la Escuela de Artes Plásticas, sus inquietudes artísticas lo llevan a viajar a México, Estados Unidos, Santo Domingo, Jamaica y Europa, donde conoce y recibe la influencia de los grandes pintores del mundo. En 1969, junto a Antonio Martorell, Carmelo fundó el “Taller Alacrán” para ayudar a desarrollar el talento de muchachos que habían abandonado la escuela, enseñándoles artes gráficas. Al año siguiente fundó su propio taller, Capricornio, que mantuvo



abierto hasta el 1975 y donde produjo muchas obras de arte efímero. También ofrecía clases de arte a los niños. En 1981 dirigió en España un proyecto de exposiciones itinerantes de murales de artistas españoles y puertorriqueños.

Fue maestro en la Liga de Arte de San Juan, en Casa Candina y en la Universidad del Turabo. En 1992 estableció su residencia en Puerta de Tierra. “Primero viví en la calle Pelayo esquina Ponce de León, frente al asilo. Tengo gratos recuerdos de Puerta de Tierra porque fue aquí donde comencé a formarme como artista. El lugar más lindo de Puerto Rico lo tengo frente a mi casa: Bajamar. Mi serie de cuadros “Horizontes”, fue inspirada por ese mismo paisaje del Océano Atlántico. El pintor Bolívar Rosado y yo somos amigos desde siempre. Nunca debemos olvidar que Puerta de Tierra fue el primer barrio de Puerto Rico, y es un barrio histórico. Los pintores puertorriqueños de la generación del 50, como Tufiño, Tony Maldonado, Lorenzo Homar y Carlos Raquel, se formaron bajo el padre de Bolívar, el maestro Rosado, que vivía y tenía su taller allí mismo en la Pelayo. Desde mi casa cerca de allí se veía la Iglesia San Agustín, y he realizado varias pinturas inspiradas en ella”.

Carmelo ha participado en importantes exhibiciones individuales y colectivas en y fuera de Puerto Rico, y entre ellas, la Bienal Internacional de Pintura de Florencia en el 2000. También fue comisionado para realizar diversas obras públicas entre las cuales se encuentran el Mural “Horizonte” del vestíbulo del Museo de Arte de Puerto Rico (1999) y el mural para el techo del vestíbulo del Teatro Taboas de Manatí, “Mural Constelación Mensajera”.

Entre otras actividades, una de las más recientes en la cual Carmelo participó fue el “Pintatón”, celebrada en nuestro barrio en octubre de 2019. En ella la comunidad se unió para limpiar y pintar toda la calle San Agustín, lo cual causó un cambio muy profundo en Puerta de Tierra, tanto visualmente como de forma emocional colectiva. Pero el maestro Sobrino, nuestro Carmelo, no solamente se limitó a aportar sugerencias y observaciones, sino que también colaboró hombro con hombro con los grupos, pintando con rolos y brochas las humildes y antiguas paredes vecinales. Normalmente los pintores se rodean de lienzos, pinceles y tubos de colores, pero “como artista y pintor, lo que más me interesa es tener contacto con el color. No importa si es para crear una obra mía personal, o si es para llevar alegría y esperanza a mi comunidad pintando paredes en la calle. Lo importante es transmitir el arte”, nos indica Carmelo con mucho afecto por este su barrio al que tanto ama, y el cual lo considera como lo que es, otro puertaterrense adoptivo a quien todos respetamos y queremos.



Caroline M. Sánchez Feliciano



Caroline Michelle Sánchez Feliciano nació el 23 de noviembre de 1987 en el G-84 del Residencial Puerta de Tierra. Es nieta de Eddie Sánchez, siendo su tío-abuelo el legendario Nando, y su bisabuelo don Cristóbal, todos reconocidos comerciantes puertaterrenses. Por el lado materno, Caroline también viene de una familia de mujeres firmes y valerosas. Fue criada por su abuela Luz María Encarnación, humilde ama de llaves natural de La Perla que luego se estableció en Puerta de Tierra. La mamá de Caroline, Michelle Feliciano, es directora asociada de enfermería en un hospital y le dio a Caroline un ejemplo de superación y orgullo que ella ha legado a sus dos hijos, a su hija, y a su nieta.

Caroline ha vivido toda su vida en el barrio, en diversos sectores. Actualmente reside en Parque San Agustín. Estudió en la escuela Brumbaugh y en el Colegio San Agustín, y es pastry chef profesional. Es líder comunitaria, no sólo en Parque San Agustín, donde es presidenta del Consejo de Residentes, sino en todo el barrio. También es miembro de la colectividad Puerta de Tierra No Se Vende. Pero su lucha contra el desalojo injusto contra los residenciales de nuestro barrio tiene su origen en la infancia. Cuando Caroline veía cómo subestimaban a las personas de Las Acacias y del Puerta de Tierra, y bajo falsas promesas los removían de sus hogares y luego derribaban los proyectos, vio a sus vecinos, que eran como una familia, y a sus amiguitos y compañeros de clase, dejar de serlo para siempre.

Para Caroline Puerta de Tierra es “mi vida, mi infancia, todos mis recuerdos, las vivencias familiares y con los vecinos, que eran una gran familia. Pero ya no queda casi nadie porque los gobernantes y los inversionistas están cumpliendo su plan de sacar a la gente humilde para construir edificaciones exclusivas, sin historia, sin identidad, con el único objetivo de ganar millones de dólares a costa del sufrimiento de una comunidad entera. Pero yo quiero que mis hijos y mi nieta permanezcan en la comunidad en la que mis antepasados y yo nacimos y crecimos y estoy dispuesta a dar la vida si hace falta por defender mi barrio.” Caroline, modelo de conciencia humana y social para las nuevas generaciones de Puerta de Tierra.



Daniel Berríos Martínez



Daniel Berríos Martínez nació en Barceloneta, el 3 de enero de 1935. A los tres años, sus padres Gregoria Martínez y Francisco Berríos se trasladan a la barriada La Perla, en San Juan. En la década del 50 se establece en Puerta de Tierra y consigue empleo en el Departamento de Salud como distribuidor de alimentos. Benito Reina, quien era entrenador de boxeo, tuvo la oportunidad de observar sus movimientos y pegada durante una pelea callejera. En su opinión Daniel mostraba un gran potencial como boxeador y lo exhortó a asistir a un gimnasio. "En realidad no estaba muy interesado que digamos en eso de boxear", confiesa.

En el 1953 mientras observaba una sesión de entrenamiento del boxeador Jesús Serrano, el entrenador Esteban Verdejo le ofreció un dólar si le servía como "chata", advirtiéndole al púgil que no golpear a Daniel demasiado duro. Serrano desoyó las instrucciones dadas y lanzó un golpe que dobló a Berríos, cayendo de rodillas a la lona. Al observar Verdejo como Daniel había logrado asimilar el impacto sin quedar totalmente "noqueado", decidió comenzar a impartirle un entrenamiento más formal. "Verdejo me indicó que no era lo mismo pelear en una riña callejera que aprender el tecnicismo necesario para un encuentro boxístico", aún recuerda.

Su primera experiencia como boxeador aficionado la obtuvo al viajar en 1956 a New York, formando parte del equipo puertorriqueño de los Guantes Dorados. Visitó Cuba, Venezuela y otros países latinoamericanos. En 1956 gana su primer título, siendo el promotor Pepito Maldonado y su entrenador Esteban Verdejo. Se enfrentó en el cuadrilátero del Parque Sixto Escobar al ponceño José Santiago Martínez, "Puño de Hierro". Según Daniel, "No sé dónde estaba el hierro en esos puños. Yo no sentía ninguno de sus golpes".

En 1959 hace su debut profesional frente a Valentín Viruet. Daniel Berríos es proclamado Campeón Peso Ligero en 1962. En combate celebrado en el parque Sixto Escobar Daniel Berríos conquistó la corona nacional de los pesos ligeros al vencer a Rafaelito Navarro por decisión en 12 asaltos. Carlos Ortiz entregó el cinturón. José Basora y Pedro Montañez actuaron como árbitros y juez. Sucedió en 1962. Fue cargado en hombros por sus fanáticos que lo bautizaron "El Ídolo de



Puerta de Tierra", desfilando por toda la calle San Agustín. Daniel poseía gran habilidad defensiva. Hasta 1963 había logrado 20 triunfos, 4 empates y 6 derrotas. Vencedor de Tommy Tibbs, Gerardo Clemente, Pablo López, Bobby Alien y otros.

Las peleas más destacadas fueron contra el dominicano Teo Cruz, quien fuera monarca mundial de la división. En serie de cinco encuentros logró tres triunfos por decisión, una por descalificación perdiendo el último combate por nocaut. Ya para el final de su carrera no se ocupaba de entrenar. Fue entonces que se enfrentó por última ocasión a Teo Cruz. Combatió en Estados Unidos, Santo Domingo, y Puerto Rico. En el 1965 se retiró definitivamente del ring.



Delia Padilla Novoa



La señora Delia Padilla Novoa, conocida por varias generaciones como Miss Padilla, nació el 24 de marzo de 1911 en Arecibo. Fueron sus padres el albañil don Pablo Padilla, y doña María Novoa, ama de casa, ambos arecibeños. Era la segunda de tres hermanos; uno de padre, Pablito, mayor que ella, y otra de padre y madre, María, menor que ella. Miss Padilla estudió hasta el octavo grado en Arecibo. Luego se trasladó a San Juan con su hermana para lograr su meta de ser enfermera, que le venía de su natural disposición de ayudar al prójimo, siguiendo el ejemplo de sus padres y abuela materna.

Primero Miss Padilla obtuvo su diploma de cuarto año por estudios libres con altas calificaciones porque dominaba el idioma inglés, debido a que era muy buena estudiante en Arecibo. Posteriormente empezó a estudiar en la Escuela de Enfermería del Viejo San Juan, y, al graduarse, comenzó su vida laboral que por más de treinta años la llevó como enfermera a varias instituciones hospitalarias, como lo fueron el dispensario de La Perla, el puesto de Socorro de Puerta de Tierra, el Hospital Municipal de la parada 22, y el dispensario de Puerta de Tierra.

En 1942 Miss Padilla contrajo matrimonio con el soldado pepiniano José Linares Elías, con quien procreó dos hijos: José Antonio y Carmen Elisa. Tenían además un hijo de crianza, Juan Feliciano, a quien Miss Padilla amaba mucho, y lo llamaba cariñosamente “Colorao” por su cara pecosa y cabello rojo. También Miss Padilla fue abuela de tres nietos que le dio su hijo: Delia, Antonio y Alfredo.

Nos indica su hija Elisa: “Cuando mamá se separó de papá (aunque nunca se divorciaron) vivíamos en La Perla, en el ranchón que nos construyó el Cabo Carreras, nuestro vecino. Entonces mamá tomó la decisión de mudarse a Puerto Nuevo, y posteriormente vinimos a Puerta de Tierra. Al principio vivimos en la calle San Juan Bautista # 400, frente a los Leavitt. Luego vivimos en el Residencial Puerta de Tierra frente a los Moya, y después en el 533 del Residencial San Agustín. Mi madre era excelente, como persona, como madre, como profesional, como esposa. Siempre



estaba presente aun siendo una persona que trabajaba tanto. Estaba pendiente de nuestros estudios y nos acompañaba al cine y a otras actividades. Era muy cordial, todos la querían y la respetaban. Con o sin dinero, iba a donde fuera a la hora que fuera para ayudar a quien la necesitara, sobre todo a los enfermos. Si era en el barrio, se iba a pie. Si la situación era fuera de Puerta de Tierra, mamá no guiaba, pero siempre se las arreglaba para que le dieran pon, en especial mi hermano, para ir a asistir a los necesitados. Cuando surgían emergencias, ella misma llamaba a la ambulancia o a una patrulla y permanecía con la persona enferma hasta que llegaban a un hospital. Asistía a las mujeres de parto como comadrona desde San Juan hasta Río Piedras. Incluso los empleados de WAPA TV, del canal 4, venían donde ella a ponerse inyecciones. En el parque Sixto Escobar le rindieron homenaje los Cristóbal, Nando Sánchez y muchos otros, hace muchos años.”

Miss Padilla, mujer sabia y bondadosa, madre amantísima, enfermera experimentada y ejemplar, falleció el 1 de julio de 1997 en el Hospital Metropolitano. Sus restos se encuentran en el Cementerio Nacional junto a los de su esposo. Pero Miss Padilla permanece por siempre en el recuerdo de quienes la conocieron en y fuera del barrio de Puerta de Tierra, al que ella tanto amó y benefició.



Domingo “Lulo” González Encarnación



Domingo (Lulo) González Encarnación nació en Carolina, el 4 de agosto de 1929. Se crio en Puerta de Tierra, donde sus padres don Sebastián González y Doña Aurelia Encarnación se habían mudado en busca de mejores condiciones de vida en aquella época. Estudió sus grados primarios en el Colegio San Agustín de Puerta de Tierra. Realizó los intermedios y superiores en la escuela superior Román Baldorioty de Castro en el viejo San Juan, donde se graduó en el 1949. Aquí se destacó como saltador, salto a lo alto y triple salto. También corrió en los 800 y 1,500 metros representando a la Baldorioty en las competencias de escuelas superiores de la Isla.

En la cancha del sector del Parque Luis Muñoz Rivera conocido por "el canódromo", había siempre un grupo de muchachos, jugando cocinas. De entre ellos se destacaban Lulo y su hermano menor Goyito, pues jugaban con más entusiasmo y dedicación que los demás. "En esas canchas y a fuerza de prácticas fue que aprendimos a jugar baloncesto" decía Lulo con toda franqueza. "De esa cancha salimos a jugar a la Empresa Cintrón en tercera y segunda categoría, hasta que Juan Elías nos llevó al San Juan. Tuvimos alguna orientación de parte de Domingo Martínez, apoderado del equipo". Lulo estuvo activo desde 1947 con el equipo los Santos de San Juan, donde desde el comienzo rindió una labor extraordinaria.

Luego de concluir sus grados académicos regulares, ingresó al Colegio de Artes Mecánicas de Mayagüez. En este centro de estudios se desarrolla como baloncelista y es fichado por la Universidad de Duke, E.U.A. Forma parte del equipo de primer año de esta prestigiosa universidad. No continúa su participación, porque es reclutado por las Fuerzas Armadas del Gobierno Americano. Durante sus años de servicio en las Fuerzas Armadas fue miembro del quinteto del campamento Tortuguero. En el 1950 logra pertenecer al glorioso Equipo Nacional de Baloncesto por primera vez. Lulo González representó a Puerto Rico en los años 1950 (Guatemala), 1952 (España) y en el 1954 (México).



Era el hombre grande de los equipos de Juan Elías y en el 1950 llevó a San Juan a disputarse el cetro a los invencibles Atlético de San Germán en una serie final que ganaron los de Las Lomas. Sobrepasaba los seis pies de estatura y eso, en su época, lo hacía un centro natural. La zurda de Lulo era proverbialmente mortal y en esa temporada de 1950 encestó 418 puntos, diez menos que Tinajón que siempre lideraba en los puntos anotados. Promedió ese año sobre 23 puntos por juego.

En 1952 González, mejor conocido durante su época de jugador como 'La Araña', rompió la marca de anotación individual en un partido que para entonces era de 46 puntos, establecida por Raúl "Tinajón" Feliciano. Lulo encestó en un partido 47 puntos, marca que estuvo en pie hasta 1955 cuando Dickie Cruz de los Cardenales de Río Piedras encestó 56 puntos en Arecibo.

No fue hasta el año 1958 que Lulo González pudo disfrutar de un campeonato en nuestro Baloncesto Superior. Juega y comparte con lo más granado del firmamento baloncestístico de la época; Raúl Feliciano, Teique Linares, Fufi Santori, Dicky Cruz, Eduardito Álvarez, Pachín Vicéns, Pototo Ramírez, Rafael Valle, Norberto Cruz, entre otros. Con estos dos últimos forman una trilogía llamada, Los Tres Diamantes que ayudan al equipo Santos de San Juan a lograr un campeonato. Tres de sus hermanos, Goyito, Cha y Wichie, también formaron parte de la plantilla de San Juan. Domingo (Lulo) González pasó a la primera posición, con 100 puntos, en la lucha por los honores de anotación individual en el torneo de Baloncesto Superior, después del partido ganado por San Juan a Arecibo.

Tanto por sus habilidades atléticas, como por su comportamiento ciudadano es exaltado al salón de La Fama del Deporte Puertorriqueño y al salón de La Fama de su ciudad natal Carolina, Tierra de Gigantes. Durante su extraordinaria carrera baloncestística nunca fue castigado por un árbitro con una falta técnica. Lulo fue mucho más que un gran baloncestista; fue un caballero y un ciudadano ejemplar. Querido y respetado por todos. Retorna al pueblo que lo vio nacer. Se establece y cría a sus hijos, hasta que fallece el 18 de noviembre de 1995.



Edwin Rosario Torres



El inolvidable deportista Edwin Rosario Torres fue y es uno de los más destacados valores del barrio de Puerta de Tierra. Edwin nació el 3 de mayo de 1951 en el Hospital de Maternidad, en Santurce. Fueron sus padres doña Ana M. Torres Colón, ama de casa natural de Orocovis, y don Eliseo (“Cheo”) Rosario Meléndez, orocoveño también y cocinero de oficio, legendariamente conocido en el barrio por ser quien preparaba las deliciosas comidas del restaurante Yapur, y sobre todo, las de la cafetería Coamo en la parada 3½ de la avenida Fernández Juncos, donde trabajó hasta jubilarse.

Cuando Edwin nació, su familia vivía en el número 207 de la calle San Agustín, y en 1955 se mudaron al Residencial Puerta de Tierra, donde vivieron hasta el 2007, cuando Edwin comenzó a vivir en el Condominio Falansterio. Edwin fue el mayor de cinco hijos, tres hermanos y dos hermanas. Estudió en la Escuela Elemental Martín G. Brumbaugh y posteriormente en la Escuela Intermedia José Celso Barbosa, donde se destacó en la disciplina de pista y campo. Luego continuó sus estudios en la Escuela Superior Román Baldorioty de Castro, de donde se graduó como Electricista. Era padre de dos hijos, varón y hembra, y también era abuelo de un niño y una niña.

Desde el 1972 al 2010, Edwin fue miembro del Club de Boxeo de Puerta de Tierra, y a mediados de los años ochenta fue entrenador del gimnasio de boxeo en el barrio. En 1987, para orgullo nuestro, fue seleccionado entrenador nacional a cargo de la delegación de boxeo que representó a Puerto Rico en el Campeonato Mundial Juvenil celebrado en Cuba, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe que se celebraron en Méjico en 1990, en los Juegos Panamericanos en Indianápolis, y en las Olimpiadas de 1988 en Seúl, Corea.

Edwin se estableció no solo en la historia del boxeo aficionado, sino también a nivel mundial. En 1990 fue seleccionado como Entrenador del Año por la Federación de Boxeo Aficionado, siendo esta la primera vez que el también entrenador nacional recibía el galardón. Con el equipo Nacional de Boxeo de Puerto Rico, Edwin también participó en los Juegos Olímpicos, los Juegos Panamericanos, los Juegos Centroamericanos y del Caribe y Campeonatos Mundiales Juveniles.



En todos ellos, Puerto Rico tuvo una destacada participación desde 1987 hasta 1990, y obtuvieron medallas de oro, plata y bronce.

Durante sus últimos años, Edwin trabajó para el Departamento de Recreación y Deportes del Municipio de San Juan como administrador del gimnasio de Barrio Obrero. Se retiró con treinta años de servicio el 30 de septiembre de 2010.

Tristemente, Edwin falleció el lunes 13 de diciembre de 2010 a eso de las 6:20 de la noche, luego de ser impactado por un vehículo frente al Condominio El Falansterio en la avenida Fernández Juncos, donde residía. Tenía 59 años. Falleció en el acto cuando fue atropellado por una guagua que se cambió de carril para evadir el impacto de un taxi que le antecedió en la avenida. El día en que falleció, Edwin regresaba del gimnasio de Barrio Obrero, donde trabajaba como voluntario colaborando con los peleadores del Club de Barrio Obrero, que conquistaron cuatro medallas de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe 2010 Mayagüez, Puerto Rico, y con el prospecto Marcos (El Tigre) Jiménez. Sus restos descansan en el cementerio de Villa Palmeras.

“Edwin era un hombre de mucho temple, hombre de carácter, valiente, fuerte y tranquilo en las situaciones difíciles y, sobre todo, hombre de mucha FE. Siempre me maravilló su bondad, la especialidad que tenía para ver lo bueno en las personas, creer en ellas, y su dedicación cien por ciento con la juventud de los barrios de San Juan, y sobre todo, de su querido barrio Puerta de Tierra. Edwin sentía mucho orgullo por el barrio, donde la gente significaba como su segunda familia, donde se sentaba en cualquier sitio y comenzaba una conversación con alguien, ya que, aunque todos somos diferentes, hay muchas cosas que nos unen. Edwin era un hombre sencillo. Era una figura muy querida en Puerta de Tierra. El Señor llamó a mi hermano a descansar a su lado. Las palabras no pueden describir el sentimiento, el dolor que nos causó su partida, ni el vacío que dejó en nuestras vidas. Por sus manos pasaron grandes peleadores, tanto aficionados como profesionales. Querido Edwin, descansa en paz”. Así recuerda cada día su hermano Alberto, con gran sentimiento y nostalgia, a Edwin, nuestro inolvidable y gran valor deportivo y humano del barrio de Puerta de Tierra.



Efraín Santiago Russi



Efraín Santiago Russi nació en Patillas el 26 de septiembre de 1934. Fue el segundo de cinco hermanos, dos hembras y tres varones, habidos en el matrimonio de los patillenses don Pedro Santiago y doña Urbana “Cuba” Russi. Efraín contrajo nupcias el 30 de agosto de 1958 con su compueblana Eladia Rodríguez Pagán. Durante trece años, doña Eladia fue la cocinera del Hogar Nuestra Señora de La Providencia, atendiendo a los ancianitos en nuestro barrio. El matrimonio Santiago Rodríguez procreó cinco hijos, tres hembras y dos varones: Nelson Efraín, Iris Mayra, Sonia, René y Ana Celys. Efraín y su familia llegaron a Puerta de Tierra en 1966 y vivieron en el Residencial Puerta de Tierra, primero en el edificio K y luego en el J. Y como profesional, Efraín trabajó en el Departamento de Salud por treinta y cuatro años.

Pareciera que la vida de Efraín fue normal y sencilla. Pero este humilde pescador de Puerta de Tierra hizo la gran diferencia en muchas vidas del barrio. En efecto, Efraín fue Comisionado de barrio, y fue pescador en la villa pesquera La Coal, de la cual después de tres años llegó a ser presidente. Desde esa posición pudo inscribir en el Departamento de Estado, el 3 de junio de 1975, la VILLA PESQUERA LA COAL INC.; ubicada en la Calle San Andrés esquina Avenida Fernández Juncos, Puerta de Tierra, como corporación sin fines de lucro. Después de los huracanes Irma y María, La Coal pudo recibir beneficios para la reparación de los daños causados por dichos ciclones, gracias a la diligente y previsora gestión de Efraín. Y además de defender la villa de los pescadores de Puerta de Tierra, Efraín luchó en pro de toda la comunidad en varias ocasiones. Se unió a los muelleros residentes del barrio y al alcalde Santini para que no cerraran los muelles de Puerta de Tierra, evitando que los trasladaran a Ponce. Junto a residentes del barrio, Efraín también logró la construcción del gimnasio y cancha bajo techo Francisco “Paquito” Cruz Quijano en la Calle San Agustín 361 (luego Hogar de Mujeres Maltratadas), y posteriormente lograron detener el cierre de la escuela Barbosa.

Su hija menor, Ana Celys, nos dice: “Mi papá era sencillo, buen esposo y padre. Jugó béisbol doble A con Aibonito y Vega Baja y practicó con Mayagüez para la Liga Profesional. Enseñó a mis dos hermanos a pescar y muchas noches se iba solo costeando los muelles del barrio hacia mar afuera



con sus instrumentos de pesca, hasta el amanecer. Mi papá fue tesorero de la Asociación de Pescadores de Puerto Rico y fue quien fundó la Coal. Siempre tenía disponibles las facilidades para actividades y músicos del barrio. A mi papá le gustaba mucho ayudar a la gente, y al trabajar en el gobierno conocía personas que querían y podían ayudar si alguna persona de Puerta de Tierra necesitaba vivienda. También organizaba torneos infantiles de pesca y, aunque no eran muy significativos en términos de las destrezas o de la cantidad de peces capturados, mi papá brindaba placas conmemorativas a los participantes para estimular en ellos su amor por el deporte y por la naturaleza desde la infancia. Yo jugaba con mis muñecas junto a las demás hijas de los pescadores mientras mi papá atendía los asuntos de La Coal con ellos en la oficina.”

Efraín falleció el 17 de julio de 2020, pero su paso por Puerta de Tierra dejó unas huellas que pocos podrán igualar.



Eligio César Farrait Delbrey



Eligio César Farrait Delbrey nace el domingo 23 de abril de 1911 en la casa número 66 de la calle San Agustín, en el barrio de Puerta de Tierra, San Juan. Son sus padres don Cesáreo Farrait, natural de San Juan, de oficio carpintero y doña Concepción Delbrey, ama de casa, natural de Trujillo Alto. Eligio tuvo 6 hermanas; Prudencia Belén, María Genoveva, Mercedes, Nidia, Alicia y Angélica; y tres hermanos, Miguel, Eduardo y Ernesto.

El 20 de septiembre de 1934, siendo un joven de 23 años, Eligio César contrae nupcias con Julia “Yuya” Ruiz Candelaria, en la Parroquia San Agustín del mismo barrio de Puerta de Tierra. Para 1940 Eligio ya era propietario de una tienda de ropa en el barrio y tenía su residencia en el apartamento 3 del edificio Q del complejo de viviendas El Falansterio, en la Avenida Fernández Juncos.

Junto a su esposa, Eligio procreó tres hijos: Eligio Farrait Ruiz, Gilberto Farrait Ruiz y Roberto Farrait Ruiz. Gilberto es el padre del ex-Menudo René Farrait Nieves.

En 1953 Eligio-hijo fue parte de la primera clase graduanda del Colegio San Agustín de Puerta de Tierra. Para esa misma década, Eligio fue propietario del Bar Restaurant “Fiesta”, en la parada 7 de la Calle San Agustín.

En las noches, el local se convertía en bohemia, punto de reunión de compositores, cantantes y músicos, siendo frecuentado por famosos como Leocadio Vizcarrondo, Isabelo Rivera, Tite Curet, y don Tomás. También entre sus clientes figuraban actores y artistas, cuando las estaciones de televisión WAPA y WKAQ se establecieron en el barrio. Era de carácter fuerte y mente de comerciante. Eligio también era propietario de un taxi, el cual él mismo conducía. Félix Peterson, dueño del hotel "El Hemisferio", ubicado al final de la cuadra, recomendaba la clientela para los viajes. En su taxi cargaba su guitarra y siempre estaba presto a cantarle una de sus canciones a cualquier turista. Su presencia nunca faltaba en las Fiestas de Cruz que aún se celebran en la Isleta de San Juan.



Eligio, amante de la música fue un prolífico compositor, creando canciones para muchos cantantes y orquestas de renombre, como, por ejemplo, "La Muerte", para El Gran Combo de Puerto Rico, "Cuando te vayas", para Gilberto Monroig, "Virgencita", en la voz de Cheíto González y, entre otras, "El Pon", para la Orquesta de Noro Morales. Noro vivía en la esquina al otro lado de la calle San Agustín, frente al negocio de Eligio, el bar-restaurant "Fiesta". También son de su autoría: "Cofre de Amor", "Carmen", "Destápala", "Inés", "La besé", "Linda", "Me engañé contigo", "Perfume de flor", "Qué me has hecho tú", "Si eso se robara" y "Sol de Borinquen".

Este hijo ilustre de Puerta de Tierra falleció el domingo 1 de julio de 1984 a la edad de 73 años. Su esposa, Julia (Yuya) Ruiz Candelario falleció el 13 de mayo de 2015 a los 96 años, rodeada de toda su familia.



Ernesto “Tito” Fernández Martínez



Nuestro destacado artista, bailarín folklórico y salsero de la mata Ernesto Fernández Martínez, nacido y criado en nuestro barrio, pertenece a una legendaria familia puertaterrense. Hijo de doña Rosa Martínez Camacho y don Edmundo “Mundo” Fernández Betancourt, matrimonio fundador de la conocida familia “Mundo” de Puerta de Tierra, es cariñosamente llamado “Tito Mundo”.

Tito nació el 13 de noviembre de 1953 en el edificio R, apartamento 512 del Residencial San Agustín. Tiene tres hermanos mayores: Carmen Lydia (Tata), Juan Edmundo (Mundito) y Alfonso (Fory), Tito también es padre y abuelo. Tito estudió en el kindergarden del Falansterio y luego en el Colegio San Agustín. Posteriormente estudió en el Puerto Rico Junior College y en la Universidad del Turabo, graduándose de Contabilidad y Gerencia.

Es contable de profesión, pero alternó su trabajo con el quehacer artístico, ya que es miembro fundador del grupo de baile folklórico Gíbaro de Puerto Rico, fundado en 1973 por la gran bailarina María Teresa Miranda, quien fue la primera bailarina en expresar su arte en la televisión puertorriqueña. Tito comenzó con dicho grupo cuando la estudiante Aida Bastard, actualmente esposa del famoso baloncelista Charlie Bermúdez, lo vio tomar parte como bailarín en los Sing Songs del Colegio San Agustín y en el grupo Viva la Gente ubicado en Levittown, y lo llamó para realizar unas presentaciones por espacio de dos semanas, pero sucedió que Tito se quedó con Gíbaro de Puerto Rico durante treinta años.

Este grupo de baile folklórico ha viajado alrededor del mundo, ha recibido infinidad de premios, ha representado a Puerto Rico en festivales folklóricos internacionales, habiendo visitado países como España, Francia, Holanda, Italia, México, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Japón, Estados Unidos y las islas del Caribe, también ha realizado actividades culturales alrededor de todo Puerto Rico, y ha participado en obras teatrales costumbristas y en programas de televisión. En el Festival de Teatro Puertorriqueño, celebrado en el Teatro Tapia, Gíbaro de Puerto Rico recibió



el Premio Alejandro Tapia y Rivera por varios años. Y Tito, aunque se retiró en el 2003, actualmente continúa colaborando con dicho grupo artístico.

Acerca de nuestro barrio, Tito nos indica con gran cariño: “En la canción que se llama San Agustín, Puerta de Tierra, al primero que mencionan es a Ernesto Yuany, mi tío paterno, de quien llevo el mismo nombre, ya que papi nos puso a sus hijos los nombres de sus hermanos. Mi abuelo paterno, Juan (“Yuany”) Fernández, fue presidente de barrio y también fue uno de los propulsores para la creación de la escuela superior en el Colegio San Agustín, que para aquellos tiempos solamente impartía clases hasta el octavo grado.

El barrio de Puerta de Tierra era la meca, es bien folklórico, ves de todo, la alegría del barrio me influye mucho. Y lo más importante es que la gente no se debe enmarcar como ‘si soy de barrio no puedo alcanzar logros más altos’, pero a la misma vez las raíces no se deben negar nunca. Por ejemplo, yo mismo actualmente no vivo en Puerta de Tierra, pero continúo ligado a mi barrio ya que soy dueño del edificio frente a la vivienda de mi madre. Perteneció a don Flor Soustache, el dueño de la quincalla de la calle San Agustín esquina Padre Hoff, al lado del que fuera el bar de Medina. A esta propiedad le he conservado la fachada para guardar y preservar la historia, las vivencias, los recuerdos y el estilo colonial del barrio.”

Tito, al igual que sus hermanos, sus padres y sus abuelos, son tres generaciones que ahora y siempre conservarán y defenderán la vida y los valores de nuestro barrio de Puerta de Tierra.



Emilio “Yiyo” Fuentes Iglesias



Nació en 1906 en Puerta de Tierra, San Juan. De oficio mecánico industrial incursionó en la música como bongocero. Fueron sus padres Francisco Fuentes y María Iglesias. En 1929 contrae nupcias con Emilia Cruz Rivera, natural de Juncos. Procrearon 6 hijos: Yiyito, Johnny, Paco, Tony, Raúl y Chegüi. El vínculo de dos de sus hijos, Johnny y Tony, con los instrumentos de percusión siempre estuvo presente. Se desempeñó como bongocero en el Trío Los Antares de Felipe Rodríguez, junto a ellos visitó anualmente el circuito de teatros hispanos de la costa este de los Estados Unidos; Paco Fuentes, con una privilegiada voz actuó de cantante en varias agrupaciones.

En el 1930 Emilio (Yiyo) Fuentes forma parte del cuarteto Estrellas Boricuas organizado por Johnny Rodríguez. En el año 1932, Leocadio Vizcarrondo invita a Emilio Fuentes a integrarse en su recién creado Sexteto Puerto Rico. En ese época, esos integrantes del Sexteto Puerto Rico original lo fueron Juanchín Ramírez, Emilio Fuentes, Fernando Pizarro y Nicolás Fuentes como cantante, quienes se integraron al trío de Vizcarrondo, con sus miembros Pompo Rodríguez, primera voz; Guillermo Ayala que tocaba el tres y el propio Leocadio.



Felicia Boria Escobar



Nacida el 26 de agosto de 1901 en Puerta de Tierra, Felicia Boria fue hija del humilde hogar formado por el jornalero Celestino Boria Quiñones, y Juana Fuentes Escobar, ama de casa.

Felicia estudió en la escuela Baldorioty de Castro y realizó sus estudios secundarios en el Colegio Royal Gregg, donde se graduó de Taquígrafa-Mecanógrafa en 1921. Al año siguiente comenzó a trabajar para el Senador y líder obrero Santiago Iglesias Pantín, hasta que fue electo Comisionado Residente en 1926.

Desde ese mismo año y hasta el 1929, Felicia fue funcionaria de la Junta Insular de Elecciones. Entre 1929 y 1931 fue Taquígrafa de la Comisión Industrial, y entre 1931 y 1933 fue secretaria de Prudencio Rivera Martínez, Líder obrero y primer Comisionado del Trabajo de Puerto Rico.

En 1934 Felicia se integró a la primera Junta Examinadora de Trabajadores Sociales del Gobierno de Puerto Rico, nombrada por el gobernador Benjamin J. Horton.

Mientras se desempeñaba en cada uno de dichos puestos laborales, Felicia buscaba siempre superarse, y continuó ampliando sus conocimientos hasta lograr su licencia de Trabajadora Social en 1935. Y a la par con sus labores profesionales, Felicia también perteneció a instituciones que apoyaban a los obreros, siendo miembro activa de la Unión Obrera Central de la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico, y de la Unión Internacional de Tabaqueros de América.

Entre 1933 y 1943 Felicia ocupó el puesto de directora en el Negociado de la Mujer y el Niño en la Industria, dentro del Departamento del Trabajo. Durante esta etapa publicó artículos de orientación e informativos en los principales diarios y revistas del país. Redactó varios informes oficiales sobre las actividades de dicho Negociado.



El Negociado de la Mujer y el Niño tendría a su cargo la fiscalización del cumplimiento de las leyes protectoras del niño y la mujer, y propulsaría medidas encaminadas a garantizar el bienestar de ambos, promover sus oportunidades educativas y gestionarle facilidades de empleo compatibles con su desarrollo mental y físico en aquellas ocupaciones en que la ley lo permitiere. Actuaría como agencia del Gobierno de Puerto Rico para la implantación y desarrollo de programas de seguridad social, beneficio, ayuda y protección del niño y la mujer, ya fueren éstos sufragados con fondos federales o estatales.

En 1937 participó en las elecciones primarias del Partido Socialista para elegir los Comités Directivos de la Sección No. 2 de Puerta de Tierra, resultando electa para ocupar el cargo de vicepresidenta de la colectividad.

Felicia dedicó toda su vida al bienestar del prójimo, lo cual enaltece a nuestro barrio. Falleció en abril de 1986.



Fernando “Nando” Sánchez Bencón



Nando, como lo conoce todo el barrio por décadas, no necesita presentaciones ni preámbulos. Nació en 1944 en el ranchón Bazán, donde hoy se encuentra el condominio Atlantic. Fueron sus padres el comerciante cialeño Cristóbal Sánchez Meléndez, y la manatíeña Laura Bencón Oliveras, ama de casa y residente de Puerta de Tierra desde los nueve años. El matrimonio Sánchez Bencón procreó cinco varones: Eddie, Miguel, Rubén, Fernando ("Nando") y Carlos ("Cao"), todos nacidos en nuestro barrio y estudiantes en las escuelas Brumbaugh y Barbosa.

En 1962 Nando comenzó sus estudios superiores en el Instituto Comercial de Puerto Rico, ubicado en Hato Rey, de donde se graduó de Contabilidad en 1964.

Entre 1965 y 1971, estuvo en la reserva del ejército. Se ofreció como voluntario para luchar en la revolución de Santo Domingo en 1965, pero le denegaron la solicitud debido a que dos de sus hermanos se encontraban en el frente de guerra.

Nando empezó como comerciante con su padre en el Colmado Esperanza, el cual luego fue almacén, y don Cristóbal se lo cedió para que lo siguiera trabajando. En 1967 Nando contrajo nupcias con la Sra. Josefa Durán, con quien procreó tres hijos propios, una niña y dos niños, y dos que le crió. En 1980 Nando cedió el colmado a su hermano Eddy, quien luego se lo cedió a su hermano Cao. Ese mismo año Nando fundó su tienda propia, Puerta de Tierra Discount.

El recuerdo de Puerta de Tierra que para Nando tiene más importancia es el béisbol. Muy emocionado, Nando nos indica: "Los campeonatos de béisbol y softball son inolvidables. La mamá de Carlos Pieve era la que hacía los uniformes del equipo de Puerta de Tierra con los sacos de harina de pan Buccaneer vacíos que le traía un empleado de La Francaise que era pariente de ella. Yo aprendí de Pepito Méndez y de Carlos Pieve, ellos fueron mis profesores en el béisbol. Yo tenía veinte años y siempre iba con Pepito a los juegos de campeonatos. Para poder jugar en los campeonatos de softball que se celebraban en el canódromo, obligado había que ser nacido o residente en Puerta de Tierra.



En 1971 también organizamos las primeras Fiestas de Cruz modernas en el barrio, bajo la Asociación Recreativa de Puerta de Tierra. Eran las mejores y las más concurridas de todo Puerto Rico. Nos hicieron seis videos para reportajes televisivos. Suncha era la propulsora de las fiestas en los años 50 y 60, pero luego Manolo Gallardo era el propulsor y también decoraba, hasta 1995, cuando Recreación y Deportes nos quitó el canódromo y había que solicitar permisos para todo, y es así hasta el sol de hoy.

Es por esa razón que se cayó el deporte en el barrio. De Puerta de Tierra, lo más que siempre se destacó fue la gente cooperadora y unida, aun siendo pobres. La ayuda a la comunidad siempre era la prioridad, tanto para mí en mi carácter personal, como para la Asociación. También había respeto, sobre todo hacia los mayores. Los escuchábamos contar sobre don Lelo y su carreta. Le decían el pote de Puertetierra. Él cogía lo que botaban en el Viejo San Juan que estuviera en buenas condiciones, y paraba su carreta aquí en el barrio y vendía los alimentos baratos.

También yo escuchaba a mi papá contar sobre la Guinea, el ejecutor que vivía en el San Antonio, y sobre Moncho Liberato, el dueño del colmado más grande del barrio, que estaba en la calle Ancha en Miranda." No hacen falta más palabras para describir la imborrable presencia de Nando en nuestra comunidad y el amor que siente por su barrio y por su gente.



Francisco “Paquito” Cruz Quijano



Desde los años 1950 se comprometió con la juventud de El Falansterio, en Puerta en Tierra, para disfrutar en la playa de la Parada 8 o para jugar béisbol en la liga del Canódromo (actual Parque del Tercer Milenio). Fue comisionado para representar a la Tropa 50 de El Falansterio ante el Concilio de Niños Escuchas. También fue consejero de varios clubes de jóvenes y adultos. Colaboró para que se hiciera realidad la Casa del Boxeador en Cayey. Sus escritos periodísticos sobre el boxeo fueron incluidos en el libro Álbum de Oro del Boxeo Puertorriqueño.

Llegó a recibir un centenar de placas por su labor deportiva y cívica. La primera placa se la otorgó la Fraternidad Alpha Delta Nu, de El Falansterio, por su apoyo y dedicación a la juventud, el 17 de junio de 1967.

Vivió toda su vida en Puerta de Tierra hasta el 28 de marzo de 1983, fecha en que fallece.



Genara Pagán Viuda de Arce



Doña Genara Pagán Rivera, una de las más destacadas líderes obreras de Puerto Rico, nació el 12 de septiembre de 1891. Fueron sus padres don José Pagán y doña Avelina Rivera, y sus hermanos fueron Francisca, Claudina y Carmelo. Aunque era toalteña de origen, Genara creció en Puerta de Tierra. Cursó estudios formales sólo hasta el quinto grado. En 1910 contrajo matrimonio con el muellero aguadillano Teodoro Reverón Millán. Su único hijo, Oscar Reverón Pagán, nació el 18 de julio de 1911. La familia Reverón Pagán se estableció en la calle San Agustín, de Puerta de Tierra.

Genara comenzó a trabajar como despalilladora en la industria del tabaco, en la fábrica de cigarros "La Colectiva", ubicada en nuestro barrio, en donde se desató una de las primeras huelgas de las trabajadoras.

Como obrera, Genara se enfrentaba a los salarios más miserables y terribles condiciones de trabajo. Al igual que otras mujeres, se dio cuenta de la importancia del sindicalismo y la militancia para lograr el cambio social. Ella surgió como una líder de un grupo de trabajo durante la huelga de mujeres en 1914.

En la Huelga Agrícola de 1918, Genara participó por las despalilladoras de la Colectiva, mientras Luisa Capetillo lideró la huelga de Fajardo, Juana Colón la de Comerío, e Isabel Villanueva era delegada por San Lorenzo. Durante dicha huelga el orador fue arrestado y bajado de la tribuna, al protestar por la suspensión de los derechos civiles.

Desde comienzos del siglo la Federación Libre de Trabajadores había incorporado mujeres en sus uniones, especialmente en aquellos oficios en que trabajaba un alto por ciento de ellas. En 1915, el Partido Socialista se fundó como la sección política de esta unión y se convirtió en el primer partido que exigió el voto para las mujeres. Esta organización trató de agrupar y educar a las trabajadoras activamente para prevenir la caída del nivel salarial de todos los trabajadores por causa de los bajos salarios de las trabajadoras. En un informe de la federación en 1905 se mencionaba que había unas doce uniones de mujeres, entre ellas de tabaqueras, costureras y bordadoras.



La muerte del esposo de Genara Pagán en la Primera Guerra Mundial (en la que el servicio militar era obligatorio, de acuerdo con el nuevo régimen norteamericano) motivó a Genara en su decisión de viajar a Nueva York con su hijo en 1917, porque – según recuerda su hija adoptiva Julita Rivera de Vicenti - "ella quería adelantar el movimiento feminista puertorriqueño." Allí Genara experimentó de primera mano las luchas de las mujeres sufragistas. Trabajó como operadora de una máquina en una fábrica de blusas de mujer en la que, como resultado de la calidad de su trabajo y su liderazgo, pronto se convirtió en supervisora. Al igual que en Puerto Rico, Genara siguió prestando servicios y militando en el movimiento sindical, en colaboración con los sindicatos del tabaco en Nueva York. (particularmente la Unión 440).

Las boncheras y roladoras de capa de la fábrica en la Porto Rico American Tobacco Company en La Marina, organizaron la unión de tabaqueras número 453 que se afilió a la CMIU, probablemente a fines de 1916 o principios de 1917. La unión 453 mostró la tenacidad de las organizadoras, como Genara, que la presidía al momento de la huelga de 1919 contra el "Trust".

Como parte de su programa de acción y como muestra de la importancia que había logrado la mujer en la organización obrera, la Federación Libre de Trabajadores (FLT) auspició en 1919 el Primer Congreso de Trabajadoras de Puerto Rico, bajo la conducción de las líderes Emilia Hernández y Genara Pagán, al que asistieron representantes de grupos obreros compuestos exclusivamente por mujeres, tales como organizaciones de tabaqueras, despalladoras, dependientas, bordadoras, trabajadoras domésticas, lavanderas, cogedoras de café y costureras. Podemos nombrar a Josefa Pérez, Concha Torres, Paca Escabí de Peña, Francisca Andújar, Rafaela López Negrón e Isabel Gatell, además de Juana Colón, Elvira Matos, Amparo Miranda, María Orta, Ricarda Bruno y Rivera, Julia Infante, y María L. De Jesús, quienes manifestaron las preocupaciones concernientes a las mujeres trabajadoras.

Mujeres de la unión 453 asumieron puestos de liderato más allá del movimiento sindical. Por ejemplo, varias, entre las que estaban Carmen Puente, Emilia Hernández y Genara misma, representaron la unión en el Primer Congreso de Trabajadoras en 1920. La tabaquera Emilia Hernández ocupó el puesto de presidenta y Genara sirvió de guía de las deliberaciones.

Varias de éstas presentaron y lograron la aprobación de una resolución que le tramitaron al gobierno colonial, en la que proponían legislación para que las madres lactantes tuvieran tiempo y espacio con sus hijos en sus lugares de trabajo.

Entre los objetivos del congreso estaban laborar «por el establecimiento de iguales derechos y privilegios tanto para la mujer como para el hombre en el orden social, político y económico y conseguir la aprobación de legislación social relacionada con el salario mínimo, la reducción de las horas de trabajo y el mejoramiento de las condiciones de vida, salud y educación de las



trabajadoras». Apoyaban el sufragio femenino sin restricciones para así incorporar a la mujer en todos los aspectos de la sociedad y demandaban el derecho de la misma a participar en la Legislatura, de modo que pudiera influir directamente en la aprobación de leyes sociales. El Congreso culminó con la aprobación de resoluciones en torno a los objetivos que proponía.

Genara Pagán y Carmen Puente se unieron a la Asociación Feminista Popular de Mujeres Obreras de Puerto Rico, organización sufragista vinculada a la FLT y fundada en 1920 por Francisca de Armiño (presidenta), Joaquina Díaz de Gamboa (vicepresidenta), la sufragista estadounidense Betty Hall (organizadora), y Luis Muñoz Marín (instructor y director). En otras arenas, Pagán y Puente estuvieron activas en la campaña electoral de 1920, dirigiéndose desde la tribuna a favor del Partido Socialista.

Sin embargo, a pesar del liderato y militancia desplegados, estas sindicalistas no pudieron escalar la estructura de liderato local de la CMIU, ni integrarse a su Cuerpo Consultivo Conjunto, o a los niveles superiores de la FLT. Desde una perspectiva comparada, como en los Estados Unidos, los hombres retuvieron el control de los niveles superiores. Las mujeres asumían puestos de liderato, en uniones locales, sólo cuando ellas constituían grandes mayorías de la matrícula. En ese mismo año Genara contrajo matrimonio con Pablo Arce, maquinista de barco, con quien residió en la calle Portugués de Puerta de Tierra.

La unión 453 tuvo una existencia fugaz y desapareció entre 1920 y 1923, cuando muchas uniones de tabaqueros fracasaron. El ascenso de Genara en el movimiento obrero, más allá de la presidencia de una unión local de tabaqueras, se dio a través del matrimonio. Al enviudar de su segundo esposo en 1930, se aloja como pensionista en la casa alquilada del prominente sindicalista cagüeño Prudencio Rivera Martínez. Al ser viudo también y padre de ocho hijos, Genara se dedica a criar a sus hijastros: Olga, Ida, Ofelia, Cecilia, Walter, Denjero, y la destacada líder Julita Rivera de Vicenti.

Cuando, en 1919, el Congreso de los Estados Unidos concedió a la mujer el derecho al voto, Genara y otras puertorriqueñas feministas quedaron sorprendidas de la ignorancia de los funcionarios en el Gobierno en relación con la aplicabilidad de la enmienda en Puerto Rico. Al enterarse acerca de la confusión sobre la nueva ley, Genara Pagán se propuso aclarar esas dudas. Viajó a Puerto Rico a principios de 1920 y decidió desafiar la aplicabilidad de la ley al registrarse como votante el 1 de septiembre de 1920, pues tenía más de 21 años de edad y era ciudadana de América del Norte. Genara Pagán, como representante de la Federación Libre de Trabajadores, radicó un pleito legal ante la Junta Local de Inscripciones exigiendo su derecho al voto, pero perdió el caso. Es entonces censurada por una de las líderes sufragistas -Milagros Benet de Mewton- quien anteriormente había manifestado su confianza de que una vez otorgado el sufragio en Estados Unidos, la ley regiría en Puerto Rico. Sucesos posteriores comprobaron el error de la Sra. Benet.



La acción de Genara creó un "estado de emergencia", obligando al gobierno de Puerto Rico a consultar la Oficina de Asuntos Internos en Washington, que decidió que la nueva enmienda a la constitución no era válida para las mujeres de Puerto Rico. Su acción, probablemente motivada por la ardiente lucha sufragista vivida en Nueva York, puso de manifiesto dos de los hechos más conflictivos que afectaron a las feministas y puertorriqueños en general durante las décadas siguientes: la situación colonial de Puerto Rico y la obstinada renuencia del Estado para aprobar leyes a favor de la mujer. En 1924, Milagros Benet, que fue miembro de la Liga Social Sufragista y presidenta de la Women's Pan American Association (Asociación Panamericana de Mujeres), también demandó a la Junta de Inscripción. Este caso también se perdió, pero los casos fueron significativos en el descubrimiento jurídico de la discriminación por razón de sexo, obligando a la Junta a definir el estatus de la mujer respecto a un asunto de tan vital importancia.

El Partido Republicano de Rafael Martínez Nadal, y el Partido Socialista de Santiago Iglesias Pantín y Bolívar Pagán, ratificaron un pacto para las elecciones del 1924. Esta coalición, una vez adviniera al poder, se comprometería a endosar el sufragio universal.

Las mujeres sufragistas republicanas y socialistas decidieron unirse y ayudar a la Coalición en la campaña electoral. En septiembre de ese mismo año, las dirigentes de la Liga Social Sufragista y la Asociación Puertorriqueña de Mujeres Sufragistas se reunieron en Puerta de Tierra y acordaron a trabajar juntas para el triunfo de la Coalición y demandar el sufragio universal. Sin embargo, esta propuesta de colaboración nunca se materializó. Muy pocas actividades fueron celebradas conjuntamente por estos dos grupos, que se limitaron a dos o tres conferencias y las conversaciones sobre el sufragio que se llevaron a cabo en la Seamen's Federation en Puerta de Tierra. La Liga Social Sufragista tampoco incorporó a las mujeres trabajadoras en las campañas organizadas a partir de septiembre de 1924. Después de esta fecha las estrategias de la Liga se centraron en estas áreas fundamentales: reclutamiento de nuevos miembros y obtener el apoyo de otros grupos feministas en los Estados Unidos y América Latina.

A lo largo de la década de los años veinte, se radicarón varios proyectos legislativos, pero ninguno fue aprobado, ante la resistencia machista de los legisladores. Fue en 1929 cuando se aprobó la primera ley de sufragio femenino, impulsada por el Congreso de Estados Unidos, pero extensiva sólo a las mujeres que supieran leer y escribir. Finalmente, en 1935 se rectificó la ley, para hacer extensivo el voto a todas las mujeres adultas de la isla independientemente de su nivel de alfabetización. Puerto Rico fue el segundo país latinoamericano en reconocer el derecho al voto de la mujer.

Genara vuelve a Nueva York y regresará definitivamente a la Isla en 1926. En Puerto Rico continuó activa en el movimiento sindical "desde su casa". Sus responsabilidades como madre de sus hijos adoptivos no le impidieron seguir colaborando en las luchas obreras. Aparece en la línea de



piquetes, cocina para los obreros, cose, borda y teje durante las noches para recaudar dinero para los huelguistas, y enseña con su ejemplo el compromiso y espíritu de solidaridad para con las luchas obreras.

Genara, que había sólo cursado estudios formales hasta el 5to. grado, pero que con su vida muestra la gran sabiduría que poseía, muere el 4 de junio de 1963. Sus restos descansan en el cementerio de Villa Palmeras.



Guillermo Ortiz González



El líder obrero Guillermo Ortiz González nació en Puerta de Tierra el 10 de febrero de 1911, hijo de doña María González y don Félix Ortiz. Cursó sus grados primarios y secundarios en las escuelas Martín G. Brumbaugh y José Celso Barbosa, terminando sus estudios en la Central High, de Santurce. Se inició en las labores de estibado en los muelles de San Juan a muy temprana edad, cuando las condiciones de trabajo eran duras y los salarios bajos. Según el Informe Anual del Departamento del Trabajo (1934-35), el poder adquisitivo de los obreros de muelles era tan bajo que "carecen de los medios para comprar las cosas que necesitan con urgencia", y se concluyó que las condiciones de trabajo eran inhumanas y humillantes.

La situación que confrontaban entonces los obreros del frente portuario llevaron a un grupo de sus líderes a organizarse. Uno de esos líderes fue don Guillermo, quien junto a don Eusebio Moreno y otros pudieron establecer en San Juan un capítulo de la International Longshoremen's Association (ILA), en 1938.

Fue uno de los primeros trabajadores que cursó estudios de capacitación sindical cuando se inició el Instituto de Relaciones del Trabajo de la Universidad de Puerto Rico. Durante varios años fue miembro del Comité Consultivo que asesoró a la Junta de Directores de la Corporación para el Fomento de Recreación y Descanso del Trabajador.

En el año 1986 logró realizar lo que él conceptuó su gran sueño dorado: la construcción e inauguración de "La Casa del Obrero Portuario", un moderno edificio de diez pisos en plena zona del San Juan Moderno con facilidades de gimnasio y salones de actividades para sus socios y para la comunidad en general. En el 1991 fue electo vicepresidente del Atlantic Coast District de la ILA internacional en la Convención celebrada en Nueva York. En el 1995 es nombrado vicepresidente internacional de la Junta Ejecutiva de la ILA. Fue síndico del Fondo de Bienestar ILA – PRSSA y del Royalty Building Fund, arquitecto de las nuevas reformas adoptadas en la mecanización en favor de todos los obreros portuarios. Don Guillermo continuó sus luchas por mejorar la calidad de vida y condiciones de trabajo de los obreros de muelles, quienes lo eligieron presidente de la ILA, cargo que ocupó desde 1944 hasta su fallecimiento, el 22 de febrero de 2001.



Guillermo Quetell Cancel



Nació el 25 de septiembre de 1962 en el último apartamento del tercer piso de la calle San Agustín 304, al lado del Residencial San Agustín. Su padre fue Guillermo Quetell García, y su mamá fue Ángela Cancel Arroyo. Hoy en día Guillermo Quetell Cancel es un conocido cirujano plástico radicado en Estados Unidos, pero nunca olvida ni niega su humilde origen como puertaterrense.

Guillermo estudió en el kindergarten de Notre Dame, frente al Colegio San Agustín. Luego estudió en la Episcopal Cathedral School de Santurce hasta el sexto grado y posteriormente estudió en la Academia Perpetuo Socorro de Miramar hasta terminar la escuela superior. Después fue a estudiar a Iowa State University en Ames, Iowa, donde obtuvo un Bachillerato en Ciencias con honores; luego entró a SUNY Upstate Medical University para realizar su grado médico en Syracuse, NY; luego realizó estudios en cirugía general en William Beaumont Army Medical Center, en El Paso, TX. Entrenó en cirugía de manos y reconstrucción microvascular en la University of Pittsburgh Medical Center en Pittsburgh, Pennsylvania hasta alcanzar su meta de convertirse en cirujano plástico en el prestigioso centro académico New York-Presbyterian Hospital de Cornell y Columbia University en la ciudad de New York. Curiosamente, Guillermo fue alumno del Doctor Julio E. Ortiz, quien es otro destacado cirujano plástico de nuestro barrio y al que todos llamamos cariñosamente Cuqui.

Al terminar sus estudios, Guillermo volvió a Syracuse, Nueva York, estableciendo su consultorio privado que actualmente atiende, a la vez que dirige el Departamento de Cirugía Plástica en la Escuela de Medicina del Centro Médico SUNY Upstate Medical Center. Guillermo también se comisionó como oficial del Army por el R. O. T. C., lo cual le permitió conocer la experiencia de vivir en Texas, Corea, Alemania, Hungría, Bosnia y Kosovo. Actualmente es retirado de la Reserva de la Fuerza Aérea después de treinta y tres años de servicio, con el rango de Coronel. Guillermo se encuentra felizmente casado con la americana descendiente de franceses Aimée Boulio Keck, quien es su asistente en el consultorio, y son padres de dos varones, Christian y Laurent.

Con mucha alegría y orgullo, y también con nostalgia, el Doctor Quetell nos indica: “Mi papá fue conocido por todos como Purulú, que en su época fue uno de los más famosos banqueros de



juego de suerte en todo Puerto Rico. Fui hijo único de mis padres, pero bendecido por cinco hermanos y hermanas de parte de padre y por mis cuatro queridos hermanos y hermanas de crianza. Mientras mi mamá trabajaba, a mí me criaba Rosa Fernández de 'Mundo' en el Residencial San Agustín, al lado de donde yo vivía. Soy ahijado de Toya (Victoria Santana). Luego viví en la parada 3 frente a la Guardia Nacional, en la Avenida Ponce de León #152. Mi mamá quería reforzar mi aprendizaje del Inglés pero me puso a estudiar en la Episcopal en vez de en el Colegio porque ella trabajaba en la Junta de Planificación, que en aquellos tiempos estaba ubicada cerca de la Episcopal.

Cuando le preguntamos a Guillermo qué significa Puerta de Tierra para él, de inmediato nos indica: "¡Todo! Estoy muy orgulloso de mi pueblito, que era muy humilde, pero nunca me faltó amor ni el cariño del pueblo. Siempre Mami Rosa me decía 'podemos ser pobres, pero nunca te olvides de tus orígenes, con orgullo'. Bendito, me da pena que mi barrio se está vaciando."



Héctor Luis Almodóvar González



El destacado locutor y productor Héctor Luis Almodóvar González, es otro hijo adoptivo del barrio de Puerta de Tierra, San Juan. Héctor nació en Mayagüez, Puerto Rico, el 10 de octubre de 1915. Fueron sus padres el sangermeño Luis Almodóvar, comerciante, y la mayagüezana María Isidra González, ama de casa. El menor de seis hermanos; Aura Pilar, Néstor, Pedro Filiberto, César Juvenio, Myrta y Héctor.

En el año 1939 contrajo nupcias con la Srta. Carmen Rita Vélez, natural de Mayagüez. En la búsqueda de nuevos horizontes y oportunidades, el matrimonio se traslada a Puerta de Tierra, en San Juan, Puerto Rico. En 1940 establecen su hogar en el apartamento P-12 del histórico complejo de viviendas El Falansterio. Allí nacen sus hijos Fernando y Edgardo Almodóvar Vélez.

Héctor fue un pionero de la radiodifusión en Puerto Rico. Bajo la hábil dirección de Héctor Almodóvar en la década de 1940, se llevó a efecto el programa Radio Revista Sabatina; Inicialmente a través de los micrófonos de la WKAQ Radio y luego por la pantalla chica WKAQ TV, todos los sábados de 7:30 a 9:00 PM.

Además de lo festivo, el programa tenía un objetivo didáctico en una sección de preguntas y respuestas. Artistas visitantes compartían con Almodóvar el entretenimiento del auditorio, entre ellos algunos de la fama y el prestigio de Olga Margarita Salgado y Pedro Cora Collazo. Era un espectáculo interesante para el público que asistía a los programas en vivo y también hasta cierto punto lucrativo. En la foto se ve una mesa llena de regalos que son repartidos entre los asistentes al programa. Gozaban de gran popularidad en Radio Revista Sabatina, tanto entre niños como entre adultos, los poemas negroides que recitaba Juan Boria, conocido como "El Faraón del Verso Negro". En programas de variedades, como Tribuna del Arte y Revista Sabatina, con bastante frecuencia, se recitaban poemas.



Entre sus compañeros en el estudio de transmisión por control remoto que la WKAQ radio tenía instalado en el Hotel Condado figuraron: los técnicos de "control" Manolo Ochoa, Mariano Artau y José Antonio Torres Martínó. Los locutores oficiales de WKAQ eran Héctor Almodóvar, Nieves Díaz y Antonio Alfonso. Por recomendación de Almodóvar, Artau entró el 1ro. de enero de 1940, a trabajar en WKAQ.

Contaba José Antonio Torres Martínó: "Mis compañeros inmediatos de trabajo eran: los técnicos de "control" Manolo Ochoa y su hijo Fernando y el locutor mayagüezano Héctor Almodóvar, que se turnaba conmigo la transmisión de los programas importantes en que empleaban también un operario de control; nosotros los locutores atendíamos muchos programas solos desde el control. Ahora, en sustitución de Joaquín Agusty, el director era un joven de padres norteamericanos, David Brown. El Director Musical lo era el maestro don Joaquín Buset Masferrer, un veterano del teatro lírico. Formamos un grupo bien llevado durante los cuatro años que estuve empleado allí".

Muchos programas exitosos en la radio con el tiempo migraron a la televisión. El 28 de marzo de 1954, a las 6:45 P.M. se inició la primera programación regular de WKAQ TV y entre sus primeras presentaciones incluyó a la Revista Sabatina con Almodóvar. Junto a afamadas figuras, comenzaron su titilar nuevas estrellas en el firmamento de la farándula latina. Chucho Avellanet, junto a su amigo Ramoncito Rodríguez constituyó el dúo Los Duendes, y que poco después se convirtió en un trío tras la incorporación al grupo de Carlos Rodríguez, logró su primera aparición en televisión en la revista sabatina que conducía Héctor Almodóvar por Telemundo.

El Sr. Julio Betancourt, uno de los vecinos de Héctor en El Falansterio, solía narrar como seleccionaron el tema musical del programa. Para Héctor, el desfile de artistas y personajes le parecía una caravana y propuso la pieza musical de los compositores Duke Ellington y Juan Tizol, "Caravan". Para el director, don Joaquín Buset, la presentación evocaba una comparsa de carnaval. Al final prevaleció la propuesta de Buset y "La Comparsa", del compositor Ernesto Lecuona, fue electa como tema musical de introducción al programa Revista Sabatina.



Héctor Luis Rodríguez Lema



Hace más de setenta años, Lulo González, criado en Puerta de Tierra, alcanzó el más alto nivel de la liga del baloncesto puertorriqueño. Hoy, nuestro barrio se llena nuevamente de orgullo. Héctor Luis Rodríguez Lema, nacido y criado en Puerta de Tierra, vuelve a hacer historia al haber sido seleccionado como jugador de la liga de Baloncesto Superior Nacional.

Héctor nació el 31 de enero de 1994. Proviene de cuatro generaciones de puertaterrenses, siendo sus padres don Héctor Rodríguez Negrón, transportista, y doña Rosa María Lema Manzano, mecanógrafa de pólizas de seguros. Héctor tiene también una hermana mayor.

Cuando Héctor nació, su familia vivía en el Condominio Las Acacias. Luego vivieron en el apartamento J-237 del Residencial Puerta de Tierra, y posteriormente en el Nuevo Residencial Puerta de Tierra. Ellos, como muchas otras familias, debieron cambiar de domicilio según iban siendo derrumbadas las edificaciones de viviendas en el barrio.

Héctor estudió en la Escuela Martin G. Brumbaugh, en el Colegio San Agustín, y en el Colegio Inmaculada Concepción de Santurce. Concluyó su Escuela Superior en la Bayamón Military Academy y prosiguió estudios en Recreación y Deportes en la UMET.

Desde pequeño, Héctor se interesó por el baloncesto. Con mucho amor, su mamá nos cuenta: “Héctor desde bien pequeño estaba bien pendiente todo el tiempo de ir a jugar a la cancha cercana.”

Efectivamente, Héctor participó en los torneos celebrados entre los residenciales según iba creciendo. Cuando ya contaba diez u once años le hicieron un acercamiento al ver la forma sobresaliente de jugar por la cual se destacaba, aun siendo un niño. Desde entonces comenzó su carrera como aficionado, jugando para la Liga de la YMCA. Ya a los 15 años jugaba con Caguas en la liga LIBAC y posteriormente fue galardonado como Jugador del Año en el 2012 por la Liga de la



Federación de Puerto Rico Juvenil. En el 2019, a los veinticinco años, comenzó con el equipo de los Capitalinos de San Juan.

El fruto de todo este esfuerzo ha llevado a Héctor a convertirse en baloncelista profesional con el equipo de los Gigantes de Carolina. Y con mucha satisfacción, pero también con mucha humildad, Héctor nos indica: “Estoy muy orgulloso de haber nacido y crecido en Puerta de Tierra. Todos los jóvenes luchan por hacer realidad sus sueños pero algunos creen que no lo lograrán por ser de barrio. Eso es erróneo. No importa de dónde uno venga, lo importante es confiar en ti mismo.”

Con estas palabras nuestro Gigante de Puerta de Tierra reafirma su identidad y su manera positiva de ver la vida, lo cual lo hace ser el perfecto ejemplo para seguir por la juventud, no sólo de nuestro barrio sino de todo Puerto Rico.



Heidie Calero



El barrio de Puerta de Tierra tiene a través de su historia muchos hijos adoptivos que lo honran tal cual, si hubieran nacido en él, y una de esas personas es Heidie Calero, destacada economista local.

La Sra. Calero nació en la Clínica San Ildefonso de la calle San José del Viejo San Juan un 11 de enero. Durante sus primeros cuatro años vivió con sus padres, hermana y abuelos paternos en la calle San Sebastián, al lado del Obispado en el Viejo San Juan. Fueron sus padres el Sr. Harry Calero Villarroya, nacido en San Juan, quien trabajó siempre como contable, y la Sra. Fanny Calero Toledo, nacida en Isabela, inicialmente ama de casa y posteriormente empleada en tiendas por departamento. Tiene una hermana mayor, un hijo, y un nieto precioso, como amorosamente afirma la orgullosa abuela.

Como la propia Heidie nos indica, "Mi hermana y yo vivimos cerca de 10 años en Puerta de Tierra, donde asistimos al Colegio San Agustín cuando la educación estaba en manos de las hermanas de Notre Dame y eran excelentes. Y una de las cosas que más recuerdo del barrio es vivir en el 311 del edificio de apartamentos en Puerta de Tierra y caminar hasta el colegio San Agustín con Mami. Conocíamos a los vecinos, tales como los Colombani, a Carmen Lydia Fernández y Altita Guardiola. Aún recuerdo el aroma de pan recién horneado de la Panadería La Francaise – curioso como uno recuerda esos momentos y la vida en comunidad."

Heidie recibió su Bachillerato (BA) en Economía de la Universidad de Puerto Rico; una maestría en Economía, M. Phil, de la Universidad de York en Gran Bretaña, y se graduó Juris Doctor en Leyes de la Facultad de Derecho de la UPR. Es economista, abogada, y conferenciante, y ha sido miembro de muchas asociaciones profesionales y sin fines de lucro. Formó parte de la Junta de Directores de Scotiabank de PR y la Sociedad de Asistencia Legal.

Es Cónsul Honoraria de Suecia. En su carrera profesional, fue la primera economista en trabajar para la Oficina de Presupuesto y Gerencia del Estado Libre Asociado de PR; estableció el Departamento de Economía de Citibank en PR; dirigió la oficina de la banca de inversiones



Salomon Brothers en Puerto Rico y también dirigió el Departamento de Financiamiento Corporativo y Municipal de Drexel Burnham Lambert en Puerto Rico. En 1993 funda su propia compañía de consultoría en economía, planificación estratégica y finanzas bajo el nombre de H. Calero Consulting Group, Inc.

Por todo su conocimiento sobre la materia, y por su trayectoria profesional, Heidie es sumamente respetada y reconocida en el ámbito financiero y de negocios de Puerto Rico y el exterior. Sus ideas y opiniones son respetadas por entidades públicas y privadas. Heidie es autora de muchos estudios económicos que incluyen construcción, turismo, salud, entretenimiento, establecimientos de comida rápida y proyectos de educación universitaria, entre otros. Su propia firma de consultoría desarrolló un Modelo Macroeconómico para Puerto Rico y desde 1998 cuenta con un servicio mensual de análisis económico para negocios bajo el nombre de PR Economic Pulse.

Una de sus mayores aportaciones como puertaterrense adoptiva y como puertorriqueña, si no la mayor de ellas hasta ahora, es su estudio en inglés del impacto de huracán María sobre el futuro económico de la Isla (“How Hurricane María Forges Puerto Rico’s Economic Future”). Pero, sobre todas las cosas, Heidie mantiene vigentes sus valores de compromiso con la isla en que nació, honradez, humildad, perseverancia y pasión por todo lo que emprende. Como persona y como mujer es ejemplo para la gente, y sobre todo para los y las jóvenes de nuestro barrio, de todo Puerto Rico, y también fuera de la Isla.



Henry Vázquez García



Henry Vázquez García nació el 11 de diciembre de 1938, "traído al mundo por una comadrona en el segundo piso de una casa, frente al muelle 9 en Puerta de Tierra, barrio de San Juan", según él mismo narra. Su madre, Francisca García era natural de Cidra y su padre, Rosario Vázquez Bruno oriundo de Manatí. Cursó sus grados primarios e intermedios en el Colegio San Agustín. A los nueve años comenzó a tomar lecciones de piano impartidas por una de sus maestras en el colegio, Sister Louise. Sin embargo, "en el barrio había dos cines: el teatro Lara y el Eureka, donde proyectaban regularmente películas mejicanas y en algunas escenas actuaba el Trío Los Panchos", nos cuenta Henry. "Cuando aparecía Avilés el público lo ovacionaba, por lo cual pregunté por qué lo aplaudían. Porque es puertorriqueño contestó un caballero sentado a mi lado. Quien más captó mi atención y me enfoqué fue en Alfredo Gil, la primera guitarra, e hice una afirmación: Yo quiero ser igual que él. De ahí en adelante busqué y conseguí una guitarra y dejé el piano", nos cuenta. "Yo cogía los discos y los bajaba de revolución o velocidad. Así me aprendía las canciones. Mi otro maestro fue Miguel Alcaide", dice Henry.

Henry Vázquez se inicia en la música profesionalmente con el grupo los Borincanos. Con tan solo 12 años tuvo varios éxitos en el Hit Parade en la posición num.1 con El Bachiller, Amor en tus Ojos, Por Medio Peso y otros. Su familia se muda para Puerto Nuevo y allí entonces interrumpe sus estudios al partir hacia México en 1957. Estuvo como primer requintista con una de las grandes cantantes de todos los tiempos Virginia López y Los Tres Reyes residiendo en la ciudad de México, siendo uno de los requintistas más famosos del país con la compañía R.C.A. Con Virginia obtienen muchísimos éxitos a nivel mundial como Cariñito Azucarado, Tus Promesas de Amor, Miénteme Más, Por Equivocación y otros. Participaron en dos películas, Vístete Cristina y Canciones Inolvidables, con el actor Andy Russell.

Virginia López logró llevarse a Henry Vázquez y, con los gemelos mexicanos Gilberto y Raúl Puente, creó una segunda versión de Los Tres Reyes. Sin embargo, por reclamo de su madre, Henry se vio precisado a retornar a Puerto Rico para concluir sus estudios académicos regulares. A su regreso ingresó en el Instituto Comercial de Hato Rey, donde se graduó de cuarto año.



Fundó en 1959 el Grupo Los Kintos junto a Miguel Alcaide, el cual es catalogado uno de los mejores requintistas del mundo (Q.E.P.D.) y logran junto a Tito Lara grandes éxitos como El Pájaro Chogüí. Sus integrantes originales fueron Miguelito Alcaide, Parilla, Pedrito Berríos, Salinas y Henry Vázquez. Con los Kintos recorre Europa durante un año visitando España, Holanda, Alemania y pasa a los E. U. a Las Vegas, Tucson Arizona, Boston, N.Y. etc. Se distinguió este grupo por ser el único en Puerto Rico cuyos instrumentos eran todos requintos: de ahí su nombre "Los Kintos". Y por la peculiaridad del requinto de dos brazos que toca Henry.

Fueron parte de la nueva ola con Alfred D. Herger colocando el éxito Y Dame en la lista del Billboard entre los primeros diez. Después de una exitosa temporada de presentaciones en España en 1975, Henry sufrió un accidente en la mano derecha, lo cual motivó el retiro total del ambiente artístico de él y Los Kintos.

Después de 3 años de inactividad artística, Julín Reyes, del Trío Los Caciques lo contrató para terminar de grabar un LP que había comenzado Miguelito Alcaide. Henry logra reaparecer en el ambiente musical, esta vez junto a Aidita Viles, Cuco Berríos y Danny Vázquez, bajo el nombre de Henry Vázquez y Los del Río. Ha estado con figuras como Felipe Rodríguez, Johnny Rodríguez, Sophy, Julio Ángel y otros y ha sido artista invitado en muchísimas ocasiones al Centro de Bellas Artes y otros lugares de prestigio dentro y fuera de P.R. como Sábado Gigante con Don Francisco, y Corte Tropical.

Dentro de sus logros la compañía de cuerdas más prestigiosa de los E.U. le pone el nombre a una de sus cuerdas Henry Vázquez Strings By D'Addario. Fue nombrado por el Gobernador de Puerto Rico, teniente de la policía por sus logros dentro y fuera de la Isla. Tuvo su propio programa de televisión en el canal Seis, el canal Siete, además de estar en varios programas como talento fijo en P.R. Henry es compositor, arreglista y guitarrista. Ha sido entrevistado en todas las revistas de farándula en P.R. como Veá, Teve Guía, etc.

Aunque Henry es reconocido como un compositor versado, su aportación más significativa a la música popular puertorriqueña ha sido la quintarra, instrumento que combina el requinto y la guitarra, inventado por él en 1969. "Para esa época yo tocaba en los hoteles para los turistas americanos y necesitaba un instrumento con el que pudiera tocar rock. Con el requinto era imposible. Por eso pensé en la guitarra doble, con un brazo de guitarra eléctrica y así lograr el sonido del rock". Sin embargo. Henry es el único que ejecuta la quintarra porque, según señala, es un instrumento cuya técnica y ejecución es difícil. "El único que lo ha utilizado he sido yo. La quintarra lleva dos afinaciones diferentes, abajo se toca en un tono y arriba en otro".



Integró el trío Los Reyes junto a Diana Rivera, primera voz y Shar Vázquez, segunda voz y teclados. En su trío Los Reyes Diana es una excelente primera voz femenina la cual se destaca por el hermoso matiz de su timbre, así como su proyección en el escenario, el cual junto a Shar Vázquez hacen una trilogía respetada en el ambiente de la música en Puerto Rico y en los Estados Unidos. Shar hace dúos con su guitarra sintetizadora junto a Henry además de usar equipos electrónicos acompañados de un excelente grupo de percusión con congas, bongós y timbales en la sección de ritmo, de ahí el sonido tan peculiar y especial del trío Los Reyes.



Herminio Morales Reyes



Herminio Morales Reyes nació el 25 de abril de 1930 en Puerta de Tierra, barrio de San Juan. Transcurre su infancia en el ranchón El Laberinto, que estaba ubicado en la parada siete donde residían sus abuelos Rosa María Reyes y Marcial Morales, quienes se hacen cargo de su custodia y lo crían. Sus estudios de escuela elemental los cursa en la escuela Martin G. Brumbaugh, luego continúa en la escuela José Celso Barbosa. Pero a los 14 años abandona los estudios por razones económicas y a esa edad comienza a trabajar en tareas de la construcción.

En 1950 conoce a Margarita Méndez y contrae matrimonio. De esta unión nacen 2 hijas y un varón; Rosa Margarita, Elizabeth y Herminio.

En agosto de 1951 es llamado para servir en el ejército y gracias a su dominio del idioma inglés es asignado al First Marine Division, How Company, de los Marines Corps. Completó su entrenamiento básico en Parish Island, North Carolina y es entonces transferido a la base naval de Guantánamo en Cuba. En el 1952 es enviado a entrar en combate durante la Guerra de Corea en el frente oeste. Muchos de los soldados puertorriqueños confrontaban problemas para seguir las órdenes militares impartidas en inglés. Tan pronto llega a su unidad lo ascienden a cabo, para convertirse en líder de las escuadras boricuas. "Nunca ninguno de ellos falló cumpliendo con su deber. Nuestros muchachos fueron los más disciplinados y valerosos en combate", afirma Herminio.

Tuvo participación activa en 7 grandes combates en el paralelo 38 y en específico la colina Bunker Hill, en manos del enemigo y la cual debían tomar. En sus recuerdos aún están vivos los momentos vividos en lo que describe como un infierno. El ambiente era hostil con interminables nevadas y temperaturas bajo cero. Los ataques con artillería pesada del enemigo eran continuos, sin tregua. Apenas si tenían tiempo para descansar o dormir. Lo peor según sus palabra "era la casi insoportable tensión nerviosa causada por la espera, la incertidumbre de cuando se llevaría a cabo el próximo ataque, sin aviso, del enemigo", señala Herminio.

En una ocasión estuvo a punto de morir al quedar sepultado bajo la nieve. "Me encontró mi comandante y me prestó los primeros auxilios. Sufría de hipotermia y para que no perdiera uno



de mis brazos lo roció con whisky caliente", aún recuerda. En uno de esos ataques vio morir al soldado Aimerich, un pelotero y quien también era de Puerta de Tierra. Según cuenta Herminio, Aimerich fue herido en el cuello, pero según corría la bala continuó desplazándose dentro de su cuerpo destrozándole sus órganos internos hasta llegar a los testículos.

Herminio Morales es presentado en una de las escenas captadas por el lente de los camarógrafos y reporteros de Viguié Films Productions. Y luego su foto es publicada en el periódico El Imparcial, recibiendo una banderita puertorriqueña que le envió personalmente don Luis Muñoz Marín. "Era bien pequeñita, pero para nosotros el tamaño no importaba. Era el símbolo del terruño borincano para los "diablos de la Montaña", que así fue el nombre que le dimos a nuestra unidad de combate", sostuvo Herminio.

Durante una de las tres patrullas en las cuales participó en intentos por tomar la colina 122 o Bunker Hill, fue impactado por un fragmento de granada en el cabeza. "Los chinos nos lanzaban granadas como si fueran bombones. Cuarenta y ocho hombres fueron enviados a atacar un contingente enemigo superior en número y armamentos. De ellos solo 13 sobrevivieron". Herminio, con una herida en su cabeza y perdida la visión en el ojo izquierdo vio caer un compañero malamente herido. Sin pensarlo dos veces acudió en su ayuda y se lo echó sobre sus hombros. Con él acuestas corrió hasta ponerlo a salvo del fuego enemigo. "Allí éramos uno para todos y todos para uno", según sus palabras. Luego de varios combates la I Company, el 3rd. batallion y los 1st Marines junto a tropas turcas y canadienses lograron tomar Bunker Hill. Durante el transcurso de esas batallas 15,000 marines murieron.

Al terminar su servicio militar regresó a Puerto Rico en el 1953. Fue dado de baja de la Marina con mención honorable. Le fueron concedidas las siguientes medallas por su honroso desempeño: Presidential Unit Citation, Purple Heart, Navy Commendations, Combat Action y Marksman Rifle, además de varios "ribbons". Por traumas y heridas recibidas en combate recibió en el 1953 un 10% de su paga como militar como compensación; \$15 dólares mensuales. En el 1999 le aumentaron la cantidad a un 20%.

Decide entonces continuar y terminar sus estudios y se gradúa en la Escuela superior Baldorioty de Castro en San Juan. Tomó un curso de un año en principios básicos de contabilidad en el Instituto de Comercio de Puerto Rico en Hato Rey. Para entonces consigue empleo en el Hotel La Concha donde decidió seguir trabajando, desempeñándose en diversas labores hasta su retiro.

Otra faceta de su personalidad es la de artista y filósofo. Desde joven Herminio Morales ha sido amante de la literatura, la poesía y la música. A través de sus versos entramos en comunión con su alma delicada, sensible y amable. Escribió dos libros: Un regalo Para ti, que consta de dos historias y 17 poemas y Somos Únicos En Este Universo. Además de escribir poesía, Herminio cultiva la música. Se sintió cautivado por la sonoridad de los ritmos musicales cuando de niño



asistía a los ensayos que Johnny Goicuría celebraba en el ranchón "El Bazán" de la parada siete, en la calle San Agustín. Entre sus composiciones musicales se destacan: En Nuestro Diario Vivir, Qué Es La Vida y Esto Era Puerta de Tierra. En la actualidad tiene varias de sus composiciones registradas en Hilltop Records y ACEMLA.

Herminio Morales falleció el 31 de octubre de 2019. Sus restos descansan en el Cementerio Nacional de Puerto Rico.



Hugo Margenat Mediavilla



El poeta y activista Hugo Margenat Mediavilla nació el 10 de octubre de 1933. Fueron sus padres el delineante, poeta y periodista Alfredo Margenat Marrero, y la Sra. María Cristina Mediavilla Martínez, ama de casa. La familia Margenat Mediavilla vivía en la calle Rafael Cordero #61, en el Viejo San Juan. Posteriormente Hugo vivió en Puerta de Tierra, en los altos del 352 de la calle San Agustín. Cursó estudios primarios en los colegios católicos Santo Tomás de Aquino de San Juan y San Agustín de Puerta de Tierra. Luego pasó al sistema público, a la escuela Padre Rufo y Rosendo Matienzo Cintrón de Santurce y también en la Central High School. Allí, de todos los estudiantes que le escribían al catedrático español Juan Ramón Jiménez a la UPR, el único que recibió respuesta y a quien Juan Ramón le publicó poesías, fue a Hugo.

En enero de 1954 fue llamado al servicio militar obligatorio, y mientras estuvo en las filas del ejército estuvo matriculado en la Universidad Católica de Ponce. En 1956, terminó el servicio militar y se matriculó en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Para entonces, perteneció a la orden de los Rosacruces.

Como estudiante de la UPR, Hugo fue miembro del Partido Independentista Puertorriqueño y fundó la Asociación de Jóvenes Independentistas. También fue cofundador y vicepresidente de la Federación de Universitarios Pro Independencia. Las luchas de Hugo incluyeron el intento por restablecer el Consejo General de Estudiantes en la UPR, el rechazo a las bases militares con bombas nucleares, y la eliminación del discrimen racial en las fraternidades y sororidades universitarias, entre otras causas.

Juanita Nieves, vecina del Falansterio, recuerda a los Mediavilla y a los Margenat de Puerta de Tierra: "Si mal no recuerdo, las Mediavilla vivían en Moragón y los Margenat vivían en la San Agustín. Hugo era un genio. Era extremadamente inteligente. Era tranquilo, bien parecido, y tenía el bigote nacionalista. Era joven y se envolvía de cerca cuando había marchas y protestas, y pagaba los platos rotos por otros. En esos años la Universidad estaba muy difícil por la situación política de la isla, y yo soy independentista de toda la vida, pero si había manifestaciones lo que



hacíamos era asistir de afuerita en grupo para escuchar y estar presentes. Pero si veíamos que podía haber revolú, nos íbamos con tiempo, poco a poco. Hugo no era revoltoso ni provocador, pero lo acusaban porque se juntaba con bandas que eran más radicales. Pero era respetuoso, lo que pasa es que no le gustaba la injusticia ni el racismo."

Hugo ganó el primer premio de ensayo en un certamen literario de la Facultad de Estudios Generales con el ensayo "Expresión del Dolor en el Sueño ", ya que además de su activismo político estudiantil, también continuó con su obra literaria. Desafortunadamente, dicho premio le tuvo que ser entregado de manera póstuma, debido a que ocho meses después de ingresar a la Universidad, Hugo murió el 7 de abril de 1957 a las 6:10 de la tarde, a los 23 años, después de 39 días de padecer de meningoencefalitis tuberculosa. Sus restos descansan en el cementerio de Villa Palmeras. Su certificado de defunción indica "estudiante". En su corta vida Hugo no tuvo oportunidad de forjar una familia ni de continuar desarrollando su carrera literaria. Hugo Margenat fue el amor de la joven poeta Anagilda Garastegui, la novia a quien le compuso sus más sentidos poemas de amor. Como un tributo póstumo, ella publicó "Siete poemas a Hugo Margenat". Hugo, aun siendo una persona tan joven, dejó un fruto que posteriormente ha sido reconocido como compromiso con la creación literaria y con sus ideales, de los cuales surge su voz poética, que de otro modo no hubiera tenido motivación ni objetivo alguno.

Al año siguiente de su muerte se publicó su tercer libro, Mundo Abierto, el cual recibió una excelente crítica del poeta Juan Ramón Jiménez, quien lo considera una de las obras de poesía puertorriqueña más importantes. En 1961, se publicó Ventana hacia lo último. El Instituto de Cultura Puertorriqueña publicó posteriormente Obras Completas (1974), recopilado por Manuel Torres Santiago, este volumen incluye: Primeros poemas (Vislumbres) (1950-1951), Breves palabras de las horas prietas (1952-1953) Estancia Oscura (1952-1957), Vibraciones de aire y tierra (1953-1954), Ventana hacia lo último (1953-1956), Lámpara apagada (1954), Intemperie (1955), Mundo abierto (1958) y algunos poemas sueltos: " Erosavia", "Las horas de la tierra", "Tres voces de la sangre", "Llama de cielo roto", "Los brazos y el mundo".

La obra poética y narrativa de Hugo Margenat es extensa, a pesar de lo temprano de su muerte. Escribió sobre cien poemas y cerca de 200 escritos narrativos, mayormente ensayos que se publicaron póstumamente. Su poesía fue llevada al mercado estadounidense en varias antologías. Como un adelantado a su generación, según lo describiera la investigadora y crítica literaria Josefina Rivera de Álvarez, sus poemas — por lo general, de verso libre — tratan la problemática social con un lenguaje simple y claro e incorpora vocabulario de extracción indígena y afrocaribeña, así como expresiones populares. Ya en 1974 fueron publicadas sus Obras Completas. A nivel intelectual, unos conocedores de literatura y poesía puertorriqueñas colocan a Hugo Margenat en la generación de transición anterior a la del 50, y otros lo colocan dentro de ésta directamente. Pero a nivel humano, a veces el tiempo y el olvido parecieran borrar vida y letras de nuestros grandes hombres, como si nunca hubieran existido.



María Cristina Mediavilla, madre de Margenat, donó la biblioteca de su hijo a la Universidad de Puerto Rico. La misma se halla dispersa entre Colección Puertorriqueña y la sala Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí. Es entonces cuando con mucho orgullo en el barrio de Puerta de Tierra revivimos el recuerdo, la obra y la memoria de uno de los nuestros: Hugo Margenat Mediavilla, poeta.



Idalia Negrón Caamaño



La Reverenda Idalia Negrón Caamaño nació en Puerta de Tierra, el 30 de julio de 1948. Creció en el histórico Falansterio. La única fémina de tres hermanos; Benjamín y Jorge Héctor, ya fallecidos. Hija de Benjamín Negrón, miembro destacado de la Policía de Puerto Rico, guarda espalda de don Luis Muñoz Marín y Georgina Caamaño, una mujer de mucha energía y alegría de vivir. Sus padres fueron trasladados de Ponce a San Juan para quedar cerca de La Fortaleza. Miembro de la Iglesia Luterana San Pablo de toda la vida.

Asistió a la escuela Juan José Osuna de San Juan, donde se graduó en el 1965. En el 1969 Estudió Sociología en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Laboró en agencias del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, donde se destacó no solo como líder profesional, sino que hizo valer los principios de honradez, honestidad, servicio comunitario y de igualdad sin considerar género, nivel social, grupo étnico, político o religioso en las comunidades donde le tocó laborar profesionalmente. Contrajo nupcias con Roberto Meléndez en el año 1970 en la iglesia San Pablo, en Puerta de Tierra. Fue la primera joven de 18 años en pertenecer al consejo parroquial.

Resistiéndose al principio al llamado de Dios para el servicio a la iglesia como pastora ordenada, laboró como laica en varios niveles en el Sínodo del Caribe y en esta congregación San Pablo en Puerta de Tierra. En el 2003 fue ordenada pastora en San Pablo.

Hoy en día, la Reverenda Idalia Negrón, comparte sus conocimientos, talentos y tiempo con varios ministerios en el Sínodo del Caribe, con la comunidad de Puerta de Tierra y en varias agrupaciones de la Iglesia Evangélica Luterana en los Estados Unidos. Sus contribuciones han sido de ayuda en el crecimiento y superación de las agrupaciones y ministerios a los que sirve.

En el 2018 Idalia fue electa como Obispa del Sínodo del Caribe de la Iglesia Evangélica Luterana en América (Islas Vírgenes y Puerto Rico) por seis años. Puerta de Tierra se enorgullece de su valentía y liderazgo en favor de su congregación y de todos aquellos que necesiten su ayuda, ya sea en nuestro barrio o fuera de él.



Ignacio Gómez Elibo



Existen actualmente cuatro iglesias en Puerta de Tierra. Entre éstas, la Primera Iglesia Bautista de Puerta de Tierra cuenta con un dato muy particular en su historia, que es también la historia de nuestra comunidad. Este hecho singular de la Iglesia Bautista lo es Ignacio Gómez, el pastor que por más años ha ministrado en Puerta de Tierra, ya que cumple treinta años en el pastorado de la Iglesia Bautista el 7 de enero del próximo año 2019.

Es fácil decirlo, pero tal trayectoria es muy significativa, principalmente por todas aquellas experiencias en el Señor Jesucristo que ha podido vivir el pastor, y también porque este siervo de Dios ha estado ligado al sentir y quehacer de Puerta de Tierra como pocos líderes religiosos lo han estado a través de todos estos años.

Ignacio Melbi Gómez Elibo nació en la República Dominicana el 18 de septiembre de 1951. Fueron sus padres el comerciante Ignacio Gómez Germán, natural de la República Dominicana, y la enfermera graduada María Socorro Elibo Kingsley, natural de Jacksonville, Florida. Por su familia materna, el pastor Gómez tiene raíces irlandesas y africanas, y por su familia paterna tiene raíces sefarditas, es decir, judías españolas. Cursó estudios en contabilidad y auditoría en la Universidad Autónoma y estudió Medicina en la Universidad Central del Este, ambas en Santo Domingo. Posteriormente el pastor Gómez viajó a Nueva York, donde estudió programación de computadoras en el PSI, y también Inglés como segunda lengua en el SCS.

En 1988 el pastor se trasladó a Puerto Rico en viaje de vacaciones y comenzó a asistir a la Iglesia Bautista de nuestra comunidad. Al pasar el tiempo la congregación escogió al entonces Hno. Ignacio para ocupar el puesto de presidente de la Junta de líderes de la iglesia, lo cual realizó con mucha satisfacción y amor espiritual. Luego la misma congregación también le pidió que ocupara el puesto de pastor de la iglesia. Después de aprobar los exámenes PAEG de la Universidad de Princeton, N. J. para la admisión a estudios graduados, el pastor entró al proceso preministerial, y luego fue instalado como pastor certificado, y continúa laborando al servicio de Dios hasta hoy, con la humilde esperanza que siempre lo ha caracterizado.



Sus feligreses le aman porque así él se lo ha ganado. Irma Camacho y Carmen Avilés, dos hermanas en la fe, afirman que: “El pastor es un alma de Dios. No tiene nada suyo. Y a la hora que sea en que se le necesite, está dispuesto a ayudar, a visitar, a predicar y, sobre todo, a escuchar. No hace distinciones entre las personas que soliciten su presencia o su consejo. Era un profesional exitoso y sin embargo un día lo dejó todo por obedecer al Señor, y aún por encima de sus múltiples condiciones de salud, sigue trabajando para la obra de Dios.” Y el mismo pastor a su vez nos indica que: “Mi fe en la obra evangelizadora de la Palabra de Dios es un llamado, y es una inquietud y un amor que se desarrollan por las almas.” Y en cuanto a dedicar la mitad de su vida a pastorear en nuestro barrio, el pastor expresa: “Vi una gran necesidad de acercar las almas al Señor porque vi muchos corazones llenos de gran nobleza, pero con ausencia de Dios.” Por esta y otras muchas razones Puerta de Tierra tiene en el pastor Gómez y en la Iglesia Bautista una puerta abierta a la esperanza y la salvación para cada vida, y para todos sus habitantes.



Isabelo Rivera Cirino



"Aunque es el pueblo de Loíza cuna de sus progenitores, nació en el Hospital Municipal de Santurce el 17 de marzo de 1921. Más tarde fue adoptado como hijo ejemplar de Puerta de Tierra, donde cursó sus primeros estudios en la Escuela Martín G. Brumbaugh. Ahí conoció y compartió clases con su compañera de toda la vida, Nelín...mi querida madre", nos cuenta su hijo Isabelo.

Desarrolló su primera inclinación por la vocación del canto durante la época de sus 18 años, cuando grupos, tríos y dúos musicales entonaban sus canciones en los contornos de este barrio, logrando influir sobre su sensibilidad para también interpretar melodías festivas al igual que sus expresiones románticas. De ahí que con sus amigos de entonces formó un grupo musical al que llamó "Los Musiquitos", con tal armonía que prontamente fue solicitado para amenizar actividades dentro del mismo barrio que lo veía crecer. Fue la acogida y los aplausos que recibían, los que despertaron aún más su sensibilidad como cantante. Es aquí en Puerta de Tierra que para esa misma época de los años treinta, conoce a Leocadio Vizcarrondo y se integra al entonces Sexteto Puerto Rico, cuna de voces que ni aún la muerte los ha podido separar. Juntos yacen sus restos en un mismo panteón en el Cementerio del Viejo San Juan.

Figuras como Felipe Rosario Goyco (Don Felo), Ladislao Martínez (el Maestro Ladí), Moncho Dávila, Sarrahil Archilla, Apolo Ocasio y Pascual Meléndez, giran muy de cerca alrededor de su carrera musical. Otros como Pompo, Ernestico, Chiquitín García y Félix Castrillón fueron su complemento. Sin embargo, desconocidas son para muchos las veladas musicales formadas en Puerta de Tierra donde Isabelo entonaba sus canciones acompañado por la segunda voz de Tomás García (Don Tomas, como le decíamos). Desde entonces ya se escuchaban en sus voces temas de Don Felo como "Cuando Estoy Contigo", "Mi Jaragual", "Desde Que Te Fuiste", "Mi Dolor Es Mío", "Raquel" y otros... De Rafael Hernández su "Siciliana", "Reminiscencias", "Venus"... Las tradicionales Fiestas de Cruz en Puerta de Tierra eran amenizadas entonces por Isabelo, Leocadio, Don Tomas, Pepito Maduro y varios trovadores de la comunidad no tan conocidos.

El acoplamiento de voces de Isabelo Rivera y Leocadio Vizcarrondo se conforma con la inspiración musical de Don Felipe Rosario Goyco y lo demás es ya historia. Isabelo fue solicitado como fiel



intérprete de la música del ayer, aún después del fallecimiento de Leocadio. Habiendo completado más de 55 años de interpretación musical, mayormente dedicados a la obra de Don Felo, cantó "hasta la saciedad", como expresara uno de sus grandes amigos. Isabelo y Leocadio solían acudir cada primer domingo del mes de febrero al cementerio del viejo San Juan a rendir homenaje musical a Don Felo, cuyo natalicio se observa el día primero de dicho mes.

"Isabelo Rivera falleció el 26 de febrero de 1997 a los setenta y cinco años de edad, dejando a sus herederos una bella historia, no tan sólo musical sino sentimental.



Isabelo Rivera Sayáns



Natural de Puerta de Tierra es el hijo mayor del ya conocido cantante Isabelo Rivera (QEPD) Y Doña Manuela Sayáns (Nelín); y hermano del también recordado en el barrio, Cutito, (Ángel) QEPD. Cursó sus estudios primarios hasta completar la escuela superior en el Colegio San Agustín de Puerta de Tierra en el año 1962. Culminó su bachillerato en administración en la Universidad de Puerto Rico en el año 1966. Completó más tarde dos grados de maestría en la Universidad Mundial, en conducta organizacional (1979) y en relaciones laborales (1980). Comenzó su experiencia profesional en la empresa privada, pero luego ocupó varios puestos mayormente de confianza en el gobierno de Puerto Rico, completando su carrera de servicio público por treinta años. Luego de obtener sus grados de maestría, durante la última década del servicio público en las noches ejercía como profesor a nivel de grado asociado en instituciones privadas.

Desde muy joven, desarrolló una inquietud por conservar, cultivar y divulgar la trayectoria musical de su padre, quien fuera la primera voz del original Sexteto Puerto Rico. A su vez mantendría viva la aportación musical de otros como Felipe Rosario Goyco (Don Felo), el también compositor y director musical Leocadio Vizcarrondo, el maestro Ladislao Martínez y músicos y cantantes como Polo Ocasio, Sarraíl Archilla, Chiquitín García y Félix Castrillón. Ha contribuido con diferentes artículos publicados en la prensa del país y revistas del Instituto de Cultura Puertorriqueña al recordar y documentar momentos del quehacer musical donde se desarrollan. Su colaboración y participación en los medios de radiodifusión principalmente, han permitido conservar para la historia muchos datos a veces marginados en el transcurrir del tiempo.

Precisamente en los últimos años del quehacer musical de su padre y luego del fallecimiento en 1993 de Leocadio Vizcarrondo, contraparte inseparable, Isabelo (hijo) se dedicó a acompañarle en actividades privadas e inclusive públicas donde se presentaban.

Al fallecer su padre, Isabelo señala que surge la necesidad de conservar y mantener viva toda una vida de arte, cultura y tradición. Hereda de éste el privilegio de cantar, desde entonces y hasta el presente, las Fiestas de Cruz que se celebran todos los años durante el mes de mayo. La acogida ha sido tal que la temporada se extiende entre los meses de abril, mayo y junio cada año.



Dedicado a la memoria de su padre, Isabelo reproduce las Fiestas de Cruz o Rosarios Cantados a la Santa Cruz en un disco compacto en el año 2001 bajo el sello de Génesis Records, Inc. En el 2004, une su voz a Elena Rita Ortiz de "Las Damiselas" de Silvia Rexach y produce también un disco compacto de diez composiciones musicales. El proyecto ha sido del agrado de los asiduos a la bohemia sabatina que se celebran todas las semanas en el Camino Alejandrino del Municipio de Guaynabo.



Isidro Infante Santiago



El legendario sello disquero Fania realzó la música latina en Estados Unidos por más de cuarenta años, siendo muy exigente en cuanto a nivel musical y máxima calidad de los muchos artistas a quienes agrupó. Y entre dichos artistas, para nuestro más absoluto orgullo, se encuentra el maestro Infante.

El pianista, compositor, arreglista, productor y director musical Isidro Infante Santiago nació el 12 de agosto de 1952 en el Viejo San Juan, pero se crió en el 152 de la Calle San Agustín. Son sus padres el Doctor Isidro Infante (QEPD), médico generalista del Viejo San Juan, y la Sra. Carmen Santiago, natural de Corozal, pero residente de Puerta de Tierra desde muy joven. Isidro tiene un hermano menor, Rafael, y también tiene hermanos paternos mayores a los que quiere mucho.

Curiosamente, Isidro fue bautizado en la Iglesia San Agustín, pero no estudió en ninguna de las escuelas del barrio ni en el Colegio. Eso no le impidió hacer grandes amigos y amigas en Puerta de Tierra, en el Viejo San Juan y en La Perla, con quienes aún hoy en día mantiene comunicación. Nunca supo lo que eran rivalidades ni enemistades de ninguna clase entre los chicos y chicas de los diferentes sectores.

Aunque su padre nunca le impuso que siguiera sus pasos, sino que lo animaba y lo apoyaba en cualquier actividad deportiva o artística que emprendiera, Isidro quiso continuar su legado como profesional de la salud. Por tal motivo comenzó Premédica en la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras en 1969. Posteriormente fue aceptado para proseguir sus estudios en España y Méjico, pero su mamá temió que le sucediera algo malo, ya que en esos días estaban aconteciendo sucesos negativos entre estudiantes residentes fuera de Estados Unidos.

Pero Isidro estudió piano desde muy niño, instado por su papá, quien tocaba el violín, y también mientras crecía en Puerta de Tierra escuchaba los ensayos de la orquesta La Selecta de Raphy Leavitt y de la orquesta Corporación Latina, en las calles Matías Ledesma y San Agustín. Además, fundó la agrupación de salsa/rock Carpe Diem en sus años juveniles. Y todo este bagaje musical a través de su vida lo dirigió a realizar su Bachillerato en Música. Posteriormente, Isidro fue el



pianista del programa de Myrta Silva en WKBM TV canal 11, tomó clases privadas de piano con la profesora Carmen Socorro Duclerc, y luego estudió en Música en la UPR. A los veinticuatro años Isidro decidió mudarse a Filadelfia para continuar sus estudios musicales. Allí, en la Temple University, obtuvo grados en Composición y Arreglos a finales de los años 70. Luego se trasladó a Nueva York, donde más adelante comenzó a trabajar con la mencionada compañía disquera Fania.

A mediados de los años 90 Isidro fue artista exclusivo de RMM y director de A&R. Por su trabajo con la India ganó ventas de doble platino y una nominación a los Grammy. Su agrupación Élite dominó la industria musical salsera, recibiendo honores como los premios Diplo, Paoli, Billboard y AS, en el renglón de música tropical. Isidro también creó el movimiento conocido como Salsa Romántica, junto a Louie Ramírez, en los años 80, haciendo arreglos salseros a baladas famosas que obtuvieron como resultado el primer disco de salsa en vender más de un millón de copias. Fue Director Musical de Fania All Stars; Celia Cruz y Willie Colón. RMM All Stars; La India y José Alberto "El Canario", Raúl Marrero, Vitín Avilés, Myrta Silva, Daniel Santos Y Rolando Laserie, entre otros.

Ya como pianista, arreglista, director musical o productor, Isidro ha trabajado con grandes artistas de Puerto Rico e internacionales, tales como Bobby Capó, Maelo Rivera, Cortijo, Joe Quijano, Ismael Quintana, La Selecta, El Gran Combo, Evelyn Souffront, Danny Rivera, Julio Ángel, Nydia Caro, Roberto Roena, La Corporación Latina, Adalberto Santiago, Vitín Avilés, Ismael Miranda, Cheo Feliciano, Yolandita Monge, Papo Lucca, Héctor Lavoe, Raúl Marrero, Tito Allen, Louie Ramírez, Tito Nieves, Tony Vega, Larry Harlow, Eddie Palmieri, Rubén Blades, Juan Gabriel, Yuri, José Luis Rodríguez, Johnny Rivera, Isaac Delgado, Vanessa Fornel, Yomo Toro, Will Smith, Johnny Pacheco, La Lupe, Machito, Tito Puente y Celia Cruz, entre otros. Ganador de múltiples premios Grammy por grabaciones de sus producciones musicales a grandes estrellas de la salsa. Ganador de múltiples premios Billboard, Premios Lo Nuestro, Premios Paoli y Premios ACE. 65 nominaciones a Premios Grammy por producciones musicales donde trabajó como Productor, Director Musical, Compositor y Pianista.

En una ocasión Isidro dirigió el Día Internacional de la Salsa por la estación radial La Zeta, y siempre dirige las presentaciones internacionales de El Reencuentro de la Fania All Star. También dirigió el concierto de los Last Fania Leyends en el Coliseo Rubén Rodríguez y parte del concierto de salsa de la estación radial Salsoul en el 2019. Adicionalmente, cuenta entre sus múltiples créditos haber sido el director musical de la película Yo Soy la Salsa, la cual llevó al cine la biografía de Johnny Pacheco.

Pero aún en medio de su gran trayectoria y su cargada agenda de trabajo, Isidro siempre venía al barrio cada vez que tenía una oportunidad. Con mucho cariño y alegría, nos indica: "Estudié en las escuelas Acosta y Lincoln del Viejo San Juan, que en aquellos años eran elemental e intermedia



respectivamente, al contrario de hoy en día. Era buen estudiante. También estudié en la Central. Pero conocía a todas las monjitas y sacerdotes de la Iglesia y Colegio San Agustín, ya que mi agrupación musical Carpe Diem tocaba en muchas actividades del colegio, como los Sing Songs, los bingos, bailes y actividades deportivas. Del barrio recuerdo los ensayos de La Selecta y de la Corporación Latina. Si los adultos nos veían a mí y a los muchachos por la calle y ya se estaba haciendo tarde, nos enviaban a nuestras casas en seguida, y nosotros, no importa que ya fuéramos grandes, nos íbamos, porque respetábamos. La gente mayor cuidaba a los jóvenes, fuéramos o no sus hijos. Hacíamos travesuras, pero eran sanas. Pescábamos en la Coal o nadábamos en la playa. Todo lo que se necesitara se podía adquirir en la calle San Agustín. Había de todo."

Isidro está casado desde hace veintisiete años con la Sra. Brenda Infante, quien es natural de Ponce, pero creció en Nueva York, la ciudad donde se conocieron. Siempre visitaban la isla y viven permanentemente en Puerto Rico desde el 2014. Además de piano, Isidro toca la guitarra, y aun siendo zurdo, la toca sin invertirle las cuerdas, es decir, toca la guitarra natural. Y aunque no canta, sí hace coros. Isidro, el maestro Infante, hombre sencillo y figura destacada con la que puede contar nuestro barrio de Puerta de Tierra.



Ismael “Esy” Morales Sanabria



Ismael (Esy) Morales, compositor, director de bandas y virtuoso flautista nació en Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico en 1916. Esy Morales; el percusionista Humberto; José (Pepito Mandinga), saxofonista; Luis, violinista y Alicia, pianista; eran hermanos de Noro Morales, reconocido y respetado músico. Desde muy temprana edad demostró poseer un talento musical innato, logrando dominar la ejecución del saxofón, el clarinete y la flauta. En 1930 y justo luego de que su familia regresara de Venezuela, donde su padre Luis Morales dirigió la agrupación que fungió como la orquesta oficial del régimen dictatorial de ese país, Esy emigró hacia New York. Durante ocho años trabajó en la orquesta de Xavier Cugat. Para el 1938 se unió a la Orquesta de los Hermanos Morales de la cual salió en 1947 para fundar su propia agrupación.

En 1949, la Orquesta de Esy Morales, "Esy Morales and his Rhumba Band", jugó un papel central en la película de cine *Criss Cross*, protagonizada por Burt Lancaster. En una escena de la película se ve por cinco minutos a Yvonne De Carlo y Tony Curtis bailando "Jungle Fantasy", composición creada por Esy Morales, una rumba rápida que incluye al legendario pianista René Touzet.

Esy Morales murió a la edad de 34 años en New York, víctima de un ataque cardíaco, el 2 de noviembre de 1950. Más tarde, la orquesta de Tito Puente grabaría para Tico Records el tema llamado "Esy". Compuesto y arreglado por Puente, salió al aire en vivo desde Birdland el 22 de septiembre de 1952, y fue dedicado a la memoria de su entrañable amigo, Esy Morales.



Jenaro “Tuto” Marchand Rodríguez



Jenaro “Tuto” Marchand nace el 9 de diciembre de 1934 en Santurce Su crianza fue en El Falansterio en Puerta de Tierra, al cual su familia llegó en 1938. Hijo de Jenaro Marchand Paz, tenedor de libros natural de Juncos, y de doña María Isolina Rodríguez Cartagena, natural de Cayey. Es el mayor de cuatro varones: Jenaro, Néstor, William y Humberto. Estudió en las escuelas elementales y superiores, José Celso Barbosa y Román Baldorioty de Castro.

Sus primeras experiencias deportivas fueron en la YMCA en San Juan, donde hoy es la Casa Olímpica, practicando los deportes de fútbol, tenis de mesa, béisbol y baloncesto. Su amor por el deporte vino desde niño, cuando su padre lo llevaba todos los fines de semanas a los juegos de béisbol en el Sixto Escobar y al hipódromo Las Casas o a Quintana. Jugó al baloncesto en el Torneo Nacional de Puerto Rico de 1951 a 1955 con los Santos de San Juan, gracias a su mentor Juan Elías. En 1954 comenzó a hacer su transición como árbitro, tres años más tarde decidió actuar en la mesa de oficiales.

Convencido de que como jugador no iría lejos, tras concluir su bachillerato en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras, en 1955 comenzó a ser árbitro de partidos, llegando a cobrar entre \$10 y \$30 por partido, dinero que en gran parte utilizaría para costear su carrera de derecho, graduándose de la UPR con un bachillerato en Ciencias Sociales, en 1955; y un diploma de Juris Doctor de la misma universidad de Río Piedras en 1962.

Jenaro Marchand ganó experiencia como Procurador General Auxiliar del Departamento de Justicia, hasta 1966, continuando con la práctica privada de la abogacía durante casi 40 años. En el baloncesto, Tuto jugó en la Liga Superior, donde también ofició como árbitro. Decidió ingresar en la Selección Nacional en 1976, con el cargo de Gerente General.

En la década de los 70 comenzó su carrera como apoderado de los Santos de San Juan, heredando las riendas del equipo de su mentor Juan Elías, logrando el subcampeonato en 1974. Luego que Luis Felipe García consigue la sede del Campeonato Mundial de Baloncesto para 1974 para Puerto Rico, Tuto es reclutado como miembro del Comité Organizador junto a Pedro Hernández,



Libertario Pérez, organizando con éxito ese Mundial que se jugó en Ponce, Caguas y San Juan. Esa fue su primera experiencia con líder del baloncesto internacional. En 1976 decidió ingresar en la Selección Nacional, con el cargo de Gerente General. En 1978 fue elegido presidente de la Federación de Baloncesto de Puerto Rico, cargo que ocupó durante una década.

En 1980, Tuto se integró a la Federación Internacional como miembro activo de su Buró Central; ganándose en buena lid un puesto de Vicepresidente y la jefatura de la Confederación Panamericana, conocida entonces como COPABA. Trabajó estrechamente con el entonces Secretario General de FIBA, Borislav Stankovic, para hacer crecer el baloncesto a nivel mundial. Simultáneamente con el básquet, en 1994 fue copropietario de los Senadores en el béisbol Invernal, y auxilió además comercialmente a los Lobos de Arecibo en los cierres del siglo XX.

La intervención de Marchand fue crucial en 1980, al enviar una representación a las Olimpiadas en Moscú, a pesar del boicot que estableció el gobernador de aquel entonces, el estadista Carlos Romero Barceló. Somos uno de los pocos países del Mundo que ha participado ininterrumpidamente en todas las Olimpiadas desde que la Isla fue incluida en la familia olímpica en 1948. Todos recordamos las controversias libradas por Tuto en el Comité Olímpico junto a Don Germán Rieckehoff (QPD), como aquella librada con el entonces gobernador Carlos Romero Barceló en cuanto a su pretensión de imponer el himno y la bandera de Estados Unidos junto a los de Puerto Rico. Aquella polémica puso en peligro la celebración aquí de los Juegos Panamericanos de 1979. Ante la firmeza de nuestros deportistas, Romero Barceló tuvo que aceptar el uso de La Monoestrellada y La Borinqueña para distinguir y premiar a los atletas puertorriqueños tras sus victorias.

En 1993 fue nombrado Secretario General de FIBA Américas, puesto que ocupó hasta 2006, fecha en la que fue nombrado Secretario General Emérito de FIBA Américas. En la Liga de Béisbol Profesional de Puerto Rico fue codueño de la franquicia de los Senadores de San Juan (1992-94); Vicepresidente de la Liga en 1994; y de 1999-2002 codueño de la franquicia de los Criollos de Caguas. Ganó Campeonatos con San Juan en 1995 y fue uno de los organizadores de la Serie del Caribe que se jugó en San Juan y donde se montó un equipo de ensueño que los medios llamaron el Dream Team.

En septiembre 2006 fue exaltado al Pabellón de la Fama del Deporte Puertorriqueño. Recibió la Orden Olímpica del Comité Olímpico Internacional en el 2007. Siguió asesorando a FIBA, junto con su Secretario General y su Presidente, y desempeñó un papel importante en los cambios de Gobernanza, que FIBA implementó exitosamente en 2014.

Tuto falleció en agosto 5 de 2017, pero su recuerdo continúa en Puerta de Tierra y el mundo.



Jesús E. “Bubu” Cruz Negrón



Aunque nació y se crió en Barceloneta, eso no impidió que los puertaterrenses acogiéramos y apreciáramos a Jesús Esteban Cruz Negrón como a uno más de nuestro barrio. Bubu, como todos le llamamos, nació el 5 de noviembre de 1975, siendo el segundo de cinco hermanos, dos hembras y tres varones. Creció en un ambiente hogareño artístico y sociocultural al recibir la influencia de su mamá, Áurea Negrón, siendo ella bibliotecaria, y de su papá, Fernando Cruz, empleado farmacéutico y también artista y músico.

Bubu estudió en Barceloneta hasta finalizar la Escuela Superior, y en 1997 se mudó al Viejo San Juan para estudiar becado en la Escuela de Artes Plásticas. Es entonces cuando comienza a conocer artistas en dicha escuela y en San Juan, trabajando con ellos como voluntario y practicando lo que aprendía. Posteriormente comienza a trabajar como profesional con el M&M Project y luego como artista independiente. Pero su trabajo era intenso e incluso le requería viajar fuera de Puerto Rico, lo cual le impidió continuar con sus estudios. No obstante, Bubu es un autodidacta que diseña arte circunstancial. Se cataloga a sí mismo como artista social. Utiliza en sus creaciones lo cotidiano, dentro de un marco socioeconómico, cultural e histórico. Examina cuidadosamente lo que siente la colectividad sobre el asunto que le afecta, entonces establece su sentir, y luego determina el medio que usará para expresarlo. Se inspira en el folk art, en el activismo social, en el arte pobre, y en el arte comprometido socialmente, para comprometerse él también. Crea piezas que enciendan una discusión. Combina el arte popular con el arte contemporáneo, según aprende de la gente y de los artesanos, sus tradiciones, experiencias y técnicas, y así convierte sus obras en documentos etnográficos.

Bubu ha sido galardonado por su trabajo en múltiples ocasiones. En el 2011 recibió la Piña de Oro como mejor artista de la Bienal Tropical de Puerto Rico, y en el 2016 recibió la oportunidad de realizar un sueño: una etapa de residencia artística en China, concedida por la Davidoff International Art Initiative. Varias de sus obras se encuentran en organizaciones como Imago Mundi, Luciano Benetton Study Ricerche y el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico.



También ha realizado exhibiciones en Amsterdam (2005), en Madrid (2013), en Nueva York (2016) y en los Emiratos Árabes Unidos (2017).

Con el paso del tiempo, Bubu observaba que el Viejo San Juan se fue convirtiendo en un área con cada vez más comercios y atractivos turísticos y menos residencias. Por tal razón optó por mudarse a nuestro barrio. Pero en el 2015 se percató de que lo mismo que estaban haciendo con el Viejo San Juan querían hacerlo con Puerta de Tierra. Entonces empezó su lucha, pacífica, artística, cultural y social, y se unió a los reclamos de los residentes del barrio contra la tala de palmas en Bajamar, la demolición del Residencial Puerta de Tierra, el desplazamiento de sus residentes, la construcción arbitraria y ambientalmente nociva del proyecto Paseo Lineal, la destrucción del patrimonio histórico encontrado, y la gentrificación generalizada.

Bajo el lema “Aquí Vive Gente”, Bubu, unido a residentes y a otros artistas, comenzó a crear murales como forma de reafirmar la identidad de Puerta de Tierra. También crearon un vivero de plantas medicinales. Ese verano los niños y jóvenes del barrio observaron a Bubu y sus colegas laborando en la comunidad junto a varios residentes, y se interesaron por su arte. Así nació, poco a poco, la Brigada PDT. Estos estudiantes pudieron colaborar, aprender y, sobre todo, se les impartió ejemplo y enseñanza sobre valores, y más específicamente, liderazgo e identidad. Se les inculcó que son el futuro de nuestro barrio y también aprendieron a respetar y compartir con residentes y colaboradores de mayor edad.

El mural más importante realizado por la Brigada es el que se encuentra en la Vía del Tren, entre las calles Matías Ledesma y Raphy Leavitt, homenajeando precisamente a este gran artista nuestro. Con el desafortunado deceso de esa gran figura mundial de la música, su mural causó un gran despertar cultural y social en Puerta de Tierra.

Posteriormente, los miembros de la Brigada le sugirieron a Bubu encontrar un lugar en el mismo barrio, donde pudieran realizar bajo techo las mismas actividades comunitarias y recreativas que hacían en la Vía y en el Vivero, como talleres, competencias de ajedrez y de canciones, juegos, artesanías, dibujo y pintura. Bubu también estaba pensando organizar un museo histórico y comunitario que mostrara obras y objetos personales de conocidos profesionales y artistas de nuestra comunidad, junto a creaciones de artesanos y pintores del barrio. Por esta razón quiso hacer realidad ese sueño y trató de que el edificio abandonado que está en la calle San Agustín haciendo esquina con la calle Pelayo, donde por décadas estuvieron los Almacenes Infanzón, le fuera cedido a la Brigada. Pero al no cumplirse nunca las promesas municipales, Bubu decidió realizar exhibiciones rodantes, y ese fue el comienzo del Museo Histórico y de la Comunidad de Puerta de Tierra, el cual es itinerante a falta de una sede fija. Bubu y la Brigada PDT van por el mundo llevando el mensaje de identidad y valores de nuestro barrio y de nuestra oposición pacífica a que nos hagan desaparecer como comunidad. Nuestro Museo ya ha visitado Londres,



NYC, Miami, Boston y Bogotá, ha recibido premios como San Sebastián 2016 y el Visible Award International, y ha aparecido en varias revistas especializadas.

Muy orgulloso y agradecido hacia nuestro barrio, Bubu nos indica: “Si algo me faltaba de aprender en la escuela me lo enseñó Puerta de Tierra. Este es mi segundo hogar y su gente es mi segunda familia. Fui aceptado desde el principio y mis proyectos también. Puerta de Tierra es un barrio histórico y de renombre, con una gran cantidad de personas ilustres nacidas o criadas en él. Aunque han hecho de todo para borrar esta comunidad, todavía se siente su esencia.”

Bubu Negrón, artista social a quien somos nosotros los que le quedamos infinitamente agradecidos.



Jesús Kharim Martes Santos



Kharim nació el 24 de julio de 1969. Su nombre completo es Jesús Kharim Martes Santos. Son sus padres el sanjuanero don Jorge Luis Martes, quien trabajaba en el periódico El Imparcial, y doña Carmen Julia “Julie” Santos, oriunda de Puerta de Tierra y enfermera de profesión. Kharim también tiene un hermano menor, Roberto Martes, y tiene cuatro tíos paternos, los cuales son personas muy conocidas en el barrio, a quienes Kharim profesa gran respeto y cariño. Ellos son los hermanos María D. “Lolín” Santos, Alberto Santos, Mario Santos y Jesús Santos. Kharim se crió en la calle San Agustín 305, al lado del restaurante “Berto Luis”, y estudió en las tres escuelas del barrio: la escuela Martin G. Brumbaugh, el Colegio San Agustín, y la escuela José C. Barbosa. Son varias las anécdotas que recuerda Kharim, como “los conos de papas que se comían en Berto por cincuenta centavos”, según nos indica. “Me encantaba ver a los artistas que iban a El Fortuna y también ver las prácticas de la Orquesta La Selecta en la 5, pero los recuerdos que más quedaron fijados en mi corazón fueron las Fiestas de Cruz y la procesión de la Iglesia San Agustín”, afirma Kharim con nostalgia.

Kharim llegó a la música gracias a su mamá, Julie. Nos cuenta. “Mi madre tenía mucha amistad con varios artistas de la época y ellos visitaban mi hogar para saludarla. Desde muy pequeño yo veía y escuchaba a grandes amigos como Tito Rodríguez, Felipe Pirela, Vicentico Valdés, Pete “El Conde” Rodríguez, Lito Peña, Coamito, Raphy Leavitt, Sammy Marrero, y el dúo Quique y Tomás, entre otros artistas”. Pero, sobre todo, las visitas de su tío Daniel Santos, El Inquieto Anacobero, gloria de la música puertorriqueña y mundial, es la que más lo motiva a seguir la música que corre por sus venas, y por eso Kharim entró a formar parte del coro de la iglesia a la que asistía y a participar y obtener múltiples premios en los “talent shows” de su escuela. Ya a los diez años comenzó como alumno del Sr. Juan Luis Barry en clases de canto, y de la Sra. Leonor Constanzo en clases de baile.

A lo largo de su adolescencia Kharim continuó preparándose bajo la conducción de diferentes personalidades del medio artístico, hasta que a los trece años audicionó por vez primera, para el grupo Los Chicos y más tarde para el grupo Azabache. Ya a los dieciocho años formó parte de la



reconocida Orquesta Panamericana, y luego, del Conjunto Chaney. Con grupos como la Orquesta Zodiak, Sandra Torres y su orquesta, Roberto Roena y su Apollo Sound, el grupo Candela, la Orquesta Caribe, la Orquesta La Clave, los Rumba Kings, el grupo Soncache, la Orquesta Trabuko, y varios otros, Kharim tuvo la oportunidad de presentarse en los mejores escenarios de Europa y América, visitando países como España, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, la República Dominicana, New York, Boston, etc. También ha acompañado a artistas como Luisito Carrión, Anthony Colón, Anthony Cruz, Megui Rivera, Frankie Negrón, NG2, Cano Estremera y Paquito Guzmán, entre muchos otros. Posteriormente, Kharim fue durante siete años el cantante de la orquesta La Solución de Puerto Rico, con la cual viajó por todo el mundo, y con ellos grabó los éxitos “Por Ella”, “Vuelve, Mi Amor” y “Eso Es Así”.

Existe una experiencia particular en la vida de Kharim que es un dato muy honroso para él y para Puerta de Tierra entero, y es que este cantante nuestro estuvo sirviendo en el ejército e incluso participó en la guerra de Iraq, llegando a retirarse con el rango de Sargento Primera Clase. Actualmente Kharim renueva laureles con su nueva producción como solista, “Mi Tiempo”. En su sencillo, “Déjame Quererte”, su voz lleva al público un estilo personal sonoro, melodioso y contemporáneo, unido a la fuerza de la salsa gordaailable que evoca a los grandes salseros que tantas veces escuchó Kharim cuando se criaba en Puerta de Tierra.



Jorge “Georgie” Clemente París



Jorge Clemente París nació en Piñones, Carolina, el día 24 de marzo del 1940. Fueron sus padres, Pascuala París de Jesús y Máximo Clemente García, ambos naturales de Piñones. Cuando Georgie tenía seis años, sus padres se mudaron a Puerta de Tierra y establecieron allí su hogar. Desde entonces a transcurrido toda su vida en el barrio, donde contrajo nupcias en el 1967 con Aida Rivera Arroyo. De sus hijos, Jorge Clemente Lugo se convirtió en futbolista, y Daniel Clemente Rivera es profesor en la Universidad Cristiana de Puerto Rico. Tuvieron dos hijas, Diana y Gladys. Gladys Clemente se inclinó hacia el boxeo, pero desistió ante la firme oposición de su madre.

Cursó sus grados primarios en las escuelas Martín G. Brumbaugh de Puerta de Tierra y la Dr. Pedro G. Goyco de Santurce. Desde muy temprana edad tuvo que abandonar los estudios para irse a trabajar y ayudar económicamente en el sustento del hogar. Trabajó en la fábrica de hielo T. Llamas Hielo, ubicada al final del Paseo de Covadonga y comienzos de la calle San Agustín. Georgie relata lo extenuantes que resultaban las labores en dicho lugar, por las cuales recibía una paga de \$1.50 la hora. Buscó trabajo en los muelles como estibador, donde entonces recibía \$5.30 la hora, y la labor se extendía por 8 horas. Todas las tareas se ejecutaban físicamente, pues aún el proceso de descarga en los puertos no se había mecanizado.

La resistencia y fortaleza mostrada en las tareas de los muelles atrajo la atención de Collins, un promotor de boxeo que le sugirió visitar el gimnasio municipal que para entonces existía en "el canódromo", un predio de terreno en lo que en la actualidad es el Parque del Tercer Milenio en Puerta de Tierra. Bajo la tutela del entrenador Esteban Verdejo pronto aprendió las técnicas del boxeo y comenzó a participar en los combates aficionados de los Guantes Dorados. En esta categoría nunca perdió ninguno de los encuentros en los cuales compitió, saliendo campeón en la categoría de los pesos medianos, 150 libras.



Durante 10 años jugó béisbol en la Liga Doble A, con el equipo de Vega Baja, en el cual se desempeñó como receptor y jardinero central. Perteneció a los equipos de New York y el San Diego en la misma categoría doble A y al equipo de Bayamón.

En el 1968 Georgie Clemente fue seleccionado para participar en los Juegos de la XIX Olimpiada, a celebrarse en Ciudad de México, México, entre el 12 y el 27 de octubre de 1968. En las peleas preliminares de fogueo ganó con facilidad las 4 en las que participó. Según cuenta, desde la llegada a suelo azteca comenzaron los problemas. " Los encargados de la delegación se mostraban desorientados y sin ningún plan organizado, y como si fuera poco los púgiles no tenían el equipo apropiado, incluyendo la falta de cascos protectores para la cabeza. No había dirección ninguna y nos sentíamos abandonados", relata Georgie.

Durante su combate en la categoría de los semi-pesados, con el polaco Stanislav Gragan, lo tomó por sorpresa el descubrir que las reglas del boxeo olímpico eran diferentes. Durante un intercambio de golpes cuerpo a cuerpo el árbitro búlgaro Jeklar los separó y comenzó a darle a Georgie un "conteo de protección". Esta acción le resultó inexplicable, puesto que no se sentía lastimado ni amenazado. En el próximo "round" el árbitro lo amonestó por tirar "golpes abiertos" lo cual lo incomodó de tal forma que inmediatamente, como protesta, abandonó la pelea y salió del cuadrilátero. Por tal acción fue descalificado.

A raíz de las polémicas suscitadas por la conducta de la delegación boricua de boxeo, y otras disciplinas deportivas durante su desempeño en estas olimpiadas, el presidente del Comité Olímpico de Puerto Rico, Felicio Torregrosa, nombró tres comisiones para investigar y someter sus respectivos reportes al COPUR. Uno de los asuntos de más relevancia a discutir sería la discrepancia existente entre los reglamentos locales aprobados por la agencia del Gobierno y los que regían los deportes aficionados a nivel internacional.

En el Campeonato CONCECABA celebrado en San Juan en noviembre del 1971, Georgie Clemente pierde la pelea frente al cubano Teófilo Stevenson. Después de tan amargas experiencias Georgie quedó desilusionado con el boxeo. En el 1972 recibió nuevamente una proposición para participar en las Olimpiadas de Munich, Alemania. Aunque la oferta incluía todos los gastos cubiertos, declinó la invitación.

Se enlistó entonces en la marina mercante y durante 12 años estuvo navegando. La nostalgia lo embargó y en uno de los regresos ya no volvió a abordar un barco, quedándose entonces a trabajar nuevamente en los muelles, ocupando la posición de jefe. Fundó la compañía Georgie Line Maritime Co., en vías de desarrollo que contaba con 8 barcos de carga en el 2011. Jorge (Georgie) Clemente falleció el 20 de septiembre de 2012. Sus hijas Diana y Gladys trabajaban junto a Georgie en el progreso de su empresa.



Jorge Ocasio Medina



Junto a sus hermanos mayores, Rafael, Doctor en Literatura y educador, y Edna, profesora retirada, Jorge forma parte de una ejemplar familia del barrio de Puerta de Tierra. Nació en el apartamento N-9 de El Falansterio el 3 de septiembre de 1968. Sus padres son el cagüeño Samuel Ocasio Aponte (QEPD), oficial de banco, y la moroveña Julia Matilde Medina Marrero, administradora de condominios. Jorge estudió en el Colegio San Agustín al igual que sus hermanos. Posteriormente cursó estudios en la Escuela Central de Artes Visuales, la UPR Recinto de Río Piedras, y en el Conservatorio de Música de Puerto Rico. Jorge es cantante bajo-barítono operático desde que era alumno del Conservatorio. Es cantor de música sacra clásica en la Saint Patrick's Cathedral de NYC y en la Catedral Basílica del Sagrado Corazón de Newark. Actualmente trabaja en óperas y obras teatrales musicales en NY, y desde que el Papa Francisco visitó dicha ciudad, ya Jorge es conocido por todos como "el puertorriqueño que le cantó al Papa".

Con su cálida voz de bajo profundo y una musicalidad muy bien estudiada, Jorge es un favorito del público y de los críticos de música. Uno de dichos críticos escribió, en ocasión de la puesta en escena de la ópera Elixir, una entusiasta reseña sobre su representación del personaje del Doctor Dulcamara: "Jorge Ocasio se roba el show en "Elixir". Representó tan vívidamente el papel del Doctor Dulcamara que, como el gran cantautor Tito Gobbi, pudo al instante acaparar la atención de la audiencia. Ocasio, con su lustroso bajo profundo y su perfecta operística dejó a todos encantados con su "Udite, udite, o rustici". En el Acto 2, a dúo con Adina, Ocasio fue muy divertido, trayendo a la memoria al gran Baccaloni, quien fuera un Dulcamara inolvidable (por supuesto, Ocasio es mucho más delgado)."

Posteriormente Jorge repitió su delicioso Dulcamara en un debut empresarial con la Wichita Grand Opera, y cantó su primer Don Pasquale en Nueva York. Además, se anotó triunfos con Dulcamara y Leporello, con la Houston's Opera in the Heights; Leporello e Il Commendatore, con



El Dorado Opera en Los Ángeles; Balthazar, en Nueva York y Los Ángeles; Il Commendatore en el Teatro del Barrio, y Dulcamara, el Doctor Bartolo, y el Sacristán, en Nueva York.

Otras presentaciones destacadas incluyen papeles principales en la Gala Puccini de Puerto Rico, en el Marathon Verdi de Nueva York, en el X Festival de Música, donde actuó como solista en la "Cantata del Café" en Costa Rica y Guatemala, con el Ensemble Baroque de Nueva York, con Aprile Millo como Tosca en la Connecticut Grand Opera, en las transmisiones de tv como el sacristán loco en la Opera de Puerto Rico, y en Le Nozze di Figaro, en Roma, Italia. Jorge ha sido escuchado como Monterone en Rigoletto, El Sacristán en Tosca, Mathieu en Giordano Andrea Chénier, Benoit y Alcindoro en La Bohème, Bartolo en Il Barbiere di Siviglia, Abimelec en Samson et Dalila, Osmin en El rapto en el serrallo, Raimondo en Lucia di Lammermoor, Sarastro en La flauta mágica, Simone en Gianni Schicchi, Alidoro en La Cenerentola, y Zaccaria en Nabucco, todas con excelentes críticas.

Ha sido alabado con entusiasmo por sus apariciones como solista invitado en selecciones anuales y giras de conciertos. Jorge también ha actuado como solista de concierto con la Camerata Coral de Haydn, con el Coro Sinfónico, y con el Bronx Opera en el Mesías de Händel, el Réquiem de Mozart y Ein Deutsches Requiem de Brahms, a través de Estados Unidos. También cantó la 9ª Sinfonía de Beethoven con la Virginia Consort, realizó su debut en el Carnegie Hall con Distinguish Concerts International y también debutó en el Lincoln Center, con el Centro Cultural Cubano, en Zarzuela Siempre. También perteneció al internacionalmente aclamado Tenor Francisco Casonova Studio en NY. Pero aun por encima de su exitosa carrera artística, Jorge nunca olvida sus raíces. Siempre recuerda a Puerta de Tierra, especialmente cuando salía del colegio cada tarde y se dirigía a la oficina de administración del Falansterio, donde trabajaba su mamá, doña Julia. "Yo llegaba de la escuela y me iba a molestar a mami en la oficina. También recuerdo la escuelita maternal del Falansterio. En ella encontré mi primer amor, ya que yo todo el tiempo decía que la maestra era mi novia", nos indica con alegría. Jorge, el puertorriqueño que le cantó al Papa, el menor de los hermanos Ocasio Medina, hace historia cultivando triunfos a granel, pero mantiene siempre la humildad y sencillez que caracterizan a la buena gente del barrio de Puerta de Tierra.



José Ayala Sullivan



José Ayala Sullivan, "El bombero que rapea", nace en Puerta de Tierra el 16 de agosto de 1972. Su madre es Margaret Sullivan, norteamericana de Boston y su padre es José Ayala Rivera, puertorriqueño natural de Ciales. La niñez y adolescencia de José transcurrió en el Residencial Las Acacias, de Puerta de Tierra, en el apartamento 202 B.

Cursó los grados elementales en la escuela Martín G. Brumbaugh, luego pasa a la escuela intermedia José Julián Acosta y se gradúa de cuarto año en la escuela José C. Barbosa. De entre varias de las ofertas de diferentes instituciones educativas para proseguir estudios, José escogió la del San Juan City College, y completó un curso en líneas aéreas y turismo. Entonces, al intentar conseguir empleo en agencias de viajes la contestación a sus solicitudes era "necesitamos personas con experiencia". "¿Y de qué manera obtendría esa experiencia si no me daban la oportunidad de adquirirla trabajando?" exclama.

"Mientras el hacha iba y venía me desarrollé en varios oficios", nos relata. "Trabajé como cajero en la desaparecida Farmacia Teresa en Puerta de Tierra, en una cafetería en Villa Palmeras y durante los fines de semana en una joyería en Bayamón. Acepté un empleo como vendedor en la empresa brasileña Gayotec, dedicada a la distribución y venta de baterías para carros, y viajé a Brasil para tomar un entrenamiento como experto en acumuladores de automóviles y recibir la certificación como "doctor en baterías". Luego de trabajar con ellos por un período de cuatro años, me surge la oportunidad, en el 1996, de conseguir una plaza en el Cuerpo de Bomberos de Puerto Rico", relata.

En 1970 José es asignado a la División de Educación a la Comunidad, la cual se dedica a brindar charlas sobre prevención de incendios en las escuelas y la comunidad en general. "Descubrí que era algo que me gustaba mucho. Me complacía interactuar y hablar con la gente, cambiar la percepción de que la labor de un bombero es solo apagar fuegos; es también orientar sobre cómo evitar que tengamos que entrar en acción apagando fuegos, a través de la prevención", explica. "Mi preocupación era , y sigue siendo, encontrar la forma más efectiva de proyectar el mensaje".



En cierta ocasión, durante una presentación de la banda del Cuerpo de Bomberos de Puerto Rico en Plaza del Atlántico de Arecibo, su compañero de labores Ángel Crespo comenzó espontáneamente a improvisar un "flow" (rima) a un ritmo de rock que ejecutaba la banda. "Encontré la situación sumamente interesante y comencé a sugerir algunos cambios en la forma de interpretar la "lírica", su métrica y tiempo del ritmo. Ángel era más bien un "rockero" mientras que por mi parte me inclinaba más hacia el rap. Contemporáneo de los que fueron mis vecinos, Vico C y Lisa M, tenía ya cierta influencia y predilección por el tipo de música que ellos interpretaban y la forma de desenvolverse con movimientos corporales en un escenario. Y así nació el "bombero que rapea", figura artística que resultó muy exitosa llevando el mensaje propuesto al ritmo del reggaetón.

Durante sus presentaciones en público, interpretaba, además, a un personaje de su propia creación llamado "Joey ". Representa al típico muchacho de un residencial o comunidad marginada al cual la sociedad teme por su apariencia o mira con desdén por encima del hombro. Sin embargo "Joey " relata cómo lograr mantenerse en el camino recto, con esfuerzo y empeño hacer realidad los sueños. Como triunfar a pesar del lastre de la percepción negativa y discriminación social.

José Ayala se desempeña además como actor profesional. A trabajado con la Compañía de Teatro Coribantes, participando tanto en obras y charlas en la calle como en festivales llevados a cabo en la Sala de Drama René Marqués del Centro de Bellas Artes. En el 2005 viajó a Rusia como Integrante en el elenco de la obra "El alquimista", de Carlos Vega , basada en el exitoso libro de Paulo Coelho, y dirigida por Rafael Rojas, presentada en Teatro Ermitage por invitación del Festival de la Cultura Iberoamericana.

"Conocí a Rafael Rojas de casualidad en una actividad en el capitolio y me entero de que es productor de teatro. Me le acerqué y le pregunté ¿Tú eres productor de teatro? A la que él me contesta que sí, y ahí le digo que si necesitaba a alguien que le barriera el escenario... de gratis, que contara conmigo. Me miró y se echó a reír pero no en forma de burla, simplemente le estuvo gracioso la originalidad mía. Me dio su número telefónico y me dijo que lo llamara. Así lo hice y me dio la oportunidad ayudando a Norberto Barreto como utilero, y después me brindó la oportunidad de actuar un bolito sencillo, solo tenía que gritar en una pelea de gallos, y de ahí en adelante seguí hasta conseguir todo lo que he logrado en teatro", sostuvo.

Participó en las obras de teatro "El beso de la Mujer Araña" y "La historia del niño del tambor". Ha actuado en el Teatro de la Universidad de Puerto Rico bajo la dirección de Victoria Espinosa y compartido el escenario junto a actores de alto calibre como Walter Rodríguez, Luz María Rondón, Jimmy Navarro, Joaquín Jarque y otros. José es también el representante de la banda rockera La Filosofía de Don Venancio.



José Ramón “Papy” Fuentes Iglesias



Hermano de Yiyo Fuentes, nació también en el barrio Puerta de Tierra, en el 1926. Siguiendo lo que ya se perfilaba como una tradición familiar comenzó como bongocero en la orquesta de Domingo Peterson en 1843 y luego Frank Mader a y su Orquesta además de la orquesta Panamericana de Lito Peña, Pepe Lala y su Orquesta y Los Dandys del 42 (1944-1947). En los años '50, Los Jóvenes del Mambo y la del trompetista César Concepción. En los '60, José Ramón «Papi» Fuentes trabajó con la del cantante y acordeonista español Pepe Lara - entonces permanente en el Hotel Convento - y con Mario Ortiz y su All Star Band. Paralelamente, formó parte de la Banda de Puerto Rico dirigida por Ralph Sánchez Cuartero.

Se incorporó como bongocero en 1960 a la Orquesta la Cuba, conformada por Tommy Olivencia que generó aclamaciones mundiales por la virtuosa presencia escénica de su orquesta, la cual se conoció como Tommy Olivencia y La Primerísima Orquesta de Puerto Rico. En esta agrupación permaneció por espacio de diez años. Luego de retirarse del ambiente musical, nuestro biografiado se empleó en los Muelles de San Juan. El sábado 14 de febrero de 2009 fue objeto de un homenaje - compartido con Ernesto Santiago Del Valle «Tito Fortuna», quien fuera propietario del concurrido Cafetín Fortuna-, en Puerta de Tierra, en el marco de la Fiesta Reyes en Febrero, instituida por el Restaurante Alberto, en el referido sector sanjuanero. El alcalde capitalino Jorge Andrés Santini Padilla envió a ambos sendas proclamas de felicitación.

A través de su trayectoria como percusionista "Papi" Fuentes se dedicó a la continúa experimentación sonora buscando y logrando una extraordinaria variedad de matices en los repiques del bongó. Su abrupto retiro en el 1975 de los escenarios musicales dejó a todos con una interrogante. José Ramón Fuentes Falleció el 2 de octubre de 2012.



José F. "Queco" González Rodríguez



El nombre de José Francisco González Rodríguez posiblemente no suene muy familiar, pero si escuchamos "Queco", todo Puerta de Tierra lo ha conocido por décadas, aunque él mismo no recuerda quién le puso el apodo que ha llevado toda su vida.

Queco nació en 1941. Fueron sus padres don Francisco González Rivera y doña Rafaela Rodríguez. Don Francisco era comerciante natural de Cidra pero criado en Bayamón, y se destacó principalmente como dueño y criador de caballos de carreras, siendo uno de los primeros miembros seleccionados al Salón de la Fama del Hipismo Puertorriqueño.

Queco es el segundo y único varón de tres hijos. Llegó a nuestro barrio, su barrio, en 1946, y vivió en la calle Tadeo Rivera, detrás del edificio Infanzón. Posteriormente residió en el Falansterio. Estudió en el Colegio San Agustín, en la escuela José Celso Barbosa y en el Colegio San José. Luego realizó estudios en Ramírez College, graduándose de Comercio en 1962. No ejerció su título porque continuó y aún sigue con el taller de transportación que estableció su papá en la Vía del Tren, detrás del Falansterio.

En el 2015 Queco accedió gustosamente a que se realizara un mural en honor a la memoria de nuestro Raphy Leavitt, en la pared exterior de su taller. Las imágenes del mural recorrieron el mundo por medio de las redes sociales.

Sobre sus recuerdos del barrio, Queco nos indica: "Eran otros tiempos. La juventud de ahora no es como la de mi época. Yo era travieso, indudablemente, pero había mucho deporte en el barrio. Se jugaba mucho intersectorial, mucho intramuros. Por ejemplo, los de la 5, el equipo de la UTM patrocinado por Nando, jugaban contra los de Ron Llave o de la Tischer, patrocinados por Papo Sombrero. O los del Falansterio patrocinados por mí, contra los de San Antonio, a los que llamaban los huelepegas por molestarlos. Yo traje baloncelistas como Montañez, Mussa y Fajardo, que eran muchachos en esos tiempos, a jugar en el barrio. El Falansterio ganó dos campeonatos.



Recuerdo que los Balado y los Piñero jugaban balompié y formaban parte del equipo de Puerto Rico, y eran de aquí, de Puerta de Tierra. Yo fui presidente de la Junta del Falansterio y fui también presidente de la Asociación de Comerciantes de Puerta de Tierra, pero también fui promotor de béisbol, baloncesto y softball. Que le pregunten a Nando, mi amigo y hermano."

Y Queco era un muchacho bueno y tranquilo, incluso si le ponían apodos, era pacífico. Así lo afirman varios amigos de Queco desde su infancia, como Guaipón, Tomás, Pedrito y Erasmo. De esta manera Queco nos da el perfecto ejemplo del verdadero amor y orgullo que todos debemos sentir por este barrio nuestro, rico en historia y en vivencias. Puerta de Tierra.



José “Pepito” Méndez Cruz



Nace en Puerta de Tierra, el 9 de noviembre de 1922. Sus padres José Méndez García y Rafaela Cruz Costa. Amante del Baseball desde temprana edad y por siempre fue su pasión. En 1945 organiza en Puerta de Tierra por primera vez un equipo de clase “A”. Con dicho equipo participa en el campeonato de Puerto Rico, quedando como Subcampeón, jugándose el partido final en el Canódromo de Puerta de Tierra. Entre sus integrantes estaban Ingo Andrades, Rafael Santana, Nano Miró, Pucho Quiñones, William Ceino, Rafael Conde, T. Flores, A. Faelo, E. Gorden, Rafael Concepción. Luego en los años 50 dirige el equipo de softball de la compañía para la cual trabajaba, la Esso Standard Oil Co.

En 1960 comienza a organizar los equipos de Pequeñas Ligas en el barrio y en 1963 logra el Campeonato de los Boricuitas en Puerto Rico lo que los llevó a participar a la ciudad de Nueva York del Campeonato Nacional quedando Campeones, habiendo perdido solamente un juego. Luego, en 1965 nuevamente ganan en la Liga Colt y representan a Puerto Rico en Houston, Texas quedando Subcampeonas. En 1970 se convierten en Campeones de la Liga Colt representando a Puerto Rico en Indiana.

Nuevamente, en 1974 repiten como Campeones, esta vez el equipo viaja a Venezuela y allí también se proclaman Campeones.

Pepito Méndez fue presidente de la Asociación Recreativa de Puerta de Tierra por varios años, organizando actividades deportivas como: Torneos de Baloncesto en la Cancha del Residencial Puerta de Tierra, Torneos de Softball que se realizaban en el Canódromo y Torneos de Pequeñas Ligas que se realizaban en la Base Naval en Miramar. Además de las actividades deportivas, la Asociación organizaba las famosas Fiestas de Cruz en el Canódromo

No es hasta el 1980 que Pepito se retira de éstos menesteres, dejando huérfano a nuestro barrio de los populares “torneos” tanto de Pequeñas Ligas como de otras categorías. Fueron pocos los niños del barrio que en las décadas del 60 al 80 no participaron en algún torneo o no sabían quién



era “Don Pepito Méndez”. Gusy, Cholo Sepúlveda, Carrión, Mundito, Pieve, Ferrer, Casablanca, Muñiz, Basabe, Rafaelito, Larry, Nicki, Lezcano, Bonilla, “Tabaco”, Terín, “Pipi”, Papo y tantos más que no terminaríamos la lista.

Nota: Algunos de ellos llegaron a jugar profesional e inclusive en Grandes Ligas. Entre los logros de “Don Pepito Méndez”, están:

- 1971-recibe reconocimiento por servicio al Deporte en P.R. por el entonces Gobernador Luis A. Ferré. 1980 Recibe reconocimiento de La Liga Manuel Mota en la República Dominicana por su contribución a dicha Liga.
- 1982-ingresa al Salón de la Fama del Deporte en San Juan.
- 1985-reconocimiento por la Cámara de Representantes de P.R., por su contribución al Deporte y a los niños de Puerto Rico.
- 1989-Premio Pedrín Zorrilla por su dedicación y contribución al Deporte y a los niños de Puerto Rico.

Residió en el Falansterio en Puerta de Tierra junto a su esposa por más de 67 años, Lolita, con quien procreó dos hijos, José V. “Mickey” y Juan M. “Johnny”, además de haber criado a su sobrina e hija adoptiva, Vanessa, de quienes se sentían muy orgullosos.

Gracias a Dios, Don Pepito Méndez conservó su mente clara por lo cual no se perdía los juegos de béisbol televisados, así como las carreras de caballos, que eran sus dos grandes pasiones.

Pepito Méndez falleció el 12 de julio del 2015, a sólo 3 meses luego de la pérdida de su amada esposa. Siempre estuvo rodeado de sus hijos, nietos y bisnietos. Es cierto, estuvo en el Hogar Cedrez debido a que quiso estar cerca de su esposa, ya que ella tenía demencia senil. Allí él no era un paciente, ya que su mentalidad estaba intacta. Ayudaba a la Administradora. Todos allí lo querían mucho y contribuía con sus conocimientos y contactos.



José A. Nieves Coímbre



Conocido por todos en Puerta de Tierra como “Pitito”, José Andrés Nieves Coímbre es una de las figuras más destacadas del softbol en Puerto Rico. José nació el 11 de mayo de 1941 en Ponce, pero llegó a Puerta de Tierra con sólo cinco años. Fueron sus padres los ponceños José Antonio Nieves, de profesión bombero, y Delia Coímbre, ama de casa. José es el segundo de cuatro hermanos y hermanas, una de las cuales es la responsable por el apodo “Pitito”.

La familia Nieves Coímbre siempre vivió al lado de la antigua Packard, actual sede del PPD. José estudió en el Colegio San Agustín hasta el noveno grado y luego estudió en la Central High. Pero fue en el Colegio donde empezó en béisbol, softbol y volibol, aprendiendo todo sobre estos deportes. Comenzó a jugar béisbol en el antiguo Canódromo, en el equipo de Puerta de Tierra y dentro de las pequeñas Ligas.

Posteriormente José jugó con muchos equipos, entre ellos Loíza, Santurce, San Juan y Toa Baja. Su posición es lanzador, porque aún continúa jugando. Como su tío materno, Pancho Coímbre, gloria del béisbol de Puerto Rico, José ha dedicado su vida al deporte. A los 16 años, siendo aún estudiante, firmó con el equipo de béisbol superior de Utuado, y posteriormente pasó a jugar con los equipos de Río Grande y Cayey. De inmediato los equipos profesionales se interesaron por un jugador tan joven y de gran futuro, entre ellos Arecibo y Santurce. Pero "Pitito" no aceptó porque quería trabajar para ayudar en su casa. El sueldo de su padre como bombero imposibilitaba que Pitito se dedicara exclusivamente al béisbol.

Con esa misma edad, José Andrés empezó a trabajar en el hotel Caribe Hilton, y después de cuatro años dejó el béisbol porque le ocupaba mucho tiempo, y decidió dedicarse al sóftbol con en el equipo del Caribe Hilton. Luego formó parte del equipo de sóftbol superior de Levittown, la urbanización donde vivía. Fue entonces cuando comenzó a ocupar la posición de lanzador. Poco a poco se convirtió en una gran figura del sóftbol de Puerto Rico. Fue parte del Equipo Nacional cinco veces. En 1975 conquistó el título de Campeón Centroamericano en Panamá. Y en una ocasión en le propusieron una oferta muy rara: dar clínicas al equipo cubano para entrenarlos de



cara a los Juegos Centroamericanos en Santo Domingo, pero no pudo aceptar por cuestiones del trabajo.

Pitito también terminó los estudios que una vez dejó cuando era joven. Estudió en la Universidad del Sagrado Corazón en Santurce, dentro del Departamento de Comunicaciones, y su concentración fue realizada en Relaciones Públicas y Publicidad. Y allí mismo se integró al equipo de sóftbol de la USC. Salía de una clase, observó un entrenamiento, y le ofreció su ayuda voluntaria al entrenador. Al rato ya estaba jugando y usando la camiseta gris de los Delfines. El equipo ganó los catorce juegos de la LAI con blanqueadas, y un "no hit-no run" en la final contra el Turabo. Y en todas esas victorias estuvo José Andrés, junto a Ramón Falú, Julio César, Víctor Martínez y Juan R. Guzmán, entre otros.

En 1982 fue a Cuba con el equipo de Puerto Rico, acompañado por Ramón Falú. Representó nuestro país con el equipo nacional de softbol, y luego dirigió el equipo nacional de softbol femenino en 1994 y 1995. Lleva diez años jugando en la liga Boomers y este año (20019) le van a dedicar el torneo.

José tiene tres hijas: Helen, Irmita y Zayli. Tiene cinco nietas y dos bisnietas, sobre lo cual nos indica: "Creo que he continuado jugando porque no tuve hijos varones, toda mi descendencia son nenas", dice José con mucha alegría. Su actual esposa es la loiceña Zoé Morales, y ambos trabajan en la industria hotelera. Cuando se celebran torneos entre hoteles, Pitito representa siempre al Caribe Hilton con su equipo. Para él su mejor recuerdo de Puerta de Tierra es "haber aprendido el béisbol y el boxeo en el barrio, que es mi raíz. El trolley pasaba frente a casa, pero nunca me monté. No lo necesitaba. Puerta de Tierra lo tenía todo. El trolley lo usaban más los obreros y los muelleros para ir y venir a sus trabajos, pero Puerta de Tierra era un mundo". Así recuerda y siempre recordará a su barrio este gran valor del deporte puertorriqueño.



José A. Peterson Sixto



José A. Peterson, mejor conocido por Cheo, nació un 3 de diciembre de 1916 en Puerta de Tierra. Era el tercer hijo de los ocho que tuvo el matrimonio de Joseph Peterson y Eoline Sixto, inmigrantes de la isla de Saint Thomas a principios del siglo 20. El matrimonio se estableció en nuestro barrio, haciendo de Puerto Rico su nuevo hogar.

Siendo un estudiante aventajado, se destacó en las ciencias y matemáticas desde sus grados elementales. Estudió sus grados elementales en la escuela Brumbaugh y la secundaria en la escuela Barbosa, ambas en Puerta de Tierra. Se graduó de escuela superior en Central High School. En el 1943, fue uno de seis que obtuvieron su diploma de Ingeniero Civil del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, actualmente el Recinto Universitario de Mayagüez.

Aunque trabajó en la práctica privada, mayormente trabajó en agencias gubernamentales, como el antiguo Departamento de Obras Públicas, que luego se convirtió en la Autoridad de Carreteras y Transportación, diseñador por excelencia del sistema vial de nuestro Puerto Rico. Fue un profesional excepcional, muy querido por sus compañeros de trabajo. Y aunque nunca practicó ningún deporte, fue socio fundador de la organización ATOPRICO, Asociación de Turistas Olímpicos de PR, grupo creado para respaldar y apoyar delegaciones de PR en el extranjero.

Era una persona alegre y jovial, y la vida le devolvió esa misma alegría. Fue el eterno optimista, su copa nunca estuvo medio vacía, sino siempre medio llena. Dicharachero y amante de los refranes, a todos llamaba “gandul”, y a los allegados, “puchunga o puchungo”. En Mayagüez conoció a su “puchunga” compañera de vida por 63 años, Petra Tapia, con quien procreó una hija, y crió dos nietos. Disfrutaba cantar con su cuñado las canciones del dúo de Quique y Tomás y del quarteto Mayarí, siendo su danza favorita “Perla del Caribe”. Nunca olvidó sus raíces y disfrutaba bailando calipso, comiendo callaloo, y asistiendo a los carnavales de St. Thomas todos los años. Amante de los animales, alimentaba a cuanto perro realengo encontraba en su camino. Y como buen colegial, “epopeya del saber, donde se aprende a beber”, le hizo honor a su himno, le gustaba el Don Q. El 8 de octubre de 2008 hace su transición, dejando el legado de una vida vivida a plenitud.



José “Joe” Quijano Esterás



Nacido el 27 de septiembre de 1935, en la parada 5 de Puerta de Tierra. Hijo de don José Quijano García y doña Luz María Esterás. Transcurrió su infancia en el edificio A, apartamento 1, de la comunidad del Falansterio. José Quijano Esterás construye su vida en la ciudad de Nueva York, adonde sus padres emigraron en 1941 buscando mejor fortuna. El barrio del Bronx se convirtió en su comunidad y desde allí absorbió las tendencias musicales imperantes en la época con las que fue educando su oído musical, sin pensar que la vida le aguardaba un asiento en la escena de los futuros protagonistas del ritmo latino. En Manhattan, sus padres lo matricularon en la academia de la profesora María Luisa Lecompte, madre de Luis Varona, el pianista de "Machito". Continuó sus estudios musicales en el Bronx recibiendo clases de Eduvigés Bocanegra. En 1948, a los 13 años, asistió a la PS 52, una escuela de secundaria donde trabajó amistad con Orlando Marín y Eddie Palmieri, dos puertorriqueños que serían años más tarde músicos famosos. Continuó su preparación en la Sound of Jazz School, y prosiguió sus estudios en la Columbia University.

Un viaje a Puerto Rico en 1943 interrumpió su formación musical. En la Isla, Joe Quijano residió con su familia por cuatro años en el barrio La Muda de Caguas, tiempo que no trascendió en su formación musical, pero le sirvió para familiarizarse con las producciones discográficas en moda y las que disfrutó desde el sonido de una vellonera que había en un bar a la esquina de su hogar. De regreso a Nueva York, en 1950, retomó sus aspiraciones musicales y logró su primera experiencia artística con un grupo escolar cantando y tocando el bongó, en el que también participó Orlando Marín (timbal), Eddie Palmieri (piano), Chiqui Pérez (conga) y Larry Acevedo (voz). El grupo se bautizó con el nombre de Banana Kelly's Mambo, en referencia al lugar donde vivía la mayoría de estos jóvenes alumnos: la calle Kellys, en el Bronx.

Dentro de los dos años siguientes el grupo se convirtió en el Conjunto de Orlando Marín. El Conjunto Marín debutó en el Hunts Point Palace, Bronx, en el que cada músico ganó un dólar después de cinco horas de presentación. Las primeras interpretaciones grabadas en un disco sencillo del grupo fueron Abaniquito, La Toalla, Sun-Sun Babae y Cumbanchero. Como gustaban tanto las interpretaciones de Quijano a Orlando Marín, lo contrató para grabar, y fue



bajo el sello de los Discos Fiesta que debutó realizando su primer “larga duración” y la guaracha que más éxito logró en su voz fue la titulada “El Guayabero” y en su sello cesta “El Dulcerito”. Ya reconocido por otras agrupaciones musicales, pasó a cantar y a tocar bongos con gran parte de las orquestas que estaban en su apogeo.

A finales de 1951, la iniciativa de los Banana Kelly’s Mambo se fue ampliando bajo la dirección de Orlando Marín con la incursión de tres trompetas y un bajo, y en poco tiempo se transformó en Joe Quijano y su Conjunto y El Conjunto de Eduardo Palmo –que era como solía llamarse Eddie Palmieri. Al mismo tiempo, Joe Quijano dirigió un conjunto con el que se presentó por tres años consecutivos en las fiestas de verano que celebraba la población judía de Nueva York y en la que interpretaba en inglés variaciones en cha-cha-chá y mambo de temas famosos del repertorio anglosajón, ganando \$90 a la semana. Corría la época de mediados de los años 50, justo en el auge del salón de baile El Palladium, donde dominaban las orquestas de Machito, Puente y Rodríguez y en el que pronto se habilitó un espacio para el destaque de su trabajo creativo. En el 1952 Quijano conoció a Mike Collazo (baterista de Tito Puente y Tito Rodríguez) en la Escuela Superior de Artes Industriales. Collazo le ofreció consejos de percusión que ayudaron lo ayudaron a perfeccionar su destreza en los timbales.

Al viajar a Cuba por dos semanas para cumplir compromisos artísticos en 1956, Joe Quijano aprovechó sus días en la tierra cubana para reunirse con destacados maestros de la música tropical y romántica, y al regresar a New York vino cargado de lo más novedoso en música. A principios de 1957, el Conjunto Marín debutó en el salón de baile Palladium. Uno de los temas cantados fue el bolero La Gloria Eres Tú, cantada por Quijano. El mismo año constituyó su propia banda la que se dio a conocer como El Conjunto Cachana. Quijano escogió nombrar así su agrupación en honor a su tío Nicasio Quijano, a quien apodaban Cachana, fundador en el 1930 de la Asociación de Muelleros de Puerto Rico. El vocalista de este conjunto era Paquito Guzmán. Resulta curioso que a pesar de desempeñarse estupendamente en el piano, decidió dedicarse a tocar los timbales. Quijano creó el sello Cesta Records en 1957, seis años antes que Jerry Masucci y Johnny Pacheco fundaran el sello Fania. El conjunto Cachana grabó por primera vez su primer disco sencillo a finales de 1959 (A&Q Records) incluyó los temas “Pachanga en changa” y “Rumba en Navidad”. Joe Quijano es una de las figuras musicales de mayor trascendencia de la música caribeña, siendo uno de los principales protagonistas del ritmo de la pachanga de Nueva York que es, a su vez, el puente para la conformación del sonido salsero de finales de los años 60. Varios grandes músicos de la época también se convirtieron en exponentes de este ritmo, Pero entre todos, el trabajo y la creatividad de Joe Quijano posicionó esta musicalidad en una dimensión mayor. Considerado como miembro de "la vieja guardia" de la música latina de Nueva York en los años 50 y 60, Joe Quijano se siente salsero aunque asegura que hay quienes no lo consideran en el grupo de los pioneros del género. Atendido o no como miembro de la grey salsera – fundamentalmente por no haber sido grabado para el sello Fania–, Joe Quijano es uno de los baluartes más destacados en el desarrollo de la música caribeña. También incursionó en la



grabación de baladas con montuno. Con su voz grave impuso algunos temas en esta década y en la siguiente. El coleccionista Ricardo Sánchez sugiere que si se quiere dar una paternidad a la "salsa-balada", Quijano merece la primera oportunidad porque fue el que más hizo méritos en estos años.

Poseedor de una clave espléndida, con la que afirma "me puedo batallar con cualquiera", su obra musical matizó uno de los primeros ejercicios de creación artística al fusionar elementos de sonora y charanga para imprimirle un distintivo a la expresión de la pachanga, un ritmo que para muchos es el precursor de la salsa, y que conserva, además, el carácter sórdido con el que se identificó la salsa en sus inicios como representante del sentimiento latino en Estados Unidos. Su conjunto, que tuvo su primer ensayo en noviembre de 1957, en las facilidades del Club Tritons, en el 163 y Boulevard, el mismo día que Johnny Pacheco inició su proyecto musical, pudo articular la sonoridad que vaticinó el rumbo de la musicalidad caribeña en el mercado de Nueva York. En ese sentido, fue la antesala salsera, una especie de frontera que marcó el tiempo en el desarrollo de nuestra música en el ejercicio de cohesión de la rumba, la guaracha, el mambo, el cha-cha-chá y la pachanga, para darle vida en la expresión de la salsa.

Mientras, Joe Quijano se ganó la vida como mensajero de una compañía fotográfica que ubicaba al lado del Palladium, en la calle 63 y Broadway, de donde salió a laborar como vendedor de los sellos Tico y Fiesta Records, con lo que ganó experiencia en el manejo de la industria del disco. En el año 1956, Joe Quijano viajó a Cuba con la intención de familiarizarse con el movimiento musical de ese país, fascinado con el trabajo que desempeñaban grupos como la Orquesta Aragón, La Sonora Matancera, Benny Moré y otros. De todos fue armando su propuesta armónica, marcando la diferencia en la combinación de dos trompetas, una flauta y un coro al unísono, persiguiendo el sonido de la tradicional charanga cubana.

1958 es el año de la grabación del tema "La Pachanga se baila así", después de haber grabado "Descarga Charanga", en el cual decía que bailaran Charanga, Joe Quijano reconoce que él y todos los que decían lo mismo estaban equivocados, realmente se debía decir van a bailar con esta Charanga (refiriéndose a la agrupación musical); lo que se baila con el formato de Charanga es el danzón y otro ritmo para bailar es la Pachanga. "La Pachanga se baila así", se convirtió desde sus inicios en el tema bandera de Joe Quijano, se ha grabado en múltiples sellos musicales de diferentes países y aun ahora suena como en sus mejores días. La formación inicial de su orquesta estuvo integrada por Bobby Valentín (trompeta), Herman González (trompeta), Bobby Nelson (flauta), Pedro Pérez (piano), Lidy Figueroa (bajo), Luis Goigochea (conga), Chiqui Pérez (timbal) y Paquito Guzmán (voz). Como líder de orquesta, Joe Quijano logró su primera grabación en un disco de 45 rpm, que incluyó los temas "Rumba en Navidad" y "Descarga charanga", en 1959. Un año más tarde grabó su primer disco de larga duración para la firma Spanoramic, "A Cataño" (1960), seguido por "Volví a Cataño", el mismo año. En ambas producciones se destacó la participación de Paquito Guzmán cantando pachangas, boleros y guarachas. La distinción en la



voz de Paquito Guzmán acompañó a Joe Quijano en las producciones "Mr. Pachanga en Changa" (1960, sello TeeJay), "La pachanga se baila así" (1961, Columbia Records), "Everything Latin" (1962, Columbia Records) y "Dance to the Bossa Nova, the Mambo, the Cha-Cha-Cha" (1962, Columbia Records), en los que se destacaron, entre otros, los temas "La flauta de Bartolo", "La lluvia" y "Desafinado".

Luego de establecerse con solidez en el mundo de la canción latina de Nueva York, la siguiente hazaña de Joe Quijano fue fundar su propio sello discográfico, Cesta Records, emprendiendo así una carrera artística que combinó la faceta de músico, cantante, productor y empresario. Su primera producción para su firma fue "The World's Most Exciting Latin American Orchestra and Revue" (1962), que incluyó la participación de Paquito Guzmán, Charlie Fox, Bobby Valentín y Eddie Palmieri, entre otros grandes músicos. Tras ese álbum se produce la salida del vocalista Paquito Guzmán, que fue sustituido por Chaguito Montalvo y Willie Torres, quienes permanecieron por espacio de cinco años con el grupo, participando en los álbumes "Swings Uptown and Downtown" y "Shings-a-lings", ambos producidos en 1963. En 1964 aparece el disco "Party Album", que es el primero en que figura como vocalista Joe Quijano, acompañando a Chaquito Montalvo. Ese mismo año aparece "Joe Quijano with Strings", el primer trabajo netamente romántico del percusionista y director orquestal y que apareció al mercado luego de su participación con Eydie Gorme y el trío Los Panchos. Tras la salida del grupo de Chaguito Montalvo, Joe Quijano reclutó a Pedro "Bolita" Gómez, quien fue el último cantante que mantuvo en su Cachana, al optar por asumir él toda la responsabilidad vocal.

En la misma década de los sesenta, Joe Quijano también incursionó en la grabación de baladas con montuno. Con su voz grave impuso algunos temas en esta década y en la siguiente. Entre otros mencionemos: "Love Story" de Francis Lai, "Cómo has hecho" de Domenico Modugno, "Yo soy aquél" el éxito de Raphael, "Lo mismo que a usted" de Palito Ortega, "Mary es mi amor" de Leo Dan en sabrosa versión de chachachá, "It's too late" de Carole King, "Quién" de Charles Aznavour --incluido en un álbum de 1977 con el sugestivo nombre de "Joe Quijano canta boleros para amores fracasados" donde también incluye otros temas de baladistas norteamericanos--; "New York, New York", el mismo conocido por todos por Frank Sinatra, ahora en una versión mambeada y "María va camino a la vejez" de Leonardo Favio. El coleccionista Ricardo Sánchez sugiere que si se quiere dar una paternidad a la "salsa-balada", Quijano merece la primera oportunidad porque fue el que más hizo méritos en estos años.

A finales de la década de 1960, su desempeño como disquero no pudo contener el control que ejerció sobre la industria el naciente imperio de Fania, que más allá de mantener un monopolio sobre las producciones de salsa, controló sus talentos e influyó sobre las programaciones radiales.

En noviembre de 1969 comenzó una jornada de trabajo como orquesta de planta en el salón Siboney del hotel San Gerónimo Hilton (hoy Condado Plaza), acompañado de un grupo de valiosos



músicos que encabezó Israel López "Cachao", Paquito Pastor y Henry Álvarez. Dos años más tarde, en 1971, fundó su propio club, el Latin Lounge en Isla Verde, al tiempo que se mantuvo haciendo producciones discográficas con su conjunto aunque sostiene que era "para hacer catálogo". Al filo del año 1976 regresó a Nueva York y armó una orquesta grande para tocar en los Junior's Dancers, una experiencia que no duró mucho tiempo.

"Volví a salirme del giro de la calle porque casi no pagaba. También había que ir a batallar con el masacote del conjunto y como no tenía quién me respaldara, y la Fania estaba muy fuerte y se había quedado con la radio, me fue difícil y volví a trabajar para los bailes de sociedad", manifestó.

Entre las décadas de 1970 y 1980 desempeñó el cargo de director de Relaciones Públicas de la Agencia Para la Rehabilitación de Adictos a Drogas (LUCHA) en New York, actuando además junto a Charlie Palmieri en el Club Caribe, del Hotel Caribe Hilton. En 1992 sufrió un accidente de motocicleta en Isla Verde, que le provocó una lesión la espina dorsal. Luego de varias intervenciones quirúrgicas la recuperación no ha sido satisfactoria. Desde entonces, camina apoyado en bastones y ha concentrado su actividad en la producción de eventos bailables de nostalgia y en la reedición de sus discos en formato compacto. Aun así realizó una exitosa gira por ocho ciudades de Colombia en 1996. En el 2010 Joe Quijano regresa al mundo musical con la producción titulada Joe Quijano y Augusto Onna, 50 años después, en una producción musical de Luis Perico Ortiz y Nick Jiménez con la Orquesta de Joe Quijano. De esta forma regresaba a los escenarios internacionales donde junto al Conjunto Cachana deleitaría a su público.

Joseph Quijano Esterás, mejor conocido como Joe Quijano, "el Rey de la Pachanga", falleció 4 de abril de 2019 tras permanecer varias semanas en estado crítico, en la a unidad de cuidados intensivos del Hospital Presbiteriano de San Juan.



José Manuel Vega Santana “REMI”



Difícilmente haya alguien que no sepa quién es Remi. Considerado por muchos como el más grande de los payasos puertorriqueños, José Manuel Vega Santana nació en Puerta de Tierra el 28 de febrero de 1956. Son sus padres el comerciante José Vega de Jesús, natural del barrio Pozas de Ciales, y la famosa actriz y cantante Agustina "Googie" Santana, natural de Puerta de Tierra, como su padre, el conocido jugador de pelota, José "Pepe" Santana. José es el segundo de dos hermanos varones. Está casado con la comerciante Bettina Mercado, natural de San Juan, y son padres de tres hijos y dos hijas.

José cursó estudios en la escuela elemental Martín G. Brumbaugh y en el Colegio San Agustín. Un día el pintor Luis Cajiga llevó a un grupo de niños, entre ellos José, a ver una exhibición suya en el Viejo San Juan. Desde entonces José comenzó a trabajar pintando rótulos en el taller del artista Juan A. Rosado en nuestro mismo barrio y fue desarrollando su interés por la pintura, viendo en ese taller a artistas de la talla de Tufiño, Homar, Torres Martínó, Fano Irizarry y Tony Maldonado. De la misma manera desarrolló su talento musical como saxofonista de la banda del Colegio Bautista, y también cantando en el coro de la iglesia.

Desde joven José deseaba pertenecer al mundo del entretenimiento, y comenzó como locutor y programador musical en la radio. Más tarde se unió a la compañía de teatro de María Teresa Miranda. En 1970 estudiaba psicología en la Universidad Interamericana, y pintura en la Escuela de Artes Plásticas en San Juan. Allí se unió a otros estudiantes y crearon un mercado de artesanos en el parque Luis Muñoz Rivera para ofrecer clases de pintura y dibujo a niños, enseñándoles de manera sencilla lo que anteriormente había aprendido cuando realizó estudios sobre dibujo, pintura y murales, no solamente en Puerto Rico sino también en México. Pero en una ocasión olvidó sus lienzos, y para improvisar se pintó la cara. Ese día pasaba por allí el equipo de producción de Viguié Films, y lo grabaron mientras interactuaba con los niños. En las pantallas de los cines comenzó a aparecer un reportaje que decía: "Nace un nuevo payaso en el Parque Muñoz Rivera". En poco tiempo José y sus compañeros fueron tan populares que formaron en 1981 "Los Dulces Payasos".



Posteriormente el productor Elín Ortiz les ofreció un programa de tv los domingos y se convirtieron en todo un éxito. Incluso viajaban acompañando a grupos musicales juveniles como Menudo y Los Chicos.

En 1983 Los Dulces Payasos recibieron una oferta del productor Tommy Muñiz para trabajar en el canal 7. José se llamaba Do-Re-Mi, hasta que don Tommy le cambió el nombre a Remi. Tenían su propio programa y grabaron además un álbum con canciones de José. Fueron los primeros payasos culturales en crear canciones nuevas para niños en Puerto Rico. Además de ser uno de los Dulces Payasos, José cantaba y componía para la agrupación "Haciendo Punto en Otro Son". En 1985, José creó "Chiquimundo", programa televisivo enfocado en la educación de los niños, en el cual "Remi" interactuaba con "Colorina" y "Cascabel", payasos interpretados por Minerva Carvajal y Víctor Birriel.

El espectáculo fue un éxito, al igual que el disco que grabaron al año siguiente. Luego José y el músico Pedro Rivera Toledo lanzaron la producción teatral "El Soldadito de Plomo", con José como protagonista.

Ya en el año 2000 José representó a Puerto Rico en el festival OTI en Méjico con una de sus composiciones, "Con Una Canción", con la cual obtuvo el primer lugar como mejor cantante y un segundo premio como mejor compositor. José fue recibido como un héroe a su regreso a la isla y le fue otorgada una mención honorífica por la Legislatura de Puerto Rico, en reconocimiento a su distinguida carrera durante veinte años.

José ha impactado y visitado con su música más de treinta países alrededor del mundo, y ha sido padrino de reconocidas instituciones locales e internacionales. Su campaña "Juguemos a la paz" le permitió recoger más de 16,000 juguetes bélicos en Puerto Rico, intercambiándolos por juguetes instructivos. Sus campañas "Nadie te tiene que pegar" y "Los derechos de los niños", demuestran su compromiso con la niñez. Su ardua campaña a favor del ambiente ha permitido que desde San Juan a Mayagüez se hayan sembrado alrededor de 50,000 árboles.

En el año 2008 José fue nominado al Grammy Latino como "Mejor Producción Infantil" y en el año 2009 creó la Fundación Remi, dedicada a ayudar a niños y niñas puertorriqueños y de otros países con alimentos, juguetes, ropa, calzado, medicinas y materiales educativos, entre otros, y también con campañas de orientación contra el maltrato infantiles

Pero en la vida de José también han sucedido adversidades. El fenómeno atmosférico María dañó todo su material -treinta y siete cds, videos, fotos, DVDs, equipos electrónicos, afiches, cuadros, escenografías, premios, serigrafías y cartas-. Éstas últimas fueron lo que más sintió, por ser de fans que lo han seguido por cuatro décadas. No obstante, José recuperó todo y posiblemente pueda entrar al Libro Guinness de Réconds como el artista infantil que más grabaciones ha realizado. Y lo más importante es que José ni perdió la fe, ni se sentó a esperar que el tiempo



pasara. Por el contrario, este puertaterrense, en vez de lamentarse, visitó de inmediato los sectores afectados, llevando alegría a los niños, su máxima meta en la vida.

Debido a otra adversidad, la pandemia, José se dedicó durante su convalecencia a realizar pinturas acerca de un tema que le agrada mucho, las flores. Posteriormente exhibió sus obras bajo el título “Flores de mi tierra”, en la Biblioteca Carnegie, precisamente en nuestro barrio, y también impartió clases de dibujo y pintura a los niños y niñas durante la exhibición.

Sobre Puerta de Tierra, José nos dice: “Puerta de Tierra es el barrio donde nací, donde me crié, donde estudié, donde aún tengo grandes amigos de la infancia, donde tomé clases de pintura con el maestro Rosado. Viví en el edificio de los Méndez, en el residencial San Agustín, en el residencial San Antonio y en el Falansterio. Lo más que recuerdo son los vecinos. Todos éramos como una familia. En el barrio había seguridad y hermandad. Allí aprendí a jugar pelota y a nadar en el Escambrón. Mi abuelo materno, Pepe Santana, me llevaba con él a pescar en el área de los muelles.”

Cuando Remi canta “A los abuelitos hay que respetar”, o “Dame una sonrisa, por favor”, o “Vamos a salvar nuestro planeta”, lo hace con perfecto y total conocimiento de causa. Cuando José interpreta a Remi, no solamente imparte a los niños y niñas su música, dibujos, y pinturas, sino un corazón lleno de los sentimientos, la humanidad y la sencillez de alguien que una vez también fue un humilde niño nacido y criado en el barrio de Puerta de Tierra.



José Luis “Píchual” Vélez Camacho



La Brigada de Puerta de Tierra, o Brigada PDT, es uno de los mayores logros que ha podido ver el barrio de Puerta de Tierra en tiempos recientes, y su vicepresidente, José Luis Vélez Camacho, es uno de los pilares más sólidos en su desarrollo y funcionamiento.

Píchual, como lo llamamos todos cariñosamente, nació en Santurce el 7 de septiembre de 1958. Fueron sus padres don Juan Vélez, empleado de mantenimiento municipal y natural de Manatí, y doña María Verónica Camacho, ama de casa y natural de Toa Alta. Es el segundo de siete hijos, cinco hermanos y dos hermanas. Tiene tres hijos, una hija, dos nietos, y una nieta. Llegó a Puerta de Tierra a los siete años. Estudió en las escuelas Brumbaugh y Cordero. Se graduó de Escuela Superior en la Central High School de Santurce, y posteriormente realizó estudios en el EDP College, graduándose en Programación de Computadoras.

Desde el 2015, cuando en Puerta de Tierra comenzó un movimiento gentrificador unido a la construcción del proyecto Paseo Lineal, el barrio sufrió muchas arbitrariedades. Todos los vecinos se movilizaron de manera firme para defender y apoyar su comunidad, y entre ellos, Píchual. Recordando sus experiencias durante esa etapa, nos indica: “Lo que me motivó fue que querían talar la naturaleza de nosotros, habiendo vegetación, palmas, animalitos acuáticos, jueyes, aves, corales y peces. Me sentí muy deprimido pero seguí luchando por nuestra comunidad y por la villa pesquera, la Coal, contra el Paseo Lineal, porque éste hacía daño no sólo a la naturaleza sino a la comunidad, ya que cambiaron toda la vida del barrio. Cambiaron el tráfico, poniendo en peligro la vida de nuestros residentes. El Gobierno actuó de modo arbitrario pero nuestra protesta fue pacífica. Desde mucho antes, nos habían prometido un residencial nuevo y eso nunca sucedió. Como catorce años más tarde, hicieron un proyecto nuevo de residenciales con la promesa de que sería para nosotros poder regresar a nuestro barrio, ya que nos habían removido por todos esos años. Al final hicieron el proyecto, pero privado, lo cual nos impidió acceder a ellos, a causa de nuestra economía, entre otros requisitos.”



Píchual ha viajado con la Brigada de Puerta de Tierra exhibiendo el Museo Histórico y de la Comunidad de Puerta de Tierra, proyecto mayor de dicho grupo, el cual posee una gran colección de arte, memorabilia, escritos y visuales sobre nuestro barrio, su identidad, su gente, y su posible desaparición. Fue Píchual el artesano creador de la maqueta en madera del Edificio Infanzón, copia exacta a escala del lugar que le fue prometido a la Brigada como sede fija para el museo. Esta pieza única se encuentra incluida en la exhibición como recordatorio de que nunca se concretó dicha promesa, por lo cual el museo es itinerante y exhibe en diferentes ciudades.

En cuanto a su involucramiento con la Brigada de Puerta de Tierra, Píchual nos indica: “La Brigada de Puerta de Tierra estaba recién formada. Me les acerqué e ingresé. Fue algo espontáneo. Colaboré hasta que, en la medida de los años y todo el trabajo forzoso y la dedicación mía hacia el residencial Puerta de Tierra, obtuve la posición de vicepresidente. Ha sido una experiencia extraordinaria con la Brigada, que se compone de niños y jóvenes del barrio, pero también nos ayudan personas de otros sitios. Entre varias actividades que ha organizado la Brigada, por ejemplo, el Pintatón fue realizado en octubre del 2019 para embellecer las calles del barrio, y fue sugerido por mí a la Brigada; luego hablamos con los comerciantes y ellos estuvieron de acuerdo y se pudo realizar, con la participación de mucha gente del barrio junto a personas interesadas que residen en otros lugares. Así pasó con Plaza Vivero. Me surgió la idea por la necesidad del barrio, ya que removieron a la gente y los pocos que quedan no tienen a quién recurrir para sus remedios naturales. Entonces creamos el vivero con plantas medicinales. Yo mismo lo atiende personalmente a diario. Seguiremos luchando junto con la Brigada hasta el fin, por obtener nuevamente residentes que sean del barrio, especialmente aquéllos que aún esperamos volver algún día, como se nos prometió. Seguiremos luchando hasta obtener la recuperación de la comunidad, para hacerla mejor.”

Píchual, uno de los grandes valores de nuestro barrio, a quien toda la comunidad le reconoce su gesta y le queda inmensamente agradecida.



Josefina Nieves Lebrón



Josefina Nieves Lebrón, profesora retirada del Recinto de Ciencias Médicas de la UPR, fue otro digno ejemplo y orgullo del barrio de Puerta de Tierra, en el cual nació y se crio. Josefina nació el 19 de enero de 1937. Fueron sus padres el comerciante riopedrense don Felipe Nieves Escalera y la toalteña doña Luisa Lebrón Rodríguez, ama de casa. Sus hermanos eran Luis Felipe y Sara, siendo Josefina la mayor. Sus padrinos la bautizaron “a lo católico” en la Parroquia San Agustín, y todos la conocían cariñosamente como “Chepina”.

Los mejores recuerdos de infancia y adolescencia de Josefina transcurrieron en el Falansterio. El edificio donde se crió, en el apartamento O-7, hace esquina con lo que era la vía del tren, el cual existió hasta la década del 50. El anticipar la llegada del tren era parte de la “diversión” que le permitían disfrutar desde el balcón del segundo piso donde vivía.

Josefina cursó sus primeros estudios bajo la enseñanza de Doña Teté, maestra de nivel preescolar en aquella época cuando no existían los “Head Start”. Luego Josefina fue a la “escuelita” de la Iglesia Luterana San Pablo, al tope de la calle Matías Ledesma, mirando al mar. Posteriormente asistió a la escuela elemental Martín G. Brumbaugh. Luego cursó los grados intermedios en la escuela Dr. José Celso Barbosa, y la escuela superior en la escuela Román Baldorioty de Castro del Viejo San Juan.

Josefina comenzó sus estudios universitarios en la UPR Recinto de Río Piedras, donde hizo un Bachillerato en Ciencias con concentración en Educación de Economía Doméstica. Fue senadora y parte del coro del Recinto de Ciencias Médicas y trabajó como maestra de Economía Doméstica en Toa Baja y Bayamón. Para Josefina, aquellos fueron días de mucho aprendizaje y aprecio de la vida. Una vez terminó su Maestría en Salud Pública, Josefina regresó al distrito de Bayamón como Supervisora de Zona de Salud Escolar. Cuando se organizó el Departamento de Servicios Contra la Adicción y el Alcoholismo, también comenzó una sección de prevención, y Josefina se inició en uno de los Centros de Prevención en Bayamón. Fue nombrada directora del Centro de Prevención



de Alcoholismo. Luego la asignaron a Cataño para iniciar y dirigir otro Centro de Prevención localizado en una escuela elemental y que también daba servicios a estudiantes de escuela superior.

De regreso a Bayamón, la reclutó el Colegio de Profesiones Relacionadas con la Salud del Recinto de Ciencias Médicas de la UPR. Allá inició funciones como profesora encargada de las prácticas de los estudiantes del Bachillerato en Educación en Salud Comunal. Más adelante, Josefina realizó estudios postgraduados para obtener grados profesionales, tales como Administración de Programas, Trabajo en Equipo, Evaluación de Programas y Personal, HOSPICE, Concepto de Muerte, Certificado graduado en Geriatría y Diploma posgrado en Gerontología, entre otros.

Pero su participación en la Organización de Mujeres de la Iglesia Luterana fue constante. Desde su adolescencia fue líder luterana en Puerto Rico y E. U. Fue miembro del grupo organizador de la Iglesia Evangélica Luterana (ELC), de la Iglesia Luterana Americana (ALC) y de la Asociación de Iglesias Luteranas (IELA). Josefina fue la primera mujer Presidenta de la Asociación Luterana de Hispanos y sirvió dos años a la iglesia nacional como líder de los Ministerios Hispanos, etapa que para ella fue de gran crecimiento y desarrollo en múltiples aspectos de su vida. Además de esto, ocupó el cargo de Vicepresidenta en la directiva de la Sociedad de Gerontología de Puerto Rico Inc. para los años 2015 a 2017.

Con respecto a su querido Falansterio, por iniciativa suya comenzaron a celebrarse en dicho histórico complejo de viviendas los ya tradicionales "Retornos". Todo comenzó, según nos indicó Josefina, en el 2003. "Acudí al Falansterio y llamé a un grupo de los que conmigo crecieron allí, para entusiasmarlos con la idea. Las respuesta fue positiva. Nos reunimos en el Falansterio y empezamos a planificar cómo hacer una reunión de ex vecinos: Tema, nombre, estrategia de comunicación, permisos, programa, etc. Pensamos que si reuníamos unas treinta personas éramos más que felices. Solicitamos cooperación de los comerciantes, y a los que asistieran, que se unieran al "plan sorullo" (cada cual trae lo suyo). Resultó un éxito el recordar, volverse a ver, mirar el patio y el Centro Comunal desde una perspectiva diferente. En fin, fue bello, emocionante y digno de repetirse. Así se hizo". Este evento se ha celebrado cada año sin interrupción, desde aquella primera vez hasta el presente.

En el ámbito personal, la experiencia de Josefina como miembro y cofundadora de la familia Agosto-Nieves fue una muy especial. Dios la rodeó de su buen esposo, el sanjuanero Eugenio Agosto Orta, de su hijo Víctor Eugenio y de su hija Ana Mercedes, quienes para ella eran seres únicos, y de sus dos nietos, Bryan Jonile y Yamil Gabriel, todos ellos haciéndola estar orgullosa de ser compañera, progenitora y abuela, y quizás algún día, bisabuela también.

Pero Josefina también encaró difíciles desafíos en su vida, y fue retada a poner en práctica lo que por años promovió. y a ver que Dios realmente proveía lo que necesitábamos en el momento



adecuado y en la cantidad necesaria. El quedar temporeramente imposibilitada de sostenerse, de caminar, de realizar las tareas que consideraba eran “un quitao”, fue la ocasión que tuvo Josefina de recibir una demostración de solidaridad de parte de sus familiares, amistades, los hermanos y hermanas de la Iglesia Luterana, el vecindario donde vivía y el de Puerta de Tierra también, y las organizaciones a las que perteneció. Esto, en adición a las muchas oraciones, llamadas y visitas de apoyo que siempre fortalecen a las personas en lo físico y en lo espiritual, ayudó a Josefina a levantarse nuevamente y continuar confiadamente en su proceso de envejecer.

Esta gran mujer de Puerta de Tierra amó la comunidad donde residió en Bayamón por cincuenta años, tanto como amó a su barrio, donde continuó asistiendo a su misma congregación Luterana de la Iglesia San Pablo. Josefina disfrutó a cabalidad la etapa de ancianidad en su vida al tener la oportunidad de ser recurso de la Asociación de Alzheimer de PR, de Servicios Sociales Luteranos, de la Sociedad de Gerontología, y otras organizaciones religiosas y seculares. Esto le permitió llevar educación a personas de la tercera edad y codearse con “viejos y viejas” capaces, retantes, interesantes y, en algunos casos, demandantes, que la hacían “ponerse al día” en el manejo de las relaciones interpersonales, y en cuidar cómo comunicarse y cómo ayudar, como parte del constante aprendizaje de todo creyente cristiano. Desafortunadamente, Josefina falleció el día 6 de enero de 2020.



Juan Ramón Arroyo Ortiz



El barrio de Puerta de Tierra siempre se ha destacado por ser la cuna de muchas figuras destacadas a nivel nacional e internacional, en diversas áreas como las artes, las ciencias, la educación, y el deporte, entre otras. Pero dentro de ésta última, y más específicamente en el boxeo, nuestro barrio contó con uno de sus más excelentes atletas: Juan Ramón “Moncho” Arroyo Ortiz.

Moncho nació en junio de 1940 en el residencial San Agustín, siendo sus padres el heladero lareño don José (Cheo) Arroyo Borrero, y la señora Dolores (Lola) Ortiz García, ama de casa natural de Puerta de Tierra. Don Cheo es recordado en el barrio como un hombre de gran fe que cada domingo se ocupaba de reunir la mayor cantidad posible de niños para llevarlos a la Iglesia Metodista donde asistió con su familia por más de 50 años. Y en ese hogar lleno de valores espirituales y éticos creció Moncho, el segundo de seis hermanos y hermanas, una de las cuales, María Arroyo, también se dedicó al deporte de pista y campo y fue múltiple medallista desde niña hasta la actualidad, manteniéndose activa en diversas competencias de aficionados.

Moncho cursó sus grados elementales en la escuela Martin G. Brumbaugh, y luego como estudiante de nivel intermedio participó como atleta en los días de juego de la escuela Dr. José Celso Barbosa.

A mediados de los años cincuenta Juan Ramón incursiona en el boxeo aficionado, llegando a proclamarse campeón de los Guantes Dorados de Puerto Rico. En Puerto Rico los "Guantes Dorados" se convirtió en la organización que durante muchos años dirigió el boxeo aficionado en Puerto Rico bajo la supervisión de la Administración de Parques y Recreos Públicos. El objetivo de los Guantes Dorados era realizar el torneo a nivel local, obtener los campeones y participar en los campeonatos nacionales de los Estados Unidos.

Representando a Puerto Rico en la delegación de boxeo, Juan Ramón participa en los III Juegos Panamericanos que se inauguraron el 27 de agosto de 1959 en Chicago, Illinois, Estados Unidos. En combate preliminar de la categoría peso mosca (-51 kilogramos) se enfrenta al estadounidense



Heiji Shimabukuro, ante quien sucumbe por knockout técnico. El árbitro detuvo el combate como medio de protección hacia Moncho puesto que, no empece a recibir un duro castigo, continuaba peleando y su oponente no lograba noquearlo ni derribarlo a la lona.

Al retirarse del boxeo, Moncho intentó buscar trabajo pero su salud se vio afectada por un tumor canceroso pulmonar que lo fue deteriorando hasta su fallecimiento, con sólo 32 años, el 17 de octubre de 1972. Su hermana María lo recuerda con mucho cariño. “Mi hermano y yo éramos muy unidos, él solamente me llevaba un año. Cuando se iba al canódromo a correr y hacer guantes, me llevaba con él y me utilizaba como “pera” para tirar y esquivar, y a él le debo mi interés por los deportes. Moncho regresó frustrado de los Panamericanos y comenzó a buscar trabajo. Ya cuando se acercaban las Olimpiadas del 72 en Munich, lo llamaron a él y a su gran amigo de toda la vida, Felipe “La Voz” Rodríguez, para que viajaran con la delegación puertorriqueña como árbitros de boxeo, pero mi hermano no pudo ir por problemas de salud. Su médico no firmó para que sacara su pasaporte. Fue sometido a una operación muy seria y luego estuvo bajo tratamiento de quimioterapia, hasta que su estado de salud no resistió más y falleció.”

Juan Ramón tiene un lugar en el recuerdo de su familia, amigos y vecinos, y en la historia del barrio de Puerta de Tierra, por su gran valor como hermano, como deportista y como ser humano. Murió en octubre 17 de 1972.



Juan Francisco “Coloncito” Colón García



Juan Francisco Colón García, natural de Puerta de Tierra, San Juan, nació el 14 de agosto de 1925. Hijo de José B. Colón, de oficio dependiente, natural de Morovis y Juana García, natural de Bayamón. Fue una de las figuras relevantes de los torneos de Guantes Dorados. Logra proclamarse campeón nacional de Guantes Dorados del peso mosca, en 1945. El mismo año en Chicago, Francisco Colón García gana en los campeonatos mundiales aficionados la categoría de peso ligero. Luego se profesionaliza. En Estados Unidos obtiene quince victorias y sólo dos derrotas. En Panamá vence al Baby Kid Chocolate y a César Leal entre otros. Se convierte en uno de los principales estelaristas como peso pluma en la década del '40 en Puerto Rico. Logra imponerse a Kid Guinche, Frankie Pucci' Gregorio Pérez de España, Roberto Capitán Peña, al cubano Pedro Calderón, Juan Evangelista Venegas y Miguel Rosa Berríos. Pierde y gana reñidos encuentros con Max Morales.

Dos combates muy bien recordados por la afición boxística puertorriqueña de la década del 1940 fueron los escenificados entre el cubano Diego Sosa y el puertorriqueño Francisco Colón García. Ambos púgiles en la categoría pluma. Diego Sosa, conocido por el Tigre del Cerro, con brillante historial. “Coloncito”, uno de los ídolos de la afición boricua con impresionante cadena de victorias. Poseedor de una poderosa zurda aunque de menor experiencia a su rival cubiche.

La primera pelea se celebró en San Juan el jueves 5 de junio de 1947 culminando una sorpresiva pero clara y decisiva derrota para Coloncito. Don Rafael Pont Flores resumió aquella noche como reza: Todo se vino abajo en media hora. El boxeador visitante le dio una de las palizas más dolorosas que pueda dársele a boxeador alguno. Lo vapuleó, le hizo dar tumbos, lo hizo caer con el rostro ensangrentado.

El esperado encuentro de revancha tuvo lugar el 6 de septiembre de 1948 en el estadio Sixto Escobar. Al final de los diez asaltos Colón García fue proclamado vencedor por decisión. El árbitro votó empate. Los jueces vieron a Coloncito ganar. En la crónica deportiva no hubo unanimidad de criterios. Guido Ortiz dice "Nosotros vimos la pelea empate" Víctor Arroyo señaló "A nuestro juicio los dos asaltos finales decidieron el triunfo que tanto anhelaba Colón García." Y el propio



Diego Sosa horas después aceptó su derrota manifestando se sintió débil en los asaltos finales, mientras que Colón lucía fuerte.

El choque tuvo varios lances decisivos. En el segundo asalto el boricua hizo sangrar a Sosa por una vieja cicatriz que éste exhibía cerca del ojo derecho. En el tercero Coloncito llevó el ataque con fuertes golpes a la cara del cubano, quien se dedicó a cubrirse en el asalto. Sosa ripostó con gancho izquierdo y golpes cortos de derecha superando al criollo. En el quinto Coloncito desplegó tremendo ataque que llevó a Sosa por todo el ring derribándolo por la cuenta de ocho. En los asaltos sexto, séptimo y octavo Sosa se impuso logrando conectar fácilmente a Coloncito con golpes de derecha en semi-arco seguidos a un gancho inicial de izquierda. Y en el octavo Coloncito cayó por la cuenta de nueve. Los dos últimos asaltos fueron ganados por Coloncito acusando el cubiche gran cansancio y agotamiento. La taquilla de ese esperado segundo encuentro subió a \$6,831.40 y fue una de las mejores en aquella década del 40.

El viernes 7 de marzo de 1947 Francisco Colón García se anotó su décimo séptima victoria de su carrera como profesional, venciendo por decisión al agresivo Carlos Tomás Beato Aquino conocido por Torito de San Carlos. En los asaltos cuarto y quinto Colón logró derribar al valiente Torito de San Carlos en cuatro ocasiones. De los diez asaltos Coloncito ganó nueve. Durante 1949, en Panamá, el profesional Francisco Colón García logró coronarse campeón peso pluma local. Mas tarde actuó como árbitro. Se le conoce por "Coloncito". Combates ganados 30 (KO 18) + perdidos 9 (KO 2) + empate 1 = 40.

Actuó como árbitro luego de su retiro como boxeador. En la Avenida Ponce de León, Parada Siete, abrió una barra que atendía personalmente junto a su esposa Iris Quintero. Muy concurrida por personajes de la farándula de la época, pues los estudios de WAPA Televisión estaban ubicados casi al frente, al otro lado de la avenida.



Juan “Johnny” Goicuria Meléndez



Juan “Johnny” Goicuria , natural de Puerta de Tierra, en San Juan, nació el 30 de abril del 1923. Hijo de don Manuel Goicuria y doña Teresa Meléndez. Su padre era un reconocido artista en el arte de la pintura, decorador y rotulista además de músico. Residían en la parada 5 de la calle San Agustín y hasta su hogar se allegaban figuras del ambiente artístico de la época, entre ellos Rafael Hernández, quien por un tiempo fue su vecino de barrio, y Felipe R. Goyco, apodado don Felo, quien era íntimo amigo y compañero de don Manuel en el arte musical. Johnny cursó sus estudios de educación superior en la escuela Dr. José Celso Barbosa de Puerta de Tierra.

Johnny y sus hermanos, Manuel hijo, Alfredo y Mercedes, fueron creciendo en un ambiente familiar artístico y musical. Y como bien dice el refrán "lo heredado no se hurta", Johnny y su hermano Alfredo comenzaron desde muy pequeños a desarrollar su inclinación hacia la música. Durante aquella etapa precoz Alfredo y Johnny se dedicaron, de adolescentes, a llevar a cabo presentaciones en teatros y bailes a través de todo Puerto Rico. En ocasiones les proporcionaban un espacio para tocar música en la WKAQ en San Juan. Ya de adultos se separan y cada cual continuó su carrera musical como profesionales.

En el 1930 Johnny organiza su agrupación, el Cuarteto Tabú, compuesto de dos guitarras, trompeta y cantante y seguido después por tantos cuartetos importantes de Puerto Rico. En sus inicios integraron la agrupación Cheito González, primera voz; Rafael Fantauzzi, primera guitarra; Juan Peña, segunda guitarra; Toño Dueño, trompeta, y Johnny, segunda voz, maracas y director. El Cuarteto Tabú obtuvo tal aceptación del público que se convirtió en uno de los conjuntos musicales de más larga vida en la historia de la música popular puertorriqueña.

En el 1946 graban su primer disco, en el cual interpretan las composiciones de Moncho Dávila, entre ellas "Maleficio". Varios de los boleros de Moncho Dávila identificaron por mucho tiempo al conjunto. La selección "Recuerdos Malditos" es incluida en la grabación del 1948.

El Cuarteto Tabú cosechó grandes triunfos en la ciudad de New York, amenizando bailables en los famosos "Night Clubs" Palladium de Manhattan y Siboney en el Bronx. El Cuarteto también



participó en varios programas en las radioemisoras WHOM y WBNX. Entre sus más sonados primeros éxitos se encuentran: la guaracha "En Mi Forito", de la autoría de Johnny e interpretada por Juan Peña y su Conjunto. El disco de 78 rpm monaural del Cuarteto Tabú, constituido por Benny, Isaíto, Johnny e Higinio como vocales, incluye por un lado el bolero "Te Felicito", de José M. Mateo, y en el reverso la guaracha "Al que a Hierro Mata", de Rafael Hernández. Bajo el sello de Alba Records, en New York, graban el disco de 78 rpm, en el lado A: "El Esposo de la Señora de Radio Man", de Perucho Irigoyen, y en el lado B: "Borrachona", la parodia creada por Perucho Irigoyen de "Pecadora". La agrupación la integraban entonces Avilés, José Ramón, Vitín y Alfreto. Cantaban en esta producción Vitín, primera voz y Johnny, segunda voz.

En la década de 1950 interpretan las canciones de Claudio Ferrer, disquera CT: "Cielo antillano", "Linda palomita" y "Vuélveme a querer". En los discos de larga duración Clubman 100 y Alma K48 "Época de Oro del Marcano" se destacan las selecciones "Son Retozón", "La Mulata Rumbera" y "el Vendedor no Fía". En el LP del sello Lirio 201 "Johnny Goicuría y su Cuarteto Tabú", integrado entonces por Higinio García, Benny Cruz, Arturo Varela, Víctor Manuel Peraza y Johnny, lanzan el álbum "Para que Sufras".

Para el 1961 en Lirio, el disco "Recordar es Vivir" 33 1/3 rpm, estéreo grabado en Mastertone Studios, New York City, incluye los temas Recordar es vivir / Julio Casanova; Inconsolable /Rafael Hernández; Ay, yo quisiera / Plácido Acevedo; Entre mar y cielo / Pedro Flores; Dueña de mi inspiración / Plácido Acevedo; Juramentos de amor / Plácido Acevedo; Recuerdos malditos /Moncho Dávila ; Ya lo verás / Rafael Hernández ; La Negra Micaela / Claudio Ferrer; Bésame / Consuelo Velázquez ; Para que sufras / Osvaldo Farres, y La Gitana / Pedro Flores.

En octubre 7 y diciembre 21 al 23 de 1990 el conjunto de Johnny participó en el espectáculo "Yo no he Visto a Linda" , en honor a Daniel Santos, llevado a cabo en el Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré. El 26 de febrero de 1998 concurre junto a otros grupos y cantantes a la actividad en conmemoración del aniversario del natalicio de Felipe Rosario Goyco, "Don Felo", celebrada en el patio del Convento de los Dominicos, en San Juan. En el mismo acto se le rindió homenaje a Isabelo Rivera, primera voz e intérprete por excelencia de la mayor parte de las composiciones de Don Felo.

Johnny Goicuría falleció en septiembre 1 del 2000 en Puerto Rico, su tierra natal.



Juan Irene Pérez



Juan Irene Pérez, a quien conocemos por el apodo artístico de Figurín del Tres, nació en el histórico barrio de Puerta de Tierra en San Juan. Criado en un ambiente musical, se interesó por la música a una tierna edad. Debido que su padre rehusó enseñarle a tocar el cuatro, tuvo que aprender a tocar ese instrumento por su cuenta y sin lecciones, usando el cuatro de su papá cuando éste no se encontraba en el hogar. Además de perfeccionarse en el cuatro también aprendió a tocar guitarra.

Su cronología artística enseña que se inició formalmente en la música profesional muy temprano en su adolescencia. A una edad aproximada de trece o catorce años se integró como guitarrista a un conjunto de Puerta de Tierra conocido como las Estrellas Tropicales. Pero en su carrera musical se ha distinguido primordialmente como tresista.

En 1933 cuando el Sexteto Matancero de Graciano Gómez vino a Puerto Rico, traía a Isaac Oviedo como tresista y a Barbarito Díaz como cantante. Antes de la llegada de este conjunto, el tres era un instrumento relativamente desconocido en la isla. Durante las primeras décadas del siglo pasado muchos grupos musicales puertorriqueños, casi siempre conocidos como sextetos o septetos, adaptaron el tres a la música de conjuntos. El tres es un instrumento de tres cuerdas cuyo diapasón semeja la figura de una pera, y su sonido es muy parecido al de la guitarra y algo similar al del cuatro. Este instrumento es oriundo de Cuba y obtuvo una popularidad inmensa en aquella isla hermana desde los primeros años del Siglo XX.

Influenciado por los ritmos contagiosos del Son Cubano, para la década de los años 30, Figurín aprendió por su cuenta a tocar el tres, a sugerencias de Guillermo Ayala, "Piliche", que en aquellos tiempos tocaba con el Sexteto Puerto Rico. Piliche ha sido identificado como el primer tresista puertorriqueño, mientras que a Figurín le corresponde el segundo honor.

Después de tocar el tres con varios conjuntos, se unió al afamado Sexteto Puerto Rico, para el año 1935, después que Piliche se desligó del Sexteto. Permaneció en aquel conjunto por cinco o seis años. Durante esa época grabaron con la compañía disquera RCA por espacio de cuatro años.



Al terminar sus compromisos musicales con el Sexteto Puerto Rico se integró al Conjunto Moderno. Luego, para el 1950, se unió al Conjunto de Toñito Ferrer y después al conjunto de otro puertorriqueño, Luis Cruz. Finalmente en New York, donde se radicó en 1949, se afilió al Septeto Son de la Loma de Armando Sánchez cerca del 1979. Participó en las grabaciones de Son De La Loma desde el 1982 al 1996. Para el 1980 acompañó al grupo en una gira por Francia, organizada por el productor Aboudou Lassissi, que en aquella época estaba radicado en París. Durante una gira por los estados Texas, Indiana y Atlanta a la agrupación Son de la Loma se le cambió el nombre a Los Soneros de Oriente. En la década del 1990 también grabó dos discos con el Grupo Oriza que dirigía José Trapaga. También llegó a grabar con el reconocido Quinteto de Celso Vega.



Juan Lara Fontáñez



El doctor Juan Lara Fontáñez es uno de los más distinguidos profesionales nacidos en el barrio de Puerta de Tierra. Su padre, Don Luis Lara, trabajaba como muellero. Su madre, Doña Ana Fontáñez, era ama de casa. Juan vino al mundo el 24 de agosto de 1950 en su mismo hogar, ubicado en el apartamento K-264 del Caserío Puerta de Tierra. Su nacimiento fue asistido por partera, al no alcanzarle el tiempo a su mamá para llegar al hospital. Tuvo cuatro hermanas y tres hermanos, entre ellos la líder sindical María Elena Lara y el monje franciscano Crispín (José) Lara. Es padre de una hija, Ilana, y de un varón, Juan Ernesto.

Juan decidió que sería economista antes de tener la mayoría de edad. El tópico surgió en una clase de Estudios Sociales cuando Juan estudiaba en la Central High de Santurce. El famoso periodista, líder obrero y escritor puertorriqueño César Andreu Iglesias, autor de *Los derrotados* y *La hora de la independencia* -la base ideológica del Movimiento Pro Independencia- entre otras obras, era el padre de un compañero de clases de Juan, y le afirmó el interés por esa rama de las Ciencias Sociales al indicarle que quien sabe de economía es parte de una clase intelectual distinguida. Dicha aseveración cautivó a Juan. Las pláticas del Lara adolescente con Andreu Iglesias le trazaron el camino hacia la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Allí, en el edificio que ahora lleva por nombre Ramón Emeterio Betances, Lara se hizo economista. Empero, tras graduarse de bachiller en la UPR, Lara se empleó como reportero.

Juan pasaba horas pegado a uno de los teletipos de United Press International para editar los textos que leen los locutores en la radio. Alguna que otra vez, recorrió los pasillos del Capitolio en busca de la noticia o llegó a La Fortaleza para cubrir algún asunto del entonces gobernador Luis A. Ferré. Al cabo de cuatro años, Juan sintió deseos de regresar a la disciplina económica. Solicitó admisión al recinto de Stony Brook de la Universidad de Nueva York (SUNY). Allí completó su grado doctoral en Economía y, desde entonces, se dedicó a la enseñanza. Dictó cátedra en la Universidad de Temple y también en Haverford College, ambas en Pensilvania. A fines de los 80,



Lara rechazó una oferta del Fondo Monetario Internacional (FMI) y regresó a Puerto Rico. Se integró a la facultad de la UPR en Mayagüez, y más tarde retornó a Río Piedras.

Además de su carrera académica, el Dr. Lara tiene más de 25 años de experiencia en consultoría económica y en la práctica profesional de la economía. Fue Director del Servicio de América Latina de Wharton Econometric Forecasting Associates, una empresa de Filadelfia dedicada a proyecciones económicas utilizando modelos econométricos. En esa misma empresa fue economista senior del Servicio de México. El Dr. Lara es socio de Advantage Business Consulting, una de las principales empresas de consultoría económica en Puerto Rico. Como consultor profesional en Puerto Rico durante los últimos 18 años, ha dirigido estudios importantes sobre temas diversos, incluyendo la demanda de vivienda, el mercado de vivienda de alquiler, el sector bancario, el turismo, la industria de la construcción, la industria lechera y las empresas 936.

Además, ha realizado proyecciones económicas regulares de la economía de Puerto Rico durante casi dos décadas para clientes privados y del sector gubernamental. En la Universidad de Puerto Rico, el Dr. Lara es editor del Boletín de Economía de la Unidad de Investigaciones Económicas y fue miembro de la Junta Editora de la Revista de Ciencias Sociales.

Entre sus publicaciones figura un capítulo en el libro *Restoring Growth in Puerto Rico*, de la Brookings Institution y el Centro para la Nueva Economía, del cual fue coautor junto al Dr. Robert Z. Lawrence, de Harvard. También es autor de un capítulo en el libro *Globalización y Desarrollo: Desafíos de Puerto Rico Frente al Siglo XXI*, el cual fue publicado en el 2005 por la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL), de la Organización de Naciones Unidas. Además, el Dr. Lara participó en dos capítulos del libro *Soberanías exitosas*, editado por Ángel Collado Scwhartz.



Juan E. López Llanos “Johnny el Bravo”



Creó un estilo musical propio e inimitable. Nació en Puerta de Tierra el 4 de mayo de 1944. Vivió en el residencial San Agustín solamente hasta los seis años. Pero afirma que su corazón está en nuestro barrio Puerta de Tierra, porque así se lo inculcaron su mamá y su abuela y bisabuela maternas.

Juan Enrique López Llanos, conocido internacionalmente como Johnny El Bravo, es el quinto de seis hijos varones (Fernando, Pedro Jr., Jorge, Francisco “Paco” y Antonio “Toñito”) que procrearon el santurcino Pedro López Llopis y su esposa Genoveva Llanos Pi, ama de casa natural de Puerta de Tierra. “Papá pintaba autos en la Oldsmobile del barrio. En casa vivíamos papá, mamá, mis cinco hermanos, mis dos primos hermanos, mi abuela Dolores Pi Montañez, mi bisabuela Valeriana Montañez, y yo. Aun siendo pequeño recuerdo la vía del tren, la playa de la 8, y las rebosadas que papá traía a casa los viernes. Recuerdo haber trabajado como aprendiz de hojalatería y pintura en el taller de Daniel. Yo tenía once años, ya no vivíamos en el barrio, pero bajé las notas en la escuela y mi mamá me dijo que ahora iba a aprender lo que era un oficio. Papá me llevaba. Duré seis meses. También recuerdo a Pablo Villegas, nuestro vecino. Es padrino mío y de todos mis hermanos. Cuando cumplió cien años lo visité, salió hasta por televisión. Recuerdo que mi mamá fue quien le presentó a la que luego fue su esposa y madre de sus hijos”, nos cuenta Johnny con alegría.

Cuando Johnny tenía seis años, la familia se mudó al entonces nuevo residencial Las Casas. Luego su abuela se ganó la lotería y compraron casa en Puerto Nuevo. Es por eso que los hermanos mayores de Johnny estudiaron en el Colegio San Agustín, pero él estudió en las escuelas Alejandro Tapia, Antonio S. Pedreira, la Escuela de las Américas, y Gabriela Mistral. En esa época Johnny comenzó a jugar béisbol, su gran pasión, al nivel de doce años, teniendo sólo nueve, por su desempeño sobresaliente. Contando entre sus compañeros a Santos Alomar y a Mako Oliveras, era segunda base, pero a los diecisiete años se lesionó un brazo y no pudo seguir jugando.

Sus comienzos en la música vienen desde niño. En la escuela “tocaba” sobre su pupitre mientras otros amiguitos cantaban. Según crecía se dio a conocer, sobre todo en Navidades, por lo bien que tocaba los bongós y las congas de modo autodidacta y natural. Luego lo empezaron a llamar



de grupos establecidos hasta que fundó su propia orquesta, Johnny López y su Combo, que cuenta con más de cincuenta años de carrera. Su hermano Toñito siempre ha cantado con él, pero otro de sus primeros cantantes fue Miguel Clemente. Johnny nos indica: “Miguel era de Puerta de Tierra, de la parada 3. Cantaba en las Fiestas de Cruz del barrio y fue el primer cantante de Cortijo.”

El apodo artístico de “El Bravo” vino por el empresario neoyorquino Catalino Rolón. Cuenta Johnny que “la orquesta iba a tocar, pero el show fue suspendido y Rolón no me avisó. Me recompensó grabándome mi primer disco, y desde entonces nos presentó como Johnny ‘El Bravo’ y su Combo porque él decía que si había un Pancho El Bravo en Cuba, en Puerto Rico tenía que haber un bravo también.” Algunos de los muchos éxitos de Johnny son “La Barola”, “Cuca Puruca”, “Las Leyes Del Tránsito”, “Mundo Moderno”, “Oh, Sagrado Corazón de Jesús”, “María Magdalena”, “Guede Zaina”, “Oh Jo Ah Ja” y “Celeste”. Ha grabado más de doscientas sesenta canciones en veintidós LPs. Entre muchos otros premios, ha recibido el Agüeybaná de Oro (Orquesta del Año-1970), el Cordero de Oro (Orquesta del Año-1971), y un Disco de Oro (“Guede Zaina”-1973). En el 2015 entró al Salón de la Fama de Puerto Rico, y también recibió el Congo de Oro como orquesta de año en Barranquilla, Colombia. En noviembre de 2018 Johnny fue galardonado como parte de los Cien Mejores de la Cultura Latinoamericana y a finales de 2019 será publicado el libro “Una leyenda de la música: Johnny El Bravo”, escrito por el profesor Joaquín Dejanós, ex catedrático de la Universidad de Barranquilla. Pero el mayor galardón que Johnny aprecia en su vida es haber conocido al Señor Jesucristo.

Con voz seria y serena, y mucho sentimiento, Johnny indica: “En 1993 tuve un encuentro personal con el Señor. Mis amigos Marcos Malory y Yasmín Mejías siempre me invitaban a la iglesia, pero yo siempre posponía. En una ocasión íbamos ellos y yo en ruta de Salinas a Coamo. Yo estaba pasando por momentos difíciles con el disgusto por los grupos de merengue, hasta recibí amenazas de muerte. En el trayecto yo miraba al cielo, y vi literalmente al Señor Jesús, abriendo Sus brazos hacia mí. Comencé a llorar sin parar, y les pedí a Yasmín y a Marcos que se detuvieran. Ellos oraron por mí y desde entonces sigo en los caminos de Dios.”

En 1995 Johnny creó el ministerio musical “Los Pleneritos”, en el que niños alaban al Señor a ritmo de plena. De dicho proyecto surgieron “Los Pleneros de la Fe”, que cuenta con doce CDs y gran éxito dentro de la música cristiana y secular. Johnny ha sido pastor, es evangelista internacional y ha llevado el mensaje hasta a puntos de drogas sin temor ninguno. Su ministerio incluye visitación y prédica de la Palabra en hogares de rehabilitación, a reclusos, y también a confinadas, ya que es un firme defensor de la mujer y enemigo acérrimo de la violencia doméstica. Por eso marcó su regreso a la salsa popular en el 2015 con su canción de 1973 “No la trates mal”, al notar el alarmante aumento en los casos de violencia de género. Junto a Johnny, perseverando en este caminar de fe, se encuentra siempre la que ha sido su esposa por cuarenta y cinco años, Sara Rivera. Ambos son padres de dos varones: Johnny John y Henry John López



Rivera. “Mientras estuve en el mundo de la música popular, mis hermanos mayores me cuidaban. Pero en todo momento Dios me guardó”, nos dice este bravo siervo de Dios, lleno de humilde fe, y original de Puerta de Tierra por cuatro generaciones.



Juan Gualberto Luyanda Fernández



Juan Gualberto Luyanda Fernández, destacado atleta puertorriqueño en los eventos de pista y campo. Participó en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de El Salvador 1935, Panamá 1938 y Guatemala 1950. Durante ese período obtuvo 3 medallas de oro, 1 de plata y 2 de bronce para un total de 6, en los eventos de salto alto, largo, triple, péntalo y disco. Desde el año de 1937 hasta el 1972 retuvo la marca nacional del salto alto con 6 pies y 7 pulgadas. Para entonces la marca mundial de salto alto era de 6' 9 1/2 pulgadas.

Nació en Cataño el 12 de julio de 1918. Su madre, Polonia Fernández y Díaz, natural del Bo. Palmas de Cataño, trabajaba como rezagadora en la fábrica de tabacos "La Colectora" en Puerta de Tierra. Su padre, Blas Luyanda Llano, oriundo de Puerta de Tierra, se desempeñaba como estibador en los muelles de la Bull Insular Line. Los primeros años de infancia y adolescencia de Juan Luyanda transcurrieron en la parada cinco en Puerta de Tierra, donde su madre se trasladó desde Cataño, junto a sus hermanos Delia Luyanda y Eugenio Sánchez, para estar más cerca de su lugar de trabajo en la fábrica de tabacos frente al parque Luis Muñoz Rivera. Cursó sus estudios en los grados intermedios en la escuela Dr. José Celso Barbosa, y los superiores en la Escuela Superior Central de Santurce. La condición económica en el hogar de Juan era tan difícil, que para asistir a sus clases en Santurce tenía que hacer diariamente el viaje de ida y vuelta a pie, por carecer de dinero para el pasaje del transporte público.

Fue precisamente mientras cursaba sus estudios superiores en "El Palacete" en la Avenida Ponce de León, parada 20 del barrio santurcino, cuando Juan Luyanda comenzó a descollar como un futuro campeón durante sus ejecutorias en los eventos de pista y campo llevados a cabo por la institución escolar.

Juan Luyanda fue seleccionado para integrar el equipo que representaría a Puerto Rico en los III Juegos Centroamericanos y del Caribe, en El Salvador, del 16 de marzo al 5 de abril de 1935. Obtuvo su primera medalla de oro en el evento del salto alto al pasar la vara sobre 1.77 metros de altura.



Luyanda fue seleccionado el atleta más destacado del año, durante el tercer consenso Insular anual de 1937, de opinión de cronistas y deportistas de Puerto Rico, auspiciado por la Federación Puertorriqueña de Cronistas Deportivos.

Ya muy próximos a celebrarse los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe en el 1938, nos cuenta Arturo Gigante en una de sus columnas del periódico "El Mundo" la siguiente anécdota sobre Juan Luyanda: "Cuando la Sucesión Serrallés galantemente cedió su bar privado en San Juan a la Federación de Cronistas Deportivos para la entrega de medallas y diplomas concedidos por la misma a escritores, deportistas y atletas, Luyanda concurrió al acto para recibir una medalla de oro como destacado cultivador del músculo, y antes de iniciarse el festival, fue necesario que uno de los presentes se despojase de su americana, porque Juan Luyanda no tenía una, y en su dignidad humilde se negaba a participar de la fiesta en mangas de camisa, mientras todos los concurrentes vestían americanas..."

"Durante la fiesta misma, cuando Emilio E. Huyke le preguntó con qué dinero contaba para salir dos días después rumbo a Panamá como parte de la Delegación Olímpica Puertorriqueña, mostró sonreído una moneda de diez centavos a la que hacía compañía en sus bolsillos otra moneda de cinco centavos. ¡Con quince centavos se disponía a partir Juan Luyanda rumbo a Panamá! Naturalmente esto no fue permitido y entre todos los presentes se reunió dinero suficiente para que Luyanda desembarcase en Panamá con fondos para sus necesidades más perentorias".

Y en aquel entonces no solo las condiciones económicas de Juan Luyanda eran precarias. La delegación completa que representaría a Puerto Rico carecía de los fondos necesarios para el viaje, alojamiento y gastos de los atletas. El presidente interino de la Comisión de Recreo y Deportes Públicos, Teófilo Maldonado, se vio precisado a hacer una apelación pública al sentimiento patriótico de todos los puertorriqueños, para recolectar el dinero suficiente para los integrantes de la delegación.

Juan G. Luyanda Fernández resultó ser el atleta puertorriqueño más destacado en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en la ciudad de Panamá 5 al 24 de febrero de 1938 con cuatro medallas. Luyanda ganó el salto alto con 1.89 metros, (6 pies y 3 pulgadas), salto largo con 6.75 metros, plata en triple salto y bronce en el péntalo.

El barrio Puerta de Tierra rindió un gran homenaje a Luyanda en la mañana del 6 de marzo de 1938. En el teatro Martí de la localidad, deportistas de San Juan y otros pueblos de la isla se reunieron para agasajar a Juan Luyanda por sus espectaculares logros en los juegos celebrados en Panamá. Estuvieron presentes durante el acto el púgil Sixto Escobar y Rebekah Colberg, integrante esta última de la misma delegación boricua, medallista de oro en lanzamiento de disco y jabalina. El Campeón del Mundo del Peso Gallo, Sixto Escobar, se adelantó hacia al campeón



Centroamericano del Salto de Altura con impulso, Juan Luyanda, llevando en sus manos el trofeo "Puerta de Tierra", y al hacerle entrega del mismo pronunció estas palabras: "Juan Luyanda, con gran satisfacción te hago entrega de este trofeo que te dona Puerta de Tierra por tus grandes triunfos en Panamá, triunfos que son también de Puerto Rico." La concurrencia aplaudió ruidosamente a ambos. La West India Oil Company (PR) le hizo entrega del Trofeo Esso, galardón para el atleta más distinguido en los juegos centroamericanos.

Participó en el Tercer Carnaval Deportivo de Ponce, abril de 1938, logrando el primer lugar en el salto alto y segundo en el lanzamiento del disco.

En el 1939 Juan Luyanda partió hacia Pennsylvania, Estados Unidos, para ingresar a la Lincoln University y estudiar educación física. Esta fue la primera institución fundada en cualquier parte del mundo para ofrecer una educación superior en las artes y las ciencias para los jóvenes de ascendencia africana. Las promesas y ofrecimientos para pagar sus estudios superiores quedaron en nada, y al final de cuentas gracias a los esfuerzos de su tío político Plácido Torres, logró comenzar a estudiar la carrera de Profesor de Educación Física.

En mayo de 1939, Juan Luyanda sorprendió a los norteamericanos durante el Campeonato de Pista y Campo de la Asociación Atlética Intercolegial de Color (Color Intercollegiate Athletic Association) que afirmaban que él necesitaba un clima cálido para lograr desempeños que valieran la pena en su especialidad - el salto alto y ancho. Pero, Juan resultó ser el único que rompió un récord ese día. El mal tiempo no significó nada para el puertorriqueño que superó a sus rivales estadounidenses para establecer una nueva marca de 6 pies y 4 4/5 pulgadas en el salto de altura. Lewis Ramos, otro puertorriqueño en el equipo de Lincoln, y el entrenador Manuel Rivero, servían de intérpretes a Luyanda, cuyo dominio del Inglés aún no había logrado.

Juan Luyanda llegó a pensar en abandonar sus estudios y regresar a Puerto Rico, ya que el dinero que ganaba, mas la cantidad que le enviaba su tío, no cubría los costos de matrícula y estadía. Además, la situación económica de su madre se agudizó. La promesa de varias organizaciones para comprarle una casa a su madre Polonia Fernández nunca se materializó y ella regresó a su pueblo natal Cataño, sosteniéndose con la ayuda financiera prestada por su hermana Rafaela Fernández Torres. Ante esta situación, el Sr. Leandro Cabranes, director de actividades boxísticas de la Federación Deportiva del Norte inició un programa boxístico a beneficio de Juan Luyanda. Siete interesantísimos encuentros presentó la FDN al público, que contribuyó espontáneamente al propósito que se perseguía. Juan Luyanda permaneció en la Lincoln University de la cual se graduó en 1942. Presidió el Club Cervantes y fue miembro del Varsity Club.

En junio 25 de 1946 se enlistó en el Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica (USA Army). Sirvió en el Army Nurse Corps for Enlisted Men, Medical Department con el rango de Private First Class.



Luego de un retiro de 12 años, participó en los VI Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Ciudad de Guatemala, del 25 de febrero al 8 de marzo de 1950. Obtuvo la medalla de bronce en el lanzamiento del disco con un tiro de 37.75 metros.

Emigró hacia New York en la década del 1960, donde murió el 16 de octubre de 1980. Sus restos descansan en la sección J, Cementerio Nacional de Puerto Rico, Hato Tejas, Bayamón.



Juan “Johnny” Méndez Rosado



Nació el 14 de diciembre 1949, en el mismo día y mes de su abuelo materno, el gran pintor Juan A. Rosado, y así mismo heredó de él su talento artístico. Johnny, como todos lo llaman cariñosamente, es el menor de dos varones. Fueron sus padres los puertaterrenses Dolores (Lolita) Rosado, recepcionista de los estudios de WAPA TV en Puerta de Tierra, y el recordado José (Pepito) Méndez, empleado de la empresa Esso Standard Oil, y organizador/dirigente de los equipos de béisbol de pequeñas ligas, patrocinados por la misma compañía Esso Standard. Johnny nació y se crió al lado de la Ferretería Méndez de la calle San Agustín, y posteriormente vivió en los altos de dicha ferretería. Realizó toda su vida estudiantil en el Colegio San Agustín y comenzó su vida laboral en las oficinas de la Shell Company. Durante la época del servicio militar obligatorio, Johnny sirvió dos años en Vietnam, por lo cual es veterano. A su regreso estudió en el Colegio Universitario del Sagrado Corazón en Santurce y comenzó a trabajar con agencias de seguros hasta llegar a ser Vicepresidente de División.

A través de su carrera profesional, Johnny ganó muchos premios en el campo de los seguros, siendo reseñados sus logros en los periódicos. También fue mentor de muchos jóvenes prospectos para los años 80 y 90 en la única escuela de seguros de Puerto Rico. Incluso ha viajado a países como Inglaterra y Brasil, entre otros, participando en seminarios representando a la compañía de seguros para la cual trabajaba. Johnny contrajo matrimonio en 1975 con la puertaterrense Alicia Vidot, supervisora de los récords y de los administradores de los cementerios del Municipio de San Juan, y también nacida y criada en nuestro barrio, en el F-13 del Residencial Puerta de Tierra. Ambos son padres de tres hijas y tienen un nieto y una nieta.

Desde que se jubiló en el 2013, Johnny ahora cuenta con más tiempo para dedicarse a la pintura en su estudio donde siempre ha practicado el mismo arte que ejerció su abuelo el Maestro Rosado.

Es su lugar preferido y en él ha realizado más de cien cuadros. Cuando era pequeño, Johnny iba todas las tardes al taller de su abuelo para aprender de él cómo pintaba. El Maestro Rosado le enseñó mucho, y Johnny es el único nieto que siguió sus pasos artísticos. “El barrio era mi paraíso.



Los amigos, el colegio, la vida cotidiana, ir a hacerle los mandados a mi mamá a donde don Leopoldo y doña Inés. Puerta de Tierra no era perfecto pero había un respeto. Recuerdo que en la Farmacia La Mía había un teléfono y se formaban largas filas que tenían que hacer los muchachos para llamar a sus novias”, nos dice Johnny con alegría. Dicen que quien lo hereda no lo hurta, y Johnny heredó del pintor Rosado, no solamente su talento, sino su amor por nuestro barrio de Puerta de Tierra.



Juan A. Rosado Acevedo



El pintor Juan A. Rosado nació en Toa Alta el 14 de diciembre de 1891. Fueron sus padres don Juan Rosado Fonseca, comerciante natural de Toa Alta, y doña Nieves Acevedo, ama de casa natural de Humacao. El matrimonio Rosado Acevedo procreó cuatro hijos: Juan, Elisa, Víctor y Catalina. De origen muy humilde, su familia se trasladó a nuestro barrio cuando Juan tenía siete años. El pintor Rosado siempre mostró un alto nivel de calidad humana, sobre todo cuando comenzó a trabajar como carpintero para mantener a su familia desde que su padre, quien era vendedor de frutos menores en la plaza de mercado del Viejo San Juan, murió prematuramente.

Rosado realizó sus primeros estudios en la escuela Lincoln y se graduó en la Escuela Superior Central. Mostró interés en la pintura desde su adolescencia. Durante esos primeros años, aunque no contaba con un taller fijo, eso no le impedía salir con sus materiales a buscar trabajo, ya que se destacaba por ser laborioso. En 1908 recibió sus primeras lecciones de pintura del pintor cubano Nicolás Pinilla, cuando colaboraba con él en la decoración del teatro de Yabucoa. También frecuentaba las clases impartidas por el insigne pintor Francisco Oller. En 1913 recibió lecciones de Fernando Díaz Mackenna y de Alejandro Sánchez Felipe, altamente reconocidos pintores. Díaz Mackenna fue quien le enseñó la técnica de pintar con espátula, la cual Rosado utilizó profusamente durante su carrera.

En 1918 formó parte de una exposición de alumnos de Díaz Mackenna, y se comentó sobre él: “La mano más vigorosa de todo el grupo es la del señor Juan Rosado, que se complace en retratar la pintoresca ranchería de los suburbios.” Pero fue en 1920 cuando tuvo su primera participación verdaderamente importante, en una exposición local de la Feria Insular. Nuestro gran pintor presentó una treintena de cuadros, entre ellos, “Bahía de San Antonio”, “Paisaje de La Perla”, una copia del Estebanillo de Velázquez, y un retrato de Muñoz Rivera. Posteriormente expuso en el Concurso Anual de Bellas Artes, celebrado por el Ateneo Puertorriqueño en 1924. En 1927 fue miembro de la directiva del Ateneo. En la Tercera Exposición de Arte Puertorriqueño de 1933, Rosado exhibió obras que le valieron una mención de excepción por cuadros como “Decepción”,



“Viejo Pescador” y “Capilla del Cristo”. Posteriormente continuó recibiendo reconocimientos, como la Medalla de Honor del Rockefeller Center. También fue laureado con la Medalla de Oro como primer premio en la Tercera Bienal Hispanoamericana celebrada en Barcelona en 1955, y el Instituto de Cultura Puertorriqueña le dedicó dos exposiciones, siendo una de ellas póstuma. En ambas se detecta al paisajista de garra, pero también al genial artista que logró una obra de gran interés en sus lienzos, como testimonio social.

Ya en su ámbito personal, humano y familiar, el maestro Rosado contrajo matrimonio en la Iglesia San Agustín con la dama lareña María Hortencia Rodríguez, quien fuera su tercera esposa. De este matrimonio nacieron siete hijas y tres hijos, todos profesionales y criados en un hogar lleno de amor, sencillez y dignidad. Entre ellos, uno lleva su nombre y es un reconocido compositor que fue Profesor de Composición de Música en la Universidad Autónoma de México hasta que falleció; otra hija, María Hortensia, cursó estudios de diseñadora de trajes en los Estados Unidos. Y su hija Cielo, quien se graduó Cum Laude de la Escuela de Artes Plásticas de San Juan. Rosado fue padre de otros siete hijos, ya fallecidos.

Para la misma época en que contrajo nupcias, Rosado abrió un taller de pintura y rótulos comerciales en Puerta de Tierra, junto a su mentor Pinilla. Lo llamó Rosado Art Sign Shop, y continuó trabajando en él y viviendo en el barrio por el resto de su vida.

En su taller nunca faltaron la constante actividad creadora ni los ingresos para mantener a su numerosa prole durante los momentos difíciles de las primeras décadas del siglo 20. Este taller fue de mucha importancia en el desarrollo de las artes plásticas del país, y en la fase comercial siempre se realizaban letreros, decoraciones y carrozas carnavalescas que merecieron numerosos premios y reconocimientos. El pintor Rosado también construyó el famoso caballo de cartón piedra que siempre era usado en las paradas cívicas y militares. Era llamado Camarero, por el caballo de carreras puertorriqueño de fama mundial, pero si la ocasión para exhibirlo era 4 de julio, el caballo era pintado de blanco y era para Washington, y si era para el carnaval, era pintado de gris moteado y era para Ponce de León. Pero además de todo esto, el taller era centro de reunión de gente de arte, de letras y de política, locutores, poetas y bailarines, visitado por artistas de la talla de Diplo, Graciela Rivera, Kachiro Figueroa, Madeline Willemsen, Bobby Capó, Rafael Hernández, Mapy y Fernando Cortés, Cantinflas, Pedro Vargas y Libertad Lamarque, y por colegas del maestro, como Miguel Pou, Ramón Frade y Oscar Colón Delgado.

La casa de los Rosado era también una galería, una escuela, un museo, un salón de reuniones literarias, y un salón de ensayos de piano, canto, violín, guitarra, mandolina y otros instrumentos. Al estar ubicada al lado del teatro Eureka, la casa sirvió también como camerino para actores, para los que desfilaban en el carnaval, y hasta para los participantes de la procesión del Viernes Santo. Sus puertas siempre estaban abiertas. Era una casa ancha, de madera, con balcón, y se extendía por el ala sur de la avenida Ponce de León. La hija menor del maestro Rosado, Estrella,



nos indica con mucho cariño: “Mamá me contó que poco antes de yo nacer Papá alquiló la azotea de un edificio al otro lado de la Iglesia San Agustín y pidió permiso para construir un apartamento tipo estudio. También me dijo Mamá que él pasaba casi todas sus horas libres en este estudio y ahí pintaba, leía, recibía amistades y también hacía fiestas, ya fuera en ese estudio o en casa. Nosotros también hacíamos fiestas para amistades y compañeros del Colegio San Agustín, mientras que Papá al organizar fiestas invitaba a periodistas reconocidos, pintores, escritores, artistas de televisión, teatro y cine. Él se enteraba de alguna forma que venía a Puerto Rico algún artista y enseguida le extendía un a invitación. Dependiendo de la cantidad de personas que él invitaba, hacía sus fiestas en su estudio o en casa. Nosotros teníamos una sala inmensa, como 16 por 18 pies, y teníamos un balcón amplio.

Según fuimos naciendo, Papá vio la necesidad de habitaciones adicionales. Teníamos un piano de los viejos, no de cola, y también las estatuas de un perro acostado y la de una mujer desnuda a la que llamábamos la Venus de Nilo, porque tenía sus dos brazos. Teníamos una vitrola grande, y los muebles también eran grandes, y todo era en caoba. Después de un corto tiempo Papá decidió mudarse a su estudio pero siempre estaba pendiente de nosotros a ver cómo estábamos y pasaba frente a la casa tarde en las noches y nos preguntaba si queríamos algo de comer. Nosotros nos aprovechábamos y le pedíamos sándwiches, hamburgers o pastelillos. En la calle San Agustín había varias cafeterías, una al lado de otra. El Robin Hood, el Café Barcelona, el Hípico. Ese era nuestro preferido porque decíamos que “sabía mejor”. El reconocido pintor Tufiño llamaba a papá “hombre de letras” en broma, por ser rotulista. Papá hacía carrozas para diferentes departamentos del Gobierno. Recuerdo también el caballo, el famoso caballo, era blanco, en papel maché. Papá también restauró las letras del cuadro de Campeche que está en Ballajá. Para mí, los principales atributos de los cuadros de mi padre son técnica, color y tema. Mis favoritos son ‘Laura’, ‘El Dolor’ (también conocido como ‘Llorando’) y ‘La Espera’. Y los camellos de la Lomita de los Reyes Magos, los hizo mi papá. Fue un hombre muy trabajador y extremadamente responsable y cumplidor. Pero un recuerdo muy sencillo y a la vez significativo que guardo de él es su chalina. Papá las mandaba a hacer en seda negra y siempre tuvo como costumbre llevarla puesta, incluso desde joven, hasta que murió. Nunca vi a ningún pintor puertorriqueño que usara un lazo como él lo usaba.”

Lo que liga al pintor Rosado a la historia de nuestras artes plásticas es el movimiento renovador del arte pictórico en Puerto Rico durante el siglo pasado. De su mano se desarrollaron, en dibujo, caligrafía, pintura al óleo y pintura al natural, Antonio Maldonado, Rafael Tufiño y Carlos Raquel Rivera, discípulos que estudiaron en México, y nada de lo que se les enseñó era nuevo para ellos, gracias al maestro Rosado. Pocos pintores puertorriqueños se han entregado a su oficio con mayor dedicación que él. Rosado se encuentra en un lugar prominente de la pintura puertorriqueña, junto a Pou, Frade y Colón Delgado, al ser el más audaz y aventurero de la década del 30. Obras suyas pertenecientes a esta etapa lo son “Mar bravo”, “Árboles y casa”, “Casa con dos escaleras” y “Camino de Cataño”.



La estudiante subgraduada Stephany Fuentes Flores, en su trabajo de Historia del Arte sobre el artista Juan A. Rosado, menciona: "...Su contribución a la historia del arte puertorriqueño no radica en la perfección de sus lienzos. Se desliza entre el saber ver y expresar sentimiento y el rechazo sigiloso de las imposiciones de la técnica...concibe un personaje deliberadamente poco agraciado que apela a la sensibilidad del espectador...". Y en efecto, la grandeza del pintor Rosado es que hace visible la realidad que conoce, pero deja que sean sus cuadros los que se expliquen por sí mismos de manera sólida y profunda. Juan A. Rosado, maestro de artistas, rotulista, músico, escultor y, sobre todo, pintor, falleció el 2 de septiembre de 1962. Pero su legado artístico perdura en el recuerdo de varias generaciones de puertaterrenses y puertorriqueños.



Juan A. Rosado Rodríguez



Juan Antonio Rosado Rodríguez nace en Puerta de Tierra, San Juan, el 10 de diciembre de 1922. Fueron sus padres el conocido pintor Juan A. Rosado y doña Hortencia Rodríguez. Estudió en el Colegio San Agustín y un primer año de arquitectura en Puerto Rico. También inicia estudios de piano, solfeo y armonía con profesores particulares. Juan Antonio escribió sus primeras obras a los catorce años. A partir de entonces nunca interrumpió su labor creativa.

Colaboró con su padre en el taller de pintura, oficio en que se desempeñó con agilidad, pues heredó las dotes de pintor, si bien nunca se interesó a fondo por este arte: lo suyo era la música. En su adolescencia formó —junto con los pintores Rafael Tufiño y Tony Maldonado, el cellista Luis García y el pintor y cantante Luis Burgos— un grupo dedicado al cultivo de las artes llamado L'Atelier. Pagaban un pequeño local donde promovían las artes, pintaban y escuchaban música. Un artículo publicado en agosto de 1949 en el periódico El Mundo, entre otros datos menciona que, en una noche, mientras los miembros de L'Atelier escuchaban el Claro de Luna, se les apareció una figura vestida de negro, encapotada y de baja estatura, que les dijo: «Yo soy Beethoven. ¡Que Dios los bendiga!». Los jóvenes no se pudieron explicar la aparición. Otro episodio de comicidad transcurrió después de la Segunda Guerra Mundial, cuando un amigo del artista compró un par de aviones desechados del conflicto y fundó una línea aérea, contratando a Juan Antonio como ayudante en los vuelos San Juan-Nueva York. En una ocasión una pareja de recién casados les compró boletos y, al ver el avión, se retiraron horrorizados. Por último, uno de los aviones cayó sobre un trigal: así se dio fin a la aventura.

A los 25 años, después de estudiar dos años de arquitectura y tras una estancia en Nueva York, Juan Antonio Rosado decidió viajar a México con algunos amigos y consagrarse por entero a la música. Afortunadamente consiguió alojamiento en la casa de dos compatriotas suyos, Antonio Maldonado y Rafael Tufiño, ambos pintores jóvenes de gran talento. Se incorporó a la Escuela Nacional de Música, de la Universidad Nacional Autónoma de México en febrero de 1948, para estudiar la carrera de Composición Musical, de la que se titula en 1962. Entre sus profesores figuran Estanislao Mejía (fundador y primer director de la ENM), con quien cursó composición, solfeo, armonía y contrapunto; Santos Carlos, con quien cursó piano, y Pedro Michaca, quien lo



inició en el serialismo. Durante sus años de estudiante, recibió dos premios: uno por Rapsodia callejera (1956), para once músicos, y otro por un trío para flauta, violoncello y piano.

Formó parte de la Sociedad Coral Universitaria, a cargo de Juan D. Tercero, durante catorce años. En dicha Sociedad se desempeñó como tenor. También obtuvo una beca del Instituto de Cultura Puertorriqueña para estudiar con Rodolfo Halffter. Fue tenor en la Sociedad Coral Universitaria al mismo tiempo que daba audiciones para piano y sus obras eran tocadas con frecuencia en los conciertos. Conoció a la pianista María de Lourdes Zacarías Azar, con quien se casaría en 1961, y quien llegó a ejecutar algunas de sus obras para piano. Juan Antonio cada vez más se asimilaba a la cultura mexicana y con el tiempo se consideraría mexicano, aunque nunca pudo obtener la nacionalidad. El 18 de marzo de 1956, el famoso cellista Pablo Casals escuchó obras de compositores puertorriqueños, entre los que se encontraba el maestro Rosado. Al final del acto los exhortó a «ser sinceros con ellos mismos y fieles a la verdad artística, poniendo en sus creaciones la expresión de sus íntimos y profundos sentires y convicciones».

Juan Antonio formó parte del Círculo Universitario de Compositores Silvestre Revueltas, del que también fue miembro Manuel Enríquez, y obtuvo primeros premios en concursos de composición, como el organizado en la Escuela Nacional de Música en 1960, para conmemorar el 50 aniversario de la Revolución.

En 1960 inicia su labor como profesor en la propia ENM. Presentó exámenes de oposición en solfeo, armonía y contrapunto. Se le asignan además talleres de composición y, con otros profesores, organiza grupos de compositores como el Círculo Universitario de Compositores y el Grupo X-I, a través de los cuales da a conocer obras musicales para diversos instrumentos. En la ENM, ocupa también cargos administrativos. Desde 1968 a 1980 fue secretario académico; de 1982 a 1984 fue secretario auxiliar, y en 1988, nuevamente secretario académico. Fue también secretario del Consejo Técnico de la ENM y miembro y presidente en diversas comisiones.

El compositor siempre estuvo en la búsqueda de una expresión personal y mientras en unas obras combina elementos nacionalistas, en otras armoniza la música afrocubana y el jazz. A veces entra en un cromatismo libre o en la música atonal, y otras en el posromanticismo, la vanguardia y el jazz. Fue un ecléctico, lo mismo componía música popular que música de concierto. Como él mismo lo expresó en una entrevista: «Mi meta como compositor: lograr dentro de la mayor verdad musical, sin encerrarme en determinada escuela o tendencia [...], mi ideal estético musical».

El maestro Rosado murió el 27 de agosto de 1993.



Julia M. Mercado Molina



A través de su historia, Puerta de Tierra ha tenido entre sus residentes a destacados maestros y maestras, una de los cuales es la profesora Julia María Mercado Molina, conocida por todos como Miss Mercado. Miss Mercado nació el 10 de diciembre de 1940 en Vega Alta. Sus padres fueron Juan Mercado Torres, agricultor, y Julia Molina Resto, costurera de la Central Carmen de Vega Alta. El matrimonio Mercado Molina procreó nueve hijos, tres varones y seis hembras, de los cuales Miss Mercado era la menor. Las dos hijas mayores eran las encargadas del cuidado de los hijos de los dueños de la Central, quienes vivían en Santurce. Por tal motivo sus dos hijas se mudaron cerca de dicha familia. Posteriormente Miss Mercado se mudó junto a sus padres a San José, donde cursó las escuelas elemental e intermedia. Continuó sus estudios en la Escuela Superior República de Colombia, y en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico obtuvo un Bachillerato en Educación.

Fue entonces cuando Miss Mercado comenzó su carrera profesional como maestra de Español en la escuela Ernesto Ramos Antonini, plantel recién inaugurado en esa época y en el cual impartió clases por treinta y dos años. Mientras trabajaba como maestra, realizó una Maestría en Educación en la Universidad de Phoenix, Recinto de Puerto Rico, y trabajó como directora encargada de la misma escuela por varios años. Fue allí mismo donde conoció a don Elisamuel Martínez Antonetty, maestro practicante natural de Salinas, quien eventualmente obtuvo un doctorado en la Universidad de Penn State. Miss Mercado y el Doctor Martínez contrajeron matrimonio el 6 de enero de 1977 en la Iglesia San Agustín.

Mientras Miss Mercado continuaba trabajando, sus padres fueron presentando problemas de salud. Sus dos hermanas mayores, Tita y Chelín, esposa del policía Don Julio Ortiz, mejor conocido como Don Yuyo, ya se habían mudado a Puerta de Tierra en los apartamentos R-1 y H- 10 del Falansterio. Miss Mercado acordó mudarse con ellas y más tarde vivió con su esposo en el apartamento H-12, donde procrearon un hijo, Gaby, y adoptaron otro. Los Martínez Mercado tienen dos nietos y una nieta.



Antes de mudarse para Río Piedras, ya que su esposo era profesor en la UPR, la familia asistía fielmente a la Iglesia San Agustín y Miss Mercado se dedicó a realizar labores comunitarias. Entre muchas actividades, fue miembro de la Junta en el momento en que el Falansterio fue declarado Monumento Histórico, por su arquitectura Art Deco. Se dedicó entonces, junto a Don Pepito Méndez, a reclutar niños para organizar la Liga Pampers Pedrín Zorrilla. Tuvo a cargo 13 equipos, varios de los cuales obtuvieron premios por ser los más destacados, con la ayuda del entonces Secretario de Recreación y Deportes, don Pedro Barez Rosario (1983).

Con mucho cariño, Miss Mercado nos indica: “Mi hijo es nacido y criado en Puerta de Tierra y a mucho orgullo. Como mi familia siempre fue muy unida y mis papás nos enseñaron siempre a procurarnos y velar por el bienestar unos a otros con los vecinos, y así me comporté durante los veinte años que viví en el barrio. Recuerdo que al principio El Falansterio fue adquiriendo fama de ser una edificación exclusiva para militares, pero eso no era correcto. A esto se debe que la gente pensara que El Falansterio era ‘high class’ en medio de una comunidad humilde, pero es falso. Allí también vivieron familias obreras que educaron a sus hijos inculcándoles honradez, amor al trabajo, respeto y sencillez. Pero mis mejores recuerdos son los que guardo de mi involucramiento con el beisbol infantil. Llevaba a los pequeños, incluyendo a mi hijo, al canódromo para practicar cada tarde al salir de mi trabajo. Era la mejor manera de sembrar en ellos el amor por el deporte”. Miss Mercado, es otro ejemplo de los grandes valores pertenecientes a nuestro histórico barrio de Puerta de Tierra.



Julia Rivera Rodríguez



Julia Rivera Rodríguez nació el 31 de enero de 1919 en Puerta de Tierra. Fueron sus padres el ilustre líder obrero cagüeño Prudencio Rivera Martínez y la tabaquera utuadeña Patria Cecilia Rodríguez. La trayectoria destacadísima de esta ejemplar mujer comienza cuando el gobernador Luis A. Ferré la nombró Secretaria del Trabajo en 1969, puesto que anteriormente ocupó su padre como Comisionado del Trabajo entre 1931 y 1940. Pero Julia no solamente fue funcionaria gubernamental, sino que también colaboró con entidades privadas, como, por ejemplo, ASPIRA. ASPIRA es una organización puertorriqueña de autoayuda, comprometida con el desarrollo de líderes en pro de actividades sociales, educativas, políticas y económicas, y con la orientación a jóvenes sobre la educación superior y la obtención de becas. Esta institución fue fundada por otra destacada puertaterrense, la Doctora Antonia Pantoja, y en 1970 Julia inauguró junto a ella el Capítulo de ASPIRA en San Juan.

Posteriormente, mientras Julia laboraba como Administradora del Fondo del Seguro del Estado en Puerto Rico, el Presidente Nixon la nominó como una de diez representantes de los Estados Unidos ante la vigesimoséptima Asamblea General de las Naciones Unidas en 1972. Luego fue confirmada por el Senado Federal, siendo la primera puertorriqueña en servir en una delegación de la Asamblea General. Además de este gran honor, Julia también fue presidenta del Comité Bush Para Presidente durante las primarias republicanas de Puerto Rico a favor del precandidato George Bush, padre.

Julia, perfecto ejemplo puertaterrense de dedicación y sentido de justicia, falleció en 1986. Sus restos descansan en el Cementerio Municipal de Cayey.



Julio E. Ortiz Nieves



Es cirujano plástico y coronel del ejército, pero sus amigos y amigas con quienes creció en Puerta de Tierra lo siguen llamando “Cuqui”. Julio Enrique nació el 8 de junio de 1947. Vivió toda su niñez y juventud en el Falansterio. Fue hijo único del matrimonio formado por los comerieños Epifanio “Don Epi” Ortiz, contable de profesión, y Doña Mary “Mara” Nieves, oficial del Departamento de Obras Públicas.

Julio estudió en el Colegio San Agustín, donde se graduó de escuela superior en 1965. Estudió Ciencias Naturales en la UPR a la vez que entró en el ROTC. Se graduó de la UPR en 1969 Magna Cum Laude y se comisionó como segundo teniente del Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica y el título de Distinguish Military Graduate. Fue becado por el ejército y continuó estudios en la Escuela de Medicina Tropical hasta obtener su título de Doctor en 1973.

Julio posee una primera especialización en cirugía general desde 1978 y una segunda especialización en cirugía plástica desde 1981. Él está certificado por los Boards de Cirugía General y Cirugía Plástica. Durante sus estudios en la UPR y la Escuela de Medicina fue miembro de la sociedad de honor Tri Beta y Alpha Omega Alpha respectivamente.

Tras 22 años de carrera militar, Julio se retiró del ejército en 1991 con el rango de coronel. Continuó ejerciendo como cirujano plástico hasta el 2016. Está casado desde hace 50 años con la Sra. Ana Alicia Silva Rivas, doctora en Pediatría y Alergias, a quien conoció siendo ambos estudiantes de escuela superior. Son padres de tres hijos y abuelos de siete nietos.

“Lo que me motivó a seguir mis estudios y obtener mis metas fue mi deseo y gusto por servir a la humanidad, unido a mi amor por la Medicina. Mi máximo interés siempre fue proveer el mayor y mejor cuidado a mis pacientes”, nos indica Julio.

Sobre su barrio de Puerta de Tierra, Julio afirma que siempre lo recuerda con mucho cariño. “Nunca olvido a los muchachos, el béisbol a diario en el patio del Falansterio, o si no, nos íbamos



al parque o al Escambrón. Don Paquito Cruz Quijano siempre nos llevaba a los juegos en el parque, y mis padres estaban envueltos con el escutismo. Mamá con los Cobitos y papá con los Boy Scouts. La mía era la Tropa 50 del Falansterio. En el Colegio fui el Capitán del equipo de beisbol de la high school y miembro del Student Council”.

Aunque lleva muchos años residiendo en San Antonio, Texas, el Dr. Julio Enrique Ortiz Nieves, “Cuqui”, nunca olvida al barrio que lo vio nacer, crecer y lograr sus metas personales y profesionales.



Leocadio Vizcarrondo Delgado



Nació en Juncos el 9 de diciembre de 1906, hijo de Belén Delgado de Humacao y Félix Vizcarrondo, natural de Carolina. Era el segundo de cinco hijos: su hermano Eugenio y sus hermanas Felícita, Juana Leoncia y Antonia. Cuando apenas tenía ocho años sus padres se trasladaron al sector de Puerta de Tierra, en San Juan, donde vivió durante casi toda su vida. Contrajo matrimonio con Luz María Heredia, natural de Puerta de Tierra. No tuvieron hijos. Descolló como intérprete, músico, arreglista y compositor.

Despertó su interés por la música las canciones que interpretaban los tabaqueros que solían reunirse en un cafetín llamado el Alemán, cercano a lo que es en la actualidad el Archivo General de Puerto Rico. Desde que era un adolescente dejó entrever una incontenible afición por la música popular lo que lo llevó a cantar en veladas que se desarrollaban en sencillos escenarios públicos, donde se cantaba por cantar. Para entonces aprendió a tocar la guitarra y organizó, a principio de la década del 1930, con Pompo y Piliche el Trío Puerto Rico. En sus comienzos el Trío Puerto Rico estaba integrado por Pompillo Rodríguez (Pompo), primera voz, Guillermo Ayala, conocido por Piliche, y él como segunda voz y guitarrista. Tuvo soneros, bongoceros y trompetistas. Participaron como primeras voces Isabelo Rivera, Pompo, Félix Castrillón y Ernestico.

En el 1933 se relaciona con el septeto cubano Matanceros, que estaba haciendo unas presentaciones en el casino del Escambrón Beach Club. En cierta ocasión substituyen a los Matanceros y al terminar el contrato de estos, su director Graciano Gómez le sugiere a Leocadio, añadir tres miembros más al trío y formar un sexteto, tras lo cual Graciano recomendaría a Félix Rexach, dueño del club, extenderle un contrato a la agrupación. Leocadio le agregó al grupo cuatro músicos para formar el Septeto Puerto Rico. Guillermo Ayala quedó impresionado con la ejecución de Isaac Oviedo, el tresista de los Matanceros. Le encargó al Sr. Pellín Medina, un



constructor de guitarras de Tras Talleres, en Santurce que le fabricara un tres, y aprendió por sus propios medios a tocar este instrumento, convirtiéndose en el primer tresista puertorriqueño.

El septeto adquirió popularidad y lograron grabar para el sello RCA Víctor por espacio de siete años consecutivos. En ese época, esos integrantes del Sexteto Puerto Rico original lo fueron Juanchín Ramírez, Emilio Fuentes, Fernando Pizarro y Nicolás Fuentes, quienes se integraron al trío de Vizcarrondo, con sus miembros Pompo Rodríguez, primera voz; Guillermo Ayala que tocaba el tres y el propio Leocadio –de paso, un gran cultivador de la poesía afronegroide puertorriqueña– quien se desempeñaba como su segunda voz y guitarra. Fue la primera agrupación musical en Puerto Rico que hizo discos con la casa Víctor. El Septeto Puerto Rico se convirtió en el mejor de aquellos tiempos por su enorme audición, caracterizándose por su trompeta entre quienes se destacaron el gran Miguelito Miranda y sus cantantes Pimpo, Ernestico, Félix Castrillón, e Isabelo Rivera.

Luego de entablar amistad con maestro Ladislao Martínez, "Ladí" y Felipe Rosario Goyco, "Don Felo, Leocadio se distancia del septeto y entra a formar parte del Conjunto Ladí en el 1936. La agrupación estaba compuesta entonces por Ladí, don Felo, Moncho Dávila y Toribio. Leocadio consigue entonces que Isabelo Rivera se integre a la agrupación. Chuíto el de Bayamón llegó también a ser parte del grupo. Al partir Ladí para New York le pide a Leocadio que se haga cargo del conjunto que tomó por nombre Industria Nativas; con Isabelo, Moncho Dávila en la guitarra y Juan Peña en el cuatro. Hacían sus presentaciones por WKAQ y luego pasaron a WAPA. Al cabo de unos años Leocadio decide cambiarle el nombre a la agrupación por el de Leocadio Vizcarrondo y su Conjunto. Estaba integrado por: Arturo Avilés, cuatrista; Manuel Velázquez (Maneco), guitarra bajo; batería (quien estuviera disponible); Isabelo Rivera, primera voz y Leocadio, segunda voz y director.

Según palabras de Ramón (Moncho) Dávila Cruz, " El único hombre que usó cuatro en un conjunto fue Leocadio Vizcarrondo, y fue por accidente, porque se le fue Irene, uno de los tresistas que tenía ". Coincidieron en determinados momentos entre otros: Esperanza Ithier (cantante); Maso Rivera (cuatrista) y Patricio Rijos «Toribio» (güirero).

Poseedor de una vibrante y bien modulada voz de barítono, hizo de segunda voz, destacándose en la idea de la "alternativa": dos poemas cantados al mismo tiempo creando una misma melodía. Isabelo y Leocadio fueron esas dos voces que alternaron en sus tiempos su arte, en composiciones de Rafael Hernandez y de Pedro Flores, tales como: Alondras en los Bosques, Perdón, Venus, Siciliana, Reminiscencias y No Me Aterra tu Impudor, de Rafael Hernández y de Pedro Flores. Leocadio también compuso los temas Meditación, Corazón ten Valor, Ven, Sin un Amor, Mis Sueños, Equivocación y la más conocida, Te Llamo, entre otras. Falleció el 15 de noviembre de 1993 en Bayamón.



Leonor Figueroa Sanabria



La familia de músicos, Figueroa-Sanabria, es oriunda del pueblo de Aguadilla. Jesús Figueroa Iriarte (1878-1971) y Carmen Sanabria Ellinger (1882-1954), en 1903 deciden unirse en matrimonio y van a vivir a San Sebastián del Pepino donde Jesús fue nombrado Director de la Banda Municipal. En 1905 regresan a Aguadilla debido al gran fuego que destruyó prácticamente todo el pueblo de San Sebastián.

Con pocas posibilidades de encontrar empleo en Aguadilla, en 1908 Jesús y Carmen, ya con tres de sus hijos nacidos, se mudan a Puerta de Tierra donde Jesús fue nombrado primer clarinete de la banda de la Policía Insular. En aquel tiempo era costumbre dar conciertos al aire libre durante los cuales todo el mundo escuchaba a la banda y, especialmente, a Jesús, quien interpretaba solos de clarinete con gran virtuosismo (Añeses Morell, 1949). Esta banda ofreció muchos conciertos en San Juan y en el resto de la Isla.

El 8 de julio de 1908, nace en Puerta de Tierra la pianista puertorriqueña Leonor Figueroa. Aunque Jesús estaba muy contento con su trabajo en Puerta de Tierra, necesitaba aumentar sus ingresos para sostener a la familia, que continuaba creciendo. En 1910 se trasladan a Río Piedras, donde fue invitado a dirigir la banda municipal.

Leonor Figueroa Sanabria comenzó sus estudios de piano con su madre, la pianista Carmen Sanabria Ellinger. Más tarde estudió y se graduó de la clase de la profesora Elisa Tavárez. Al igual que su hermana Carmelina, también estudió con Doña María Tosca de Gómez y con Jorge Rubiano. El comerciante de automóviles don Teodoro Aguilar, caballero español de descendencia judeo-sefardita, ofrecía una beca con su mismo nombre para un concurso que se organizó en el Ateneo Puertorriqueño, y en el que participaron varios pianistas puertorriqueños. La única que se presentó al concurso lo fue Leonor Figueroa. El jurado estuvo compuesto por don Ramón Morlá (Presidente), el Sr. Arturo Andreu, la profesora doña Alicia Sicardó de Villar, y la profesora Anita Otero, entre otros. El programa que tocó Leonor consistió en obras de Chopin y Liszt, además de un examen de armonía, y teoría y solfeo. Finalmente, Leonor ganó la beca "Teodoro Aguilar" y el 14 de abril de 1929 viaja a Madrid, donde ingresa en el Real Conservatorio de Música.



Allí gana tres premios importantes: el Primer Premio de Piano, el Premio de Música de Cámara, y el Premio Extraordinario de Piano "María del Carmen".

En 1932, viaja a París, junto a sus hermanos, para estudiar en "La École Normale de Musique", siendo discípula de Alfred Cortot y Nadia Boulanger. Se graduó en 1934, obteniendo la Licencia de Conciertos. Leonor fue fundadora y profesora de la Academia de Música Figueroa, y no sólo eso, sino que también laboró en la creación y dirección de la Escuela del Aire de Puerto Rico, como parte del Comité de Producción de dicha institución. En la Revista del Ateneo de Puerto Rico del 17 de mayo de 1936, doña María Teresa Babín, directora del Comité, menciona a varios y varias de sus colaboradores, entre ellos a Leonor, de quien comentó: "es una fina pianista que ameniza delicadamente los programas culturales de la Escuela del Aire".

Además de ser una excelente pianista, Leonor dictaba conferencias pedagógicas en las que mostraba su gran inteligencia magisterial y artística. En la revista *Ámbito* publicada en el verano de 1936, aparece impresa una de sus conferencias, en la que estableció unas ideas muy adelantadas en su época, pero muy positivas. Leonor creía firmemente en la educación de los niños y niñas en la música, pero esto no de una manera mecánica, sino fomentando en ellos ante todo la sensibilidad, la imaginación y el gusto por sentir la belleza para poder crearla. Leonor pensaba que no bastaba con que el niño supiera ejecutar una pieza musical de forma excepcional, si no la entendía ni la amaba. Ella recomendaba que se expusiera a cada niño desde la más tierna edad a todo tipo de conciertos y discos clásicos que estuvieran disponibles y que se les enseñara el respeto por el arte y la música. Incluso pensaba, con toda razón, que la historia, la literatura, la danza y la gimnasia rítmica debían ser integradas en dicha enseñanza musical para que el niño desarrollara su sentido del ritmo y ampliara poco a poco su cultura y su calidad humana. Estas ideas hoy en día son comunes en las escuelas, pero Leonor fue una pionera en sus conceptos como artista y profesora.

Leonor también daba importancia a las técnicas básicas de aprendizaje, proponiendo una técnica a la cual ella denominaba cerebral-digital. Esta técnica permitía al niño adquirir facultades intelectuales como la capacidad de análisis y el uso de la imaginación, de modo que las emociones y sentimientos fueran evocados por la música. A su vez permitía al niño desarrollar ligereza manual por medio de ejercicios con los dedos de las manos. Ambas técnicas debían enseñarse a la vez, nunca por separado, ni eliminar una por otra. Para Leonor, el maestro debía satisfacer la curiosidad del niño, darle buen trato, no sobrecargarlo, ir enseñándole las obras clásicas más sencillas primero, y así el niño llegaría a amar las grandes obras de la música y cultivaría un espíritu más elevado. Ese era para Leonor el verdadero triunfo del maestro.

Aunque sus labores como conferenciante y profesora demandaban mucho tiempo, Leonor llevó a cabo una serie de conciertos en Puerto Rico como solista y también tocando con sus hermanos. Ejemplo de ello es el concierto celebrado por Proarte Musical en la Escuela Superior Central de



Santurce (Central High School) el 13 de septiembre de 1937, en el cual Leonor y su hermano Pepito ejecutaron un programa selecto, severo, variado y novedoso, a juicio de todos aquellos que tuvieron la fortuna de escucharlos.

Tristemente, Leonor falleció en el esplendor de su carrera pianística a los 37 años, el 18 de julio de 1945, en Santurce, Puerto Rico. Y aunque solamente vivió en nuestro barrio sus dos primeros añitos de vida, es otro motivo de orgullo para Puerta de Tierra haber contado entre sus residentes a tan ejemplar y digna familia, cuyo legado continúa por generaciones.



Leopoldo Francisco Fleming Burguillo



Leopoldo Francisco Fleming Burguillo, percusionista, compositor, arreglista y director musical, nació el 16 de septiembre de 1939, en Puerta de Tierra, en el apartamento Q-7 del histórico complejo residencial El Falansterio. Por décadas ha sido figura importante de la escena musical neoyorquina e internacional.

Uno de los mejores recuerdos que guarda el Maestro Leopoldo es el haber sido el conguero y percusionista de Miriam Makeba en su famosa canción “Pata Pata”. La personalidad multifacética de Leopoldo se debe a sus raíces afro-taínas que le permiten dominar los ritmos caribeños, brasileños y africanos, el funk, el R&B, el góspel, los spirituals y, sobre todo, el jazz. Su ejecución es sorpresiva y sofisticada a la vez porque explora ritmos y estilos auténticos combinándolos con su sentimiento musical personal para crear o interpretar melodías cálidas, intensas y hermosas.

Leopoldo ha trabajado en festivales, presentaciones, cine, teatro y grabaciones por todo el mundo, con su propio grupo, o unido a más de cuarenta artistas o agrupaciones. Entre ellos Miriam Makeba, Nina Simone, Harry Belafonte y Eartha Kitt. Algunas de las colaboraciones de Leopoldo fueron, con Lonnie Liston Smith And The Cosmic Echoes en 1975, para el sencillo Expansions. Various en 1996 con el sencillo Take Yo' Praise, y Archie Shepp en 1999 con el sencillo Limbuke.

En el 2006 se integra con Jim Pepper, Amina Claudine Myers y Anthony Cox y lanzan el álbum Afro-Indian Blues. Su último álbum, Trato Común, salió al mercado en el 2012. Leopoldo es fundador, director, compositor, arreglista y percusionista de la famosa agrupación Afro Caribbean Jazz Ensemble, con Dinah Vero en el piano, Bryce Sebastien en el bajo, Emilio Valdés en la batería y los timbales, Karen Joseph en la flauta y Sharif Kales en la trompeta. Es padre de tres hijos y una hija, tiene cinco nietos y una bisnieta, y su hijo Lenny (Lenard) sigue sus pasos como músico.

Pero por encima de toda una vida de éxito, Leopoldo nunca olvida su humilde infancia. Los padres de Leopoldo fueron el músico santomeño Leopoldo Alejandro Fleming Agar, y doña Asunción



Burguillo, puertorriqueña y ama de casa. Su padre era mecánico de camiones y también tocaba el tres cubano, el bajo y la guitarra. El maestro Fleming afirma que su amor por la música se lo debe a que veía y escuchaba a su padre tocar en el Escambrón Beach Club del barrio, con varias orquestas como Las Soustache, el Grupo Mayarí, Alma Juvenil, Alfarona X y el Conjunto Arianaxi. Como él mismo indica con orgullo y a la vez con sencillez, su familia fue una de las primeras en vivir en el Falansterio de Puerta de Tierra. Y aunque era muy pequeño todavía Leopoldo recuerda muy bien que en la cocina de cada apartamento había un medidor de gas domiciliario, al que se le echaba una moneda de diez centavos por una ranura y luego se le giraba una llave para que fluyera el gas a la estufa durante un mes.

A los cinco años su familia se mudó al aledaño Residencial San Antonio. Llegó a observar cómo cocinaban en fogón de leña. También recuerda el Colmado Pérez (luego Supermercado El Dique y actualmente Colmado Salazar) de la calle San Agustín, al que su abuelita doña Flora lo enviaba para que le trajera los mandados. Y aunque su familia se fue a Estados Unidos siendo él un niño, Leopoldo indica que nunca dejará de amar a Puerto Rico, ni de recordar a Puerta de Tierra y al Falansterio.



Lorenzo Homar Gelabert



Hijo de inmigrantes mallorquines, Lorenzo Homar nació en Puerta de Tierra el 10 de septiembre 1913. Criado en un hogar donde el padre, Lorenzo Homar Zampol, era promotor de actividades culturales y artísticas y su madre Margarita Gelabert Bruguera, una amante del piano, el joven Lorenzo descubrió desde temprana edad su fervor por el arte y también por el deporte: la natación y la acrobacia. Se destacó además como entrenador de clavado y gimnasia, escenógrafo, caricaturista y vestuarista.

En 1928 se gradúa de escuela elemental, año en el que también su familia se traslada a la ciudad de Nueva York. Allí entra a la Escuela Dewit Clinton, la cual tiene que abandonar por razones económicas para emplearse en un almacén de tejidos. Más tarde, en 1931 entra a la Liga de Estudiantes de Arte de Nueva York, donde estudia bajo la tutela de George Bridgeman. Durante esa década se destacó como campeón en salto de la organización nacional de servicio comunitario sin fines de lucro YMCA (Asociación de Jóvenes Cristianos), donde también formó parte del grupo de Columbia Trio, que presentaba funciones de equilibrio y balance.

En 1937 se coloca como aprendiz de diseñador en la Casa Cartier, al tiempo que ingresa al Pratt Institute. En la Segunda Guerra Mundial Homar se enlistó voluntariamente y sirvió en el Pacífico, en Nueva Guinea y fue galardonado con un corazón púrpura por las heridas recibidas en combate en las Filipinas (en 1943 fue herido de bala en la cabeza). Sus habilidades de dibujante fueron puestas a buen uso en la cartografía de la Unidad de Inteligencia del Ejército y sus bocetos militares fueron publicadas en varias revistas en los Estados Unidos. En 1946 se reintegra a la Casa Cartier y asiste a la Escuela de Arte de Brooklyn y toma clases con los maestros Rufino Tamayo y Gabor Peterdio.

De regreso a la Isla en 1950, funda junto a los artistas Rafael Tufiño, José Antonio Torres Martínó, y Félix Rodríguez Báez el Centro de Arte Puertorriqueño. Dos años más tarde, se convierte en director del Taller de Gráfica de la División de Educación a la Comunidad, desde donde saldrá gran parte de su obra “cartelística”. Tras diseñar el logotipo del Instituto de Cultura Puertorriqueña,



crea en 1957 el Taller de Artes Gráfica, al cual permanece vinculado por espacio de 15 años para en 1975 establecer su propio taller de pintura.

Entre los múltiples reconocimientos recibidos por Homar, el Museo de Arte de Ponce realiza en 1978 una retrospectiva de su obra plástica; el Museo Metropolitano compra algunas de sus obras y la Universidad de Puerto Rico le otorga un doctorado "Honoris Causa".

Es don Lorenzo uno de los artistas que, unido a Carlos Raquel Rivera, Antonio (Tony) Maldonado, y Fran Cervoni, le dan una cara artística al periódico CLARIDAD. Luego se unirían Nelson Sambolín, Rafael Rivera Rosa, Yolanda Pastrana, Quique Estrada, Antonio (Toño) Martorell, Juan Ibáñez Blondet, Iván Figueroa (actual director de arte) y tantos otros(as).

Para CLARIDAD Homar realizó desde portadas hasta ilustraciones para los artículos. Su amplia cultura se refleja en todos y cada de sus trabajos. El Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico presentó la exposición "Abra palabra... la letra mágica: Carteles de Lorenzo Homar 1951-1999", en reconocimiento a la labor de este "maestro de maestro" de las artes gráficas puertorriqueñas. Esta exposición fue el resultado de una extensa y ardua labor de investigación de la obra "cartelística" de este maestro de las artes y las letras, quien además de grabador fuera diseñador de escenografía, calígrafo, tipógrafo, clavadista y amante del jazz.

La exposición estuvo acompañada de un amplio catálogo que incluye la representación a color de alrededor de 260 carteles y una cronología anotada de su vida y obra –con experiencias, anécdotas y comentarios–, así como un estudio de sus más significativos trabajos. El catálogo contiene, además, una vasta colección de fotos inéditas del artista, convirtiéndolo en una fuente única para el estudio de la historia del arte puertorriqueño. Este trabajo se complementa al mismo tiempo con una bibliografía, reflejo de la labor de investigación dirigida por la curadora del Museo, Flavia Marichal Lugo, quien afirmó que la exhibición estuvo dirigida a "la nueva generación de jóvenes que desconocen todo lo que el hombre puede crear sin tecnología ni computadoras, sólo con una mano diestra y trabajo disciplinado".

Marichal Lugo señaló que las destrezas de Homar como calígrafo le añadían características muy peculiares a los carteles. "Lo interesante de los carteles de Homar, es que el casi jugaba con las letras y las ordenaba para crear imágenes llenas de movimiento, ritmo y proporción. O sea que él también era un tremendo calígrafo y un tipógrafo. En los carteles de él se destaca la integración de texto e imagen y el colorido, por supuesto".

El catálogo contiene, además, una vasta colección de fotos inéditas del artista, convirtiéndolo en una fuente única para el estudio de la historia del arte puertorriqueño. Este trabajo se complementa al mismo tiempo con una bibliografía, reflejo de la labor de investigación dirigida por la curadora del Museo, Flavia Marichal Lugo, quien afirmó que la exhibición estuvo dirigida a



“la nueva generación de jóvenes que desconocen todo lo que el hombre puede crear sin tecnología ni computadoras, sólo con una mano diestra y trabajo disciplinado”.

Lorenzo Homar murió el 16 de febrero del 2004 en la ciudad de San Juan, Puerto Rico. Arropado por el sueño de la madrugada y sin muchos recuerdos en la memoria. Así dejó el mundo el maestro Lorenzo Homar, quien falleció al filo de las 5 de la mañana en el hogar Nuestra Señora de la Providencia, en Puerta de Tierra, barrio en el que nació hace noventa años. Sus restos fueron incinerados y las cenizas dispersadas en el mar frente al Parque del Nuevo Milenio, en Puerta de Tierra, Puerto Rico. Su esposa Dorothy y dos hijas le sobreviven.



Luis Leroy Cruz Torres



Conocido cariñosamente como Leroy y orgullo de Puerta de Tierra y Puerto Rico, Luis Leroy Cruz Torres nació en el F-20 del Residencial Puerta de Tierra el 10 de septiembre de 1990. Son sus padres Luis Cruz, Sr. y Wanda Torres, ambos funcionarios gubernamentales naturales de Puerta de Tierra. Leroy estudió en las escuelas Lincoln y Barbosa, en el Colegio San Agustín y en la Academia Santa Mónica. Es el mayor de cinco hermanos varones, uno de padre y madre y tres de padre. Leroy y su esposa Gregmarie viven en el barrio junto a sus dos chihuahuas, Lucky y Nena.

La carrera de Leroy comenzó cuando sus padres empezaron a llevarlo a los tres años a la base naval de Isla Grande para que jugara béisbol en la liga conocida como “Pamper”. Cambió de categoría según crecía hasta llegar a la Liga Doble A Juvenil a los dieciséis años. Al graduarse de Escuela Superior fue seleccionado en el sorteo llamado “draft”, donde se compite con jugadores de Estados Unidos y hay muchos equipos. En el 2008 los Astros de Houston lo seleccionaron y desde ese año también juega con los Criollos de Caguas. En el 2015 entró en la Liga Triple A y por dos años estuvo en el roster de los “40 men” de las Grandes Ligas, el cual consta de 25 máximos prospectos a ser seleccionados por los equipos profesionales, y los restantes 15 van a los equipos de ligas menores Triple A.

Luego Leroy fue firmado por los Chicago Cubs, pero no aprobó el examen físico cuando empezó a entrenar, por un problema en su codo izquierdo. Lo mismo sucedió con otros beisboleros del barrio que en sus tiempos tuvieron que abandonar sus carreras a causa de lesiones. Pero Leroy pudo regresar al béisbol en el 2017 después de someterse a una cirugía exitosa, retomando su actividad deportiva con la Atlantic League y con los Criollos. Leroy también ha participado en las Series del Caribe, en Méjico (2018) y Panamá (2019).



Después de ganar la Serie del Caribe en Jalisco, Leroy recibió un homenaje que no esperaba: un mural en la calle San Agustín. Con mucha alegría nos dice: “No lo podía creer, fue una gran sorpresa, sentí tantas emociones, nunca pensé que la gente de mi barrio me fuera a reconocer. Agradecí al público presente porque siempre han estado apoyándome, en especial mis padres y toda la familia.” En cuanto a su trayectoria, Leroy indica: “En la escuela yo era deportista. En el béisbol me gustaba ser ‘pitcher’ y jardinero central, pero los ‘coaches’ y escuchas siempre decían que me quedara como lanzador. Todavía tengo la mayoría de los uniformes que usé desde que tenía tres años.

“Me siento orgulloso de Puerta de Tierra y de Puerto Rico. Aún sigo aquí en el barrio, me encanta, no somos malos, y me siento como lo que es, mi casa. Me siento más seguro aquí que en ningún otro sitio. Nací detrás de la cancha del Puerta de Tierra. Recuerdo que los muchachos jugábamos todo tipo de deportes. Mis padres me disciplinaron y no me perdí en la calle. Me enseñaron que el buen camino y el deporte me podían llevar a una mejor calidad de vida sin tener que entrar en el bajo mundo. Aunque la mayoría de mis amigos de la infancia tomaron ese camino. Pero aun así siguen siendo mis ‘panas’.”

Puerta de Tierra cuenta en su historia con personas mayores con profundas experiencias y recuerdos, pero también tiene jóvenes que, como Leroy, dan buen ejemplo y expresan su sentir y sus valores con la misma sabiduría.



Luis Manuel Gallardo Rivera



Luis Manuel Gallardo Rivera nació en Granada, España, en 1909. Sus padres fueron el español don Francisco Gallardo y la fajardeña doña Clara Fundadora Rivera. Luis cursó estudios en el Colegio de Párvulos en el Viejo San Juan.

Para 1930 residía en la calle Luna, del Viejo San Juan, y el 30 de diciembre de ese mismo año contrajo nupcias con la Sra. Matilde Castaing Díaz, natural de Utuado. Residieron por un tiempo en Utuado, donde nació su primer hijo, Reeddiyo, quien murió a los 17 días de nacido víctima de "marasmo". En 1935 el matrimonio se trasladó a Puerta de Tierra. Luis Comenzó trabajando como vendedor en tiendas de ropa, pero su profesión mayor fue la de decorador de interiores, la cual ejerció con gran maestría de forma independiente. En 1940 Luis M. Gallardo aparece con domicilio en el apartamento 4 del edificio K del complejo residencial el Falansterio en Puerta de Tierra, San Juan. Fue padre de seis hijos: Hanny, Luis Fernando, Luis Manuel, Iván, René y Orlando.

Luis fue presidente de la Asociación Recreativa de Puerta de Tierra, entidad dedicada a promover la sana recreación y los deportes para la juventud del barrio. Esta asociación organizaba las todavía célebres Fiestas de Cruz de Puerta de Tierra en un terreno baldío en la parada siete de la calle San Agustín. Bajo la dirección de Luis M. Gallardo la presentación del altar para estas celebraciones fue paulatinamente transformándose desde la clásica escalera con sus peldaños forrados en papel crepé, flanqueada con cirios encendidos y al tope una cruz con flores, hasta convertirse en un elaborado escenario al aire libre donde se representaban escenas de la vida de Jesús en vivo. Las fiestas de cruz más vistosas se llevaron a cabo en "El Canódromo" de la Playa La Ocho, donde en la actualidad está ubicado el estacionamiento del Parque del Tercer Milenio. Luis era el que diseñaba y supervisaba la construcción de las estructuras de las fiestas.

Su única hija, Hanny, nos comentó: "Para mí, papi siempre será el ser más maravilloso del mundo. Su oficio de decorador no lo aprendió de nadie, era un don natural que él tenía. Yo siempre estaba pendiente de lo que él hacía y lo ayudaba en casi todo. Él era muy celoso conmigo, y yo con él". Pero lo más que admiraba Hanny de Luis, no solamente como padre sino como persona, era su



generosidad, ya que durante la Segunda Guerra Mundial a Luis le regalaban alimentos en grandes cantidades y él compartía y enviaba parte a los vecinos, repartiendo por cantidades iguales entre todos ellos. Hanny le ayudaba a empacar los alimentos junto a sus hermanos y, niña al fin, le preguntaba a Luis si lo había hecho bien, a lo que él le contestaba con mucho cariño que sí. Luis era tan apegado a su hija que pagó todos los gastos con tal de que ella viniera a parir su primer hijo (y primer nieto de Luis) en Puerto Rico.

Luis murió en mayo de 1992, y aunque fue un español tan granadino como Lorca, ante todo fue y siempre será un ejemplo de lo que es ser un digno vecino de su amado barrio, Puerta de Tierra.



Luis Armando Lozada Cruz “Vico C”



Luis Armando Lozada “Vico C” Cruz nació en Brooklyn, Nueva York, el 8 de septiembre de 1971. Poco tiempo pasó cuando su familia decidió mudarse a Puerto Rico, en el sector de Puerta de Tierra, en San Juan. Sus padres, Don Rafael Lozada y Margarita Cruz, pudieron ver desde temprana edad la inclinación de su hijo por lo artístico y decidieron incorporarlo al Teatro Pobre de América, de la mano de Pedro Santaliz. Aunque las tablas de un teatro lograron despertar su talento, no fue hasta que escuchó una canción que le marcó el camino para el resto de su vida. A comienzos de los ochenta, Rapper’s Delight se transforma en el suceso radial del momento y con ella, Luis Lozada comienza a soñar su propio futuro.

VICO C todavía recuerda con emoción la suerte que corrió el día que cantó su primer rap en el salón de clases, luego de olvidar la asignación. Resulta que el ex estudiante de la escuela pública “José Julián Acosta” de San Juan debía realizar un monólogo, el que no hizo. En su lugar, se sacó de la manga el “rapeo” –como le llamaban a las canciones de rap en esa época– y para su sorpresa se llevó una A en lugar de la F que estaba seguro obtendría de no recurrir al tema “El rapeo del vikingo” que, además, le salvó de colgarse.

Siendo un adolescente, Vico C le siguió sometiendo a lo que más le apasionaba, que era cantar rap. Al punto que participó improvisando en una competencia en la que ganó \$15. Y fue que Dj Negro, que gozaba de mucha fama underground, ofrecía parties en varios lugares y el día que Vico C participó fue, precisamente, en uno que realizó en Puerta Tierra.

“DJ Negro grababa cassettes mixiados de las canciones que le gustaban a las personas y los vendía. Era un privilegio tener un cassette de él. Como él anunció un party en Puerta de Tierra con competencia de rap, me motivé a ir con Glenn como VG Prince. Había que cantar en inglés”, dice.



Luego de su vocalización en el idioma anglosajón, le pidió a DJ Negro una ronda en español que, según él, fue bien under e improvisada. Parte de su letra decía: "Ay, madrecita, si estuvieras aquí / pa' darte un regalito que tengo para ti / Es una muchedumbre de mucho corazón / la verdadera Puerta de Tierra y su participación..." Como tenía un acuerdo con su compañero Glenn de que si ganaban como dúo los \$15 de premio lo dividirían a la mitad, Vico sólo le dio \$5, "por aquello de bregar", pues el rap ganador fue el que realizó en español. "Le dije: 'si hubiese ganado los VG Prince era mitad y mitad, pero como tú eres mi dúo, cógete \$5 y \$10 son míos, papi'. Y él, lo más contento después de la pelambreira que teníamos", manifiesta.

Si bien Rubén DJ fue el primero en pegar en las radios cantando, y Glenn Monroig, el primer puertorriqueño en escribir y difundir rap en la isla, todavía no había nacido un ícono que representara esa gran parte de la juventud que enloquecía por este género musical. A través de sus canciones Luis hace hincapié en que es "el pionero del rap, de la vieja guardia, que es el tatarabuelo de la música". Exhorta a los novatos a que aprendan para no cometer errores de los que ya están en el rap, habla de la tiraera (ataque verbal musical), del frente, de no tratar a la mujer como perra, del dinero y los lujos de muchos raperos.

Inspirado por Run DMC y Sugar Hill, en 1984, formaliza su carrera haciéndose llamar Vico y añadiendo la C sólo como una novedad. Si bien ya había conocido la popularidad con "Jason" junto con Rubén DJ, fue con LA RECTA FINAL como llega a convertirse en el rapero número uno de Puerto Rico.

Al final de los 80, LA RECTA FINAL, de producción independiente, ya era un disco de colección para sus seguidores. En 1992 aparecen al mercado dos nuevas canciones que lo llevaron hasta el oro y platino: "Saboréalo" y "María".

En 1994 su compromiso con el género lo lleva a producir a otros artistas hasta crear su propio sello discográfico. Desde su propia compañía, salen nuevos nombres como Lisa M., Fransheska y Lizzi Estrella, además de acreditar el talento de DJ Nero, DJ Playero y DJ Nelson, que marcaron la década del 90 en Puerto Rico. Le siguieron CON PODER, AQUEL QUE HABÍA MUERTO (con 300,000 copias vendidas en Estados Unidos), VIVO (Ganador de un premio Grammy Latino), EMBOSCADA (nominado a un premio Grammy Latino) y producciones de recopilación de sus grandes éxitos, así como series especiales de colección.

Todo en su vida parecía estar perfectamente diseñada hasta que un accidente en su moto cambiaría su vida y lo llevaría a un nuevo despertar. Este acontecimiento, que lo deja en una profunda depresión, lo lleva a buscar amparo en un mundo que, aparentemente, lo sacaría de sus ahogos emocionales: las drogas. "Como es normal, empecé fumando marihuana en mi barrio, antes de ser famoso. Y diría que pasé a la cocaína influenciado por las malas amistades que aparecen en ese ambiente, nunca falta quien te la ofrece. Pero lo más grave vino después del



accidente, cuando estaba bien pegado. Entonces me recetaron un montón de medicamentos y como no podía cantar, caí en depresión y decidí que lo mejor era estar anestesiado todo el tiempo”, explica.

De su primer matrimonio Vico C tiene una hija, Mariangely, y con su esposa actual, Sonia, tres: Luis Armando (Sugar), Luis Gabriel (Cuqui) y Enny, todos testigos de un proceso de tanto dolor.

Ya viviendo en Orlando, Florida, Vico C conoció la soledad de una celda de prisión, aunque nunca se envolvió en ella. Por el contrario, fue el momento en que se sintió más acompañado que nunca por su familia y los amigos. Sin rendirse y por el contrario, motivado a volver a cambiar su vida, decide en la cárcel comenzar a grabar un nuevo disco. Este trabajo, que se lanza al mercado el 4 de noviembre del 2003, lleva por título EN HONOR A LA VERDAD y lo muestra al artista con su corazón abierto y con su talento reforzado por sus experiencias y sabiduría.

Vico C es un ícono de la cultura popular latina. Su filosofía de vida es la misma que honestamente ha volcado en sus canciones. Desde su adicción a las drogas hasta su participación a la creencia cristiana, desde la vida urbana de los barrios de San Juan hasta el escenario de los premios Grammys y Billboard, desde la intimidad de una familia que lo respalda, hasta la ovación de un continente que lo aclama.

Antes de convertirse en "rapero", recibió el primer aplauso del público como actor. “Actuaba cuando era bien chamaquito. Hice teatro en la escuela José Julián Acosta, especializada en teatro con ofrecimientos académicos. Ahí fue cuando descubrí la experiencia de estar frente a mucha gente”, explicó el artista. “Luego apareció el hip hop y me quedé con la música como medio para expresar arte”.

Su nombre artístico se divide en dos historias. La primera parte "Vico" proviene de apodo que le tenían sus familiares, que tenía una vecina llamada Doña Vica la cual era muy seria, y Luis Armando de niño tenía una cara tan seria que se parecía a Vica, y por ello sus familiares y amigos comenzaron a asociarlo con la señora llamándolo "Vico". La "C" por otra parte, una muchacha que le iba a hacer una camiseta que llevara su nombre bordado y le propuso agregarle una gran "C" alrededor del nombre (pronunciado en Inglés: 'sí').

En el 2017 se realizó “Vico C: La vida del filósofo”, película biográfica sobre Vico, estrenada en el Festival de Cine Latino de San Diego. Fue protagonizada por su hijo, conocido como Luis Lozada Jr. "LoUPz".



Luis Padilla Santos



Ingeniero y abogado nacido y criado en el Residencial San Antonio de Puerta de Tierra. Nació el 10 de junio de 1942. Fueron sus padres el estibador guayamés Daniel Padilla y Juana Santos Izaga, ama de casa de Puerta de Tierra. Tuvo dos hermanos mayores, Víctor y Antonia, y dos hermanas menores, Betty y Gladys. Estudió en las escuelas Brumbaugh y Barbosa, y posteriormente ingresó a la Universidad de Puerto Rico, primero al recinto de Río Piedras y luego al recinto de Mayagüez.

La tía materna y madre de crianza de Luis, doña Alejandrina Soriano Izaga, a quien todos llaman cariñosamente "Aleja", compartió los recuerdos que guarda de su hijo-sobrino: "Cuando Luis tenía como ocho años, un Día de la Candelaria, unos muchachos le prendieron fuego a unas gomas de carro en la vía del tren, pero luego no se atrevían a apagarlo. Luis metió la mano tratando de apagarlo, y se quemó. Quedó casi impedido de su mano derecha para toda la vida", nos indica doña Aleja con nostalgia.

Pero ese accidente no fue obstáculo para que Luis continuara estudiando y manteniendo un excelente promedio académico, hasta llegar a ser admitido completamente becado al Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas (C. A. A. M.), actualmente conocido como Recinto Universitario de Mayagüez. Allí se convirtió en un excelente ingeniero, y años después logró graduarse como abogado también. Luis desarrolló toda su vida laboral en la Autoridad de Carreteras y fue también Presidente de la Unión de Trabajadores de dicha entidad gubernamental.

Además de su trayectoria estudiantil y profesional, Luis hizo historia en nuestro barrio, específicamente en el Condominio Falansterio. Durante años, Luis fue residente de dicho complejo de viviendas, el cual funcionaba como una cooperativa de inquilinos bajo una junta administrativa. En 1976 Luis fue electo presidente de la Junta de Titulares del Falansterio, y su primera gestión fue someter una resolución ante la asamblea de titulares con el fin de que cada residente tuviera en su poder las escrituras o títulos de propiedad de sus apartamentos. Dicha resolución fue aprobada por la Asamblea de Titulares y Luis se dio a la tarea de oficializar los títulos de propiedad de cada residente. Por esa labor no quiso cobrar ni un solo centavo, y él



mismo, personalmente, le hizo entrega a cada inquilino, uno por uno, de su título de propiedad para ser firmado. En medio de dicho proceso Luis también tuvo que enfrentar firme oposición ante algunos residentes que pretendían cambiar el nombre del dueño del apartamento en la escritura original.

Desde entonces el Falansterio es condominio privado con derecho a propiedad, y bajo la presidencia de Luis se le realizaron muchas mejoras a los edificios, tales como buzones seguros, pasamanos, pulido de paredes exteriores, portones adicionales, etc.

Luis falleció el 17 de marzo de 1995. En su memoria existe un salón de reuniones en la Autoridad de Carreteras que lleva su nombre. Pero su legado académico profesional y cívico es digno de ser imitado por las nuevas generaciones de Puerta de Tierra.



Luz M. “Lucy” Dávila Adorno



Estilista puertorriqueña reconocida a nivel internacional, nacida en Santurce, pero radicada por varias décadas en el barrio de Puerta de Tierra. Lucy es la tercera de cuatro hermanos, dos varones y dos hembras. Fueron sus padres don Luis Dávila, comerciante, y doña Monserrate Adorno de Dávila, ama de casa. En su humilde hogar lleno de fe y de valores familiares, morales y humanos, Lucy y sus hermanos recibieron una misma crianza basada en el buen ejemplo y el respeto.

Lucy cursó estudios en las escuelas Tomás Carrión Maduro, Federico Asenjo y Gabriela Mistral. Al llegar a la adolescencia, como toda joven, Lucy comenzó a mostrar más interés por la apariencia personal, el arreglo del cabello y el uso adecuado del maquillaje. Al ir desarrollando su habilidad natural para todo lo relacionado a la belleza, siguió el consejo que siempre le inculcaba su mamá: “si se va a hacer algo, hay que hacerlo bien”, y por tal razón se propuso canalizar su talento de una forma más consistente. Mientras cursaba el octavo grado, Lucy decidió estudiar cosmetología de noche en el Alexandra Beauty Institute de Santurce. En ese entonces no existían becas como hoy en día, y Lucy trabajaba a tiempo parcial en la tienda Woolworth’s de Santurce para pagar dicho curso y aportar económicamente en su hogar. Pero sus responsabilidades de estudiante y empleada no le impedían ayudar a su madre en las tareas domésticas también. Finalmente, Lucy obtuvo muy joven su licencia de cosmetóloga a la misma vez que su diploma de octavo grado. Luego continuó sus estudios hasta completar su educación formal, graduándose de Administración de Empresas en la Universidad de Puerto Rico.

Al graduarse de Escuela Superior, Lucy comenzó a trabajar en un salón de belleza en el que realizaba las labores más humildes mientras iba perfeccionando su dominio de las artes del estilismo, observando, practicando y aprendiendo con una de las peinadoras del salón. También tomaba clases semanales privadas para ampliar aún más sus conocimientos, y cuando llegó la oportunidad, comenzó a trabajar como peinadora profesional en varios salones de belleza, hasta que estableció el suyo propio en el barrio de Puerta de Tierra. Lucy se ha realizado exitosamente



como destacada estilista y comerciante en el barrio mismo, al dirigir su propio salón y también la Funeraria San Agustín. Ella y su familia consideran a Puerta de Tierra como su propia comunidad.

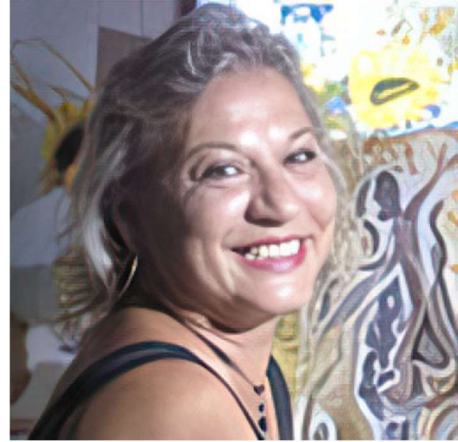
Lucy es una de los cinco jueces que componen la junta examinadora de especialistas en belleza del Departamento de Estado, organismo que concede licencias a los profesionales de la belleza en Puerto Rico que así lo ameriten. Ha recibido importantes premios y reconocimientos a nivel local, estatal e internacional, ha viajado extensamente por Europa y América, y ha peinado a importantes figuras de la política, la cultura y las artes de Puerto Rico. Ha participado en múltiples competencias de estilismo y belleza, y su galardón más prestigioso es el que obtuvo como entrenadora del equipo olímpico de belleza de Puerto Rico, el cual compitió en la O. M. C. (Organization Mondiale de Coiffure), entidad francesa líder en alta peluquería que celebra el máximo certamen de belleza y estilismo a nivel mundial cada tres años.

Pero para Lucy su mayor satisfacción profesional es participar en dicha competencia como miembro del jurado mundial, ya que en la ceremonia inaugural se presenta cada jurado individualmente junto a su bandera y se menciona su país de origen. Ese especial momento llena a Lucy de orgullo y emoción como mujer y como puertorriqueña, al poner en alto el nombre de nuestra isla, mas sin nunca olvidar a Puerta de Tierra.

En el ámbito personal, Lucy es madre de la periodista y presentadora televisiva Grenda Rivera Dávila y del comerciante Ernesto Padró Dávila, y también es abuela dos veces. El mismo legado familiar que Lucy recibió de sus padres, lo ha transmitido a sus hijos, así como su amor por nuestro barrio. Aunque tuvo un difícil percance de salud en abril del 2021, Lucy ha luchado y logrado su casi completa recuperación gracias a su fe en Dios, y continúa su labor en pro del bienestar de la comunidad, de modo personal y también por medio del Consejo Comunitario de Puerta de Tierra. Su trayectoria es un ejemplo para toda persona que desee alcanzar el éxito sin importar el origen humilde, por medio del estudio, el esfuerzo, los valores, y el amor a la comunidad de procedencia.



Lydia “Tita” Cubano Pérez



Lydia Cubano Pérez, conocida por todos como Tita, vino al mundo el 16 de agosto de 1937. Nació y creció en el Caserío San Agustín y luego vivió en la parada 6 bajando por la Iglesia San Agustín, en nuestro barrio de Puerta de Tierra. Fueron sus padres el comerciante arecibeño Juan Cubano-Cubano y el ama de casa ponceña Josefina Pérez Álvarez. Tita estudió en el Colegio San Agustín, y estudió Cosmetología y Belleza, profesión que ejerció por muchos años y con reconocimiento de excelencia. Tita se especializó en recortes y trabajó como estilista en hoteles dentro y fuera de Puerto Rico. Se casó en la Iglesia San Agustín, se mudó a Río Piedras y cuando tuvo sus hijos, quiso cuidarlos ella misma y puso un salón en su propia casa. Desafortunadamente, Tita enviudó, y se mudó a una finca en Canóvanas que es su centro de inspiración. Pero nunca se distanció de sus raíces y regresó a su Puerta de Tierra querido como residente del edificio San José, frente a Bajamar (hoy edificio Atlantic View).

En el Centro de Calidad de Vida de Puerta de Tierra, Tita ofrecía sesiones de meditación y ejercicios de yoga. Pero su vida dio un cambio cuando conoció a su vecino, el maestro Carmelo Sobrino, a quien le pidió que le enseñara a pintar. En menos de dos años, Tita realizó varias exposiciones en el Taller de Fotoperiodismo y en el Fortín de Puerta de Tierra.

Como natural de nuestro barrio, Tita también asumió un compromiso con la comunidad para evitar que lo poco de la naturaleza en existencia en el área metropolitana se afectara para construir un estacionamiento entre el Parque Luis Muñoz Rivera y el Tribunal Supremo.

Luego de varios años, Tita vivió en el Falansterio y en la calle San Agustín, y después decidió regresar al campo. Pero cuando le preguntan qué es para ella Puerta de Tierra, ella indica: “Mi barrio es mi mamá, porque ni la comadrona llegó a tiempo cuando ya yo había nacido en el Caserío San Agustín.”



Manuel Fernández Náter



El destacado doctor Manuel Fernández Náter nació en Vega Baja el 6 de mayo de 1873. Fueron sus padres don Manuel Fernández Juncos, insigne autor poeta y periodista asturiano criado en Puerto Rico, y doña María de los Dolores Náter Marrero.

Fue el mediano de tres hermanos, Amparo, Manuel y Ramón. El 16 de agosto de 1902 contrajo matrimonio con la dama Marcolina Martínez Gómez. Ambos fueron padres adoptivos de una niña, Marcolina Fernández Martínez, nacida en 1904.

Manuel obtuvo su grado de Bachiller en Artes en 1890 y su Doctorado en Medicina en el Hospital Medical College de Nueva York en 1895. Fue cirujano, especialista en niños, embarazadas y partos, trataba histerias y afecciones nerviosas y fue pionero en el campo de la electroterapia y la radiología en Puerto Rico al ser uno de los primeros médicos en traer al país una máquina de rayos X para diagnosticar fracturas. También fue autor de varios escritos literarios bajo el seudónimo Buscapié, entre ellos el galardonado trabajo “La receta del psicólogo”.

Tanto bajo la corona española como bajo el gobierno estadounidense, el doctor Fernández se desempeñó de manera intachable en todos los puestos que ocupó: Médico Titular de Comerío, Director de Sanidad y Beneficencia de la Capital, Director del Hospital de Bayamón, Médico Titular de San Juan, Médico Titular del Campamento Las Casas, Inspector General de Sanidad, Director de Higiene Escolar de San Juan, y Director del Almacén de la Cruz Roja.

También el doctor Fernández dirigió el semanario El Buscapié, de donde proviene su seudónimo literario, además de fungir como Secretario del Ateneo Puertorriqueño. También fue Gran Maestro de la Logia Estrella de Luquillo, Masón y Caballero de la Corte de Honor, codirector del Refugio de Niños Desamparados (hoy Casa Manuel Fernández Juncos) y consejero del Hogar Infantil de Puerta de Tierra, fundado y dirigido por su señora esposa doña Marcolina Martínez.

El doctor Fernández nunca cobraba a sus pacientes pobres, y su residencia se encontraba en la parada seis y media de Puerta de Tierra. Posteriormente el doctor Fernández estableció su



consultorio privado en los altos de la Farmacia Guillermet y del Viejo San Juan (hoy Farmacia Puerto Rico Drug). Su vida, su carrera y su ejemplo demuestran la alta clase humana que poseía el doctor Fernández, quien lamentablemente falleció el 30 de junio de 1934.



Manuel Piñeiro Morales



En el barrio de Puerta de Tierra, y en especial en el Falansterio, la familia Piñeiro siempre ha sido muy querida y recordada. Su historia comenzó cuando el matrimonio compuesto por el isabelino Manuel Piñeiro Rodríguez, maestro panadero de oficio, y su esposa Francisca Morales Rodríguez, ama de casa oriunda del barrio El Cachete en Manatí, llegaron a nuestro barrio a mediados de los años 20, así como lo hicieron muchas familias del interior de la isla. Los Piñeiro procrearon diez hijos e hijas: Rafael, Manuelito, Ángel, Rubén, Olga, Mirta, Manuel “Junior”, Héctor “Tito”, Carmen Reina y Ricardo “Richard”. Y de esta gran familia y de nuestro barrio, nos ofrece sus gratos recuerdos el líder sindical Manuel Piñeiro Morales.

Manuel nació el 22 de octubre de 1939, por comadrona, en el Laberinto de Puerta de Tierra. Su papá le puso el nombre de Manuel en memoria de Manuelito, el segundo de sus hijos, quien murió siendo un niño. Manuel estudió en las escuelas Martín Grove Brumbaugh y Dr. José Celso Barbosa del mismo barrio, y luego estudió en la Central High School de Santurce. Posteriormente se graduó del Instituto Comercial de Puerto Rico, recibiendo dos títulos en Contabilidad, equivalentes a lo que hoy sería un Bachillerato.

Sobre su trayectoria como ser humano, Manuel nos indica que mientras estudiaba en la Central, trabajó con Carlos Bueso como ayudante de fotografía. Al graduarse, comenzó a trabajar con el CPA Ramón Rodríguez Ema y luego trabajó como supervisor en Zequeira Distributors, un establecimiento de productos de belleza. Más adelante fue cajero del National City Bank del Viejo San Juan, y finalmente entró a trabajar en 1974 como empleado de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (A. A. A.), de la cual se jubiló hace veintiún años.”

Al pasar los años, Manuel, conocido por todos en la A. A. A. como “Manolo”, y en su familia como Junior, se unió a un grupo de compañeros trabajadores con el fin de alcanzar mejores beneficios económicos y laborales, y ellos lo nominaron para dirigir el Capítulo de San Juan de la U. I. A. (Unión Independiente Auténtica), gremio que agrupaba a todo empleado regular o temporero de la A. A. A. Eventualmente Manuel fue electo presidente de dicho Capítulo junto a su grupo de compañeros, los cuales formaron la directiva. Con el tiempo, un grupo de empleados temporeros



se acercó a Manuel para que los representara para sus nombramientos, ya que llevaban siete años como temporeros habiendo plazas vacantes para ser nombrados, lo cual contradecía el convenio colectivo, e inclusive las plazas que ellos mismos ocupaban. De inmediato Manuel, junto a su directiva y este grupo de empleados temporeros, le reclamaron al presidente de la U. I. A. que ya era tiempo de que estos trabajadores fueran nombrados empleados regulares para poder recibir los beneficios que hacía siete años no tenían. Finalmente se lograron los nombramientos.

Luego de esto Manuel se postuló para la presidencia de la U. I. A., y aunque no fue electo, continuó como asesor de las directivas, ayudando a muchos empleados con sus jubilaciones y auditando los trabajos y el progreso de los trabajadores, hasta que él mismo se jubiló. En muchas ocasiones tuvo fuertes encontronazos con los dirigentes de la U. I. A. durante su lucha sindical a favor de los unionados, pero no se amilanó porque, según él mismo nos dice: “Yo siempre le señalé a mis contrarios que yo soy un hombre de barrio, que soy de Puerta de Tierra, y por lo tanto nada ni nadie me va a amedrentar.”

En cuanto a su trayectoria como deportista, Manuel, al igual que sus hermanos Rafael y Rubén, jugó con el equipo de los Caribes en el Torneo Preolímpico y con la Selección Nacional en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Colombia 1946, en Venezuela 1959 y Jamaica 1962. Jugó también con los Caribes en el Campeonato de Liga (1947), con Río Piedras (1948) y con los Arqueros Verdes (1949), ganando el Campeonato de Liga de ese año, y con Santurce de 1949 a 1951. Regresó con los Caribes en 1955, proclamándose Campeones del Torneo Cuadrangular (Copa Comercial García 1956). Manuel continuó jugando con los Caribes hasta el 1962, y fue exaltado a la Galería de Inmortales del Fútbol Puertorriqueño en el 2013.

Actualmente Manuel está felizmente casado con la Sra. Marissa Saavedra, dama de origen chileno pero tan puertaterrense como su esposo. Manuel también tiene un hijo y dos hijas, cinco nietos y una nieta, y dos bisnietos. Sobre su amado e inolvidable barrio, nos indica: “En Puerta de Tierra se disfrutaba una calidad de vida enorme, extraordinaria, maravillosa, debido a que no existía la droga de modo tan comercial como existe hoy. Se podía disfrutar de los deportes en el parque Muñoz Rivera y el Canódromo, sin miedo a asaltos. Además, se celebraban unas Fiestas de Cruz apoteósicas. También celebrábamos las Noches de San Juan a plenitud. Teníamos dos cines, el Eureka y el Lara. Puerta de Tierra era un barrio donde todos los que residían en él eran como una familia. Se entrelazaban los residentes de los residenciales públicos o caseríos, con los de los ranchones y con los del Falansterio. De mi barrio salieron grandes deportistas.”



Marcolina Martínez Viuda De Fernández



Frecuentemente se piensa que todo lo que existe en Puerto Rico surgió con el advenimiento del E. L. A., pero antes de la existencia de dicho sistema de gobierno hubo personas que colaboraron con gran dedicación en pro del país, defendiendo a los pobres, a los niños y niñas, y los derechos de la mujer. Y esa fue la misión de vida de Marcolina Martínez.

Doña Marcolina Martínez Gómez Viuda de Fernández Náter, llamada cariñosamente "Marcola", nació en Aguas Buenas el 25 de abril de 1881. Vivía en su pueblo ocupada en labores domésticas hasta que casi contando ya con veintiún años contrajo matrimonio con Manuel Fernández Náter, médico vegabajeño pionero de la radiología en Puerto Rico, especialista en niños y embarazadas, e hijo del ilustre periodista, poeta, autor y humanista asturiano criado en Puerto Rico, don Manuel Fernández Juncos.

El doctor Fernández atendía a sus pacientes en su consultorio ubicado en los altos de la Farmacia Guillermet y del Viejo San Juan (hoy Puerto Rico Drug), pero su residencia se encontraba radicada en la parada seis y media de Puerta de Tierra. En un anuncio del Boletín Mercantil de Puerto Rico del 3 de abril de 1915 se indica que el Dr. Fernández no cobraba la consulta a sus pacientes pobres. Por tanto es fácil entender que estos dos seres sencillos y dedicados a servir al prójimo unieran sus destinos. Su matrimonio le dio la oportunidad a Marcolina de realizar obras humanitarias por el bienestar del pueblo a través de muchas entidades sociales, junto a otras mujeres puertorriqueñas con las que compartía ideales y posibilidades. Así fue como Marcolina fue fundadora y presidenta del grupo El Centavo Escolar, entidad que creó los primeros comedores escolares en Puerto Rico, siendo el primero en la isla el de la escuela José Julián Acosta. Fundó también la Asociación del Comedor Escolar en el pueblo de Cayey y construyó un edificio para ésta en la escuela Luis M. Rivera. Además, fue presidenta de la Liga Antituberculosa de Puerto Rico y de El Roper de los Niños Pobres.



Entre las diversas entidades de las que Marcolina formó parte, se encuentran la Asociación Protectora de los Niños Ciegos, la Asociación de Damas Protectoras del Hospital Municipal, la Asociación del Zapato de los Niños Pobres, el Comité Ejecutivo de la Cruz Roja Americana -durante la Primera Guerra Mundial-, el Club Cívico de Damas, la Asociación Protectora de Mendigos, y la Asociación Insular de Mujeres Votantes, lo cual la convirtió en una de las más destacadas sufragistas de la isla. Desde finales del siglo 19 se intentó establecer en Puerto Rico una serie de capítulos de logias femeninas, pero las gestiones fueron infructuosas, ya que tenían corta duración. Pero en 1913 fueron fundados siete capítulos de logias femeninas: Juanita (Capítulo 1, San Juan), Aurora del Porvenir (Capítulo 2, Mayagüez), Esperanza (Capítulo 3, San Germán), Electa (Capítulo 4, Yauco), Caridad (Capítulo 5, San Juan), Loíza (Capítulo 6, Río Piedras) y Estela de Luz (Capítulo 7, Cabo Rojo). Unos años después, Marcolina, ya destacada líder feminista, fue nombrada Gran Matrona del Capítulo 5.

Ya en el siglo XX las puertorriqueñas comenzaron a organizarse en grupos como la Asociación de Maestros, la Cruz Roja Americana, las Hijas Católicas de América y la Liga Antituberculosa, para discutir los problemas que afectaban más directamente a la mujer. Se fundaron revistas puertorriqueñas sobre temas femeninos y, sobre todo, temas concernientes a la adquisición de derechos, las desigualdades de género, y la independencia económica. En 1919 se celebró el Primer Congreso de Mujeres Trabajadoras, en el cual se aprobó una resolución para defender el derecho electoral de las mujeres, y en el Primer Congreso de Trabajadoras de Puerto Rico hubo varios acuerdos, entre ellos lograr la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, incluyendo el derecho al voto.

Dentro de este panorama en el país se desarrolló Marcolina, quien además de todo lo ya dicho, también fundó y presidió por mucho tiempo el Hogar Infantil de Puerta de Tierra, y abrió un hospital en 1916 a causa de una epidemia de sarampión que causó estragos en nuestro barrio. Este hospital fue pionero en prestar ayuda a los enfermos hospitalizados y también a los que se encontraban en sus hogares. Y por medio de la logia organizó actividades para socorrer a las víctimas del incendio que se originó en el edificio Infanzón en 1915, plausible actitud que asumió Marcolina como líder de damas ante tal desgracia, cuando el violento fuego dejó en el desamparo a cientos de puertaterrenses. Las logias, tanto masculinas como femeninas, se personaron en el sitio del siniestro para socorrer a las víctimas, quedando éstos y muchos otros servicios de verdadera nobleza y generosidad plasmados en los documentos de la época.

Marcolina dejó como legado al Hogar Infantil un edificio valorado en 35 mil dólares. Todavía se pueden ver las preciosas losetas sevillanas que forman el letrero de la entrada del Hogar, detrás de la estación de bomberos de Puerta de Tierra, mirando hacia el Archivo General. La estructura entera, ya en ruinas, es recuerdo triste y a la vez positivo del pasado intenso y caritativo de nuestro barrio, donde decenas de sus niños y niñas encontraron amor y amparo. Los hijos e hijas



de las obreras recibían atención médica, alimentación adecuada y un ambiente propicio a su desarrollo físico y mental mientras sus madres ganaban el pan de cada día.

El origen de este Hogar vino de la triste situación en que el Doctor Fernández Náter encontraba a muchos niños del barrio durante sus visitas, amarrados a las patas de las camas, mesas y sillas de sus hogares porque sus madres trabajaban y no tenían quienes los cuidaran. Entonces el Doctor habló con su esposa y compañeras damas, explicando el problema, dándose ellas a la tarea de fundar un hogar para los niños de las madres trabajadoras del barrio. El hogar fue fundado en 1915 en un ranchón de madera en el Parque Muñoz Rivera. Luego se mudó detrás de La Colectiva (actual Estación de Bomberos) hasta su cierre, anunciado públicamente el miércoles 15 de septiembre de 1965. Después de cincuenta años de servicio en pro de la niñez de nuestro barrio, el Hogar Infantil cerró sus puertas oficialmente, según lo afirmó su presidenta en esos años, Noemí Sánchez de Castrillo. Pero el Hogar cerró en triunfo, con su misión cumplida, al ser el precursor de tantos kindergardens, hogares maternos y centros de cuidado diurno que fueron surgiendo posteriormente en todo Puerto Rico a través de los años.

En 1940 Marcolina vivía en la Avenida Ponce de León # 166, actual edificio Saldaña, Carvajal y Vélez-Rivé y sede oficial del Consulado de Dinamarca y Suecia. Esto significa que residió en el barrio, aunque no sabemos por cuánto tiempo. Pero lo importante fue su obra, que tanto benefició a nuestra comunidad.

Marcolina falleció el 31 de diciembre de 1955, y sus restos descansan en el cementerio del Viejo San Juan. En una ocasión expresó: "Mientras llega la hora de hacer, de una manera directa, imponiendo por ley, un hogar en cada fábrica, es decir, una sala-cuna en cada sitio donde trabajen mujeres me doy toda al Hogar Infantil, único que podemos sostener: ¡hay tanto abandono por parte de los padres!". Esta destacada dama fue y es un gran ejemplo para toda persona que sienta en su mente y en su corazón el deseo de servir al prójimo a toda costa, con firmeza, valor y amor.

Mujeres como Marcolina Martínez son precursoras de los grandes valores de la mujer puertorriqueña en tiempos cuando únicamente los hombres eran quienes dirigían la política del país. Por eso Puerta de Tierra reconoce su valiosa aportación en la vida de los puertorriqueños y de los puertaterrenses.



Margarita Ramos González



Fue una veterana artesana puertorriqueña, pero además fue, es y será un baluarte importantísimo y perfecto ejemplo de la forma de ser de los puertaterrenses.

Margarita Ramos González nació el 3 de agosto de 1951. Fueron sus padres el Sr. Marcelino Ramos Rodríguez, maestro de obras natural de Maunabo, y la Sra. Felícita González Rivera, ama de casa natural de Arecibo, pero criada desde pequeña en San Juan. En segundas nupcias, doña Felícita contrajo matrimonio con el Sr. Enrique Velázquez Algarín, quien fue padre de crianza de Margarita, y reconocido por los sanjuaneros como el portero del cine Rialto en la calle San Francisco, del cine Royal en la calle San Justo, y del cine Roxy en la calle Cruz. Margarita fue nacida y criada en La Perla, pero llegó a Puerta de Tierra hace más de 40 años, la mitad de ellos residiendo en el Falansterio. Tuvo tres hijos, el primero nacido en la calle Luna, la segunda nacida en La Perla, y la tercera nacida en Puerta de Tierra. Además, tuvo seis nietos.

La trayectoria de la vida de Margarita, tanto en el ámbito profesional como en el humano, fue muestra de su amor, tanto por la ciudad antigua, como por el barrio de Puerta de Tierra. Los trabajos artesanales de Margarita, quien fue autodidacta, son originales y muy creativos. Su principal renglón lo fue el trabajo en madera. Además de colores, pinceles, papel y carboncillo, entre los materiales que utilizaba se encuentran sólidos cortes de maderas nativas llamados “chuletas”, plumas, hojas, cristal, piedras, conchas y pequeñas cáscaras de semillas. Estos elementos le servían como medio artístico y también le proveían algún detalle natural que ella siempre buscaba y provechaba antes de empezar a crear su arte. Margarita observaba sus piezas para luego ir las desarrollando de acuerdo con el mensaje que le inspiraban. Con su siempre firme pero muy amable carácter, Margarita nos indicaba: “Es como cuando usted mira una nube, que adquiere personalidad. Lo mismo pasa con un árbol o una piedra, uno agudiza la mirada y desarrolla lo que ve”. Lo que sí fue constante en sus trabajos era el enaltecimiento de las costumbres y tradiciones de nuestro país y la promoción y preservación de la identidad puertorriqueña, fuera de toda ideología política.



Por dos décadas Margarita fue artesana adscrita a Fomento Económico de Puerto Rico, al Instituto de Cultura Puertorriqueña, a la Oficina de Turismo y al Municipio de San Juan, los cuales la acreditaron oficialmente como artesana. También era una líder cívica por naturaleza. Siempre buscaba involucrarse o crear iniciativas comunitarias, desde representar a nuestro barrio alrededor del mundo por medio del Museo de Historia y Comunidad de Puerta de Tierra y la Brigada PDT, hasta la coordinación de clínicas de salud, servicios de vacunación y de voto electoral para personas encamadas, y repartición de alimentos a familias necesitadas.



María Elena Lara Fontáñez



El barrio de Puerta de Tierra es tan especial que siempre se lleva en el corazón, aunque solamente se hayan pasado en él pocos años. Ese es el caso de María Elena Lara Fontáñez. María nació en el Residencial Puerta de Tierra el 27 de noviembre de 1957. Fueron sus padres el estibador arecibeño Luis Antonio Lara Román y la aguabonense Ana Luisa Fontáñez Flores, ama de casa. María es la sexta de ocho hermanos y hermanas, entre ellos el destacado economista Juan Lara. Es madre de tres hijos y tiene dos nietas. Es profesora jubilada de Artes Industriales, habiendo realizado su bachillerato en Ciencias con concentración en Terapia Ocupacional, por dos años en la UPR Recinto de Río Piedras, y otros dos en el Recinto de Ciencias Médicas.

En los años 80 formó parte de las directivas de las uniones locales de la Federación de Maestros de San Juan, Río Piedras y Guaynabo, y en esta última ocupó el cargo de presidenta. En el 2003 fue electa Secretaria de Organización de la Federación de Maestros, puesto que ejerció durante siete años. En el 2012 fue electa presidenta de la Federación de Maestros, cargo que ocupó hasta el 2015.

María recuerda que sus hermanos mayores siempre hablaban de Puerta de Tierra, de la vía del tren, del vendedor de mondongo que gritaba “¡Fuerza!” al pasar, de los monos del parque, y de que uno de ellos le haló el traje a una de sus hermanas. Pero María sí tiene recuerdos personales suyos. Nos indica con gran cariño: “Siempre me acuerdo de la playa del Escambrón, del parque Muñoz Rivera, del vendedor de piraguas, del dulce tirijala, del museo del parque con sus animales vivos y los disecados. En el barrio había un ambiente bueno siempre. Yo me fui a Barrio Obrero con mi familia, pero mi mamá nunca dejó de llevarnos a pasear o a la playa.” Así podemos ver cómo alguien puede amar y recordar su barrio aun estando lejos, si lo lleva en su corazón.



María G. de Olivo



Miss Olivo, como todos la llamaban, nació el 12 de septiembre de 1911. Ella, al igual que su mamá, doña Juana García, nació y se crió frente a la WAPA TV en la parada 7 de la Avenida Ponce de León en Puerta de Tierra. Estudió en la escuela Brumbaugh y en el Colegio San Agustín. Más adelante ingresó a la Facultad de Pedagogía de la UPR Recinto de Río Piedras, donde obtuvo su maestría.

Desde niña Miss Olivo asistió con su mamá a la Iglesia Evangélica Luterana San Pablo, en la calle Matías Ledesma esquina Muñoz Rivera en Puerta de Tierra, en la cual posteriormente contrajo matrimonio con don Francisco Olivo Arroyo, también natural de Puerta de Tierra. Ambos fueron padres de nueve hijos: Paco, Socorro, Hilda, Margarita, Elsie, Pipo, Nilda Adela y Raúl -que eran mellizos-, y Lilliam.

Lilliam nos cuenta sobre Miss Olivo con mucho cariño: “Mamá era la maestra de kindergarten y primer grado en la escuelita de la Iglesia Luterana, y de la escuela bíblica dominical para los niños. Los domingos mamá nos llevaba a mis hermanos y a mí a la iglesia, visitaba a los demás niños del barrio y hablaba con sus papás. Era muy activa y recorría el barrio invitando a la gente a la iglesia. Nos enseñó a todos sus hijos y a muchos otros alumnos a leer y a escribir”.

Estuvo más de treinta años como maestra en la iglesia. Era estricta, pero muy cristiana y cariñosa. Puerta de Tierra era su vida. Mi abuela, ella y todos sus hijos, nacimos allí. Los domingos, a la iglesia. Luego a casa, y en la tarde, al parque Muñoz Rivera con nuestros patines, bicicletas y biplanos. En Navidad y en Semana Santa, mamá preparaba dramas con sus estudiantes en la iglesia, ayudada por Miss Orta, profesora en la escuela Barbosa y maestra del coro de los niños y jóvenes de la iglesia. Una vez mamá preparó un drama y lo presentó en el teatro Lara, a cinco o diez centavos la entrada, para recaudar fondos para la iglesia. Fue apoteósico.”

Miss Olivo falleció el 24 de marzo del 2002 en Kissimmee, Florida, pero queda indeleble su recuerdo en varias generaciones de los alumnos de su amado barrio de Puerta de Tierra.



Mario Paoli Fuertes



El experimentado productor y director teatral Mario Paoli Fuertes, nacido y criado en Puerta de Tierra, vino al mundo el 23 de junio de 1931. Fueron sus padres el lareño don Lépido Mario Paoli Orjales y doña Mercedes Fuertes Mas, residente de Puerta de Tierra desde pequeña. Mario fue el menor y único varón en el hogar de los Paoli Fuertes, después de sus hermanas Awilda y Carmen Georgina. Con el paso del tiempo, Mario partió hacia Estados Unidos y allí estudió Administración de Empresas en la Fordham University de Nueva York. Posteriormente regresó a Puerto Rico. Fue entonces cuando fundó, junto a los actores Ernesto Concepción, padre, y Elsie Moreau, la compañía teatral Bohío Puertorriqueño. También estuvo estrechamente ligado al Overseas Press Club como director de la parodia noticiosa anual Lagoon Show. Entre otras muchas obras, Mario dirigió a los primeros actores Mercedes Sicardó y José Luis “Chavito” Marrero en la icónica pieza “Tiempo muerto”, de Méndez Ballester.

Su hijo Giancarlo Paoli Rosado nos cuenta: “Mi querido padre, Mario Paoli, en un momento dado fue el empleado federal de mayor rango en Puerto Rico. Teatrero excelente, esposo y padre maravilloso, nacido y criado en Puerta de Tierra. El primer desnudo en el teatro de Puerto Rico fue puesto en escena en el teatro Tapia por Bohío Puertorriqueño en la obra “Rinocerontes”, de Ionescu, producida por mi padre y dirigida por la Dra. Victoria Espinosa. El pintor Carlos Raquel Rivera y su esposa, muy amigos de mi padre, asistieron a una función y, al ver el desnudo, Rivera lanzó uno de los ceniceros cilíndricos como de dos pies de alto que había en el teatro, mientras gritaba: ‘¡Mi esposa sólo me ve desnudo a mí!’. Otra obra icónica que él dirigió fue “El señor Martín”, sobre el bilingüismo, ya que mi padre fue intérprete y traductor muy conocedor de los idiomas inglés y español.”

Mario falleció de modo inesperado el 23 de octubre de 2005, poco antes de asistir con su esposa, Cielo Rosado Rodríguez, hija del afamado pintor Juan A. Rosado, a ver esa misma obra. Pero su ingenio, disciplina, talento y caballerosidad son su mayor legado al teatro puertorriqueño.



Mary Lisa Marrero Vázquez “Lisa M”



Muchos la conocemos desde pequeña, una niña hermosa, alegre y muy despierta, jugando en su corralito de bebé y pendiente a todo lo que hacía su amada abuelita materna, Mamá Cristina (QEPD), en su restaurante de la calle San Agustín. Pero con el paso del tiempo aquella niñita se convirtió en una exitosa artista, estrella del género urbano y pionera en un medio predominantemente masculino. Es nuestra Lisa M. Mary Lisa Marrero Vázquez nació en el apartamento 1705 - B del condominio Las Acacias en Puerta de Tierra el 16 de enero de 1974. Su madre es la comerciante Antonia Vázquez, quien es natural de la República Dominicana, pero se crió en Puerta de Tierra. Lisa es la mayor de dos hermanos. Estudió en las escuelas Martin G. Brumbaugh, José Julián Acosta y José Celso Barbosa. Su clase favorita era la de Educación Física y fue atleta en la escuela Acosta. Su deporte favorito era la natación hasta el punto de que recibió entrenamiento formal con miras a convertirse en competidora olímpica. Lisa incluso iba y volvía nadando hasta y desde Peña de Pájaros, una isleta rocosa cercana a la costa norte del barrio.

Fue entonces cuando el género musical conocido como rap la cautivó con su música y bailes hasta que Lisa se convirtió en su máxima exponente femenina en la década del 90. Sus comienzos fueron humildes. Nos cuenta Lisa: "A los catorce años yo bailaba break dance y electroboogie en fiestas, en el Escambrón y en Tony's Place en la 7, con Vico C, que en aquellos años era mi vecino en Las Acacias, y también con DJ Negro, Omar, Chulo, Hilton y Playero. Era un ambiente sano, tenía buenas notas en la escuela". Ya a finales de los 80, Lisa, junto a Vico y otros raperos, habían comenzado un movimiento underground por medio del cual expresaban líricas muy crudas, pero a la vez muy veraces sobre la realidad social de Puerto Rico, grabándolas en cassettes que ellos mismos vendían por su cuenta.

Lisa fue la primera intérprete fémina del género urbano, lo cual no le fue fácil. El género en sí mismo era rechazado por los medios radiales y televisivos a causa de su origen barrial, su mensaje social, su realización independiente, y por ser un ritmo innovador que no cabía en los moldes musicales de siempre. Para Lisa la lucha fue mayor por ser mujer, pero dirigió muy inteligentemente su propia música, envolviéndola con ritmos ya conocidos, aunque sin perder su



esencia realista y original. Así supo abrirse camino para sí misma y también para las raperas que fueron surgiendo posteriormente.

Lisa ha estado en el Festival de la Calle Ocho, ha cantado en escenarios muy importantes, ha compartido tarima con muchos de los mejores cantantes latinoamericanos, ha visitado toda Suramérica, muchas ciudades en E. U., y países de Europa. En la discografía de Lisa podemos encontrar el álbum "Trampa" realizado en 1989, cuyo tema "La Segunda Cita", a dúo con Vico C, fue muy exitoso. También en 1990 grabó "No Lo Derrumbes", álbum totalmente escrito por Vico C y con el cual Lisa obtuvo aún más éxito. Grabaciones como Tu Pum Pum, Menéalo, y Everybody Dancing Now (considerada por muchos como el tema de inicio del Meren-Rap), entre otras, hicieron que la carrera de Lisa M se internacionalizara, y aun con todo ese éxito y viajando continuamente, seguía viviendo en nuestro barrio con su madre.

Aunque actualmente reside en Estados Unidos, para Lisa su barrio tiene un doble significado. Es su lugar de origen y de sus raíces, y es el lugar de origen de su arte. Y es gracias a esos orígenes que la música de Lisa es, sobre todo, sincera y con conciencia, sin dejar de lado el ritmo. Sobre su barrio, Lisa nos comenta: "Mi mayor logro es poder representar a Puerta de Tierra con mucho orgullo a nivel mundial. Yo voy y vengo, pero nunca me he ido de mi barrio." Lisa M, una de las nuestras, amable, sencilla, simpática y accesible, y dispuesta, tanto en el ámbito personal como en su faceta artística, a dar el todo por el todo por Puerta de Tierra y su gente, por siempre.



Norosvaldo “Noro” Morales Sanabria



Compositor, director de bandas, trombonista y pianista. Natural de Puerta de Tierra, en San Juan, Norosvaldo "Noro" Morales nació el 4 de enero de 1911 en el seno de una familia musical. Su padre, Luis Morales, era violinista y desde temprana edad Noro y sus hermanos se sumaron a un proceso de educación musical que los convirtió en grandes ejecutantes. Comenzó su formación estudiando trombón y bajo, al tiempo que sus hermanos se desarrollaban en otros instrumentos: Ismael "Esy" estudió flauta y saxofón; Humberto, percusión; José "Pepito", saxofón; Luis, violín y Alicia, piano.

Cuando apenas tenía trece años, se mudó junto con su familia a la ciudad de Caracas, en Venezuela. Su padre había sido invitado por el entonces presidente venezolano Juan Vicente Gómez para fungir, junto a sus hijos, como la orquesta oficial del régimen dictatorial. En 1930, Noro y sus hermanos regresan a Puerto Rico. La agrupación se desintegró pero el pianista continuó sus ejercicios musicales participando en las orquestas de Ralph Sánchez y su sinfónica, Augusto Rodríguez y sus Midnight Serenaders, Carmelo Díaz Soler y Rafael Muñoz.

Durante su estadía en la ciudad de Nueva York (1937) se lanzó a la faena de reorganizar la orquesta de su familia, nutriéndose del talento de sus hermanos, Ismael, Humberto, José, Luis y Alicia junto a quienes se dio a conocer como la orquesta de Los Hermanos Morales, amenizando en el legendario club El Morocco. En el 1938 la rebautizó como Noro Morales y su Orquesta. Temprano en la década de 1940, Noro residía en un apartamento justo en el mismo edificio donde vivía el compositor boricua Rafael Hernández Marín y su hermana Victoria. Cada vez que a Rafael Hernández se le ocurría una idea nueva para una melodía, recurría a casa de Noro para componerla en su piano, muchas veces con su asistencia. Por eso, y como un gesto de buena voluntad, se encargó que su colega y compatriota fuera el primer músico en grabar aquellas melodías que resultaban de sus encuentros e intercambios amistosos.

De esa manera, el 15 de junio de 1938 asistió a los estudios de Columbia Records a grabar el tema "Ahora Sí Somos Felices", que vocalizó su cantante Pedro Ortiz Dávila ("Davilita"). En enero de 1942 grabó "Serenata Rítmica" provocando furor tanto en el público latino como el anglosajón. El éxito de ese tema también le ganó la oportunidad de trabajar como músico en un proyecto



cinematográfico que estelarizó Jorge Negrete y que fue todo un éxito, al punto que convirtió a la rumba "Serenata Rítmica" en un tema emblemático de la puertorriqueñidad desde la diáspora. En su época de oro integró la Orquesta de Xavier Cugat.

La popularidad de Noro Morales estuvo inscrita en su virtuosismo en la interpretación del piano, su liderato como director de orquesta y su hábil y espléndido desempeño como compositor. Tanta fuerza generó su presencia en los escenarios musicales latinos de Nueva York en los años' 40 y 50 que figuras de la talla de Xavier Cugat, entre otros muchos, no ocultaban su admiración por las melodías del pianista y gozaban de asistir a sus presentaciones para deleitarse con sus formas de ejecución. "Su estilo y su sensacional sentido de ritmo, y su portentosa precisión, lo convirtieron en el número uno de los improvisadores de montunos interpretados en rigurosos tiempos de rumba", relata el historiador Max Salazar. Noro Morales, que se convirtió en uno de los vendedores de discos más fuertes en el mercado de los años 40, fue poseedor de un sentido rítmico maravilloso que, según los expertos, arropaba al piano y suministraba sentido al contrabajo, las conga, las maracas, el bongó y los timbales.

En la década de 1940 no hubo un club nocturno de prestigio en la ciudad de Nueva York que Nora Morales no hubiera pisado. Su presencia en los escenarios lo convirtió en el músico de los músicos, además de haberse convertido en el líder de la principal orquesta de rumba en Estados Unidos y Puerto Rico cuya versión de "Tea for two", grabada en 1947, lo llegó a colocar como la figura más popular de la música latina. Hizo presentaciones en los clubes más famosos de New York: Stork Club, Copacabana, La Conga, y China Doll Night Club. El New York Daily News seleccionó su orquesta para interpretar su prestigioso Harvest Moon Ball. No obstante, nunca olvidó sus raíces de barrio latino de bajos recursos y continuó amenizando bailes en comunidades hispanas. Fue reconocido por el periódico La Prensa, como "El Rey de la Música Latina".

Para los latinos de Nueva York durante la década de los años 40 y a comienzos de los 50, las palabras "Noro Morales" significaban músicaailable excitante. Morales era un hombre obeso que media cinco pies y ocho pulgadas de estatura, y pesaba 280 libras durante la plenitud de sus años. Noro era un héroe puertorriqueño en los años 40, principalmente por dos razones; la primera, porque algunos de los títulos de las canciones que él escribió llevaban los nombres de varias ciudades de Puerto Rico, y la segunda, porque sus trabajos contenían líricas de Rafael Hernández, las cuales exaltaban la cultura de la isla. Fue, precisamente, en 1947 cuando la banda de Nora Morales compartió escena frente a frente a la prestigiosa orquesta de Bobby Byrne, en el Glen Island Casino. Ese mismo año reclutó en su batería de músicos el talento del cantante boricua Pedro Rodríguez "Pellín". "Noro y yo comenzamos a cantar en 1947 en el (club) China Doll. También trabajamos en El Palladium con muchos grupos, entre ellos José Curbelo, Tito Puente, la orquesta El Nuevo Ritmo de Cuba y con Joe Fajardo y sus Estrellas. Eran los años de oro de la música latina y en los que Miguelito Valdés, Noro y Machito eran llamado los tres



grandes", narró en una ocasión Pellín Rodríguez, en una entrevista realizada por Izzy Sanabria y publicada en 1974.

La orquesta de Noro fue seleccionada para tocar en la posesión del gobernador de Puerto Rico. Un empleado de MGM Records, quien asistió, quedó estupefacto por la música de Noro y le firmó un contrato de grabación. Las grabaciones de Noro de "Puerta de Tierra", "Chen-Chen Ko", "Isla Verde", "Capullito de Alelí", "El Sopón", "The Peanut Vendor", "Ponce" y "110th Street and Fifth Avenue", hicieron de Noro un desafío para Machito. "Ponce", compuesta por Rubén Berrios, y "110th Street and Fifth Avenue", por Noro y su trompetista líder, Paul López, recibieron el mayor apoyo de la radio y de las ventanas de los edificios abiertas, a través del Spanish Harlem.

La popularidad de la orquesta del aclamado "Rumba Man" comenzó a declinar en los años 50 porque -cuenta el historiador Max Salazar- el músico se negó en complacer al público norteamericano no latino y, a la vez, suavizó su música y perjudicó su reputación ante el público latino que compraba sus discos. De esos años se recuerdan las melodías de "Sweet Sue, Just You", "Sheik of Araby", "Song for Rouling Rouge", "Fantasía Mexicana", "No Other Love", "Am I Blue", "Me and My Shadow" e "Istanbul", entre otras. Empero, en 1958 el pianista aparece con el tema "No Blues Noro", grabado para Tico Records, y con el que recobra su sitio. Al arribo del año 1960, Noro Morales regresó a vivir a Puerto Rico, con el ánimo pulverizado y algo enfermo como consecuencia de su condición diabética, al punto de llegar a pesar cerca de 300 libras. La casa discográfica Ansonia Records le produjo los álbumes "Vitamina" y "Mi guajira", al tiempo que se desempeñó como director musical del hotel La Concha en el sector de El Condado, en San Juan.

Por su banda pasaron estrellas que luego alumbrarían con luz propia: Los cantantes Machito (finales de los '30), Tito Rodríguez (mediados de los '40), Pellín Rodríguez, Vicentico Valdés, Dioris Valladares y Vitín Avilés; los percusionistas Tito Puente, Ray Romero (en el 1942), Sabú Martínez, Manny Oquendo y Rosario; el saxofonista y arreglista Ray Santos, y el bajista Julio Andino. Entre los músicos en su banda musical se encontraban Ray Santos, Jorge López, Raúl Carrero, Juancito Torres, Pin Madera, Ralph Kemp, Pepito Morales, Carlos Medina, Lidio Fuentes, Simón Madera, Ana Carrero, y Vitín Avilés, cantante. Dirigió la Orquesta del Hotel La Concha desde su regreso a la isla en el 1961.

Considerado por muchos como "El Duke Ellington latinoamericano", sentó la pauta para el desarrollo de la musicalidad afroantillana en un preámbulo a la consolidación del sonido caribeño que dominó el escenario en los años 70 y que se denominó salsa. Fue, sin duda, una de las figuras más prominentes para el desarrollo salsero, al convertirse en la figura latina de más prominencia en el ambiente musical neoyorquino justo cuando las formas melódicas afrocaribeñas definían su curso. En el mapa de la música del Caribe, tres décadas antes del surgimiento de la salsa, Noro Morales fue la figura puertorriqueña de más valor como representante de la rumba y la guaracha.



No hay duda de que junto a él otras personalidades de la canción popular -puertorriqueñas y cubanas- jugaron un papel también irrevocable en la confección de las nuevas estructuras sonoras de la música afroantillana, pero, quizás, ninguno con su forma de ejecución y su sensibilidad artística. "Era de los más grandes pianistas que ha tenido América. Su forma de expresión... esos dedos parecían ángeles. Son muy pocas las personas que tienen y han tenido el sentido interpretativo de Noro Morales, y eso es increíble. Jamás tocó, él acariciaba el piano porque René (Hernández) era muy bueno, pero Noro tocaba distinto, era un sabor diferente. Cuando la música popular puertorriqueña toma auge de grandeza ya Noro estaba allí. Simpático y buena gente, su trabajo tiene que aparecer en la historia cultural de Puerto Rico como una de sus primeras figuras", sentenció la veterana cantante Ruth Fernández, cuya voz unió al versado pianista en los años 60 para realizar un disco.

Quebrantada su salud por la diabetes, glaucoma y problemas renales, tuvo que ser recluido en el Hospital San Jorge. Allí permaneció hasta el 15 de enero de 1964, donde falleció a la edad de 53 años. Sus restos descansan en el camposanto Puerto Rico Memorial.

Es autor de: "Bim Bam Boom" (guaracha), "Indiferencia" (interpretada por Pellín Rodríguez), "María Cervantes", "No Puede Ser"(bolero), "Oye Negra" (guaracha), "Vitamina", "Walter Winchell Rumba", "What Happened, Baby", "Mi Guajira" (guajira), "Oye Men" (guaracha)...

Discografía: Adiós Muchachos, At the Harvest Moon Ball, Holiday in Havana, Let's Go Latin American, Mambo With Morales, Mambos y Guarachas, Miguelito Valdés Mr. Babalú With Noro Morales Orquesta, Noro Morales en su Ambiente, Noro Morales : His Piano and Rythm, Ritmos del Caribe, Rumba Rhapsody.



Pedro Malavez Rojas “Pete Martin”



Pedro Malavez Rojas, campeón de boxeo en la categoría de los pesos pesados y conocido en el ámbito del boxeo profesional como Pete Martin, nació en Puerta de Tierra, San Juan, el 19 de mayo de 1908. Fueron sus padres, María Rojas Santiago, natural de San Lorenzo y Juan Malavez Cardona, de San Sebastián. Pedro tuvo cinco hermanos: Cándido, Juan, Luz, Consuelo, y José Rafael.

Terminó su preparación académica graduándose de cuarto año de escuela superior. En el 1927 ingresó al ejército de los Estados Unidos de Norteamérica, donde comenzó a practicar el boxeo.

En marzo de 1927 Pete Martin ejecuta sus primeros encuentros contra Walter Hogan y George Scholott, llevados a cabo en el 102nd Medical Regiment Armory, New York, New York, USA. En ambas ocasiones el resultado fue un empate.

En mayo de 1927 logra victorias por KO contra Mike Spergel y Tony Crusco. En la revancha contra Crusco se impone por KO técnico. Durante su servicio militar hizo un total de 31 peleas.

El 29 de enero de 1928 sube al cuadrilátero en el Loubriel Stadium de Bayamón, venciendo a Eladio Ferrer por KO. Su última contienda en el ejército fue contra Joe Zinc en el 106th Infantry Regiment Armory, Brooklyn, New York, USA. y la ganó por puntos.

De regreso a Puerto Rico al terminar su servicio militar, Pete Martin enfrenta a Ray Rivera a quien vence por decisión el 2 de septiembre de 1928 en el San Juan Stadium de Puerta de Tierra, San Juan. El 4 de julio de 1929 gana la pelea contra el legendario Siso Lizardi, por puntuación, en el San Juan Stadium. La revancha entre estos dos púgiles el 10 de noviembre de 1929 celebrada en el Victory Garden Stadium de Santurce, San Juan, es ganada por Siso Lizardi por decisión.

El estilo de boxeo de Pete Martin era muy técnico y lento para el agrado de muchos. No era el tipo "fajador" que enardece a las multitudes. Las posibilidades de ganarle un combate por knock out resultaban casi nulas debido a su gran resistencia y habilidad para asimilar golpes. A lo largo de toda su carrera sólo fue derribado a la lona una sola vez, en su última pelea.



Pete Martin parte hacia Caracas, Venezuela en el 1930. El 22 de noviembre de 1930 es proclamado campeón de los pesos pesados de Venezuela al vencer a Armand Best por KO. El título le es arrebatado en Caracas, Venezuela el 22 de marzo de 1931 por Tommy White. En agosto de 1932 reta a otra de las grandes luminarias del boxeo puertorriqueño, Atilio Sabatino, a quién vence por decisión en combate llevado a cabo en el San Juan Stadium.

Pedro Malavez (Pete Martin) visitó varios países del extranjero durante su trayectoria boxística: Venezuela, Surinam, España, Francia, Italia y la República Dominicana. En 1940 triunfó en combate con Antonio Medrano por KO en la República Dominicana y en el 1945 perdió su última pelea frente a Baby Williams, por KO, en Caracas, Venezuela.

Los últimos 15 años trabajó como estibador en los muelles. Murió a causa de una bronconeumonía a la edad de 71 años, el 6 de enero de 1980. Fue sepultado en el cementerio de Villa Palmeras.



Pedro Juan Ríos Castro



“Lo que más me gusta de mi barrio de Puerta de Tierra es la unidad, la gente, el compañerismo, tenemos un barrio lindo nosotros, caray.”

Con estas palabras definió a su barrio el libretista de tv, teatro y cine Pedro Juan Ríos Castro. Pedro Juan nació el 17 de agosto de 1965 en el Residencial Puerta de Tierra, hijo del corozaleño Pedro Ríos Nieves, de profesión cocinero y obrero, y de la gurabeña Ramona Castro Figueroa, costurera y cocinera. Fue el menor de seis hermanos, dos varones y cuatro hembras. Estudió en las escuelas Martin G. Brumbaugh, José Julián Acosta y Central High, obteniendo siempre muy buenas calificaciones. Posteriormente Pedro Juan estudió contabilidad en la Universidad Interamericana y en MBTI. Fue padre de un hijo propio y de varios de crianza.

Sus primeros escritos fueron composiciones musicales. En una ocasión, Pedro Juan se encontró en el restaurante El Fortuna con el prestigioso artista Jacobo Morales, y le expresó que era compositor pero que también sentía que podía escribir libretos de comedia. Jacobo le mencionó que Sylvia Rexach hacía ambas cosas, fue compositora y también libretista, y le aconsejó que simplemente empezara a escribir. “Fue este consejo lo que me impulsó a perseverar y a ir desarrollando mi talento como libretista. Desde joven siempre fui a buscar el trabajo, nunca esperé a que llegara a mí”, nos indicó Pedro Juan.

De inmediato comenzó a someter sus libretos constantemente ante los canales de tv hasta que empezó a laborar en los programas del productor Luisito Vigoreaux por WAPA-TV, sobre todo en el programa “Entrando por la Cocina”, y en las producciones de Sunshine Logroño y Gilda Santini, Paquito Cordero, Héctor Marcano, Rafo Muñiz y Vicky Hernández. Fue productor ejecutivo para MegaTV, y director de escena y actor para Univisión, para la PR Public Broadcasting Corp., y para SBS Telemundo.

Pedro tuvo un lugar especial en su memoria y en su corazón para su compañero de labores, Shorty Castro: “Shorty era como mi papá. Cuando comencé en WAPA, él me buscaba y me traía al barrio en su carro. Aprendí mucho de él como profesional y como persona”.



Pedro Juan escribía libretos para tv, teatro y cine, no solamente en Puerto Rico sino también para el mercado estadounidense. “La clave del éxito”, decía, “está en tener una fe violenta en el talento que se posee.”

Pedro Juan, uno de muchos profesionales y gente sencilla con orgullo de haber nacido en Puerta de Tierra, falleció el 16 de septiembre de 2023.



Rafael Cepeda Atilés



Don Rafael Cepeda fue un brillante y prolífico compositor, músico, director y folclorista auténtico por excelencia. Un genuino patriarca que cultivó defendió y expuso la música y los bailes de la Bomba y de la Plena en su máxima expresión folclórica en Puerto Rico, el Caribe, Latinoamérica, Estados Unidos, Europa y el mundo. "El mejor Folclorista del mundo", según el Smithsonian Institute es don Rafael Cepeda, padre de la bomba y plena.

Rafael Cepeda Atilés nace el 10 de julio de 1910, en el ranchón "Carolina" en el barrio Puerta de Tierra de San Juan, Puerto Rico. Producto de la unión entre Leonor Atilés Del Valle, oriunda de San Juan y Modesto Cepeda, natural de Santurce. Rafael Cepeda cursó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio San Agustín de Puerta de Tierra.

En el año 1932 contrae nupcias con Doña Caridad Brenes, oriunda de Humacao. Establecieron su hogar en la barriada Melillas de Santurce. Procrearon doce hijos: Rafael Jr., Orlando y Luis Daniel-hoy fallecidos-, Modesto, Lucía, Carlos, Petra, Mario, Daniel, Roberto, Inocencia y Jesús. Todos sus hijos heredaron y han mantenido viva la tradición musical afroantillana, convirtiéndose en verdaderos exponentes de este género del folclor puertorriqueño. Doña Caridad Brenes se destacó como una gran bailadora de Bomba y Plena, además de hábil diseñadora de los ajuares típicos utilizados en las presentaciones de estos bailes.

En su trayectoria personal ha probado suerte en diversas ocupaciones: beisbolista, boxeador aficionado, trabajador de mantenimiento en el hipódromo, carpintero...

En el plano musical, en el 1940 Rafael Cepeda forma su primer conjunto de Bomba y Plena, "Grupo ABC", junto a varios amigos, el cual hizo varias presentaciones en el programa radial "Tribuna del Arte", del Sr. Rafael Quiñones Vidal. Tocaban plenas, con acordeón, guitarra, panderos y güiro. Todos los músicos del grupo hacían la presentación vistiendo gabán.



En 1953 organizó la agrupación familiar "Grupo Folklórico Trapiche". En el 1954 formó parte del grupo "Los Caballeros de la Bomba". Para el 1956 intervino en la obra "Vegigantes" (de Francisco Arriví). Presentó espectáculos artísticos en la mayoría de los hoteles de San Juan: Normandie, San Gerónimo Hilton, Caribe Hilton, Americana, Flamboyán y otros.

La agrupación, además, figuró en varias películas: "Carnavales del Caribe"(1961), "Felicia"(1963), "Mientras Puerto Rico Duerme"(1964) y "Experiencia en Puerto Rico" con Tony Aguilar. En el 1965 su agrupación formó parte del elenco en la película filmada en la República Dominicana, "Caña Brava", con la participación de los dominicanos Roxana Bellini y Fernando Casado; el mexicano Javier Solís y el puertorriqueño Braulio Castillo. También participó en el Conjunto de Manuel Jiménez "Canario" (1966).

Más tarde otros parientes se unieron a la organización, la cual se convirtió entonces en el famoso "Ballet Folklórico de la Familia Cepeda".

Grabó varios discos de Bomba y Plena en los años 70: "Don Rafael Cepeda Patriarca de la Bomba" y "Así es la Plena". Centenares de sus composiciones han sido grabadas por agrupaciones de artistas de Puerto Rico y el exterior, de todas ellas las de más éxito: la plena "El Bombón de Elena", "A la Verdegué" y el aguinaldo "Flores de Amistad". Del género musical son cubano compuso unos cuantos. "Con mi torito" y "A mi negrita le gusta el son" fueron grabados por Johnny el Bravo. Celia Cruz y Rolando Laserie incluyeron varias de sus composiciones en sus repertorios.

Entre los reconocimientos otorgados a su gestión musical podemos mencionar: El National Heritage Fellowship Award, un galardón conferido por el National Heritage Hall of the World, del Smithsonian Institute (Washington D.C.) por la excelencia y dedicación a las tradiciones de su pueblo (1983), el documental Don Rafael Cepeda: Patriarca de la Bomba y la Plena (producido por el Instituto de Cultura Puertorriqueña en el 1986), homenaje por sus aportaciones al desarrollo de la música folclórica (XXV Fiestas de la Música Puertorriqueña, 1991), entre otros.

Don Rafael Cepeda, El Roble Mayor, Patriarca de la Bomba y Plena, Falleció en Carolina, el 21 de julio de 1996. Poco tiempo antes, la Legislatura de Puerto Rico le había rendido homenaje y asignado una pensión vitalicia en reconocimiento a su valioso legado cultural. Fue sepultado en el Cementerio de Villa Palmeras.



Rafael “Chivirico” Dávila Rosario



Rafael “Chivirico” Dávila Rosado nació en la calle San Andrés de Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico; el día 2 de agosto de 1924. Fueron sus padres Eustaquio Dávila, natural de San Juan y oficio estibador en los muelles, y su madre Juana Rosario, natural de Bayamón, dedicada a las labores domésticas. Fue uno de los cantantes más polifacéticos del pentagrama caribeño, además de ser uno de los más extraordinarios cantantes de boleros, también fue un sonero natural y un cantante sin igual de la bomba y la plena, géneros de la música popular puertorriqueña, como dejó demostrado en su grandes éxitos y canciones de la calle que Cortijo y Kako registraron para el sello discográfico Ansonia.

Su historia se remonta en los años cincuenta cuando modestamente hacia coro con el maestro del mambo Pérez Prado, el ambiente de la gran metrópoli le da la oportunidad de integrarse a bandas de jóvenes virtuosos que en los años sesenta empezarán a ser reconocidos como los líderes del movimiento salsero.

Y ¿De dónde viene el Chivirico? Según Rafael Quintero, quien le hizo en vida una entrevista a Rafael Dávila, él le contó lo siguiente: "El Chivirico, viene de un gran cantante que fue amigo mío, Orlando Guerra “Cascarita”. En la Habana existía una mermelada, que le decían: Chivirico con Pan, algo así como aquí los Hot Dogs. Y cuando estábamos haciendo una grabación, el productor preguntó por mí: ¿Cómo se llama este? Dije mi nombre y él comentó: Bueno, pero todos aquí se llaman Rafitas. En lo primero que yo grabé estaban dos Rafitas: Rafita Martínez y yo, Rafita Dávila. Intervino Cascarita y le dijo al productor: Si este es más popular que un Chivirico en la Habana, pues ponle Chivirico, y así nació el nombre de Chivirico Dávila".

Chivirico fue uno de los pocos cantantes que sobrevivieron a la transición de la era del mambo y el boogaloo al sonido de la salsa de Nueva York. Cuando firmó para grabar como solista para Coutique Records, Chivirico ya se destacaba como compositor y cantante con el Cuarteto Tabú de Johnny Goicuria, y Richie Ray.



En 1969 Joey Pastrana & His Orchestra, grabaron un disco sencillo en formato de 45 rpm el mismo que incluyó los temas "Pastrana Llegó" y "Color My World", en la voz de Chivirico Dávila, bajo el sello musical Cotique Records , C-200.

El álbum Chivirico, del sello Coutique 1973, realizado por Johnny Pacheco y arreglos del pianista Jorge Millet en 1973, fue su pasaporte al éxito como solista, tanto así, que facilitó su incursión en la Fania All Stars en 1975 con su interpretación del bolero "Lo mismo que usted", impreso en el disco de vinilo "Tributo a Tito Rodríguez".

En esta grabación se puede apreciar el cariño que Chivirico tiene para el bolero antillano con cuatro clásicos del repertorio latinoamericano: "Mala Noche" por Domingo Domínguez, "Respétala" por Agustín Robot, "Como Fue" por Ernesto Duarte y su versión del viejo tango "Niebla del Riachuelo" de Enrique Cadícamo y Juan Carlos Cobián. "Respétala", la historia de una mujer que se gana la vida sirviendo bebidas en un bar, es uno de los boleros que más tarde dieron lugar al LP "Vendré Por Ti", completamente compuesto por melodías románticas.

Sin embargo, en 1973 Chivirico el sonero, tenía mucho que aportar al mundo de la salsa. Los guaguancós impresos en el LP son todavía irresistible para los bailarines. "Por Eso Me Pica Aquí", con Yayo el Indio y Adalberto Santiago en el coro, es un guaguancó magnífico e intenso. "El Babalao", inspirado en los rituales de santería de la época, delinea la receta de un fraude y en la voz de Chivirico, salvaguardando el respeto, pone en perspectiva el asalto a los bolsillos a que algunos espiritualistas someten a sus clientes.

"Cuando Tú Quieras" es otro delicioso guaguancó donde el sonero se expresa con elocuencia. "La Pagarás", es un son montuno eco de rencor hacia un amor no correspondido. "Se Formó El Rumbón", en sepiá y percusión pura en sus primeras medidas, es una exposición de su vasta experiencia como improvisador del montuno y "Sin dinero" es una historia de un bailarín que llega "pelao" (sin dinero) a un sala de baile y no puede disfrutar de la fiesta.

La popularidad de Chivirico Dávila se prolongó hasta aproximadamente 1977. Fue uno de las figuras, como La Lupe, Frankie Dante y Meñique, que se quedaron atrás con el boom internacional de la Fania All Stars. Aunque solo grabó unos ocho discos como solista, su historial como cantante de otras agrupaciones y como corista es impresionante, desde inicios de los años cincuenta hasta sus últimos días en 1994 participó cantando, haciendo coros y hasta componiendo canciones con al menos cuarenta agrupaciones diferentes.

Problemas familiares lo llevaron a New York, donde consiguió trabajo en una fábrica. Su última incursión en la música ocurrió en el 1993, durante una gira por Colombia con el Conjunto Orlando's Four Trumpets.



El 4 de julio de 1994 Chivirico Dávila realizó la última presentación de su vida junto a Orlando Marín, Frankie Figueroa y Al Santiago en un concierto en la Playa Orchard.

Siempre soñó con regresar y cantar en Puerto Rico. Sin embargo, el 5 de octubre de 1994 sufrió un ataque cardíaco y su retorno fue en un ataúd sellado. Sus restos descansan en el cementerio de Villa Palmeras, a sólo pasos de los mausoleos de Ismael Rivera y Rafael Cortijo.



Rafael García López



El doctor Rafael García López nació el 31 de diciembre de 1924 frente a la iglesia San Agustín, en el barrio de Puerta de Tierra, donde vivió toda su vida. Hijo de Pablo García, natural de España y Manuela López, natural de Río Grande. La especialidad clínica del doctor García fue la Medicina Familiar, para la cual se educó y entrenó en Puerto Rico y en España. Ejerció su profesión en el Hospital Municipal de la Capital, cuando esta institución estaba ubicada en Santurce. Posteriormente estableció su consultorio frente a la iglesia San Agustín del barrio, el cual continúa abierto, en la Avenida Ponce de León (hoy Ave. de la Constitución) 258.

El doctor García fue por muchas décadas el médico ideal, por su forma alegre y afectuosa, pero seria y sincera, con la que trataba a sus pacientes, y siempre manteniendo ante ellos su fe personal y absoluta en Jesucristo como El Principal Sanador. También por ser médico de familia, García atendía desde niños hasta personas de mucha edad, y su amor al prójimo le permitió mantener sus servicios profesionales al alcance del bolsillo de su clientela.

Cuando los doctores comenzaron a adquirir la costumbre general de llegar a sus consultorios a media mañana y dejaron de visitar hogares, el doctor García permaneció visitando pacientes en sus casas, siempre muy bien vestido y con su inseparable maletín médico. Además de eso, siempre que podía, García regalaba los medicamentos sin costo a sus pacientes. Administraba muy bien su tiempo de consulta y su atención era tan eficaz que los enfermos recobraban la salud o comenzaban a sentir alivio prontamente. Por todo esto, aunque sus pacientes eran mayormente vecinos del barrio, la fama del doctor era extensa y a diario le llegaban pacientes desde muy lejos. Su amplia experiencia y profundo conocimiento hicieron que García continuara laborando aún después de cumplidos los ochenta años, retirándose profesionalmente apenas dos meses antes de morir el 10 de junio del 2011, en el mismo barrio al que tanto amaba.



Rafael Ángel “Raphy” Leavitt Rey



Raphy Leavitt nació el 17 de septiembre de 1948 en Puerta de Tierra, barrio de San Juan, Puerto Rico, de familia de clase media, Raphy quedó huérfano de madre cuando apenas contaba con tres años. Una década más tarde, en plena preadolescencia, el sentido de pérdida lo volvió a impactar al morir su progenitor. La fascinación musical de Raphy Leavitt surgió en su hogar, una diminuta casa de madera con balcón grande que ubicaba en el número 52 de la calle San Juan Bautista, en el barrio sanjuanero de Puerta de Tierra. Allí, su padre, José Leavitt Sánchez, tocaba el violín y sus tías Jessie y Roselín interpretaban el piano. Recibió su educación elemental, intermedia y secundaria en el colegio San Agustín, localizado en el mismo barrio donde nació. Al graduarse de la Escuela Superior recibió el honor de "Excelencia General". Ingresó en la Universidad de Puerto Rico con matrícula de honor, donde estudió Administración Comercial, especializándose en Administración de Negocios y Contabilidad.

Desde muy temprano en su adolescencia, Raphy Leavitt dejó sentir su inquietud por la música popular. Inicialmente estudió acordeón en la Academia de George Kudirka. Corría el año 1966 y, siendo apenas un joven de 18 años de edad, Raphy Leavitt acarició su primera experiencia profesional en la música en una agrupación familiar, El Combo los Rey, que unió a seis primos hermanos: Ramón Rey (timbal), Francisco "Paquitín" Rey (bajo), Guillermo Marín Rey (voz y congas), Rafael Santiago Rey (voz y güiro), Eloy Santiago Rey bongó) y Rafael Leavitt Rey (piano acordeón).

La banda se caracterizó por la interpretación de la música popular tradicional, con énfasis en el pasodoble, el bolero, el merengue y la guaracha, músicaailable. Posteriormente formó el conjunto musical Los Señoriales y en 1966, fundó La Banda Latina. En esta etapa de su carrera Raphy sólo interpretaba los éxitos de otras orquestas. Pero la informalidad de muchos de los integrantes de ambos grupos llevó al joven músico a buscar una forma más seria de abordar la salsa. Al llegar a sus años de universitario, comienza a despertar en Raphy el deseo de aportar algo positivo al género afroantillano, el cual era considerado escandaloso y sin sentido. En esta



etapa de su vida, Raphy se propuso demostrar que dicha música podía enriquecer a la sociedad con canciones que llevaran un mensaje, sin necesidad de recurrir a la chabacanería.

En 1971, el joven pianista Rafael Leavitt Rey decidió organizar una orquesta de salsa desafiando los moldes rítmicos de las bandas que, hasta entonces, dominaban el mercado musical. Su propuesta, que contrastaba el trabajo que realizaban las agrupaciones que operaban bajo la égida del sello Fania, consistió en trastocar las sonoridades afrocaribeñas dominantes en la rítmica salsera de Nueva York para incorporar al repertorio del género la herencia de nuestra música campesina, despertando la memoria de las grandes aportaciones de nuestro cancionero autóctono, con énfasis en la décima y el seis chorraeo. Esta acción, además de sellar el distintivo de identidad de la naciente orquesta, imprimió a la salsa un estilo único que enriqueció el género.

Así surgió La Selecta, una agrupación que en términos líricos se enfocó en interpretar canciones para "despertar la conciencia de un pueblo en su lucha por la justicia social". La Selecta se erigió como una entidad musical diferente, con olor a pueblo. Una banda que enriquecía la música popular puertorriqueña con una sonoridad exclusiva que aportó al género un nuevo estilo. El baluarte de su distintivo radicó, al final, en la combinación selecta de intercalar en el sonido salsero los acordes de bomba, plena y seis chorraeo en sus interludios, haciendo de ésta una expresión de "salsa jíbara". Punto final en la cohesión de la propuesta de Raphy Leavitt fue la incorporación del talento vocal de Sammy Marrero, quien no dudó en aceptar el reto de esa experimentación e innovación rítmica. Antes de unirse al joven pianista, Sammy Marrero, quien nació en Coamo el 16 de febrero de 1942, había participado en la orquesta de Osvaldo Valentín, La Masacre, Los Muchachos de don Jesús y el trío Los Tempest.

La consolidación de este proyecto se logró con "Jíbaro soy", un tema trabajado en décimas y que fue responsable de mantener la vigencia de la orquesta aun cuando ésta permaneció inactiva como consecuencia de la hospitalización de Raphy Leavitt, luego de sufrir un accidente de tránsito en la ciudad de Nueva York, y que también provocó el fallecimiento de su mano derecha, el trompetista Luisito Maysonet Ramos. Postrado en una cama, sedado y en desconocimiento de los detalles del nefasto accidente, Raphy Leavitt vio en sus sueños las imágenes que iban dándole forma a las incidencias de aquella noche. Tuvo la visión de una cuna blanca y de la imagen de su eterno amigo, Luisito Maisonet, vestido de negro. "Una mañana escuché su trompeta y cuando abrí los ojos lo vi, y él me dijo: 'Ahora sí te voy a ayudar'", narra con pesar el veterano músico. De esa experiencia brotaron las letras de "La cuna blanca", tema que se incluyó en el disco "Jíbaro soy" y que fue galardonado con un "Disco de Oro". Sin embargo, cuenta Raphy Leavitt, que mientras estuvo hospitalizado hubo músicos que en su afán trataron de copiar su propuesta musical y el estilo original de La Selecta, aunque sin éxito. El desencanto que le derivó "la mala fe" de sus colegas lo llevó a darle tema a su cuarta producción discográfica "Herido" (1974), que incluyó "Lamento jíbaro", "Dueña y señora" y "Mentira", entre otros.



Luego de ese álbum llegó "A Record Inferno" (1975), seguido por "De frente a la vida" (1976), este último con los éxitos "El buen Pastor", "Viento" y "Te arrepentirás". A finales de la década llegó el disco "Cosquillita" (1978) –que dio a conocer al joven vocalista Tony Vega– y "Soledad", la última producción realizada para el Sello Borinquen. La Selecta ha ganado tres "Discos de Oro" y ha sido proclamada en Panamá como "Grupo Orquestal más Popular" (1972) y "Orquesta Internacional más Popular" (1973), además de ganar el "Búho de Oro" (1974). Este año obtuvo en Puerto Rico el premio "Tú Música", en la categoría de "Mejor Grabación Salsa" por su álbum "Raphy Leavitt y La Selecta: 30 años de historia musical".

En la memoria de Raphy Leavitt persistía el retrato de la gente de su barrio pobre de Puerta de Tierra, junto a la que conoció la pobreza, la marginación social y el fango. Poco a poco esas estampas se fueron fijando en su recuerdo, volcándose más tarde en melodías con textos sociales que se ocuparon de narrar las experiencias de vida de aquellos parroquianos, como se aprecia en la canción "Mi barrio" y "Corazón de niño". Sus canciones también se ocuparon de presentar el sentimiento religioso que clama por la perseverancia y la lucha, como dice "El buen Pastor", uno de los primeros temas religiosos que se graban en ritmo salsero.

Más que una agrupación musical, Raphy Leavitt procuró hacer de su trabajo artístico la extensión de su familia, tratando a sus músicos como parientes y sosteniendo con ellos una estrecha relación afectiva. Con la llegada de 2015, Raphy se encontraba optimista al regresar a los estudios de grabación. El tema 'Cuarentona', interpretado por Sammy Marrero, Carlitos Ramírez y la nueva adquisición de la orquesta Víctor Ramírez, encabezó la ofensiva de Raphy Leavitt en la industria del disco digital.

Rafael Ángel Leavitt Rey falleció en la madrugada del 5 de agosto de 2015, en la ciudad de Miami, Florida. Fue intervenido quirúrgicamente una semana antes para un trasplante de cadera, el cual tenía colocado desde que sufrió el accidente de tránsito en Nueva York. Aunque la operación fue un éxito, hubo complicaciones con una bacteria y falleció. Le sobreviven su viuda María Míagros "Lalo" Barreto y sus hijos Rafael José y Sheila Marie.



Rafael H. Marchand Rodríguez



Nací el 10 de noviembre de 1946. Soy el menor de cuatro hermanos varones: Jenaro “Tuto”, Néstor, William “Willie” y yo, Rafael Humberto “Húmber”. Mis padres a la fecha de mi nacimiento vivían en un caserío, El Falansterio. De hecho, fue el primero en la capital de Puerto Rico, en mi barrio, Puerta de Tierra. Mi madre, Isolina Rodríguez Cartagena, natural de Cayey, era hija de un comerciante cayeyano y de una mujer sencilla y dulce de Guayama. Mi padre, Jenaro Marchand Paz, natural de Juncos, era hijo de un ministro Bautista en un templo cercano a la residencia de mi madre. Mis padres fueron de los primeros residentes en El Falansterio. Mi madre era misionera Bautista y una gran pianista. Siempre tenía un ambiente de buena música, libros y espiritualidad. También fue empleada administrativa del Departamento de Transportación y organizadora de una unión laboral para, por medio de la negociación colectiva, mejorar las condiciones de empleo.

Era los años 50 nuestro apartamento era un lugar de reunión de la familia extendida porque el laundry de mi tío abuelo, donde trabajaba mi padre, estaba cerca y, por tanto, mi casa era lugar de reunión, en particular a la hora del almuerzo. Mi padre, quien era algo bohemio, alegre y humano, acostumbraba a traer a mi casa personas que carecían de comida y los alimentaba en gesto de solidaridad. Ya adolescente, poco antes del comienzo de la década de los 60, mis padres se trasladaron a una residencia mucho más amplia. Fue un momento duro, sentí una pérdida y por primera vez sentí la amargura de la melancolía. No obstante, teniendo la fuerte raíz de mi origen, nunca corté los lazos que me unían al Falansterio.

Estudí en un colegio Masón, y en 1964 ingresé a la Universidad de Puerto Rico. Terminados mis primeros cuatro años y graduado de Bachillerato en Estudios Generales, comencé a trabajar como maestro en el sistema de escuelas públicas y a la misma vez comencé estudios post graduados en Pedagogía. Contraí matrimonio con Blanca Paonesa, mi novia de escuela superior, y con quien también compartimos estudios universitarios. Somos padres de tres hijos y una hija.

En los procesos políticos de mi país participé y llegué a ser candidato a la Cámara de Representantes en un partido disidente. Decepcionado, en el 1972 decidí estudiar Derecho y dejar pendiente mi maestría, dirigido a obtener un título de Orientador. Esta decisión respondía a mi conciencia de profundizar en estudios que me ofrecieran una autonomía personal y



mantener la integridad de mis ideas. Estudiar Derecho lo hice en la época de la gran disidencia contra la guerra de Vietnam y fueron años intensos de todas las emociones. Logré mi título y mantuve y he mantenido mi autonomía e integridad.

En el 1975, después del angustioso proceso de los exámenes y reválida, juramenté como abogado. Comencé a laborar como abogado de obreros migrantes dentro de un programa de asistencia a ciudadanos con impedimentos en el acceso a la justicia. Fueron dos primeros años de enormes satisfacciones. Dos años más en este programa en otro escenario, en el área metropolitana, también me permitieron mi desarrollo, no necesariamente de una forma ascendente, pero si en circunvalación. El compromiso por los pobres me salía de la fidelidad al origen. Me sentía cómodo en el Programa de Servicios Legales.

Sin embargo, ya la tropa familiar había crecido y requería más presupuesto. Retroalimentado por compañeros de que estaba listo, me lancé a la aventura de abrir una oficina legal privada. Con azares e incertidumbres, me sumergí en el mundo de la litigación, de la cual tenía una buena base en el Programa de Servicios Legales.

No me separé de ese origen y mis clientes continuaron siendo los consumidores, los disidentes, los empleados. Cuando representé a algún patrono siempre lo hice bajo la condición del cumplimiento estricto de la ley y la justicia. Por 20 años estuve en un dínamo de litigios, principalmente ofreciendo acceso a los necesitados de justicia. Tuve un breve receso como abogado del Instituto de Cultura y del Departamento del Trabajo. Ambos escenarios, congruentes con mi visión de defender la identidad de la Nación puertorriqueña y la solidaridad con los trabajadores. Después de ese periodo volví a mi refugio autónomo de mi despacho y continúe laborando, siempre con la fidelidad a mi conciencia. En mis labores cívicas trabajaba en la sociedad civil promoviendo el derecho a la autodeterminación del pueblo de Puerto Rico y el cumplimiento del derecho internacional respecto a nuestra relación con Estados Unidos y el mundo. En lo humano fui un activista por los derechos de los niños y la prevención del maltrato de menores.

Participé por 15 años junto al primer comediante de Puerto Rico, José Miguel Agrelot, en una sección radial de noticias y comentarios donde asumía posiciones sobre situaciones políticas y sociales, siempre desde una perspectiva responsable y basada en el respeto. En lo académico, retomé estudios para obtener una Maestría en Orientación. En mi experiencia como abogado, desde mi observación del conflicto, he llegado a la conclusión de que detrás de cada pleito había una probabilidad de trascenderlo desde la perspectiva de una conciencia humana desarrollada. Me pregunto qué puedo hacer por mejorar la situación actual de mi persona y del prójimo.



Rafael Ocasio Medina



Rafael Ocasio Medina nació el 22 de agosto de 1960. Educador en Literatura Hispanoamericana. Sus padres son el cagüeño Samuel Ocasio Aponte (QEPD), oficial de banco, y la moroveña Julia Matilde Medina Marrero, administradora de condominios. Es el mayor de tres hermanos, Rafael, Edna, profesora retirada, y Jorge, “el puertorriqueño que le cantó al Papa”. Vivían en el apartamento N-9 del Falansterio, en Puerta de Tierra, San Juan, y cursaron estudios en el Colegio San Agustín. Posteriormente, Rafael estudió en la UPR Recinto de Río Piedras donde obtuvo un bachillerato en Inglés en el 1981. Continuó su preparación en Estados Unidos y en el 1982 alcanza en la Eastern New Mexico University su Maestría en Literatura Inglesa. En el 1987 logra obtener en la University of Kentucky su doctorado en Filosofía en Literatura Hispanoamericana.

Rafael Ocasio dicta cátedra de literatura latinoamericana y español en Georgia, es latinoamericanista especializado en literaturas revolucionarias y contrarrevolucionarias cubanas, ha escrito libros crítico-biográficos sobre la obra de Reinaldo Arenas y es autor de “Latin American Culture and Literature”, un estudio comparativo sobre el impacto de la cultura latina en el desarrollo de las literaturas hispanoparlantes de América

Durante su carrera se ha desempeñado como Maestro Asistente en University Kentucky, Lexington, 1982-1987; Profesor Asistente de Español, University South Alabama, Mobile, 1987-1989 y Profesor Asociado de Español, Agnes Scott College, Decatur, Georgia, desde 1989.

Rafael ha pertenecido a la Modern Language Association, American Association Teachers of Spanish and Portuguese, American Council on Teaching of Foreign Languages y South Atlantic Modern Language Association.

Actualmente en el 2016, trabaja en un estudio crítico sobre la investigación de campo en folklore oral realizada por el Dr. Franz Boas, antropólogo alemán, en el Puerto Rico de 1915. Sin embargo, aunque sus alumnos lo llaman Doctor Ocasio, sus amigos y colegas en E. U. lo llaman “Rafa” y para sus familiares boricuas es simplemente “Rafi”.



Rafael Piñeiro Morales



La recordada familia Piñeiro siempre ha sido muy querida en el barrio de Puerta de Tierra. A mediados de los años 20 muchas familias del interior de la isla se trasladaron a nuestro barrio buscando un mejor porvenir, entre ellas los Piñeiro Morales. Don Manuel Piñeiro Rodríguez, maestro panadero natural de Isabela, y doña Francisca Morales Rodríguez, ama de casa natural de Manatí, fueron los padres de Rafael, Manuelito, Ángel, Rubén, Olga, Mirtha, Manuel, Héctor, Carmen Reina y Ricardo.

Rafael, el mayor, nació el 2 de julio de 1929, por comadrona como todos sus hermanos, en el Laberinto de Puerta de Tierra. Estudió en las escuelas Martin Grove Brumbaugh y Dr. José Celso Barbosa, y en la Baldorioty del Viejo San Juan. Posteriormente ingresó en el ejército estadounidense en la rama de los Marines, en la cual estuvo dos años. También participó en la guerra de Corea, donde fue herido en una rodilla y recibió la condecoración de la Medalla del Corazón Púrpura.

Rafael, con mucho cariño y nostalgia, nos cuenta: "A mi regreso del ejército comencé a trabajar en los muelles de Puerta de Tierra y en 1962 me ascendieron a supervisor de warehouse asignado a trailer control en la Waterman, que luego fue la Sea Land. Me retiré en el 1986. Mi recuerdo más preciado del barrio es cuando iba a correr patines el Día de Reyes en el parque Muñoz Rivera. Eso era tradicional para nosotros los del barrio. Nos reuníamos como cien muchachos de Puerta de Tierra, del Viejo San Juan, de Santurce y de Río Piedras. Y si los Reyes no nos traían patines, nos los prestábamos unos a los otros y nadie los rompía ni los robaba ni se quedaba dando vueltas sin devolverlos por más tiempo de la cuenta. Había respeto y confraternidad. Vivo orgulloso de mi barrio. Vivíamos con las puertas abiertas en plena Segunda Guerra Mundial. Hubo mucho atleta, peloteros, músicos como Raphy Leavitt. Éramos humildes pero talentosos, y teníamos una tremenda calidad humana. Todos nos llevábamos muy bien".



"Fui parte, junto a mis hermanos Manolo y Rubén, del gran equipo de balompié Caribe Fútbol Club de Puerta de Tierra. No siempre ganábamos, pero competíamos. Competimos en el Torneo Preolímpico, y también con la Selección Nacional en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Colombia 1948, en Venezuela 1959 y en Jamaica 1962. Jugamos también con los Caribes en el Campeonato de Liga de 1947, con Río Piedras en 1948 y con los Arqueros Verdes en 1949, ganando el Campeonato de Liga de ese año, y con Santurce de 1949 a 1951. En 1955 los Caribes fuimos proclamados Campeones del Torneo Cuadrangular (Copa Comercial García 1956), y continuamos jugando hasta el 1962. Los Piñeiro fuimos exaltados a la Galería de Inmortales del Fútbol Puertorriqueño en el 2013".

Rafael está felizmente casado, por sesenta y cinco años ya, con la Sra. Georgina de Piñeiro, nacida y criada en la Parada 5 de Puerta de Tierra, de profesión oficial administrativa del U. S. Geological Survey del gobierno federal, e hija de quien fuera el secretario de la UTM (Unión de Trabajadores de los Muelles). El matrimonio Piñeiro Miranda tiene tres hijos y una hija, tres nietos y dos nietas, seis bisnietos y 2 bisnietas, y también son tatarabuelos de una niña y dos niños. Georgina recuerda con mucho cariño: "El barrio era buenísimo. Yo iba y volvía sola de noche a la Iglesia Luterana sin miedo ninguno. Lo que uno se encontraba en la calle eran amistades de mi papá. De Puerta de Tierra para mí lo más importante era y es la iglesia, mi segundo hogar, y todavía continuamos en el barrio como miembros activos de la Iglesia Evangélica Luterana San Pablo."

Rafael y su esposa son testimonio viviente de la vida que se experimentaba en el barrio y del amor y el orgullo que se sienten siempre por él.



Rafael Tufiño Figueroa



Rafael Tufiño Figueroa, hijo único, nace en Brooklyn el 30 de octubre de 1922 en la calle Bridge, al amparo de Brooklyn Bridge, al que visita cada vez que va a Nueva York. Son sus padres Gregoria Figueroa, a quien apodaban 'Goyita', tabacalera, que nace en Trujillo Alto y muere en 1959 en San Juan, y Agustín Tufiño, marino mercante del vapor Coamo. El padre era posiblemente descendiente de un cura párroco de finales del siglo XVIII llamado José María Tufiño, que bautizó Antonio Valero, héroe de las guerras bolivarianas.

También se le conoce con varios nombres como: Tefenheimer, en alemán; en japonés, Tefunji; Tefoklos en griego; Tefuky; Teflón en árabe, que significa tormenta del desierto; o Teflón el sintético; Tefórnic, el bíblico; Tufo, el bohemio; Tufine; y Tefo, el más silvestre de sus nombres. Su apellido posiblemente deriva del francés, tu file, que significa, tu hijo.

A los 8 meses de nacido sufre de raquitismo, enfermedad de los huesos causada por mala nutrición. Llega por primera vez a Puerto Rico con sus padres. Tenía 4 años y estuvo corto tiempo con su madre y su abuela, Juana Rodríguez, que vivía en La Perla. Asiste por breve tiempo a la escuela de 'Párvulos, en la calle San Sebastián. Regresaron al norte días antes de azotar la isla el huracán San Felipe, en 1928.

A los diez años regresa a Puerto Rico con su abuela, y vive con ella en Puerta de Tierra abajo, al arrabal, al mangle, en la calle Ancha —la calle de los Cuernos—. Este sector quedaba después de la avenida Fernández Juncos, en un área que Tufiño recuerda como muy proletario, bien pobre, con una pluma en medio de la calle para la gente coger agua en una lata. Se mudan para el famoso Ranchón Tesoro de la calle Pelayo. La casa de la abuela en la Perla había sido destruida en 1928 por el huracán San Felipe. Como su conocimiento del español era limitado, lo matriculan en el primer grado en la escuela Brumbaugh de Puerta de Tierra, barrio de San Juan, donde permaneció hasta el quinto grado. Lo trasladan a la escuela José Celso Barbosa, pero en vez de ingresar al



sexto grado, lo matriculan en séptimo, donde estuvo hasta el octavo grado. Ese año toma una clase de dibujo mecánico en la escuela en la que sobresale por su habilidad natural por el dibujo, lo que le gana un certificado de dibujante. Le tomó amor a los libros en la escuela Brumbaugh, que tenía una hermosa biblioteca.

En el séptimo grado su maestra de español, Clara Luz Vizcarrondo, le cambia el nombre de Ralph a Rafael. Entonces lo llamaban Ralph. Un día su maestra lo bautizó Rafael. Desde entonces, ese nombrar y definir las cosas en los términos propios, buscando una afirmación del ser, se convirtió en una parte esencial de Tufiño. Al principio no fue del todo consciente, pero al pasar el tiempo y agudizarse el ojo, se dio a la tarea de precisar los contornos de su mundo físico y afectivo.

A los doce años su madre lo envía a la barbería Payot como aprendiz, pero en vez de ese oficio, aprende ajedrez. Juan Reinoso, hermano de su padrastro lo lleva al taller de Juan Rosado en Puerta de Tierra llamado el Art Sign Shop. Llegó en enero, cuando estaban haciendo las carrozas para el carnaval. Su carta de presentación fue un retrato de José de Diego que había hecho en un cartón de cigarrillos Chesterfield. Rosado lo recibe y lo dirige a Tony Maldonado, que ya llevaba un tiempo trabajando en el taller.

El lugar donde laboraba Maldonado era una sección del taller que quedaba después de la vía del tren, en una calle llamada Ancha. Allí trabaja como rotulista, pintor de letras, además de colaborar en la preparación de las carrozas alegóricas para carnavales. Estos trabajos influyen grandemente la temática popular en su obra, particularmente en sus primeras pinturas y parte de su gráfica. Discípulo de Alejandro Sánchez Felipe en clases de dibujo. Asistían a las clases, Antonio Maldonado, Guillermo Rodríguez Benítez, Narciso Dobal y Duncan del Toro, entre otros.

Durante el período en que Tufiño y Maldonado asistían a las clases de Sánchez Felipe, ayudaban al maestro en algunos trabajos que le comisionaban. Uno de ellos fue la decoración de cuatro grandes telones para el Teatro Matienzo cuyas telas Tufiño se encargó de preparar. Fue durante esas sesiones de trabajo que Sánchez Felipe incitó a Tufiño a comprar unos colores para que empezara a pintar. De inmediato adquirió unos pomos de pintura, se fue a su casa, donde buscó el periódico El Mundo, que tenía anuncios a colores, y copió la pintura de una sevillana. Se la llevó a Rosado en espera de una opinión y éste a la vez que le indicó que no estaba mal. Le dijo: "pero eso no es; vete a pintar por ahí."

"Eso no es", fue el jamaqueo que llevó a Tufiño a mirar la ciudad, el arrabal, la calle y sus gentes como objeto y motivo artístico para su pintura. Empleó el óleo, pero también la acuarela, medio con el que Antonio Maldonado, ya estaba familiarizado y con el que habría de producir un conjunto importante de obras. De esa época es la acuarela Desde mi estudio (1940), en la que muestra una perspectiva urbana desde un balcón. Ese punto de vista desde la intimidad del



espacio físico, que a la vez significa una toma de conciencia de su ámbito personal, reaparecerá en diversos períodos de su vida.

En 1940, junto a Tony Maldonado, Juan A. Rosado hijo, Luis Burgos y Luis García funda L'Atelier, taller de trabajo y bohemia activo hasta 1946, aproximadamente. Fue un espacio creado como lugar de trabajo y estudio. Sobre todo fue un ámbito de intercambio cultural entre varios artistas, pintores y músicos vinculados por el deseo de compartir su interés por las artes y enriquecerse de las experiencias de los compañeros. A esa pequeña sala llevaron libros, dibujos, algunas escayolas, y un piano desvencijado que rescataron de la basura y que Toño Rosado, el hijo de Juan Rosado, tocaba. Frecuentaban el lugar Kachiro, Guillermo y Rafael Figueroa, quienes, junto al hijo de Rosado, enriquecen la cultura musical del grupo. Los del grupo del Atelier frecuentaban los sábados la casa de Antonio Paoli, con quien entablaron amistad.

A esto, le llama el Ejército en 1943 y viaja a Panamá; destinado al Cuerpo de Señales hasta 1946. Retorna a Nueva York donde en la calle 110 puso un taller de "Sign Paintings". Con la ayuda de Juan Rosado, que presidía la American Artist Professional League, de Puerto Rico, se va a México y estudia en la Academia de San Carlos, bajo la dirección de Chávez Morado, Zalce, Castro Pacheco y Luna. También recibió clases en México, de Benjamín Coña, Ernesto Jorajuria, Dublán, Centeno y Pallares.

Conoce en la Academia San Carlos a Luz María (Lucha) Aguirre, con quien se casa en 1948 y tiene dos hijos, Nitza y Rafael. Lucha era modelo de la academia. El matrimonio se disuelve definitivamente en 1964.

En 1950 regresó a Puerto Rico e ingresó en la División de Educación de la Comunidad, Y funda, junto a Lorenzo Homar, José A. Torres Martinó y Félix Rodríguez Báez, el Centro de Arte Puertorriqueño. Entre 1952 y 1954 pinta el mural La Plena. Monumental obra donde se exponen doce plenas puertorriqueñas de Manuel Jiménez, "Canario". Estas son: Cortaron a Elena; Temporal; El Perro de San Jerónimo; Josefina; Santa María; Tintorera del Mar; Fuego, Fuego, Fuego; Monchín del Alma; Cuando las Mujeres; Tanta Vanidad; Lola y El Diablo Colorao. Mide unos 30 pies de ancho por quince de alto, consta de 20 paneles de diversos tamaños y constituye una de las expresiones mejor logradas del muralismo puertorriqueño de la década del 1950. En 1987 la obra fue restaurada por el alemán Anton Konrad.

En 1956, recibió la beca Guggenheim y realizó la "Serie del Café". Ha trabajado en la Escuela de Artes Plásticas del Instituto de Cultura y ha expuesto sus pinturas y grabados en varias salas de Puerto Rico. Participó en la Bienal de México (1958), mientras que la Biblioteca del Congreso, de Washington, adquirió una obra suya, y la Reinhold Publishing Co. publicó uno de sus carteles en uno de sus anuarios, junto a importantes artistas de Europa y América.



La obra de Tufiño se encuentra en instituciones prestigiosas como The Metropolitan Museum of Art, El Museo del Barrio, la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, el Museo de Arte de Ponce, el Instituto de Cultura Puertorriqueña, el Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico y la colección de la Cooperativa de Seguros Múltiples de Puerto Rico.



Ramón “Ray” Santana Batista



Oriundo del pueblo de los ñangotaos, Vega Alta, Ray Santana nació el 7 de noviembre de 1911, hijo de los vegalteños Manuel “Manolo” Santana y Emilia “Milla” Batista. Ya a los 12 años Ray residía con sus familiares en la parada 15, foco del boxeo naciente. Allí conoció a los que hoy son sus compañeros en la gestión noble de "La Casa del Boxeador", Sixto Escobar y Pedro Montañez. Los tres se daban cita en el estadio "Victory Garden", ya en funciones. Entusiasmados los tres se iniciaron en el boxeo aficionado.

Ray se destacó como boxeador profesional pero colgó los guantes y se estableció en Puerta de Tierra en la década del 1930. Operó un garaje de hojalatería y pintura de autos en la parada 7, entre la casa de los Leavitt y el Hotel Hemisferio, y luego en la calle San Agustín en la parada 8. Ocupó la función de Secretario General y Oficial de Publicidad en la Unión de Mecánicos y Ramas Anexas de la Reparación del Automóvil en el 1938. Pero Ray también se dedicó en esos años a ayudar a muchachos deseosos abrirse paso. Entrenó, entre otros, a Pablo Crispín Kid Loyola, Kid Guinche y Cheo Torres, ayudando también a sus primeros pasos a Francisco Colón García.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la cual motivó en la Isla un receso en el boxeo profesional, Ray se dedicó a levantar dicho deporte. Ya con experiencia suficiente, en el 1943 se inicia como promotor de boxeo después de regresar a Puerto Rico con el equipo de Guantes Dorados que participó ese año en las competencias del Madison Square Garden. Presentó en su primer estelar a Max Morales, el Gallito de Quintana, que empata frente a Kid Guinche, en el Parque Sixto Escobar. Allí mismo continúa presentando programas boxísticos hasta 1952, con boxeadores de renombre tanto nativos como extranjeros: Max Morales, Charlie Hahn Jr., Kid Guinche, Juan Evangelista Venegas, Francisco Colón García, Cheo Torres Aponte, José "Lago" Fogonero, Pedro Cobé, Joe Palmeres, José E. Ángulo, Harry Wills, Jr., William Hernández, Kid Loyola, Rafael Rosado, Domingo de Jesús, Francisco Marrero Ceballos, José Francisco Ramos, Miguel Rosa Berríos, El Torito de San Carlos, José Quesada, Kid Dinamita, Kid Tunerito, Kid Barquerito, Baby Coullimber y Diego Sosa. En una aventura incierta, se asoció con Luisín Rosario, prestigioso escritor deportivo de la época, y trajeron a Diego Sosa (el Tigre del Cerro) contra “Coloncito”, quienes



protagonizaron una de las más fieras batallas celebradas en la Isla. Presentó además, a varios de los mejores pesos medianos a nivel mundial, Joe Basora con Holman Williams y Bert Lytel.

Pero a pesar de toda esa página brillante como promotor, Ray no gozó de la alegría de saber que se mantendría económicamente promocionando encuentros. Dificultades para conseguir el arrendamiento del Sixto Escobar, la invasión de "colones" por las verjas del parque, los altos arbitrios, las lluvias y las pocas facilidades que brindaban tanto el estadio como el gobierno, obligaron al soñador del boxeo a retirarse. Hasta el 1969 estuvo pagando las deudas que contrajo. Presentó peleas en Bayamón y Ponce con el mismo resultado.

Su sueño fue poner a Puerto Rico en un plano de la elite boxística, presentando peleas de título mundial, pero las bolsas a asegurar eran prohibitivas. Puerto Rico le debe mucho a Ray Santana, el humilde hojalatero que se echó a sus espaldas el boxeo profesional y lo revivió, escribiendo páginas gloriosas en esta islita que para aquel entonces, no era mencionada mundialmente en las lides boxísticas.

Decepcionado, se retiró como promotor pero no como amante del deporte por el que había vivido toda su vida. Ray fundó la Casa del Boxeador que originalmente estuvo ubicada en Cayey y ahora está en Santurce. La inauguración del local tuvo lugar el 14 de enero de 1973.

El 13 de mayo de 1992, se celebró en Puerta de Tierra una emotiva cartelera de boxeo aficionado en homenaje a dos de sus más queridas figuras pugilísticas: Ray Santana y Francisco Colón García, "Coloncito".

Ray Santana falleció el 11 de marzo de 1998. Fue sepultado en el Cementerio Puerto Rico Memorial.



Robert John “Bob” Leith Lavin



En la década del 50 comenzó la época de oro del progreso en Puerto Rico, y el barrio de Puerta de Tierra vio crecer al que sería uno de los pioneros del desarrollo que la sociedad puertorriqueña experimentó en esos años.

Robert John Leith, Jr., conocido en y fuera de nuestro barrio como Bob Leith, nació en Lowell, Massachusetts, el 27 de junio de 1923. Fueron sus padres el inspector de inmigración Robert John Leith, Sr., y la señora Mary Catherine Lavin, ama de casa. Bob era el segundo de ocho hermanos y hermanas.

Cuando Bob tenía seis años, su padre fue asignado al Viejo San Juan para continuar su labor como inspector. Fue entonces que Bob conoció a Puerta de Tierra. La familia Leith se instaló en el edificio perteneciente a la familia Villaverde, con la cual forjaron estrechos lazos de perdurable amistad.

Bob estudió en el Colegio San Agustín hasta completar el nivel académico más alto de dicho plantel en esa época, octavo grado. Al graduarse en el Colegio, Bob regresó a Estados Unidos para continuar estudiando. Después del ataque a Pearl Harbor, por el cual Estados Unidos entró a la Segunda Guerra Mundial, Bob se enlistó en la Guardia Costanera. Al terminar la guerra, Bob recibió un licenciamiento honorable y regresó a Puerto Rico.

Aquí comenzó a trabajar en la Waterman Lines. Posteriormente conoció a la puertaterrense Belén de Bari Pérez Rosado, siendo ésta la clásica historia de amor a primera vista para ambos. Y desde que contrajeron nupcias, Belén fue conocida como Barry Leith. La feliz pareja procreó tres hijos: Bobby, Kathy y Myra. De ellos recibieron la bendición de tres nietos, Franco, Katerina y Bobby John, y tres bisnietos, Carlos Alfonso, Pía Catalina y Mila Victoria. Aunque Bob enviudó después de 56 años de unión, en su corazón continúa perenne el recuerdo de quien fue su compañera de vida por casi seis décadas.



Haberse criado en Puerta de Tierra le sirvió de mucho a Bob, ya que al volver a la isla ya conocía muy bien nuestro idioma y forma de ser, además de haber recibido la mejor enseñanza en el Colegio, y el cariño de nuestra comunidad.

Bob continuó trabajando normalmente hasta que el gobierno federal prohibió que las compañías de transporte marítimo también poseyeran rutas aéreas de carga. Por esta razón la compañía Waterman vendió sus aviones, y Bob fue nombrado gerente de tráfico marítimo. Desde entonces el transporte en Puerto Rico nunca sería igual. Así de importante fue su trayectoria para Puerta de Tierra y Puerto Rico.

Transporte marítimo Ro-Ro

En esos tiempos el transporte era costoso y la utilización de vagones apenas estaba comenzando. Se utilizaban naves sencillas y de tamaño limitado. Pero afortunadamente Bob exploró un método creado en San Francisco, California, usando buques para transporte por mar. Fue entonces cuando Bob implementó este sistema, adquiriendo a bajo precio barcazas y remolcadores militares desechados después de la guerra, para transportar mercancías entre Miami y San Juan. El resultado fue genial. Bob había traído a Puerto Rico el concepto “Roll On - Roll Off”, mejor conocido como “Ro-Ro”.

Esta idea fue exitosa porque el mantenimiento y gasto de las embarcaciones era económico y también por su amplio tamaño podían transportar cantidades completas de mercancía de forma rápida y segura. Así terminaron para siempre los problemas de hurtos, pérdidas, y gasto innecesario de tiempo. Y este auge comercial fue histórico y beneficioso para nuestro barrio de Puerta de Tierra, porque los muelles que se utilizaron para inaugurar este sistema fueron los nuestros. Y nunca en el barrio se había visto tal progreso, ya que se crearon muchas oportunidades de empleo para los residentes del barrio. Y también era muy curioso para la gente ver “naves de guerra” transportando bienes.

Posteriormente, Bob fundó la compañía Bob Leith Trucking, que contaba con camiones y furgones frigoríficos. Luego continuó laborando como agente de transporte marítimo para diversas empresas, expandiendo las rutas hacia San Juan desde Florida hasta Texas.

Entre otras muchas cosas, Bob fue Almirante Honorario de la Guardia Costanera, fundó el equipo de béisbol Senadores de San Juan y el Salón de la Fama de los Deportes en Puerto Rico, presidió el Museo-Biblioteca del Estadio Sixto Escobar, fundó -y en ocasiones presidió- la Cámara de Comercio de Puerto Rico, y contó con gobernadores y presidentes entre sus amistades. Pero este puertaterrense adoptivo, a sus casi cien años, siempre fue una persona muy sencilla, amable, inteligente y cordial. Siempre que el gobierno requirió sus servicios, Bob ayudó a reforzar la



industria y el comercio en Puerto Rico sin importarle quién estuviera en el poder, y su verticalidad nunca le permitió aceptar ni un solo centavo del pueblo por su labor.

Acerca de Puerta de Tierra, con nostalgia y satisfacción Bob indicó: “Puerta de Tierra es parte mía. Le debo mucho al barrio, al Colegio y a la Iglesia, a la que aún asisto. Me dieron la mejor educación, a mí y a otros muchos profesionales y ciudadanos de bien, además de enseñarnos fe y disciplina. Fue un privilegio estudiar allí.”

Lamentablemente, Bob falleció el 24 de noviembre de 2021. Ha sido llamado “leyenda viva” y “dínamo humano”, entre otros cumplidos merecidísimos. Por eso es prácticamente imposible recoger tantas vivencias y experiencias en una breve biografía. Pero este ser brillante, excepcional, humilde y sentimental, siempre se sintió como un residente más del barrio de Puerta de Tierra, para nuestro mayor orgullo.



Rosemarie González Piazza



La Hermana Rosemarie González Piazza nació el 21 de abril del 1942 en San Juan, Puerto Rico. A los 4 años su familia partió hacia New York, donde vivió durante 10 años. A su regreso ingresó a la Academia del Perpetuo Socorro en Miramar, donde se graduó en el 1960. Inmediatamente después de su graduación. Su primera tarea fue como ayudante en el Colegio San Agustín. En 10 años, estudiando los sábados, completó su bachillerato.

Parte entonces hacia Baltimore en el estado de Maryland e ingresa en el Postulantado de la Congregación Hermanas de Notre Dame. En Wilton, Connecticut, comienza sus estudios universitarios y vida religiosa, al realizar sus primeros votos el 27 de julio de 1972.

Realizó su primera misión cuando llegó a Puerto Rico como maestra de 5to. grado en el Colegio San Agustín, en Puerta de Tierra. Luego fue enviada a Fajardo para comenzar el nuevo convento, Santiago Apóstol. Después de varios años es enviada a la Promoción de Vocaciones, comienza, además, al Programa de Afiliadas y luego inicia el Noviciado en Puerto Rico, específicamente en Ceiba, siendo la Hermana Socorro García su primera novicia. Luego es enviada a Canadá por 30 días al Instituto de Formación para retiros ignacianos. También estuvo 1 año en Roma en preparación teológica para personas a cargo de la formación.

Cuando regresa nuevamente a Puerto Rico, es enviada a Villa Blanca en Caguas a cargo de Formación hasta que se establece la Casa de Formación en Cupey. Además ofrecía retiros dirigidos, tanto a las Hermanas, Hermanas en formación, interesados en formación religiosa y otros.

Del 1980-86 fue Superiora Regional de la Región de Puerto Rico. Al cumplir con esta misión fue enviada a Bánica, República Dominicana por 2-1/2 años. Luego de este tiempo estuvo 6 meses en Tierra Santa y al regresar a Puerto Rico nuevamente regresa a Puerta de Tierra, específicamente en la Calle San Agustín, a estudiar las necesidades de nuestra gente y ayudando a las personas sin techo.



En el 1992, incorpora lo que hoy es el Hogar del Buen Pastor, ubicado en la avenida Constitución núm. 250, parada 5, en Puerta de Tierra. Después de muchos sacrificios, de mover montañas, de muchas preocupaciones y momentos difíciles, logra abrir las puertas del Hogar del Buen Pastor en febrero de 1993. Dio comienzo a la organización con los primeros cuatro residentes, cuatro empleados, profesionales voluntarios, amigos y familia. Solamente el tercer piso, alquilado, del edificio que hoy ocupa. Armada de una pequeña máquina de bordar marca Brother, la Hermana Rosemarie González empezó lo que se creyó sería una "microempresa de bordado". En tres días aprendió a usar la máquina, hoy sustituida por una industrial.

La idea, según la religiosa de las Hermanas de Notre Dame, era darles experiencias de trabajo a personas sin techo, de modo que cuando éstos se "graduaran" a la vida pudieran ejercer una labor para ganarse el sustento bajo un techo propio. La empresa dejó de ser "micro", y logró obtener contratos con escuelas, hogares de cuidado de niños, firmas de construcción y con los chefs de un hotel sanjuanero. Para bordar, "escaneaban" los dibujos o diseños, los pasaban a un programa de computadoras, digitalizando el diseño y luego lo transferían a la máquina de bordado.

Antes de cinco años la Hna. Rosemarie consiguió fondos federales, a través del municipio de San Juan, y compró el edificio de cuatro pisos. Con la ayuda de los residentes repararon y mejoraron el mismo hasta aumentar la capacidad de El Hogar a cincuenta (50) residentes, y a veces hasta bebés de madres que entran al programa.

Hoy día ha logrado establecer más de 8 microempresas las cuales, en su mayoría, le ofrecen al residente adiestrarse en las mismas, cuenta con una expansión de mujeres en la Iglesia Bautista para las muchachas que están a punto de culminar su rehabilitación y esperan conseguir vivienda, al igual que otra expansión para 23 residentes varones - esta se ubica en la Casa Provincial. Además, en otro local aquí en Puerta de Tierra, se estableció la Tiendita de Joy. Las últimas dos adquisiciones: El Fogón de Mamita, frente al Colegio San Agustín, se come bueno y barato, y un local en la planta baja de San Patricio Plaza, una tiendita de artículos de segundas manos y muchas cosas más.

En 2006 recibe de manos del Arzobispo de San Juan la medalla Papal por el servicio y dedicación a la Iglesia y, sobre todo, con los más pobres y abandonados. El 27 de julio de 2012, la Hermana Rosemarie, en presencia de su familia, sus Hermanas, sus amigos y conocidos reafirmó su compromiso; renovando sus votos en una ceremonia litúrgica llevada a cabo en la Parroquia San Agustín. Estos 50 años de Vida Religiosa de nuestra Hermana han sido años de una entrega total a Dios, a la Congregación y al servicio del pueblo de Dios, sobre todo.



Silvio Miguel Iglesias Cuello



Puerta de Tierra ha sido la cuna adoptiva de un sinnúmero de personas talentosas que a pesar de que nacieron en otros lugares son, por derecho propio, hijos de ese barrio de San Juan. Una de esas personas es Silvio Iglesias, afamado locutor, animador y programador radial durante cuatro décadas. Iglesias nació en la República Dominicana, el 16 de enero de 1930, pero a los tres años su familia se radicó en El Falansterio, donde creció y completó su educación pública. Se le considera puertorriqueño, ya que siempre se identificó con Puerto Rico.

Desde muy joven quería ser actor. Impulsado por esa afición vocacional estudió artes dramáticas durante sus años de educación secundaria en la escuela Román Baldorioty de Castro en San Juan. Aunque sus esfuerzos por convertirse en actor fueron persistentes, apenas pudo conseguir uno que otro papel secundario en novelas radiales durante los años tempranos de la década de los cincuenta. Su vida tomaría otro derrotero: incursionando en el campo de la radio llegó a ser un locutor estelar o “disk jockey” salsero y un conocedor experto de la Salsa, incluyendo el origen y evolución de dicho género.

Su entrada al campo de la locución ocurrió en el 1952. Ese año empezó a trabajar como animador en la emisora radial WENA en Bayamón. De ahí en adelante se dedicó de lleno a la locución. Fueron años de arduo aprendizaje para él, pero tan pronto como se familiarizó con la radio y sus personalidades, su entrega a la locución llegó a ser total. En sucesión, durante el 1954-58 trabajó durante breves estadías en las emisoras WWWW, WIPR, WKVM, WAPA y WNEL y posteriormente regresó a WENA. Durante el 1958-60 se reubicó en Santo Domingo, su tierra de nacimiento, y allí prosiguió sus labores radiales. Después volvió a Puerto Rico para reincorporarse a la locución en la isla. A su regreso llegó a desempeñar las siguientes labores radio-locutivas:

- Primer locutor de cabina del Canal 11 de televisión (WKVM)
- Locutor de cabina de WAPA Radio.
- Locutor de las emisoras WJIT y WVOZ, AM., además de promotor de discos individualmente.
- Director de programación de la emisora de radio WRSJ de San Juan de 1969 al 1972.



- Disk Jockey de la WJIT, del 1972 al 1976.
- Animador en la estación WKAQ, donde desarrolló el formato “Top 40” que hasta hoy sigue vigente en esa estación.
- Incursiona en la radio FM con la WPRM-FM de Caguas y cambia el formato musical de aquella estación. Hasta entonces, la estación estaba exclusivamente dedicada al concepto de “easy listening”, o sea, música suave de “elevador.” Al llegar Silvio a la emisora cambió la forma musical de la estación, que paso a ser un canal musical de Salsa, música “soul” y música tipo “hustle.” Así, logró que la WPRM se convirtiera en la estación preferida de la audiencia puertorriqueña, Este canal radial eventualmente evolucionó hasta convertirse en el hoy conocido Salsoul.

De acuerdo con una anécdota simpática, Iglesias prometió darse un rapado de cabeza al estilo Kojak (un personaje interpretado por el actor Telly Savalas) si conseguía elevar la estación a un nivel cimero de audiencia. En un corto tiempo su programación superó grandemente la popularidad de otras emisoras. Fiel a su palabra, no tuvo otra opción que afeitarse el cabello después de unas pocas semanas.

Debido a su habilidad innovadora que propulsó a Salsoul a la cumbre de las radiodifusoras salseras, en 1977 recibió el premio Diplo al ser escogido Director de Programación Radial del año, y en 1978 le fue otorgado el premio de Director de Programación Radial Más Destacado de Latinoamérica por “Record World”, una publicación musical de los Estados Unidos.

A pesar de su éxito enorme con Salsoul, sus dos años de estadía en esta emisora (1976-1978) fue una etapa relativamente breve. No obstante, durante los años 1978 al 1985 siguió trabajando en la difusión y promoción de la Salsa, en capacidad de DJ y también como locutor y productor independiente y presentador de eventos salseros. Se destacan entre estas actividades el inolvidable programa “Clave Antillana”, que mantuvo en la estación radial WZAR-FM de Ponce junto al desaparecido musicólogo Catalino (Tite) Curet Alonso, y los conciertos de Salsa celebrados en New York y Puerto Rico bajo los auspicios de la firma disquera Fania.

Silvio vivió en Nueva York en 1985 y trabajó con la WJIT (antigua WHOM). Nuevamente, su talento brilló al diseñar un formato de música suave, sobre todo, baladas, que en 1987 le ganó el premio Figura Masculina del Año por la Asociación de Cronistas de Espectáculos (ACE).

Lamentablemente, Silvio falleció el 29 de octubre de ese mismo año.



Tomás García Feliciano



Don Tomás, una de las segundas voces más apreciadas y aplaudidas en el campo musical de Puerto Rico, nació en la Sultana del Oeste, Barrio Concordia, el 4 de agosto de 1906. Apenas pudo cursar la instrucción primaria debido a la precaria situación económica de la familia. Sobresalió como músico, segunda voz y compositor de melodías populares.

En sus años jóvenes fue un experto mecánico de los equipos de las centrales azucareras y llegó a levantar más de una de esas centrales en la isla. En Mayagüez el fundador del Trío Ideal formado por Carlos "Chovevo" Martínez (primera voz), Don Tomás (segunda voz) y Miguel Morales (guitarra), se traslada a Nueva York donde se incorpora al Barrio Latino por un tiempo, luego de lo cual regresa a San Juan, donde trabajó como tornero en el ferrocarril.

Don Tomás se radica en Puerta de Tierra donde se casa y llega a conocer varios trovadores. Entre ellos a Claudio Ferrer, Julita Ross, Leocadio Vizcarondo, Isabelo Rivera, Pepito Maduro y otros. En esa misma época se fundó el sexteto Puerto Rico y de vez en cuando hacía su aparición Felipe Rosario Goyco (Don Felo) quien fungía como Inspector de Sanidad en el barrio, pero que también le gustaba participar con sus colegas disfrutando su música y refrescos.

Se destaca la figura de Don Tomás con figuras de los años 30 como Antonio Mesa Y Salvador Ithier. Ya en avanzada edad y para el año 1969 se unió con su voz fuerte, vibrante y melodiosa al ex Juez de Distrito, Juan Enrique (Quique) Taboas, conociéndose así como el Dúo de Quique y Tomas. En el año 1975 grabaron su primer disco de larga duración, terminando dicha jornada, antes de su fallecimiento, con diez "elepés", inmortalizando incontables números musicales de compositores como Don Felo, Pepito Lacomba, Rafael Hernández y Pedro Flores, entre otros. En el segundo LP, y primero con Lozano Records se relata cómo se inició el dúo:

"En uno de los días del año 1968, específicamente, para la época navideña, hallábanse en franca celebración los miembros del Club Deportivo de San Juan,[...] Para tal ocasión, a gestiones de Luis Escribano Ortiz, se presentaron el Maestro Ladí, el guitarrista Polo Ocasio y los cantantes Isabelo Rivera y Tomás García Feliciano. Coincidió en dicha fiesta, el hoy [entonces] Juez Superior, Hon.



Juan E. Taboas Santiago quien en el transcurso de la misma interpretó unos números musicales acompañado de Don Tomás García Feliciano en la segunda voz. La mezcla de voces gustó mucho, de manera que fueron invitados a subsiguientes actividades donde tuvieron [...] Quique y Tomás, amplia oportunidad de seguir juntos.

[...] Entrando el tiempo, el Dúo decidió perpetuar sus voces en un disco de larga duración, el cual se grabó en los Estudios Areyto de Arecibo.(...)" Entre los años 1969 y 1987 el dúo grabó doce discos de larga duración para los sellos Mayoral, Areyto y Lozano, de los cuales diez de ellos fueron para esta última disquera. En varias de estas producciones aparecen algunas de sus composiciones y en una de ellas Tomás actúa como solista, interpretando su composición Borinquen, perla preciosa. Buena parte de las grabaciones de Quique y Tomás contienen creaciones de la inspiración de Felipe Rosario Goyco, "Don Felo", y de José M. Lacomba, "Pepito".

García Feliciano compuso, entre otras, Borinquen, perla preciosa y Nació un gran amor. Entre los discos que grabó como integrante del dúo Quique y Tomás hay que mencionar los siguientes: Rebeldía; Reminiscencia; Poema; Cuando estoy contigo; Danzas cantadas; Preciosa; Con guitarra; Solamente una vez; Quique y Tomás le cantan a Don Felo; y Diecisiete grandes éxitos.

Recuerdo ahora el homenaje a donde acudieron miles de admiradores de Don Tomas en el coliseo Roberto Clemente allá para el año 1987. Alrededor de tres mil personas se congregaron a rendir homenaje al conocido músico, gracias a varios conocidos amigos como el ex-Contralor de Puerto Rico, Ramón Rivera Marrero, el ex-integrante del Trío Los Panchos, Enrique Cáceres, Rafael Sharron, Papo Valle, Fernandito Álvarez, Raúl Balseiro e inclusive el solista Santitos Colón, e Isabelo Rivera.

Todos dieron una prolongada ovación de pie a don Tomás cuando este se presentó al escenario. Una vez éste concluyó su participación con Taboas y con Isabelo, curiosamente el otro héroe de la jornada pareció ser el fenecido compositor Don Felo, cuyas composiciones fueron las más aplaudidas. Sin embargo, un puñado de otros grandes compositores engalanan la obra musical del dúo de QUIQUE Y TOMÁS.

Tomás Garcia Feliciano falleció en su residencia en Bayamón el 26 de febrero de 1991. Su amigo y contraparte de la música, Isabelo Rivera, falleció casualmente un 26 de febrero de 1997.



Wenceslao “Wence” Morales Guzmán



Inauguraciones, ferias, artistas, festivales, trovadores, políticos, artesanos, no había suceso relevante en nuestro país que no fuera captado por el lente del fotógrafo Wenceslao Morales Guzmán, conocido por todos como "Wence".

Wence nació en septiembre 29 de 1934 en el barrio La Perla de la isleta de San Juan. De niño jugaba softball en el patio que quedaba al lado del cementerio Santa María Magdalena de Pazzis. Su papá era guardián allí y al atardecer Wence se bañaba en el chorrito de agua que soltaba la pluma del arco del cementerio, porque no había agua en su comunidad en esos tiempos. Con el tiempo llegó a jugar softball clase A, por lo que visitaba a menudo diferentes pueblos de la isla.

Desde 1952, Wence comenzó a trabajar para la alcaldesa de San Juan, doña Felisa Rincón de Gautier en el Municipio de San Juan. Fue mensajero, oficinista, y trabajó en el almacén de materiales. Posteriormente, un cuñado de doña Fela lo recomendó, y la alcaldesa lo envió a los laboratorios a aprender fotografía. Su cámara era una Speed Graphic, y Wence aún conserva las piñas 12 y 12 que usaba para guardar los negativos, que entonces eran 4 x 5. El fotógrafo municipal, José Feliciano, fue su maestro.

En 1958 Wence contrajo matrimonio con la sanjuanera Aida Luz Santiago, con quien procreó tres hijos y una hija. Wence y "Tita", como cariñosamente la llamaba, vivían en la calle San Sebastián 105. Tuvieron siete nietos y tres bisnietos. Desafortunadamente, Wence quedó viudo después de 62 años de feliz unión.

En 1968 Wence comenzó a trabajar para el Instituto de Cultura Puertorriqueña, dirigido entonces por don Ricardo Alegría, y donde todavía labora aun, contando con 85 años de edad. Wence comenzó fotografiando actores del ICP, pero a lo largo de su carrera profesional plasmó en imágenes importantes eventos y personalidades, tanto en actividades del ICP como en el ámbito cultural, social y político de la historia contemporánea de Puerto Rico. En su primera foto tomó a Ernesto Ramos Antonini tocando el piano en la terraza de la alcaldía de San Juan. Wence cubrió



todos los temas con sus fotografías, desde instrumentos musicales típicos hasta la visita de Robert Kennedy. Pero nunca olvida el aguacero que cayó cuando colocaron la primera piedra de la Plaza del Mercado de Río Piedras, y los malabares que tuvo que hacer para tomar fotos sin que se le dañara el equipo. Su secreto profesional es hacer el trabajo, nunca decir "no", nunca decir "eso no me toca a mí", nunca esconderse para no laborar, buscar la foto, preguntar qué actividades habrá, y que a uno le guste su trabajo. No le cogió miedo cuando tomó cursos para aprender a manejar el formato digital, porque la fotografía para Wence es su otra compañera de vida. Wence nunca fumó, y sin embargo usa un micrófono eléctrico para comunicarse, debido a una condición en su garganta que padece a causa de las largas horas encerrado mezclando los químicos para el revelado de negativos. Pero aun así continúa adelante como siempre.

Wence ha recibido importantes reconocimientos a través de su carrera, tales como el Premio Armando "Mandín" Rodríguez en 1991, la dedicatoria del Encuentro de Artesanas del ICP en el 2013, un espacio dedicado a Wence dentro del Archivo Virtual del ICP, un Reconocimiento Especial de la Cámara de representantes en el 2014, y un breve documental exhibido en el homenaje que le rindieron durante la dedicatoria del 65 aniversario de la fundación del ICP. Este aniversario, celebrado en junio de 2020, coincidió con la designación del Archivo de Fotografía del Archivo General de Puerto Rico para llevar el nombre de Wenceslao Morales Guzmán, honrando su labor por más de cincuenta años. Esto le honra doblemente, ya que el Archivo General de Puerto Rico está situado en el barrio de Puerta de Tierra, donde Wence y su familia han vivido por más de 60 años. Llegaron en 1959, cuando Wence contaba con unos 25 años.

En un reportaje publicado en el diario El Nuevo Día del 15 de octubre del 2012, Wence indicó: "Cuando iban a cerrar el edificio de la calle San Sebastián donde vivía con mi esposa y mi primer hijo, doña Fela habló para que me consiguieran vivienda en el Residencial Puerta de Tierra. Wence vivió 53 años en la misma esquina de la calle San Andrés y la Avenida Fernández Juncos, y los vecinos y amigos lo veíamos cada tarde sentado escuchando los programas deportivos en su pequeña radio. Cuando demolieron el residencial, vivió en el Residencial San Agustín. Cuando se le pregunta por su mejor recuerdo o anécdota, nos indica: "Mi más precioso recuerdo del barrio es cuando Rafael Hernández ensayaba con sus músicos en el edificio P del residencial Puerta de Tierra. Eso lo vi yo. Y amo a Puerta de Tierra, lo quiero, pero necesita una ayuda fuerte de los gobernantes".

Wence, para nosotros el mejor fotógrafo, un gran valor de nuestro barrio, pero a la misma vez un hombre sencillo, humilde y amable, como todo verdadero puertaterrense debe ser.



Zulma Iris Verdejo Carrión



Zulma Iris Verdejo Carrión nació el 22 de noviembre de 1957. Es hija de don Pedro Verdejo Toste (QEPD), conocido como Papi Verdejo, nacido en Santurce y criado en Puerta de Tierra, y de doña Raquel Carrión Acevedo, empleada del Fondo del Seguro del Estado nacida en Fajardo pero residente de Puerta de Tierra desde muy joven. Zulma es la mayor y única hembra de cinco hermanos.

Estudió en el Colegio San Agustín desde kínder hasta Cuarto Año. Luego obtuvo un Bachillerato en Educación Elemental en la Universidad Interamericana y fue maestra de Ciencia y de Español en su Alma Mater, el Colegio. Posteriormente contrajo matrimonio y tuvo dos niñas. Más adelante se mudó a Chicago, donde trabajó en el sistema de Educación Pública y realizó una Maestría en Educación Curricular y en Educación Bilingüe con el Inglés como segundo idioma. Más adelante tuvo su tercer hijo. Actualmente es propietaria de Serene Fusion y es una reconocida mujer de negocios y líder comunitaria. La revista West Chatham Neighbors le realizó un reportaje y le dedicó su portada.

Pero todo este éxito no quiere decir que Zulma no experimentara también momentos tristes. Su segunda hija nació con espina bífida, las caderas y una rodilla dislocadas, y un pie torcido. Zulma se mudó a Estados Unidos primordialmente para buscar servicios para su niña. Incluso su hija mayor padecía de alergias crónicas que amenazaban hasta su propia vida, y su hijo también nació con serios problemas de salud. Pero Zulma combinó la medicina natural con la medicina científica y ha visto grandes progresos en la salud de su familia. A esta madre puertaterrense se le había indicado que su segunda hija no caminaría nunca, pero Zulma logró verla andando a sus cuatro añitos, después de mucho esfuerzo. Hoy su hija mayor es patóloga del habla y voluntaria en un centro de crisis de víctimas de violación; su segunda hija posee un Grado Asociado en Artes Liberales, es activista en pro de los derechos de los animales, y practica la natación; y su hijo es Licenciado en Ciencias de Computación y trabaja con personas audio impedidas y discapacitadas.



Aún frente a tales retos, esta exitosa dama lleva su barrio y su gente en su corazón. Con mucha emoción, firmeza y alegría a la vez, Zulma nos dice: “Puerta de Tierra es mi cuna, donde me crié, eché raíces, y estudié. Al Colegio San Agustín no lo cambio por nada. Recuerdo a Leopoldo, siempre me llamaba Vilma en vez de Zulma. A diario vendían maví fresquecito a cinco y diez chavitos en la calle San Agustín. Para Navidades, yo usaba lo que había ahorrado durante todo el año, iba a la tienda de la señora que vendía enaguas, y les compraba ropa interior a mis tías, a mi mamá y a mi abuelita.

Otro recuerdo que tengo es el sentido comunitario de Puerta de Tierra, porque cuando mi nena nació con espina bífida, colectaron dinero para su operación, y no fue idea de mi familia, fue la comunidad. De niña, a veces me decían que no podía hacer algunas cosas, por ejemplo, mis hermanos podían guiar, ir a fiestas, llegar tarde en la noche, pero yo necesitaba acompañante cuando salía incluso hasta los veintidós años. Por eso pienso que todo es posible, y que no debemos permitir que otros determinen lo que alguien debe o no debe ser. Soy la primera en mi familia en tener una Maestría. Hoy soy dueña de mi casa y de varios negocios. Si quieres algo no hay excusa, mi propia determinación y la de mis hijos los llevó a estar saludables y disfrutar la vida. No hay nada imposible, se hace lo que sea necesario para procurar triunfar positivamente.”

A través de su trayectoria personal y laboral, es así como Zulma nos da un perfecto ejemplo para la gente de nuestro barrio, sobre todo para las mujeres y las madres, de que los valores, el origen humilde y los retos de la vida pueden servirnos como fuente de inspiración y herramientas de triunfo.

